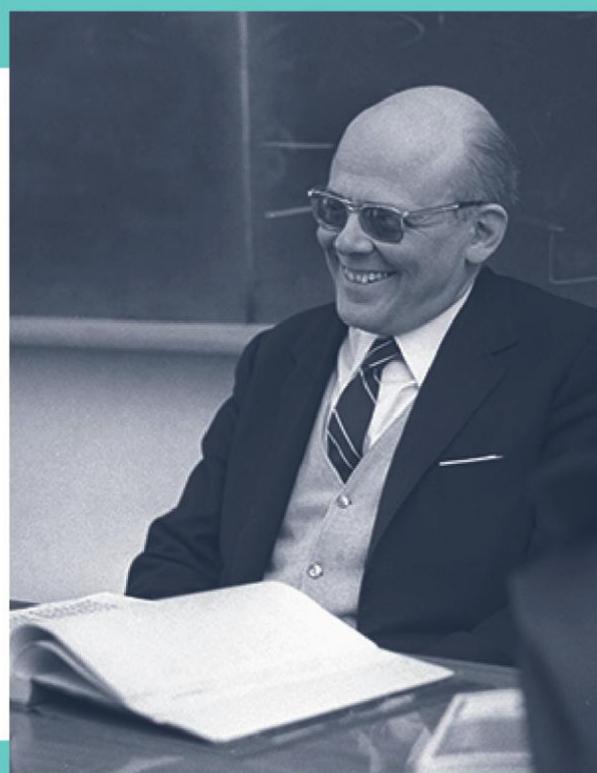


REVISTA DE ESTUDIOS FILOSÓFICOS POLIANOS



ENERO-JUNIO/2023
REVISTA NRO 11

CENTRO DE ESTUDIOS
RAFFAELLA CIMATTI
ISSN 2422-7501

Editorial

Queridos Lectores:

La publicación de esta undécima Revista se enmarca en el horizonte del año 2026, Centenario del nacimiento de Leonardo Polo. El pensamiento de Polo se está expandiendo de un modo notorio. Muchas personas manifiestan interés por conocer lo que ha escrito y luego con la fuerza y hondura de sus planteamientos observamos cómo esto les mueve a difundirlo y profundizarlo.

Esta Revista quiere -desde su espacio y alcance- colaborar y facilitar el acceso a trabajos e investigaciones de diversos autores y lugares. Como en los números anteriores se ha buscado cuidar que las comunicaciones muestren la variedad, seriedad, amplitud y extensión en los temas y en la geografía de los aportes de Polo a las diversas disciplinas. Además, en este número comenzaremos a publicar una Sección con aquellos artículos que refieran a temas de Empresa, organizaciones, derecho y política: Sección “Empresa, Persona y Sociedad”.

En toda esta expansión queremos agradecer a los “primeros seguidores” de sus enseñanzas. Ellos realizan una labor de estudio constante, apoyo, aliento y ayuda, de firmeza y orientación con eficacia y sin ruido pero que da fruto. También agradecemos a los Profesores que colaboran con su tarea de dictaminadores de las comunicaciones que recibimos. Su tarea de formación con los autores de los trabajos da aliento cierto para descubrir qué bueno es detenerse a pensar para crecer y mejorar. Por supuesto, nuestro primer agradecimiento va a Don Leonardo y aquí reiteramos el compromiso para estudiar, transmitir y proseguir lo que ha dejado en herencia y hacerlo vida.

Deseamos que puedan disfrutar y encontrar temas de interés en la lectura pausada de los artículos que se publican en Revista Nro. 11. Estamos abiertos y agradecemos todas las sugerencias para que la Revista pueda ser cada vez de mejor calidad intelectual.

Muchas Gracias

El Equipo Editorial.

ÍNDICE

Editorial	1
ÍNDICE	3
La distinción real <i>esse</i> – <i>essentia</i> en metafísica según Leonardo Polo	5
Adam Sołomiewicz- Polonia	
La distinción real <i>esse</i> – <i>essentia</i> en la antropología trascendental según Leonardo Polo	17
Adam Sołomiewicz- Polonia	
El pensamiento de Nietzsche desde la filosofía de Leonardo Polo	31
Antonio Miñón Sáenz, Jaén. España	
Hacia una consideración trascendental de la belleza: estética y filosofía del arte polianas	51
Francisco Javier Ormazabal Echeverría-Navarra. España	
In the Face of Another’s Suffering: Passion, Thought, and Action in Compassion—A Précis	61
Patricia K. García. Filipinas	
Antropología y hábito de sabiduría en Leonardo Polo	69
Pilar Gómez. Sevilla. España	
La persona humana según Leonardo Polo y los estados del corazón de la persona en la Peshitta	81
Erika Anchondo Pavón. México	
La física de Leonardo Polo como medida de los límites de la física moderna o cómo ordenar el mundo físico actual	99
Domingo Aguilera. España	
SECCIÓN: EMPRESA, PERSONA Y SOCIEDAD	
Retos de la empresa hoy	111
Cernín Martínez Yoldi –España-Silvia C. Martino-Argentina-	
Anticipar el futuro	127
Louis Cardona. Suiza	
Humanocracia. Invitación a un nuevo diálogo entre Polo, Hamel y Zanini	145
Silvia Carolina Martino. Argentina	
La marca personal	161
Kalena de Velado. El Salvador	
Te puede interesar saber	179

La distinción real esse–essentia en metafísica según Leonardo Polo

Real distinction esse–essentia in metaphysics

according to Leonardo Polo

Adam Solomiewicz

RESUMEN: Leonardo Polo sostiene que para sacar a la metafísica de la crisis es necesario recuperar para la filosofía los mayores logros de la metafísica, repensar sus fundamentos y corregir posibles aporías. Entre ellas, el planteamiento de Aristóteles demasiado estrecho del concepto de la potencia (las sustancias son en realidad potenciales), o la adopción de demasiados actos de ser y esencias en la realidad física. Según Polo, el mundo tiene un acto de ser y una esencia, mientras que la multiplicidad de seres procede de la concausalidad de cuatro causas físicas: material, formal, eficiente y final. La unidad del orden de estas concausas constituye la esencia, que corresponde a un acto de ser del universo: la persistencia. La existencia del universo es el primer principio de no contradicción, mientras que el primer principio de identidad es el Creador, de quien todo procede. El tema propio de la metafísica según Leonardo Polo es el acto de ser del mundo físico, mientras que los actos de ser espirituales creados (las personas) son el tema de la antropología trascendental, que está por encima de la metafísica. En el horizonte filosófico poliano la antropología trascendental alcanza el título de la filosofía primera mientras la metafísica depurada, renovada y así sacada de la crisis, vuelve a su propio sitio en las cumbres de la filosofía, dejando la más alta de ellas a la filosofía de la persona.

Palabras claves: *enérgeia*, *entelécheia*, causas físicas, esencia, existencia, acto de ser, persistencia.

ABSTRACT: In order to lead metaphysics out of the crisis, according to Leonard Polo it is necessary to recover for philosophy its greatest achievements and rethink its fundamentals and correct possible aporias. These include Aristotle's too narrow approach to the concept of potency (substances are in fact potential), or the adoption of too many acts of existence and essences in physical reality. According to Polo, the world has one act of existence and one essence, while the multiplicity of beings comes from the interaction of four physical causes: material, formal, causative and final. The unity of the order of these co-causes creates one essence, which corresponds to one act of existence of the world: persistence. The existence of the universe is the first principle of non-contradiction, while the first principle of identity is the Creator, from whom everything comes. The object of Leonardo Polo's metaphysics is the act of existence of the physical world, whereas the created acts of spiritual existence (persons) are the object of transcendental anthropology, which stands above

metaphysics. On the Polo's philosophical horizon, transcendental anthropology attains the title of first philosophy, while metaphysics, purified, renewed and thus brought out of crisis, returns to its proper place on the summits of philosophy, leaving the highest of these to the philosophy of the person.

Keywords: *enérgeia*, *entelécheia*, physical causes, essence, act of existence, persistence.

Planteamiento

Este artículo¹ puede servir de introducción a una de las cuestiones fundamentales de la metafísica, a saber, la distinción real (latín: *distinctio realis*) *existencia–esencia* (latín: *esse–essentia*). Leonardo Polo quería sacar a la metafísica de la crisis en la que había caído en la época de la filosofía moderna y contemporánea. Creía que la renovación de todo el edificio de la filosofía era imposible no sólo sin recuperar los logros de la metafísica antigua y medieval olvidada durante siglos o conscientemente rechazada, sino también sin repensar sus propios fundamentos. El camino que tomó Polo fue adoptar la metafísica aristotélico–tomista, corrigiendo en ella aquellas cuestiones cuyo aporetismo había demostrado.

Aquí se muestra este camino en la cuestión de la distinción real *esse–essentia* en metafísica. Se parte de los dos sentidos aristotélicos del acto (*enérgeia* y *entelécheia*), se introduce la distinción tomista entre existencia y esencia, y se procede a discutir las cuatro causas físicas en su visión clásica. A continuación, se explica en qué sentido, según Leonardo Polo, las cuatro causas físicas constituyen la esencia del universo y cuál es su acto de ser (*esse*), así como la relación de la existencia con la esencia en el universo.

1. Dos sentidos del acto: *enérgeia* y *entelécheia*

La distinción real de acto y potencia es un hallazgo de Aristóteles². Él fue el primero que descubrió la noción del acto, pero «lo que nosotros traducimos por acto, en Aristóteles tiene dos nombres *enérgeia* y *entelécheia*»³. «Aristóteles –explica Polo– emplea la palabra *enérgeia*, que designa el actuar intrínseco»⁴ y la *entelécheia* que es «el sentido formal del acto, la forma como acto o la actualidad de la forma»⁵. La sustancia hilemórfica es enteléquica porque está compuesta con la forma. La *entelécheia* es, pues, “lo que es” en la cosa y se corresponde con la esencia, de la cual habla Santo

¹ La versión polaca de este artículo, parcialmente modificada, fue publicada hace unos meses en Polonia: SOLOMEWICZ, A., “Rozróżnienie realne *esse–essentia* w metafizyce według Leonarda Polo”, en *Łódzkie Studia Teologiczne*, 32 (2023) 1, pp. 37-51.

² «Es evidente que potencia y acto son distintos [...] y, por tanto, cabe que algo pueda ser, pero no sea, y pueda no ser, pero sea. E igual con las demás categorías». ARISTÓTELES, *Metafísica*, trad. CALVO MARTÍNEZ, T., Gredos, Madrid, 1994, IX, 1, 1047a.

³ POLO, L., *La esencia del hombre*, OC, Vol. XXIII, EUNSA, Pamplona, 2015, p. 297. Cfr. ARISTÓTELES, *Metafísica*, ed. cit., XI, 9.

⁴ POLO, L., *Curso de teoría del conocimiento*, IV, OC, Vol. VII, EUNSA, Pamplona, 2019, p. 215. En este sentido el acto de pensar es *enérgeia*.

⁵ POLO, L., *La esencia del hombre*, ed. cit., p. 105. Más sobre este tema se puede encontrar en: POLO, L., *Prólogo a Ricardo Yepes: La doctrina del acto en Aristóteles*, 1993, en POLO, L., *Escritos Menores* (1991–2000), OC, Vol. XVI, EUNSA, Pamplona, 2017, pp. 125-129; CASTILLO CÓRDOVA G., *El hallazgo aristotélico del acto y la prosecución metafísica*, en *Miscelánea Poliana*, (2006) 6, pp. 3-18.

Tomás de Aquino⁶. Aristóteles no distingue entre “es” y “lo que es”, porque «la esencia está en acto [...] enteléquico. Se ve enseguida que eso cierra la posibilidad de considerar al acto como distinto de la esencia. El acto de ser como distinto de la esencia no está en Aristóteles»⁷.

Como señala Genara Castillo, «es evidente, que [la verdad de que] Aristóteles no descubriera ese sentido del acto en gran parte está en relación con el hecho de que la metafísica de Aristóteles no es creacionista. Aristóteles no sabe lo que es la creación; en cambio la distinción real es solidaria de la noción de creación, sirve para distinguir a Dios de la criatura puesto que en Dios esa distinción no se da y en las criaturas sí»⁸. El Estagirita desconocía la realidad de la creación con que la existencia de lo real era para él necesaria: las sustancias existen en virtud de su propia unión hilemórfica. Sin embargo, «una metafísica y una antropología que tengan en cuenta la creación son más radicales que las que prescindan de ellas»⁹.

2. *El tercer sentido del acto: el acto de ser*

Si pensamos el acto y la potencia tal como lo pensó el Estagirita, la distinción real de ser y esencia, donde *el ser* es acto y *la esencia* potencia, resulta un absurdo, pues “la esencia *ut entelécheia*” ya es acto y no necesita otro acto para existir. Aquí, como señala Polo, hace falta un tercer sentido del acto: el acto de ser y, también, una ampliación del sentido de la potencia¹⁰, descubrimiento que llevó a cabo Santo Tomás¹¹.

El Aquinate, partiendo de la realidad en cuanto que creada, se dio cuenta de que no todo acto es acto de ser: además del acto que con la materia compone la sustancia, tiene que haber otro acto que la hace ser, pues una determinada sustancia puede existir o no, y si existe lo es por la libre acción creadora de Dios. Tal acto no es enteléquico (que es el acto como forma) ni es *enérgia* (es evidente que el acto de ser del universo no es pensar), sino que es otro sentido del acto. Asimismo, Polo señala que la esencia es potencia en un sentido distinto de entre los admitidos por el Estagirita¹²: «la forma [es] una de las dimensiones de la esencia, [...] está en el orden de la esencia, y ésta es potencia respecto del acto de ser»¹³. Por eso la forma tiene también un sentido potencial y no carácter puramente actual enteléquico.

⁶ Para el Aquinate la esencia es “lo que es” en el ente: «el nombre de esencia se dice según que por ella y en ella el ente tiene el ser tal». SANTO TOMÁS DE AQUINO, *El ser y la esencia*, trad. LOBATO, A., en *Opúsculos y cuestiones selectas*, Vol. I, BAC, Madrid, 2001, cap. I, n. 5.

⁷ POLO, L., *La esencia del hombre*, ed. cit., p. 86.

⁸ Castillo Córdoba, G., op. cit., p. 16.

⁹ Y sigue: «Una de las partes de la cuestión es ésta: creación significa que la distinción real entre lo categorial y lo trascendental no es la más radical». POLO, L., *Antropología trascendental*, I, OC, Vol. XV, Pamplona, EUNSA, 2016, p. 153.

¹⁰ «La noción de potencia aristotélica, la *dynamis*, hay que ampliarla». POLO, L., *La esencia del hombre*, ed. cit., p. 298.

¹¹ «No se sabe exactamente quién fue el que planteó la distinción real por primera vez. En Pamplona, algunos profesores están haciendo investigaciones muy sólidas, comparando a San Alberto Magno con Tomás de Aquino, de quien fue su maestro. [...] Por lo demás, eso es lo de menos, que se le haya ocurrido a Tomás de Aquino o a su maestro no quiere decir nada acerca de la doctrina de ese gran hallazgo filosófico. Eso no quiere decir que Tomás de Aquino no lo haya comprendido con más profundidad que San Alberto». *Ibid.*, p. 84.

¹² Que son, básicamente, estos tres: 1. «El principio del movimiento o del cambio que se da en otro, o bien «en lo mismo que es cambiado, pero» en tanto que otro». 2. «La capacidad de realizar algo perfectamente o según la propia intención». 3. «Todas aquellas cualidades poseídas por las cosas en cuya virtud éstas son totalmente impasibles o inmutables, o no se dejan cambiar fácilmente para peor». ARISTÓTELES, *Metafísica*, ed. cit., V, 12, 1019a.

¹³ POLO, L., *La esencia del hombre*, ed. cit., p. 108.

3. La distinción real de existencia y esencia¹⁴

De acuerdo con lo señalado, «la propuesta de ampliación de la noción de potencia es imprescindible para sentar con rigor la distinción *essentia–esse*»¹⁵, ya que se requiere admitir el sentido potencial de la *forma* en cuanto que *esencia*. Es lo que llevó a cabo Santo Tomás: «*Ipsa enim essentia formae comparatur ad esse sicut potentia ad proprium actum*»¹⁶.

En lo creado la esencia es distinta realmente del acto de ser, pues «si se trata de la distinción entre el acto y la potencia, el acto es superior a la potencia. [...] En cuanto que el acto de ser tiene que ver con la potencia no se conserva en estricta identidad»¹⁷. Tal cosa no ocurre en Dios, que no tiene nada de potencia y es «identidad superior a esa dualidad: la esencia como idéntica al ser»¹⁸. Por esta razón, entre otras distinciones que se dan entre Dios y la criatura¹⁹, «la distinción real de ser y esencia es el mejor modo que se ha encontrado de sentar el estatuto real de la criatura y de no confundirla con el Creador»²⁰. Además de la distinción real en la criatura –que la diferencia de la identidad de Dios– es evidente que también su esencia es distinta de la esencia de Dios y su acto de ser del Acto de Ser divino.

Ahora bien, la pregunta que surge en este sitio es la siguiente: es cada ser real como una piedra, un árbol o una silla un acto de ser distinto con una esencia distinta? La respuesta parece obvia: todo lo que existe tiene su acto de ser propio y su esencia propia correspondiente. Sin embargo, tal solución de esta cuestión metafísica lleva consigo aporías serias. Polo lo explica tomando como ejemplo al caballo, el cual, si le supone su propio acto de ser en virtud de la distinción real, tendrá que tener también su propia esencia. De este modo en cada caballo, en cada árbol, piedra y todas las cosas que existen, se daría la distinción real, multiplicando enormemente el número de los actos de ser y esencias en la realidad. Resultaría que el «acto de ser es distinto en cuanto se distingue de la esencia»²¹ y no en cuanto que se distingue del Acto de Ser divino. Con otras palabras, el acto de ser sería en cierto sentido necesario para la esencia creada por Dios *ex nihilo*. Para solucionar este problema, Cornelio Fabro acudió a la teoría de la participación²², según la cual existe variedad de las esencias, pero el acto de ser es uno:

¹⁴ Polo descubrió su método filosófico de *abandono del límite mental* en el 1950, en los tiempos cuando reflexionaba mucho sobre la distinción real tomista. Su descubrimiento intentó desarrollar en el escrito –todavía inédito– titulado *La distinción real*. Juan García señala que «podría ocurrir que la intención de ese escrito no fuera unir ambas doctrinas, sino señalar cómo se entiende esa distinción tomista desde el abandono del límite, a saber: con alguna modificación y, sobre todo, ampliación de su alcance. No una asunción o repetición de la doctrina tomista, sino una reelaboración de ella; pues, en efecto, dice allí Polo: *en la discutida doctrina tomista de la distinción real entre esencia y existencia –esse–, se encuentra, a mi juicio, el germen histórico de la comprensión del ser y de su inteligibilidad que reclama nuestro tiempo. No se trata aquí de defenderla ni de demostrarla, sino de elaborarla poniéndola al servicio de la altura que los problemas metafísicos han alcanzado* (“Consideración preliminar” de *La distinción real*, v. I)». GARCÍA GONZÁLEZ, J. A., “Comparación del abandono del límite mental y la composición de esencia y existencia en las criaturas”, en *Estudios Filosóficos Polianos*, 10 (Julio/Diciembre 2022), pp. 8–9.

¹⁵ POLO, L., *Curso de teoría del conocimiento*, IV, ed. cit., p. 617, nota 83.

¹⁶ SANTO TOMÁS DE AQUINO, *Q. d. de anima*, a. 6 co.

¹⁷ POLO, L., *La esencia del hombre*, ed. cit., p. 298.

¹⁸ POLO, L., *Antropología trascendental*, I, ed. cit., p. 203.

¹⁹ Se las puede expresar de distintas maneras, por ejemplo: Dios es inmóvil, en la criatura hay cambio; Dios es acto puro, la criatura es acto-potencial; Dios es perfecto, la criatura es imperfecta.

²⁰ POLO, L., *Antropología trascendental*, I, ed. cit., p. 164.

²¹ POLO, L., *La esencia del hombre*, ed. cit., p. 90.

²² Cfr. FABRO, C., *La nozione metafisica di partecipazione*, Società Editrice Internazionale, Torino, 1950; *Partecipazione e causalità*, Società Editrice Internazionale, Torino, 1960.

«las esencias son participaciones del Acto de Ser»²³, del mismo Acto de Ser de Dios. Pero esto equivale a una negación del acto de ser como creado de la criatura «y lo que sería creada es la distinción real, entonces, también el neoplatonismo acerca al *panteísmo*, es decir, es una especie de *emanantismo* y, al mismo tiempo, una conexión de todo con Dios, una vuelta, un retorno a Dios de todo lo que ha salido de Dios»²⁴.

Frente a estas aporías, Polo propone otra solución que vista desde el tomismo tradicional puede parecer sorprendente: el universo tiene una única esencia y un único acto de ser. Con esto se defiende la distinción real en el universo, porque tiene su propio acto de ser creado y su propia esencia. Tomándolo así, ¿tras negar los actos de ser y esencias de las cosas particulares, se niega su pluralidad y el universo resulta una sustancia? Nada más lejos. Según la concepción de Polo, la evidente diversidad de los seres presentes en la realidad física no es debida a la multiplicación de los actos de ser y de las esencias, sino a las cuatro causas físicas del universo vinculadas entre sí y jerárquicamente ordenadas. Y la unidad del ser se advierte como el fundamento de esos principios causales. Antes de explicar la tetracausalidad del mundo físico, se describirá brevemente la doctrina aristotélica de las causas asumida por Santo Tomás.

4. *Las cuatro causas aristotélicas según Santo Tomás*

Según el Aquinate, la esencia de las cosas está constituida por causas. Dos de ellas, «la materia y la forma, se dicen intrínsecas a la cosa pues son partes constituyentes a la cosa»²⁵ pero no son suficientes, porque la forma no puede hacerse pasar a sí misma de la potencia al acto, puesto que se da en la cosa ya producida. «Es necesario, por tanto, que además de la materia y de la forma haya otro principio que opere; y a éste se le llama eficiente, o motor, o agente»²⁶. Al mismo tiempo como «todo lo que obra, obra pretendiendo algo»²⁷, es necesario que haya [...] lo que pretende el agente: y a esto se le llama fin»²⁸. Por tanto, para que se dé la esencia, hacen falta cuatro sentidos de la causalidad: material, formal (los dos son causas intrínsecas de la cosa), eficiente y final (son causas extrínsecas, porque actúan desde fuera de la cosa). La esencia, “lo que es”, así constituida, se distingue realmente del “es”, de su acto de ser.

5. *La esencia del universo: la tetracausalidad*

Polo sostiene que las cuatro causas que constituyen la realidad física son ordenadas jerárquicamente. ¿Qué quiere decir que se ordenan entre sí? Esto significa que, por un lado, hace falta admitir la pluralidad real de las cuatro causas en el universo, y que, por otro lado, estas causas no son separadas, sino que forman una unidad –Polo la llama tetracausalidad o causalidad cuádruple–, y esta unidad es jerárquica en el sentido de que la causa inferior tiene carácter potencial respecto a la causa superior a ella. Ninguna causa, pues, es separada de las otras o independiente de ellas; por eso, lo más adecuado es hablar de las concausas²⁹. Aquí hace falta señalar que Polo adscribe un significado

²³ POLO, L., *La esencia del hombre*, ed. cit., p. 90. Cfr. La sección “La partecipazione trascendentale come partecipazione degli enti all’essere” (pp. 187-269) en FABRO, C., *La nozione metafisica di partecipazione*, ed. cit.

²⁴ POLO, L., *La esencia del hombre*, ed. cit., p. 91.

²⁵ SANTO TOMÁS DE AQUINO, *Los principios de la naturaleza*, trad. GARCÍA ESTÉBANEZ, E., en *Opúsculos y cuestiones selectas*, Vol. I, BAC, Madrid, 2001, n. 3.

²⁶ *Ibíd.*

²⁷ Cfr. ARISTÓTELES, *Metafísica*, ed. cit., I, 994b 13-14.

²⁸ SANTO TOMÁS DE AQUINO, *Los principios de la naturaleza*, ed. cit., n. 3.

²⁹ «Si vemos las cuatro causas conjuntamente, podemos considerarlas como causas entre sí, y no como intrínsecas y extrínsecas». POLO, L., *La esencia del hombre*, ed. cit., p. 120. Sin embargo, Polo no prescinde de esta distinción y la usa en el sentido más amplio.

preciso a cada una de estas nociones tradicionales: “la sustancia”, “la naturaleza” y “la esencia”, porque no las considera equivalentes³⁰. Con la explicación de diversas concausalidades se irán aclarando estas nociones.

Polo distingue tres niveles de concausalidades. La “concausalidad doble” (o “concausalidad mínima”) de la forma y la materia es la unidad hilemórfica (la sustancia en su sentido propio *enteléquico*). A diferencia de Aristóteles que consideró la sustancia como acto estable e individual³¹, para Polo la sustancia es inestable y potencial³², porque lo meramente hilemórfico no existe sin las otras causas y no es individual³³: «la noción de acto enteléquico, perfecto o imperfecto, es una extrapolación del objeto pensado, actual. La solución del problema de la inestabilidad es superior a ella. Esta superioridad se cifra en la distinción entre lo tricausal y lo bicausal»³⁴.

«Yo creo –escribe Polo– que hay sustancias sólo hilemórficas; pero son sustancias sin naturaleza; por eso las suelo llamar sustancias naturadas, no naturales. En Aristóteles son los cuatro elementos»³⁵: la tierra, el fuego, el agua y el aire. Hoy, en la terminología de los cuánticos, serían los quarks, los bariones, etc.³⁶ En estas sustancias elementales la causa eficiente es extrínseca, por eso «son meras sustancias, es decir, puros efectos, pero no causas»³⁷. Las causas extrínsecas, aunque no constituyen la sustancia en el mismo sentido que las intrínsecas, son la condición *sine que non* de la realidad hilemórfica³⁸.

En suma, en la realidad actual no caben sustancias meramente bicausales (forma–materia), dado que tal «sustancia es inestable y, por tanto, en ella no son creados los accidentes: se trata de sustancias en que la información y su desplazamiento transitan sin dificultad entre sí. En esta fase de la creación hay que situar seguramente lo que la

³⁰ «A veces –dice Polo– [estas tres nociones] se toman indistintamente, y son muchos los textos, sobre todo aristotélicos o aristotélico-tomistas, en que no se aprecian muchas diferencias entre ellas. Pero yo creo que hay que distinguirlas, y que según esa distinción se puede dar razón de la diferencia que hay entre la esencia del hombre y el universo como esencia». *Ibid.*, p. 300.

³¹ Cfr. ARISTÓTELES, *Categorías*, en *Tratados de lógica (Órganon)*, trad. CANDEL SANMARTÍN, M., Gredos, Madrid, 1982, 2a.

³² Polo cuestiona la sostenibilidad de la noción aristotélica de *entelécheia*, puesto que da lugar a ciertos problemas bastante notables. «La noción de *entelécheia* no se puede sostener. [...] Me parece que de [los dos] sentidos del acto lo que se puede rescatar es la *enérgeia*. La *entelécheia*, en cambio, me parece que es una extrapolación». POLO, L., *La esencia del hombre*, ed. cit., pp. 101, 106; cfr. también pp. 96, 105-108. Lo que dice Polo está en el otro extremo de la posición de Leibniz, que en el punto 18 de su *Monadología* (trad. VELARDE, J., Pentalfa, Oviedo, 1981) afirma lo siguiente: «Se podría dar el nombre de Entelequias a todas las sustancias simples o Mónadas creadas, pues tienen en sí una cierta perfección, y se da en ellas una suficiencia que las convierte en origen de sus acciones internas y, por así decir, en autómatas incorpóreos».

³³ «La sustancia hilemórfica no es estable porque no es separada; tiene que ser causada. No se puede separar, pues si se separa, no se puede mantener. Para que se mantenga es necesario, por así decirlo, volverla a causar». POLO, L., *La esencia del hombre*, ed. cit., p. 125.

³⁴ POLO, L., *Curso de teoría del conocimiento*, IV, ed. cit., p. 155.

³⁵ POLO, L., *El conocimiento del universo físico*, OC, Vol. XX, EUNSA, Pamplona, 2015, p. 218.

³⁶ Cfr. POLO, L., *La esencia del hombre*, ed. cit., p. 302.

³⁷ *Ibid.* En cambio para Aristóteles toda la sustancia es naturaleza y por eso es causa. Según él, en referencia a la materia, la forma es meramente acto en la sustancia. Padial se refiere a esta aporía aristotélica: «si de acuerdo con la *Metafísica* aristotélica (1049b 5-10) la naturaleza “es un principio activo de cambio, pero no en otra cosa, sino en la cosa misma en cuanto misma”, entonces la forma ha de estar en el orden de la potencia». PADIAL J. J., *Aporías aristotélicas y hegelianas sobre la vida orgánica*, en SELLES J. F., ZORROZA M.I. (red.), *La teoría del conocimiento de Leonardo Polo. Entre la tradición metafísica y la filosofía contemporánea*, EUNSA, Pamplona, 2018, pp. 148-149. La forma ha de estar en el orden de la potencia y no meramente en el orden del acto, porque el principio activo de cambio en la sustancia es una causa superior distinta: la causa eficiente.

³⁸ «La sustancia hilemórfica tiene que ser causada por causas extrínsecas, y sin la causa eficiente extrínseca no la hay». POLO, L., *La esencia del hombre*, ed. cit., p. 124. «Las causas extrínsecas no dejan de ser causas por extrínsecas». POLO, L., *El conocimiento del universo físico*, ed. cit., p. 230.

física moderna llama periodo anterior al *Big Bang*, del cual prácticamente no dice nada. Una característica de lo anterior a este acontecimiento es que todavía no son físicamente reales los átomos»³⁹. Con todo, «la sustancia hilemórfica es inestable; en cambio, la sustancia categorial no puede serlo»⁴⁰. Tratando de los elementos físicos existentes actualmente más simples hay que hablar de las *sustancias naturadas* tricausales según la *tricausalidad de kinesis*⁴¹.

Tales sustancias Polo llama también *sustancias intermedias* que ni son las sustancias elementales ni naturalezas sino *cuasi* naturalezas o lo que Aristóteles llamaba *cuerpos mixtos* que se corresponderían a lo que hoy designamos como lo químico. Estas sustancias poseen tendencias propias, están abiertas a una perfección ulterior, pero no se la pueden procurar por sí mismas. Son «como una naturaleza en sentido impropio, que no es causa de su movimiento: susceptible de actividad pero con ayuda de otro»⁴².

«Las causas formales de las sustancias naturadas carecen de crecimiento; por lo mismo no resisten al movimiento, el cual se reduce a *kinesis*. La tesis es la siguiente: la tricausalidad sustancial y la tricausalidad de *kinesis* se distinguen porque la primera permite el crecimiento y la segunda solamente la traza en el móvil»⁴³. De este modo se vislumbra que la concausalidad superior a la hilemórfica es la *tricausalidad sustancial*: las *sustancias naturales* o *naturalezas*. La *naturaleza* añade a la sustancia el principio de operaciones (la *praxis*) y, con esto es intrínsecamente tricausal; así son las sustancias más altas dentro del mundo físico, a saber, los cuerpos vivos⁴⁴. Lo que se añade a la forma y a la materia es la causa eficiente propia, «porque para ser principio de operaciones hace falta que la causa eficiente no sea extrínseca. Luego una sustancia con naturaleza no es lo mismo que una sustancia sin ella»⁴⁵. En definitiva, si el movimiento *kinético* de las *sustancias naturadas* se debe a una causa eficiente extrínseca, en las *sustancias naturales* éste depende también de la causa eficiente intrínseca o la *praxis* propia.

Ahora bien, ¿las *naturalezas*, a diferencia de las sustancias meramente hilemórficas, son *esencias*? No, pues aunque «son menos inestables [que las sustancias] –no se destruyen–, [...] tampoco son estables, todo lo contrario, también se extinguen y además se inician, nacen, crecen, mueren»⁴⁶. Las *naturalezas* son potenciales respecto a la causa final, porque tienen que ser ordenadas. Según esto, «lo bicausal depende de lo tricausal y lo tricausal es imposible sin la cuarta causa»⁴⁷, la causa final, que es la unidad de orden de las demás causas. «Esa unidad –dice Polo– es justamente la *esencia*. La unidad de orden en cuanto que unidad ordenante; es decir, hay que distinguir la unidad de orden y además una unificación de lo ordenado correlativa con la unidad del orden. ¿Qué es lo ordenado? Lo ordenado es justamente el conjunto de las sustancias,

³⁹ POLO, L., *Epistemología, creación y divinidad*, OC, Vol. XXVII, EUNSA, Pamplona, 2015, p. 105.

⁴⁰ POLO, L., *Curso de teoría del conocimiento*, IV, ed. cit., p. 627, nota 96. Claro que aquí no se niega la existencia de las sustancias físicas, más bien se la resalta.

⁴¹ Aristóteles distingue entre *praxis* y *kinesis* como dos tipos de movimiento: «*kinesis* [–o el movimiento transitivo–] es la actividad cuyo término es exterior a ella misma. *Praxis* [–o la operación vital–] es la actividad perfectiva del que la ejerce». POLO, L., *Presente y futuro del hombre*, OC, Vol. X, EUNSA, Pamplona, 2017, p. 306. Cfr. ARISTÓTELES, *Metafísica*, ed. cit., IX, 6, 1048b; 1049a.

⁴² POLO, L., *El conocimiento del universo físico*, ed. cit., p. 215.

⁴³ POLO, L., *Curso de teoría del conocimiento*, IV, ed. cit., p. 278, nota 5.

⁴⁴ Cfr. POLO, L., *La esencia del hombre*, ed. cit., pp. 125-126. «El cuerpo vivo es una complicada concausalidad». POLO, L., *Curso de teoría del conocimiento*, IV, ed. cit., p. 207.

⁴⁵ POLO, L., *El conocimiento del universo físico*, ed. cit., p. 218.

⁴⁶ POLO, L., *La esencia del hombre*, ed. cit., p. 127.

⁴⁷ *Ibid.*, p. 128.

por decirlo así, y de sus operaciones»⁴⁸. «La esencia sería la consideración teleológica de las sustancias y las naturalezas»⁴⁹, donde por *telos* se entiende el orden. ¿Cómo se cumple este orden? Las sustancias lo cumplen a través de su naturaleza: «para el viviente corpóreo el orden es causa en la que está incluido», y este orden a nivel englobante es la causa final. «Fuera del orden el viviente no es real, es decir, no sería sustancia natural»⁵⁰.

Que la causa final es la más perfecta de todas las concausas no significa que no sea potencial. Es la menos potencial, pero como depende de las demás –pues todas son concausas⁵¹– no es acto en sentido puro⁵². Así se ve que en todos los niveles de la tetracausalidad hay potencialidad y por eso la esencia del universo, en cuanto que la unidad de orden, tiene carácter potencial: «la causa final también es potencial [...] porque no es cumplida por entero, sino por otros sentidos causales, los cuales son potenciales porque pueden cumplirlo, pero no lo cumplen por entero. Y en ello estriba la compatibilidad de los sentidos causales. [...] Así pues, causa final equivale a unidad de orden; el cumplimiento equivale a lo ordenado»⁵³.

Lo dicho hasta aquí sobre la tetracausalidad se puede resumir con esta afirmación de Polo: «puedo distribuir las tres nociones según los distintos tipos de concausalidad: sustancia-hilemorfismo, naturaleza-tricausalismo, esencia-cuatricausalidad. [...] Cuando llegamos a la concausalidad entera agotamos el orden predicamental, y así conseguimos la noción del universo»⁵⁴: «el universo no es sustancia ni naturaleza, sino esencia»⁵⁵. En definitiva, «la esencia realmente distinta del ser es el universo físico, esto es, las cuatro causas en concausalidad cuádruple»⁵⁶.

Para ver lo dicho en una realidad concreta podemos servirnos de un ejemplo. Un caballo es una sustancia natural, o sea, naturaleza. Es una sustancia que tiene tres causas físicas intrínsecas: material, formal y eficiente. Es obvio que este caballo comenzó a existir en el tiempo. ¿Cómo se originó? A través de la unión de dos células sexuales de otros dos caballos: un macho y una hembra. Desde el primer momento de la vida a este caballo unicelular influían varias causas eficientes exteriores: en el vientre de su madre y después en el ambiente natural en el que creció y alcanzó la madurez biológica. Al paso de los años, este caballo entró en la fase vital de senectud que conllevó un proceso del deterioro biológico de todas sus condiciones, capacidades y facultades biológicas

⁴⁸ *Ibíd.*, p. 303.

⁴⁹ *Ibíd.*, p. 302.

⁵⁰ POLO, L., *Curso de teoría del conocimiento*, IV, ed. cit., p. 216. «La naturaleza es aquello que pone a la sustancia en relación con el fin; por eso las *sustancias naturadas*, las sustancias que no tienen naturaleza, no tienen relación estricta con el fin, no están finalizadas. [...] La unidad de orden [es] de la pluralidad de *sustancias naturales* y, por inclusión, de las *sustancias naturadas*; aunque las *sustancias naturadas* tienen que tener una relación peculiar con el orden, es decir, cumplen el orden de otra manera, no a través de su naturaleza, puesto que carecen de ella». POLO, L., *La esencia del hombre*, ed. cit., p. 302.

⁵¹ «Una sola causa no es causa alguna». POLO, L., *Curso de teoría del conocimiento*, IV, ed. cit., p. 287.

⁵² Mientras Aristóteles no admitió el sentido potencial de la causa formal, el error de Hegel consistió en no admitir el sentido potencial de la causa final: la absolutizó. «Polo había solucionado la aporía aristotélica [...] poniendo la forma en el orden de la potencia. Y éste va a ser también el modo en que resuelva la aporía hegeliana. El fin no es acto, sino que la causa final también es potencial». PADIAL, J. J., op. cit., p. 151. Polo sostiene que en el orden físico «la distinción entre acto y potencia es cuestión de locación». POLO, L., *Antropología trascendental*, II, OC, Vol. XV, Pamplona, EUNSA, 2016, p. 523. Esto se ve en la jerarquía de las cuatro concausas: vista desde la materia, que es la más potencial, la forma es acto. En cambio la forma es potencia como referida a la causa eficiente que, por su parte significa potencia para la causa final, la más actual de las cuatro.

⁵³ POLO, L., *Curso de teoría del conocimiento*, IV, ed. cit., p. 547.

⁵⁴ POLO, L., *El conocimiento del universo físico*, ed. cit., p. 230.

⁵⁵ POLO, L., *Curso de teoría del conocimiento*, IV, ed. cit., p. 548.

⁵⁶ *Ibíd.*, p. 337.

terminando en la muerte. Este caballo dejó de existir, la unidad sustancial se perdió: la causa formal (la vida) desapareció y con ella también la causa eficiente propia; la causa material (lo corporal) pasó a ser informada por otras naturalezas (por distintos detritívoros). Todo este proceso fue englobado por la causa final: el caballo comenzó, creció, maduró, se deterioró y pereció de acuerdo con su naturaleza según el orden de la realidad física (la causa final). La presencia en el mundo de esta sustancia natural estaba plenamente incluida en la unidad del orden del universo⁵⁷. Este caballo no fue un acto de ser nuevo ni tuvo su propia esencia (cuatricausalidad), sino que desde la concepción hasta la muerte sus tres concausas propias (material, formal y eficiente) se incluían en la esencia del mundo físico. Este caballo existió realmente en virtud del acto de ser del universo⁵⁸.

Desde aquí se puede dar un paso más: trascender el orden predicamental y descubrir así no un principio predicamental más (las cuatro causas son principios predicamentales o categoriales), sino su *fundamento*.

6. *El acto de ser del universo: la persistencia*

«El orden predicamental entero guarda un implícito, y ese implícito ya no es predicamental sino trascendental⁵⁹; es un principio que ya no es causa, sino el principio radical, estrictamente radical, que se llama *actus essendi*»⁶⁰. De este modo, tras entender la esencia del universo como la *tetracausalidad*, se *advierde* a su acto de ser, su *fundamento*. «Dicho fundamento es un primer principio»⁶¹. Las cuatro causas son distintas realmente del ser del universo, en cuanto que los principios predicamentales son distintos del primer principio: son su «perfección; sólo lo perfecto se distingue del acto de ser»⁶². En cambio, éste no se distingue realmente de lo imperfecto: «la distinción real no es la distinción sustancia–*esse*, ni *natura–esse*, sino [...] *essentia–esse*»⁶³.

Ahora bien, «la proposición: “el ser *es*”, es verdadera para el ser principal en el sentido de la no contradicción, pero no en el de la identidad, y, por lo tanto, significa en su caso: el ser es no contradictorio (persistencia); y también: el ser no es idéntico»⁶⁴.

⁵⁷ Con aparecer las personas humanas en el universo se añadió un factor nuevo en el proceso del desarrollo del mundo físico: la libertad humana que supera la causa final. En el caso analizado arriba el factor humano también pudo tener alguna influencia significativa en la vida de este caballo, lo que aquí ha sido especialmente omitido dado que el propósito fue dar un ejemplo de cómo una sustancia natural se incluye en la unidad del orden del universo físico.

Tratando de la influencia de la libertad humana Polo habla de la *esencialización* del mundo físico por la persona humana. «La noción de esencialización como inclusión de una realidad en el ámbito de otra superior, es de una de las nociones clave de la antropología poliana, que permite entender mejor la realidad del cuerpo y su dependencia respecto del alma, pues lo hace desde un punto de vista que es, al mismo tiempo, personal –es decir, acorde con la condición libre de la persona corpórea– y compatible con la causalidad física a la que el cuerpo se encuentra sometido». MURILLO, J. I., “El cuerpo y la libertad”, en *Studia Poliana*, 15 (2013), p. 123.

⁵⁸ El caso de las personas humanas es distinto: cada persona humana es un co-acto de ser distinto que co-existe con el ser del universo. Más sobre esta cuestión: Sołomiewicz, A., “La persona humana como co-existencia según Leonardo Polo”, en *Estudios Filosóficos Polianos*, 10 (2022), pp. 17-27.

⁵⁹ Es el sentido aristotélico de *lo trascendental* como *trans-categorial*.

⁶⁰ POLO, L., *El conocimiento del universo físico*, ed. cit., p. 230.

⁶¹ POLO, L., *Curso de teoría del conocimiento*, IV, ed. cit., p. 469.

⁶² POLO, L., *Antropología trascendental*, I, ed. cit., p. 161. «No basta ser naturaleza para ser esencia, porque esencia significa perfección, y naturaleza significa principio de operaciones en orden a la perfección. En física, lo perfecto es el *orden*. Las naturalezas cumplen el orden». *Ibid.*, p. 160.

⁶³ POLO, L., *El conocimiento del universo físico*, ed. cit., p. 228. «Si el *esse* interviene con causalidades parciales [...] y no sólo respecto de la concausalidad entera, entonces estoy introduciendo el *esse* en el orden predicamental». *Ibid.*, p. 229.

⁶⁴ POLO, L., *El acceso al ser*, OC, Vol. II, EUNSA, Pamplona, 2015, p. 48.

¿Qué significa que el ser del universo es no contradictorio? El «principio de no contradicción quiere decir principio que no tiene nada que ver con la contradicción», de manera que «la no contradicción no es la superación de la contradicción, porque la contradicción no existe sin más, no es real; puede ser pensada, pero no es real»⁶⁵. De acuerdo con esto, el *principio de no contradicción* no equivale al *principio de contradicción*, porque si el último es lógico, el primero es real: «en el concepto el *es* está unido a *lo que es*; sin embargo, conceptualmente el *es* como acto de ser no es conocido. La distinción real entre acto de ser y esencia no debe confundirse con una cuestión perteneciente al concepto lógico»⁶⁶.

Que el ser del universo significa el *principio de no contradicción* quiere decir que «la realidad no se puede quitar, porque persiste⁶⁷; y en la persistencia es preciso ver la no contradicción»⁶⁸. Por eso, el ser del universo es «comienzo que ni cesa ni es seguido. [...] En términos de ser, lo contradictorio es cesar (cesar es dejar de ser; si el ser es acto, cesar es el no acto) y ser seguido (ser seguido, en términos de ser, es ser seguido por el no ser, es decir, equivale a cesar). Ser sin ser seguido ni cesar se llama *persistir*. Persistir equivale a la pura noción de *después* (después: incesante, no seguido, persistente, no sujeto al desgaste del transcurso del tiempo: acto)»⁶⁹. Luego «si la persistencia terminara *jamás* hubiera sido. La dependencia de la no contradicción es tan completa que su aniquilación no es una opción, sino que, en su correspondencia con la creación, expresa el no haber sido. [...] Ser *una vez* no compete a la persistencia»⁷⁰.

De acuerdo con lo señalado, «el principio de no contradicción es susceptible de análisis si se admiten las siguientes equivalencias: principio de no contradicción = acto de ser creado = existencia = persistencia = después = comienzo que ni cesa ni es seguido»⁷¹. El *análisis* del acto de ser del universo es, precisamente, su esencia⁷², con lo cual «el análisis de la existencia no es un manejo mental de ella. Si la existencia no es un predicado, mucho menos la esencia es un predicado de la existencia. En ningún caso tiene sentido la pretensión de componer esencia y existencia. La existencia debe entenderse como condición real de la congruencia esencial. Esto significa sólo que la esencia se corresponde con la existencia en tanto que tiene el sentido de análisis»⁷³.

⁶⁵ POLO, L., *El conocimiento del universo físico*, ed. cit., p. 391.

⁶⁶ POLO, L., *Antropología trascendental*, I, ed. cit., p. 92, nota 78.

⁶⁷ «*Persistir* es uno de los sentidos del acto de ser; se puede ilustrar diciendo que el *ex* de la existencia no es el *sub* de la subsistencia ni el *con* de la consistencia, sino el *per* de la persistencia». POLO, L., *Antropología trascendental*, II, ed. cit., p. 338, nota 74.

⁶⁸ POLO, L., *El ser I. La existencia extramental*, OC, Vol. III, EUNSA, Pamplona, 2015, pp. 172-173.

⁶⁹ POLO, L., *Curso de teoría del conocimiento*, IV, ed. cit., p. 329.

⁷⁰ POLO, L., *El ser I. La existencia extramental*, ed. cit., pp. 61-62.

⁷¹ POLO, L., *Curso de teoría del conocimiento*, IV, ed. cit., p. 329.

⁷² «El análisis pasivo del ser es la esencia del universo, de la que en lugar de afirmar que *es* debe decirse que *ocurre*. La esencia es realmente distinta del ser y por eso *no es* sino que *ocurre*. *Ocurre* como Universo único. Esta es la cúspide de la Física de Polo, expuesta en el tomo IV del *Curso [de teoría del conocimiento]*. Puesto que el valor real o extramental de la potencia es la ocurrencia del acto, el análisis pasivo del acto de la persistencia es el concurrir concausal de principios de rango inferior al acto de ser creado, con arreglo a los que se analiza. Esos principios son las cuatro causas predicamentales. Cada una de ellas da cuenta de uno de los descriptores del acto de ser o de su distribución. Puesto que el ser creado es el *comienzo que no cesa ni es seguido*, su análisis pasivo arroja el siguiente desglose: *comienzo* (causa eficiente) *que no cesa* (causa material) *ni es seguido* (causa final). La distribución analítica de la esencia corre a cargo de la causa formal». HAYA, F., «La cima de la intelección humana según la antropología trascendental de Polo», en GARCÍA GONZÁLEZ, J. A. (ed.), *El manantial. Homenaje a Leonardo Polo, en el décimo aniversario de su fallecimiento*, Ápeiron Ediciones, Madrid, 2023, pp. 179-180.

⁷³ POLO, L., *Epistemología, creación y divinidad*, ed. cit., p. 96. «La esencia es la distinción y concurso de las causas. Las causas analizan un primer principio; un primer principio sólo es analizable en causas que no se causan unas a otras, sino que son causas *ad invicem*, concausas». POLO, L., *Curso de teoría del conocimiento*, IV, ed. cit., p. 329. Nótese que «el principio de identidad no es susceptible de análisis. Como *actus essendi* el principio de identidad no

«Esta dependencia significa que la esencia no tiene ningún estatuto separado, es decir, que no depende de la actividad causal como un efecto, sino estrictamente como análisis»⁷⁴.

En definitiva, «de la actividad existencial no resulta la esencia. La pretensión de considerar la esencia desde la existencia es olvidarse de que la existencia es una referencia a la identidad creadora. La expresión “existencia que pone” no tiene ningún sentido». De igual manera «el análisis no puede ser realmente idéntico a lo analizado; lo cual comporta que ni el análisis es una realidad, ni la realidad es realmente analizada»⁷⁵. A raíz de esto se concluye, que «la pasividad es la distinción de la esencia respecto de la existencia»⁷⁶.

Conclusiones

1) Leonardo Polo mantenía que la metafísica es la rama de la filosofía cuyo tema es el ser extramental: el acto de ser de la realidad física. Por tanto, la *enérgeia* (el primer sentido del acto al que se refiere Aristóteles) —es decir el acto de pensar— no pertenece al ámbito de consideración de la metafísica, sino al de la epistemología y la antropología.

2) El otro sentido aristotélico del acto —*entelécheia*— es, según Polo, la extrapolación de la *enérgeia* a la realidad física. Esto significa que a las cosas físicas como *entelequias* Aristóteles les atribuye la estabilidad e inmutabilidad que caracteriza a los actos mentales. En otras palabras, una sustancia *enteléquica* en términos aristotélicos es meramente acto, mientras que en la realidad tiene también carácter potencial. La noción aristotélica de la potencia (gr. *dynamis*) debe ser ampliada, ya que pertenece también a la sustancia misma y no sólo a sus accidentes.

3) Santo Tomás de Aquino amplió el concepto de la potencia atribuyendo a la sustancia carácter potencial en relación con el tercer sentido del acto: el acto de ser (latín *esse*). A diferencia de Aristóteles, que creía que la existencia del mundo era necesaria, el Aquinate reconoció que el mundo no tenía por qué existir, ya que Dios lo creó con libertad. De ahí Tomás descubrió la distinción real *essentia-esse*: la esencia del mundo existe, pero podría no existir. La existencia es el acto correspondiente a la esencia, es decir, a la potencia referida a este acto.

4) A la pregunta: ¿cuántos actos de ser hay en la realidad física?, Polo responde que hay uno solo. Y al único acto de ser del mundo pertenece una única esencia. La multiplicidad y variabilidad de los entes físicos no se debe a la creación de más y más actos de ser y esencias por parte del Creador, sino a la concausalidad de las cuatro causas físicas.

es el ser (creado) del universo». *Ibíd.* p. 330. Por otra parte, «la existencia en cuanto *persistencia* es una referencia a la identidad que la funda». POLO, L., *Epistemología, creación y divinidad*, ed. cit., p. 97. El principio de identidad en la metafísica poliana es Dios en el cual se trata de la identidad entre la existencia y la esencia.

⁷⁴ *Ibíd.* La «distinción real no significa que de una parte esté la esencia y de otra la existencia, pues pensar así equivale a interpolar un estar para cada una, que no puede tener valor real y entraña la pérdida de la trascendencia; sino que la esencia depende de la existencia». POLO, L., *Evidencia y realidad en Descartes*, OC, Vol. I, EUNSA, Pamplona, 2015, p. 275.

⁷⁵ POLO, L., *Epistemología, creación y divinidad*, ed. cit., p. 97.

⁷⁶ *Ibíd.*

5) Las cuatro causas físicas aristotélicas (material, formal, eficiente y final) constituyen conjuntamente el universo físico. Polo subraya que son concausas: ninguna de ellas existe aislada de las demás.

6) Esta concepción de la causalidad física conduce a una clarificación de los significados de los siguientes conceptos: la sustancia es bicausalidad (las causas material y formal); la naturaleza es tricausalidad (las causas material, formal y eficiente propia); la esencia es cuatriculausalidad (las causas material, formal, eficiente y final). La sustancia como bicausalidad hilemórfica es extremadamente inestable porque depende de las causas eficientes externas. Las naturalezas en el sentido estricto son cuerpos vivos. La esencia es la unidad del orden de las cuatro concausas físicas.

7) El fundamento de la esencia del universo así constituido es su acto de ser o “persistencia”: el *comienzo que ni cesa ni es seguido*. El fundamento existencial del mundo es uno de los primeros principios de la realidad: el primer principio de no contradicción. La contradicción es posible en el orden del pensamiento, mientras que la realidad física es no contradictoria: “el ser es y el no ser no es”.

8) La persistencia no es el primer principio de identidad (es Dios, en quien el ser es idéntico a la existencia), ni el primer principio de causalidad (es la procedencia trascendental de la persistencia a partir del Creador). Así se distinguen los tres primeros principios extramentales: el primer principio de no contradicción, el primer principio de identidad y el primer principio de causalidad.

9) Los actos de ser creados espirituales (las personas creadas) son superiores al acto de ser del universo porque son libres y capaces de conocer y amar – se trata de las actividades trascendentales ausentes en el ser del universo–. Las personas (los actos de ser personales) según Leonardo Polo son el tema no de la metafísica la cual superan, sino de la antropología trascendental. Por tanto, la antropología trascendental no se incluye en la metafísica sino que se sitúa por encima de ella. En suma, en la filosofía poliana el título de la filosofía primera no pertenece a la metafísica sino a la antropología trascendental, con que Polo recupera la metafísica purificándola y colocándola en su propio y alto sitio en el horizonte de la filosofía.

Dr Adam Sołomiewicz
Universidad Nicolás Copérnico de Toruń
adam.solomiewicz@gmail.com

La distinción real *esse–essentia* en la antropología trascendental según Leonardo Polo

Real distinction *esse–essentia* in the transcendental anthropology according to Leonardo Polo

Adam Solomiewicz

RESUMEN. La metafísica de Santo Tomás de Aquino llegó al acto de ser (*esse*) e indicó que la distinción real *esse–essentia* caracteriza a todo lo creado. Leonardo Polo mostró que la distinción real tomista fue insuficiente en la antropología y sugirió cierta “reorganización” del tomismo en este campo. Polo consideró necesaria la *ampliación de los trascendentales* del acto de ser metafísico (*esse, verum, bonum* y *pulchrum*) para alcanzar los trascendentales del co-acto de ser personal humano (co-existir, intelecto personal, amar personal y libertad personal). Por eso lo que se entiende por el sentido del acto de ser y el sentido de la esencia es distinto –por estar ampliado– en la antropología trascendental y en la metafísica tomista. Y también es diferente el sentido de la distinción real *esse–essentia*.

Palabras claves: existencia, esencia, co-acto de ser, ampliación trascendental

ABSTRACT. The metaphysics of St. Thomas Aquinas arrived to the act of being (*esse*) and indicated that the real distinction *esse–essentia* characterises everything created. Leonardo Polo showed that the Thomistic real distinction was insufficient in anthropology and suggested a certain "reorganisation" of Thomism in this field. Polo considered it necessary to *extend the transcendentals* of the metaphysical act of being (*esse, verum, bonum* and *pulchrum*) to reach the transcendentals of the personal human co-act of being (co-existence, personal intellect, personal love and personal freedom). Therefore, in transcendental anthropology it is a matter of a different – than in metaphysics – sense of the act of being, a different sense of essence and a different sense of the real distinction *esse–essentia*.

Keywords: existence, essence, co-act of being, transcendental extension

Planteamiento

En el artículo “La distinción real *esse–essentia* en metafísica según Leonardo Polo” publicado en el presente número undécimo de *Revista Estudios Filosóficos Polianos* he presentado la cuestión cúspide de la metafísica según el pensamiento de Leonardo Polo. Allí se ha dicho que el tema de la metafísica no son los dos sentidos del acto aristotélicos (ni *entelequía*, ni *energeia*) sino el tercer sentido del acto: *esse* (el *acto de ser*). Fue Santo Tomás de Aquino quien elaboró la concepción de la distinción real *esse–essentia* en lo creado tratada en términos generales. Polo valora que «la distinción real de ser y esencia formulada por Tomás de Aquino [...] es la última averiguación importante de la filosofía tradicional». Sin embargo, «hay dos asuntos que todavía no se han tenido en cuenta. En primer lugar, que la distinción real de ser y esencia no es enteramente compatible con otras nociones que Tomás de Aquino, como filósofo sintetizador, recoge de la filosofía anterior a él. De ser así, parece necesaria una tarea de depuración [...]. En segundo lugar, la aludida averiguación tomista puede ampliarse, o

aprovecharse mejor, si se estudia *in recto* en el hombre, esto es, si se distingue realmente el acto de ser humano, que es persona, de la esencia del hombre». De los dos asuntos expresados por Polo en esta cita, al primero me he dedicado en el artículo anterior y al segundo dedico el artículo presente.

1. *La insuficiencia de la filosofía tomista*

La primera pregunta –y la más fácil de responder– es si la distinción real *essentia–esse* se da además que en el universo físico también en el hombre. Responder negativamente significaría retroceder a la visión aristotélica que desconocía el tercer sentido del acto¹, o negar la condición de criatura del ser humano adscribiéndole la identidad exclusiva de Dios. Queda claro, que en el hombre, como en toda criatura, la distinción real también se da. La siguiente cuestión consiste en cómo ésta se aplica al hombre.

«La distinción real entre el acto de ser y la esencia, que es la clave de la filosofía de Tomás de Aquino»² –valorada por Polo como «un gran hallazgo»³ y «la tesis nuclear del tomismo»⁴– el Aquinate la aplicó a toda la criatura en general; por eso, también al hombre. Sin embargo, el ser humano, al ser tratado así, puede resultar sólo una parte del universo, sin notar suficientemente que es una criatura muy especial. Esto es debido a la herencia aristotélica en Santo Tomás, puesto que para los filósofos griegos el hombre es como un microcosmos: aunque es una unidad pequeña, posee la plenitud de las perfecciones del universo. Es la sustancia más alta, más elevada en el mundo, el ser intramundano más perfecto, pero subordinado al universo⁵. En este sentido «en el hombre, el universo se repite»⁶. Por eso, la filosofía tomista no supera del todo el considerar al hombre de tal manera, puesto que lo estudia como sustancia y naturaleza.

Si bien Santo Tomás «desborda la perspectiva griega en metafísica, no extiende sus hallazgos al ser humano»⁷. Está claro que el Doctor Angélico afirma que el hombre no es un ser meramente mundano sino cuerpo-espiritual, es persona, y su alma no viene de este mundo, ya que «considerar que el hombre no es sólo una parte del universo es una convicción cristiana central»⁸. No obstante, esta verdad está contenida sólo virtualmente en su filosofía a la hora de explicar la distinción real del ser y la esencia en el hombre⁹. «Ello no obedece –indica Polo– a una distracción de este gran metafísico y teólogo cristiano; no es tampoco una mera omisión [...]: se trata de que el impulso que alimenta la filosofía tomista no llega al tema; quiero decir que se queda corto, o mejor, que está frenado por la herencia aristotélica y el influjo de Averroes»¹⁰. Por eso, según

¹ Polo señala, y en esto sigue a Santo Tomás, que «o se sienta como axioma central [de filosofía] que el ser se divide en creado e increado, o no se sale del planteamiento griego». POLO, L., *Curso de teoría del conocimiento*, II, OC, Vol. V, EUNSA, Pamplona, 2016, p. 124.

² POLO, L., *Antropología trascendental*, I, OC, Vol. XV, Pamplona, EUNSA, 2016, p. 294, nota 41.

³ *Ibid.*, p. 141.

⁴ *Ibid.*, p. 23.

⁵ Cfr. POLO, L., *El conocimiento del universo físico*, OC, Vol. XX, EUNSA, Pamplona, 2015, pp. 230-231.

⁶ POLO, L., “La coexistencia del hombre” (1991), en POLO, L., *Escritos Menores* (1991–2000), OC, Vol. XVI, EUNSA, Pamplona, 2017, p. 57.

⁷ POLO, L., *Antropología trascendental*, I, ed. cit., p. 24.

⁸ POLO, L., *Curso de teoría del conocimiento*, II, ed. cit., p. 225.

⁹ «La distinción real del ser y la esencia en el hombre está escasamente explorada por Tomás de Aquino». POLO, L., *Antropología trascendental*, I, ed. cit., p. 119. En su contexto lo advierten también algunos otros investigadores de la filosofía del Aquinate. Entre ellos, Fernando Ocáriz afirma que «parece necesario profundizar en la misma noción tomista de acto de ser, más allá de la doctrina expresamente desarrollada por Santo Tomás». OCÁRIZ, F., *Naturaleza, gracia y gloria*, Facultad de Teología Universidad Navarra, Pamplona, 2000, p. 99.

¹⁰ POLO, L., *Antropología trascendental*, I, ed. cit., p. 24.

Polo, la filosofía tomista hay que continuarla de acuerdo con cierta “reorganización” y así se podrá superar el “freno aristotélico” que detiene el impulso hacia la antropología trascendental¹¹.

2. La necesidad de la “reorganización” del tomismo

¿En qué consiste la “reorganización” del tomismo propuesta por Polo? En seguir la averiguación más importante del Aquinate –la distinción real *essentia–esse*– investigándola en el hombre. No se trata de una “superación” de Santo Tomás, porque su filosofía es correcta. Su limitación reside más bien en que no profundiza suficientemente algunos temas como la persona humana¹². ¿Cómo rectificar estas insuficiencias? Introduciendo una mayor precisión metodológica. Insistiendo en esto, Polo desarrolla su filosofía detectando los temas y sus métodos correspondientes. Con las cuatro dimensiones del método descubierto por él –el *abandono del límite mental*– se pueden estudiar cuatro temas: 1) el acto de ser del universo; 2) la esencia del universo; 3) el acto de ser del hombre; 4) la esencia del hombre. La metafísica, si se la toma en su sentido más estricto, es la filosofía del ser: estudia el acto de ser (el tema 1) que fundamenta las concausalidades del universo (el tema 2) investigadas por la *física clásica* (la filosofía de la naturaleza). Para Santo Tomás el ser del hombre, aunque no es intramundano, cabe en la explicación metafísica¹³.

Ahora bien, «¿el hombre es el universo? No. ¿El hombre pertenece al universo? No. La interpretación de la antropología como filosofía segunda es, en rigor, la consideración del hombre como un ser intracósmico, que pertenece al universo; ésa es una convicción griega, y en ella está la línea de sutura entre la filosofía cristiana y la filosofía griega»¹⁴. La antropología no es una parte de la metafísica, porque sus temas son distintos e irreductibles. La antropología estudia el ser del hombre y la metafísica el ser del universo. ¿Los dos se distinguen entre sí realmente? Sí, porque la creación del hombre no pertenece a la creación del universo: el alma humana es directamente creada por Dios¹⁵ y por eso «tiene un acto de ser muy propio [...]; crear el universo, el orden predicamental completo, no es crear el alma humana»¹⁶. Y aunque el ser del hombre es extracósmico, su cuerpo está tomado del universo, pues está hecho del “polvo de la

¹¹ El aprecio de Polo por la filosofía de Santo Tomás es grande, ya que no aspira a criticarla sin más, sino a continuarla, por eso dice: «me resulta incómodo discutir a Tomás de Aquino porque es un gran pensador católico, cuyos planteamientos comparto en gran medida». *Ibid.*, p. 49.

¹² «El tomismo no es una filosofía superable, sino continuable, que en antropología no contiene confusiones superficiales, sino tesis válidas susceptibles de profundización, de insistencia, es decir, verdades no agotadas y así abiertas a una revisión». *Ibid.*, p. 24. «En suma, la investigación propuesta [por Polo] tiene una doble faz. Por un lado, mira a continuar el camino abierto por una antropología que se considera correcta –rectificando los puntos que estimo insuficientes–. Por otro lado, aun reconociendo los méritos de la filosofía moderna –que concede más atención al tema del hombre–, se intenta destacar el error de fondo que encierra». *Ibid.*, p. 32. «Conviene partir del planteamiento tradicional para completarlo; no es preciso aceptar el moderno. [...] Que el planteamiento tradicional sea insuficiente no quiere decir que no sea certero, sino que deja cuestiones sin resolver». POLO, L., *Antropología trascendental*, II, OC, Vol. XV, Pamplona, EUNSA, 2016, p. 429.

¹³ «Es patente que Tomás de Aquino acude muchas veces a un planteamiento causal, también cuando trata del hombre. Pero Tomás de Aquino no desarrolla mucho la antropología, sino que más bien se mueve en el plano metafísico. Ya he dicho: eso no es incorrecto, aunque propongo ir más adelante». POLO, L., *Presente y futuro del hombre*, OC, Vol. X, EUNSA, Pamplona, 2017, p. 380, nota 8.

¹⁴ POLO, L., *La esencia del hombre*, OC, Vol. XXIII, EUNSA, Pamplona, 2015, p. 301.

¹⁵ «La filosofía cristiana puede asumir la filosofía griega, pero lo que no puede asumir, o le es muy difícil de aceptar, es que el hombre sea un ser que se explique como perteneciente al universo. Por ejemplo, la idea de que el alma humana es directamente creada por Dios, que es una tesis de la filosofía medieval cristiana, ya saca al alma del universo: porque no está incluida en la creación del universo, si es que tiene que ser directamente creada por Dios». *Ibid.*, p. 301.

¹⁶ POLO, L., *El conocimiento del universo físico*, OC, Vol. XX, EUNSA, Pamplona, 2015, p. 231.

tierra”: «el hombre no es el universo, aunque de algún modo pertenece a él por ser corpóreo»¹⁷. Sin embargo, «el cuerpo humano es físico, sólo hasta cierto punto, es decir, deja de depender de la causa final del universo, lo que restringe la causalidad material y la eficiente»¹⁸. Además, uno de los radicales del hombre es su racionalidad¹⁹, y lo intelectual es contradistinto de lo predicamental: no se mezcla con ello²⁰. El intelecto no viene al hombre desde el universo, como creían los griegos, sino que está en el plano del *esse*: «El hombre es una esencia intelectual que depende de un *esse* personal, y en este sentido es una esencia, pero no es la del universo»²¹.

Con lo dicho, el acto de ser del hombre, en cuanto que creado aparte del universo y en cuanto que intelectual, se distingue realmente del acto de ser del universo: éste es el primer principio de la esencia causal, mientras que la persona humana no es principiante, aunque también tiene carácter primario²². «La primera manera de referirnos a ese carácter primero de la persona es la *radicalidad*. La persona es la realidad radical, de la cual se distingue realmente la esencia humana, pues depende de aquélla, es decir, no es posible sin ella»²³.

Resumiendo, el acto de ser se da en dos modos en la criatura: el acto de ser personal (del hombre) y el acto de ser de lo material (del universo), y lo personal es superior a lo material. Y «si se distingue el acto de ser también se distinguen las esencias. La esencia humana no será la esencia que se distingue del acto de ser de lo material. Entonces, dicho eso, la distinción real se ha complicado»²⁴, puesto que hay que entenderla «en dos sentidos: no puede ser *la misma* en antropología que en metafísica»²⁵.

3. La ampliación de los trascendentales

Ahora bien, si el tema de la antropología –la persona humana– es superior al tema de la metafísica –el ser de la realidad causal–, la antropología no se puede entender

¹⁷ POLO, L., *Curso de teoría del conocimiento*, IV, OC, Vol. VII, EUNSA, Pamplona, 2019, p. 324.

¹⁸ POLO, L., *Antropología trascendental*, II, ed. cit., pp. 588-589.

¹⁹ Cfr. POLO, L., *Persona y libertad*, OC, Vol. XIX, Pamplona, EUNSA, 2017, pp. 177-238

²⁰ Para Aristóteles «la separación de la sustancia y la separación del intelecto no son el mismo tipo de la separación [...]. Porque el intelecto se separa para hacerse todo, mientras que la sustancia se separa precisamente para no confundirse con nada, [...] se consume en su separación [...]. Si el intelecto se confundiera *a priori* con lo que conoce no lo conocería [...]. Inteligir es no mezclarse; esto ya lo vio Platón». POLO, L., *El conocimiento del universo físico*, ed. cit., p. 213.

²¹ *Ibid.*, p. 231. Los griegos no lo vieron así, pues si para ellos «el intelecto agente viene de la luna, y los astros son inteligencias, entonces al hombre lo estoy subordinando al universo, es parte suya». *Ibid.* Para ellos «lo astral es lo más perfecto en el mundo (no hay en él generación ni corrupción). La última perfección, o perfección pura, del alma humana viene de la luna». POLO, L., *Curso de teoría del conocimiento*, III, OC, Vol. VI, EUNSA, Pamplona, 2016, p. 30. Tal convencimiento expresa, por ejemplo, Cicerón: «Las estrellas ocupan la región del éter y como éste tiene una sustancia muy rarificada y está siempre en brioso movimiento, se infiere de ello que el ser animado nacido en esta región posee los sentidos más agudos y el más rápido poder de movimiento; luego, puesto que las estrellas son engendradas en el éter es razonable suponer que poseen sensación e inteligencia». CICERÓN, *Sobre la naturaleza de los dioses*, Alba Libros, Madrid, 1998, II, 15, 42.

²² Tiene carácter primario en el sentido de *trascendental*, pero el acto de ser personal es “segundo”: «El ser humano es el *segundo ser*, no en el sentido en que se habla de filosofías segundas o derivadas, sino en el sentido de que no puede ser el único. [...] En términos de co-existencia, el ser humano es compatible con el ser principal (que no es segundo, sino justamente primero)». POLO, L., *Antropología trascendental*, I, ed. cit., p. 43.

²³ POLO, L., *La esencia del hombre*, ed. cit., p. 131.

²⁴ *Ibid.*, p. 102.

²⁵ POLO, L., *Antropología trascendental*, I, ed. cit., p. 165. También en otro sitio: «el acto de ser humano es distinto del acto de ser principal, lo que comporta la distinción de las esencias respectivas. En definitiva, la distinción real de ser y esencia es distinta en antropología y en metafísica». *Ibid.*, p. 141.

como una “filosofía segunda”, porque no se subordina a la metafísica²⁶. Por tanto, para alcanzar a la persona ¿se requiere de un método filosófico paralelo a la “filosofía primera”? No tanto paralelo, sino superior. Mientras que la metafísica se dedica a la investigación de los temas trascendentales y por eso se la llama filosofía trascendental o filosofía de trascendentales, Polo amplía el campo temático de la filosofía trascendental a la persona humana²⁷, y con esto «la antropología, sin ser la metafísica, distinguiéndose de ella, también es trascendental»²⁸: «si la metafísica permite descubrir trascendentales, al tratar del espíritu se conseguirá alcanzar otros. Llamo a esto –dice Polo– *ampliación de los trascendentales*. Hablar de antropología trascendental equivale a dicha ampliación»²⁹.

Para poder comprender la propuesta poliana de la *ampliación de los trascendentales* habrá que aclarar la noción de *los trascendentales* metafísicos. Polo afirma que según la teoría medieval son los distintos sentidos del ser³⁰ «captados unos después de otros»³¹ (por tanto mantienen un orden), de tal manera que se convierten mutuamente. Se distinguen entre sí, «porque añaden necesariamente un respecto; por ejemplo, la verdad el respecto del intelecto a la cosa»³². Se convierten, porque se trata de la misma realidad, no de otro ser.

No obstante, la teoría clásica de los trascendentales exige –según Polo– algunas precisiones, sin las cuales resulta aporética: «La convertibilidad de los trascendentales... [no es] un asunto decidido. En el planteamiento clásico la convertibilidad es una noción bastante confusa. Nadie ha explicado satisfactoriamente cómo se convierten los trascendentales»³³. Más bien trascendental se entendía como lo universalísimo: «Según su primitiva acepción, que [–como dice Polo–] parte de Aristóteles, trascendental significa lo más universal: lo universalísimo. Este modo de entender la trascendentalidad se aplica, por lo pronto, al ente por ser más universal que los géneros supremos y por ser lo primero que se concibe. Por conversión con el ente, los demás trascendentales también serán universalísimos. Sin embargo, esta formulación hay que considerarla con cuidado, porque conceder carácter real a lo transcategorial o “al primero de los conceptos” parece una extrapolación»³⁴. Además, «si trascendental significara universalísimo, no tendría sentido la ampliación trascendental, pues los trascendentales exclusivos de la persona no lo serían, por cuanto que no todo acto de ser es personal»³⁵.

Santo Tomás de Aquino «sostiene que, por su propia razón, los trascendentales exigen ser realmente idénticos, por lo cual “donde quiera que se encuentren serán idénticos en la realidad, aunque la unidad de ellos sea más perfecta en Dios que en las

²⁶ «A mi modo de ver –señala Polo–, la antropología no es una ontología regional ni un capítulo de la metafísica, porque trata del ser personal, el cual no se reduce al sentido del ser que estudia la metafísica». *Ibid.*, p. 21.

²⁷ Esto no se ha hecho con debida profundidad metodológica en la filosofía tradicional y Polo es el primero que lo hace. Cfr. *Ibid.*, p. 34.

²⁸ *Ibid.*, p. 34. «La antropología no es metafísica, pero es trascendental también; ¿por qué? Porque también habla del *actus essendi*. Para hacer metafísica hay que distinguir realmente una esencia del acto de ser; para la antropología ocurre otro tanto». POLO, L., *El conocimiento del universo físico*, ed. cit., p. 232.

²⁹ POLO, L., *Antropología trascendental*, I, ed. cit., p. 41.

³⁰ Los trascendentales metafísicos son «los sentidos principales del acto de ser». *Ibid.*, p. 37.

³¹ *Ibid.*, p. 87.

³² *Ibid.*, p. 88. «Pero la conversión de los trascendentales no se puede entender como una yuxtaposición». *Ibid.*, p. 94.

³³ *Ibid.*, p. 91.

³⁴ *Ibid.*, pp. 88-89,

³⁵ *Ibid.*, p. 90.

criaturas” (*De Veritate*, q. 1. a.1, ad. s.c. 5.)»³⁶. Mientras que para el Aquinate la razón de la convertibilidad de los trascendentales parece residir en su identidad real, Polo propone explicarla según la índole abierta del acto de ser, es decir, prescindiendo del estudio del «ente en cuanto ente, [dado que] es una clausura en la que el ser pierde su actuosidad: no cabe entenderlo como actividad abierta. Con otras palabras, si el ser como primer transcendental se consume en serlo –y eso sería el ente en cuanto ente–, no permite los demás trascendentales»³⁷.

Según Polo los trascendentales son convertibles sólo si son abiertos. ¿Qué quiere decir un *transcendental abierto*? «Sólo si el ser se abre a la verdad puede convertirse con la verdad. Sostener que el ser es verdadero en sí, no es una conversión, sino una confusión. En definitiva, la ampliación de los trascendentales es una nueva meditación sobre el ser: una ampliación del ser»³⁸. ¿Qué abre el ser a la verdad? Un cognoscente que lo conoce. Por eso «la correspondencia de los trascendentales relativos con el ser, exige la apertura del ser personal a éste»³⁹. Así se explica la convertibilidad del ser con los demás trascendentales: está abierto a un respecto para con alguien que actúa con él. Además, la conversión de los trascendentales metafísicos se esclarece en la exposición de la conversión de los trascendentales del acto de ser personal, los cuales se alcanzan según la *ampliación de los trascendentales* propuesta por Polo⁴⁰.

¿Cuáles son los trascendentales “metafísicos”? En el epígrafe “Discusión del elenco medieval de los trascendentales y la propuesta de ampliarlos” de *Antropología Transcendental I* Polo afirma que en el elenco tradicional de los trascendentales (los *absolutos*: *ente, uno y cosa*; los *relativos*: *algo, verdad, bien y belleza*⁴¹) «ni están todos los que son, ni son todos los que están»⁴². Allí juzga como descartables *ente, uno, cosa y algo*, y afirma: «según mi propuesta, el primer transcendental es el acto de ser», o sea, *el ser*; además «sostengo que son admisibles los llamados trascendentales relativos, es decir, la verdad, el bien y la belleza»⁴³.

Polo descarta el *ente* como un transcendental, porque éste no es el sentido primordial del ser, ya que existe otro, más primario, descubierto por Santo Tomás de Aquino: «si se acepta la distinción real tomista entre acto de ser y esencia, el ente pasa a ser, a lo sumo, una noción secundaria: algo así como una unión de esencia y ser que no elimina la distinción real, la cual es más primaria»⁴⁴. El ser como *actus essendi* pertenece así al orden real, o sea, es lo radical, mientras que la noción del *ente* es más bien del orden lógico, ya que «no podemos hablar del ente sino en cuanto que lo entendemos. [...] Si el ente es lo primero que cae bajo la aprehensión del intelecto, más que al ente nos referimos al ente concebido»⁴⁵.

³⁶ *Ibíd.*, pp. 91-92.

³⁷ *Ibíd.*, p. 94.

³⁸ *Ibíd.*, p. 93.

³⁹ *Ibíd.*, p. 94.

⁴⁰ «Habrà que mostrar cómo se convierten los trascendentales personales y cómo ellos a su vez se convierten con los metafísicos». *Ibíd.*, p. 93.

⁴¹ Cfr. *Ibíd.*, pp. 47, 59, 87.

⁴² *Ibíd.*, p. 69.

⁴³ *Ibíd.*, pp. 92 y 91.

⁴⁴ *Ibíd.*, p. 92.

⁴⁵ *Ibíd.*, p. 70.

Si el *unum* como trascendental metafísico equivale a la entera indivisión, a la «simplicidad de todas las perfecciones del ser»⁴⁶, tan perfecta unidad no se da en las criaturas, que son seres compuestos acto–potenciales. Ésta pertenece sólo a Dios, el Acto puro, la Identidad Originaria. Por eso, en lo creado se puede hablar de la *unidad imperfecta*, pero no del *unum* como trascendental. Juan García señala, que «la unidad de la criatura es imperfecta, y propiamente deriva de su existencia: la unidad del ente creado, *id quod habet esse*, se toma del *actus essendi*»⁴⁷. En definitiva, la conversión del *unum* con el ser será válida para el puro acto de ser, mientras que en la criatura la impide la distinción del acto de ser y la esencia.

El *unum* tampoco será trascendental en el sentido de que el acto de ser del universo es uno, porque no es el único primer principio (el primer principio de no contradicción), ya que se advierten tres (entre los cuales el originario es el primer principio de Identidad; el último es el primer principio de causalidad). Además, los actos de ser personales –los cuales la metafísica no alcanza; lo consigue la antropología trascendental– son plurales.

Tampoco la *res* y el *aliquid* serán trascendentales, ya que no se convierten: «Si *algo* significa cosa intencionalmente conocida, y *cosa* lo real en tanto que no es enteramente conocido intencionalmente, es claro que se trata de nociones correlativas pero no convertibles»⁴⁸.

Resumiendo, la propuesta de solucionar la cuestión de los trascendentales metafísicos propuesta por Polo consiste en: 1) excluir del elenco de los trascendentales la *res* y el *aliquid*; 2) elevar el *ente* al acto de ser y el *unum* a la Identidad Originaria («ello comporta que el acto de ser no es único, es decir, que el acto de ser de Dios es distinto del acto de ser creado»⁴⁹); 3) refrendar los trascendentales relativos el *verum* y el *bonum* con la siguiente advertencia: «sin el ser personal no cabe que la verdad y el bien sean trascendentales»⁵⁰. Se trata de que el *ser* es la *verdad* en tanto que conocido por un cognoscente y es el *bien* en tanto que querido por alguien⁵¹. En este sentido la *verdad* y el *bien* se convierten con el *ser*⁵².

Por último, en su *Antropología trascendental* Polo se pronuncia muy poco sobre el tercer trascendental relativo, la *belleza*, siempre subrayando su índole de trascendental metafísico. Más sobre esto dice en su último libro: «la belleza es un trascendental del ser»⁵³; «la belleza es un trascendental reunitivo»⁵⁴; «la belleza es reunitiva»⁵⁵; «según la estética tradicional la unidad es un rasgo típico de la belleza»⁵⁶. De acuerdo con esto se puede afirmar que ‘la belleza es el sentido reunitivo de los

⁴⁶ GARCÍA GONZÁLEZ, J. A., “Unidad y dualidad de la coexistencia personal. El acceso a Dios desde el hombre, según Leonardo Polo”, en *Studia Poliana*, 19 (2017), p. 115.

⁴⁷ *Ibíd.*

⁴⁸ POLO, L., *Antropología trascendental*, I, ed. cit., p. 75.

⁴⁹ *Ibíd.*, p. 95.

⁵⁰ *Ibíd.*, p. 92.

⁵¹ «Si quitáramos el querer, el bien sería imposible». POLO, L., *Antropología trascendental*, II, ed. cit., p. 423.

⁵² Por eso Polo señala que la verdad, el bien y la belleza son trascendentales «intrínsecamente relativos, a diferencia de “algo”, en tanto que implican un respecto que los constituye abriéndolos a los trascendentales absolutos. Su referencialidad reside en el entender y en el querer. De modo que si no existieran la inteligencia y la voluntad, dichos trascendentales no serían posibles». POLO, L., *Antropología trascendental*, I, ed. cit., p. 47.

⁵³ POLO, L., *Epistemología, creación y divinidad*, OC, Vol. XXVII, EUNSA, Pamplona, 2015, p. 155.

⁵⁴ *Ibíd.*, p. 128.

⁵⁵ *Ibíd.*, p. 154.

⁵⁶ *Ibíd.*, p. 245.

trascendentales metafísicos⁵⁷. Según Polo, así la comprendieron los antiguos filósofos griegos: «Los griegos unieron el bien y la belleza. Si es bello tiene que ser bueno, y si es bueno tiene que ser bello. Esto no es una interpretación ornamental, sino trascendental»⁵⁷.

Por otra parte, Polo indica otros trascendentales, no incluidos en el elenco tradicional: «como el acto de ser humano se distingue del acto de ser del universo, es menester admitir trascendentales que no sean metafísicos, sino precisamente antropológicos»⁵⁸. ¿Cuáles serán estos? «La propuesta de ampliación de los trascendentales se refiere, ante todo, al *ser*. Si esa ampliación se logra, será posible proceder también a ampliar los demás trascendentales, entendiéndolos con mayor hondura. Por ejemplo, el trascendental verdad dejará de confinarse en la proposición»⁵⁹. De esta manera: «Si la verdad es trascendental, la intelección también tiene que serlo, puesto que la verdad está en la mente. Por consiguiente, como trascendental, la intelección es más radical que la verdad; radicalmente la intelección es un sentido del acto de ser, por completo distinto del ente con el que se dice que el juicio se adecúa: es el acto de ser como persona. El acto de ser personal también es trascendental. De este modo se amplía el trascendental ser. Asimismo, si el bien es trascendental también deberá serlo la referencia al bien. Esto significa, que en la línea de la consideración radical de la voluntad, se encuentra otro trascendental, que suelo llamar *amar donal*, el cual también es trascendental y se convierte con la persona. Tanto la intelección trascendental como el amar donal son imposibles sin libertad; por tanto, la libertad también es un trascendental. Ello comporta, como digo, que la persona es un acto de ser irreductible al ente»⁶⁰.

Así se alcanzan, pues, cuatro trascendentales antropológicos: el ser personal (llamado también co-existencia), el intelecto personal, el amar personal y la libertad personal⁶¹.

Resumendo lo dicho, al considerar el ser personal como distinto del ser metafísico, hace falta ampliar el elenco tradicional de los trascendentales con los cuatro trascendentales personales. Y en cuanto que lo personal es más alto que lo principal (se trata de la «distinción entre la realidad como principio y la realidad espiritual»⁶²), los trascendentales antropológicos son superiores a los metafísicos.

Aquí puede surgir la pregunta acerca de si la *ampliación de los trascendentales* es efectivamente imprescindible para poder progresar en antropología, o es solamente una originalidad interesante de la filosofía poliana. El mismo Leonardo Polo responde a esta cuestión: «Lo que llamo *ampliación trascendental* [...] no es estrictamente necesaria [...]. Si lo fuera, habría que sostener que hay un positivo *lapsus* en la filosofía clásica, afirmación que no estimo acertada. [...] Sin embargo, sin que sea absolutamente necesario, en la medida en que sea posible —y esto lo aconseja nuestra altura histórica—, es conveniente desarrollar una antropología trascendental. Y aquí “conveniente”

⁵⁷ *Ibid.*, p. 155. La belleza como trascendental metafísico requiere en el ámbito poliano una investigación más detenida, la cual no se proseguirá en este sitio.

⁵⁸ POLO, L., *Antropología trascendental*, I, ed. cit., p. 36.

⁵⁹ POLO, L., *Epistemología, creación y divinidad*, ed. cit., p. 190.

⁶⁰ POLO, L., *Antropología trascendental*, I, ed. cit., p. 69.

⁶¹ Es de notar que en el fragmento que se acaba de citar no se encuentra la referencia al trascendental metafísico *belleza*. La peculiaridad de su *ampliación* he señalado en: SOŁOMIEWICZ, A., “Una propuesta de presentar de otro modo el orden de los trascendentales personales dentro de la antropología poliana”, en *Miscelánea Poliana*, 69 (2020), pp. 51-52.

⁶² POLO, L., *Curso de teoría del conocimiento*, IV, ed. cit., p. 473, nota 20.

significa más que “necesario” ya que señala algo así como un deber, precisamente porque la filosofía moderna ha omitido la ampliación de los trascendentales que corresponden a la persona humana⁶³. Si hubiera llevado a cabo esa tarea, bastaría complementar la filosofía tradicional con la moderna, haciendo las rectificaciones que fueran del caso para ajustarlas. Pero como la filosofía moderna ha incurrido en esa omisión, el planteamiento que propongo es pertinente»⁶⁴. Y más adelante añade: «Conviene insistir en que la ampliación de los trascendentales es una propuesta, [...] y sería incoherente que fuese algo más que una propuesta, es decir, mantener la desafortunada intención de que sea imprescindible aceptarla, hasta el punto de que se incurra en algún error insubsanable al no hacerlo. De ninguna manera pretendo que si un filósofo clásico lee estas páginas, tenga que aceptar lo que en ellas se expone»⁶⁵.

4. La distinción real *esse-essentia* en el hombre

Al señalar la conveniencia de la *antropología trascendental*, hace falta estudiar cómo se da la distinción real *esse-essentia* en el hombre, puesto que esa averiguación tomista «puede ampliarse, o aprovecharse mejor, si se estudia *in recto* en el hombre»⁶⁶, cosa que Santo Tomás no hizo. De hecho «se entiende más a fondo la distinción real si se trata en antropología y no sólo en metafísica»⁶⁷, ya que «esa dualidad es más nítida en el hombre que en la realidad extramental creada»⁶⁸. Consideremos al hombre en contraste con la distinción real en el universo.

Ya se ha indicado que el acto de ser personal es primario, pero no es principal. El primer principio de no contradicción es el fundamento de la unidad del orden intracósmico, puesto que ésta no se autoconstituye. Este principio es la *causa causada*⁶⁹ de los principios predicamentales del universo, y nada más. La persona humana, en cambio, es mucho más que el ser o existir no contradictorio, puesto que es libre, cognoscente y amorosa. El co-existir que alude a ser-con es una ampliación de existir que alude a persistir⁷⁰. La persona, en cuanto que co-ser, es una apertura irrestricta, y por eso contrapuesta a la totalidad cerrada del universo físico.

A un acto de ser tan diferente de la persistencia le pertenece una esencia que se corresponda con él, y no la esencia como la unidad de orden. Así queda claro que la esencia del hombre se distingue de la del universo: no sería coherente con la persona humana si su esencia fuera constituida por las cuatro causas físicas. La esencia del hombre es, pues, radicada en la persona y no principiada; depende de ella pero no es

⁶³ «Esa ampliación ha sido intentada, pero no lograda. Por eso, es menester una crítica a fondo de la filosofía moderna». POLO, L., *Antropología trascendental*, I, ed. cit., p. 36. «La antropología moderna no logra propiamente una ampliación del planteamiento ontológico anterior, porque es *simétrica* con él. Sin embargo, en el fracaso moderno ha de verse una razón más para sostener que el planteamiento tradicional ha de ampliarse». POLO, L., *Epistemología, creación y divinidad*, ed. cit., p. 189.

⁶⁴ POLO, L., *Antropología trascendental*, I, ed. cit., pp. 39-40.

⁶⁵ *Ibid.*, p. 46.

⁶⁶ *Ibid.*, p. 23.

⁶⁷ *Ibid.*, p. 150.

⁶⁸ *Ibid.*, p. 203.

⁶⁹ «La causa causada es la persistencia». POLO, L., *El ser I. La existencia extramental*, OC, Vol. III, EUNSA, Pamplona, 2015, p. 181.

⁷⁰ Cfr. POLO, L., *Antropología trascendental*, I, ed. cit., p. 42 Con esto se ve que para la criatura que sólo *existe*, Dios es exclusivamente la Identidad Originaria, pero la criatura que *co-existe* es además la relación en el orden del Dios personal. «Si en metafísica Dios se advierte como Identidad Originaria, en antropología esa advertencia ha de ser conservada y recabada, pues Dios como *transcendens* es, asimismo, Originario. Ahora bien, como *transcendens* a la co-existencia, Dios ha de ser Originariamente Persona». *Ibid.*, pp. 204-205.

fundada⁷¹: «es menester que la esencia del hombre no dependa de la persona como de los primeros principios»⁷². «La esencia del hombre se distingue de las causas precisamente porque no depende del acto de ser principal, sino exclusivamente del acto de ser personal»⁷³.

El acto de ser se puede distinguir realmente sólo de lo perfecto y la esencia significa perfección. La perfección del universo es debida a su causa más perfecta, la causa final, el orden del mundo físico: lo más perfecto en él es su unidad de orden. Dicho de otra manera, en la realidad intracósmica se pasa de lo imperfecto (las sustancias y las naturalezas) a lo perfecto (la esencia) gracias a la causa final, que lleva el orden a su cumplimiento, y así se consuma la plenitud causal de la realidad física. Como se puede ver, la causa final es exterior a las naturalezas que ordena, pues es la cuarta concausa distinta que se añade desde fuera a las tricausalidades. Por eso la unidad del orden no pertenece a lo que ordena; lo ordenado es perfeccionado, pero no se autoperfecciona.

No es así en el caso del hombre. El hombre, en cuanto que principio de operaciones, es una naturaleza comparable a las naturalezas intracósmicas (por ejemplo los animales), pero a diferencia de éstas, se perfecciona con sus propios actos: la perfección le es intrínseca, o es una autoperfección, y esto equivale a la noción de *hábito*. «Una distinción de la esencia humana con respecto de la esencia del universo es ésta: que el universo es incapaz de hábitos»⁷⁴.

¿Qué quiere decir la “autoperfección” del hombre? Que el hombre mismo se dota de perfección, y en este sentido el hombre es más que una naturaleza: es esencializable⁷⁵. Por el contrario, las naturalezas del universo son sólo ordenables, pues el orden «es una perfección que las aglutina, pero que no se les comunica, en el sentido de que ellas mismas la generen»⁷⁶. El hombre no es unificado por la causa final ni por el orden exterior sino que «consigue su perfección [...] en una redundancia sobre sí mismo»⁷⁷ y esto es el hábito. El hábito no es, por eso, extrínseco a su naturaleza, sino que es una consecuencia de ésta. Con los hábitos, la naturaleza del hombre *es capaz de premiarse a sí misma* pero también de castigarse o, dicho en otra manera, posee la alternativa de adquirir virtudes o vicios, y esto presupone la libertad, exclusiva al hombre, ya que en la realidad física causal ésta no se da de ninguna manera: «La distinción de hábitos entre buenos y malos no tendría sentido sin la libertad, y la

⁷¹ Lo fundado excluye la libertad y éste es el caso del universo. Lo que tiene que ver con el fundamento es la noción de causa y la persona humana no es un ser causal. Cfr. POLO, L., *La esencia del hombre*, ed. cit., pp. 302, 315.

⁷² POLO, L., *Antropología trascendental*, I, ed. cit., p. 212.

⁷³ POLO, L., *Curso de teoría del conocimiento*, IV, ed. cit., p. 563.

⁷⁴ POLO, L., *La esencia del hombre*, ed. cit., p. 135. «Claro está que, al no ser la naturaleza física capaz de hábitos, no puede llamarse esencia en el mismo sentido que la humana. La perfección peculiar de lo físico es predicamental y se denomina causa final». Polo, L., “La coexistencia del hombre” (1991), ed. cit., p. 64. Polo así define la noción de la perfección: «Perfecto viene de *perficere* y *perficere* es cumplir acabadamente; lo perfecto es la causa final cuando se trata de la perfección del universo; perfecto es el hábito cuando se trata de la esencia humana, etc. La noción de perfección es una culminación esencial cuando la esencia es distinta del ser; según esa culminación se habla de esencia, y si no, nos quedaríamos en una naturaleza». POLO, L., *Persona y libertad*, ed. cit., p. 89.

⁷⁵ José Ignacio Murillo comenta que «la noción de esencialización como inclusión de una realidad en el ámbito de otra superior, es de una de las nociones clave de la antropología poliana, que permite entender mejor la realidad del cuerpo y su dependencia respecto del alma, pues lo hace desde un punto de vista que es, al mismo tiempo, personal – es decir, acorde con la condición libre de la persona corpórea– y compatible con la causalidad física a la que el cuerpo se encuentra sometido». MURILLO, J. I., en *Studia Poliana*, 15 (2013), p. 123. Sobre la noción poliana de *esencialización* cfr. también GARCÍA GONZÁLEZ, J. A., “Unidad y dualidad de la coexistencia personal. El acceso a Dios desde el hombre, según Leonardo Polo”, e. cit., pp. 119-121.

⁷⁶ POLO, L., *La esencia del hombre*, ed. cit., p. 306.

⁷⁷ *Ibid.*, p. 305.

posibilidad de hábitos tampoco tendría sentido sin ella. De manera que esa esencialización del hombre no se puede predicar del universo»⁷⁸. Con esto se ve que «la potencia del espíritu no es concausal como la materia, que es la potencia peculiar del dinamismo físico. Por eso, los actos esenciales no son imperfectos como el movimiento extramental»⁷⁹.

De esta manera volvemos al argumento de la coherencia de la esencia con su acto de ser. El acto de ser distinto de la esencia, la cual presupone la libertad, tiene que ser libertad, ya que ésta, en cuanto que radica en el nivel superior a la esencia, no es esencial sino supra esencial: es la libertad personal⁸⁰. ¿El acto de ser del hombre es, por tanto, el principio de la esencia? No, porque «la libertad no es que cause la esencia, no es un principio fundamental respecto de la esencia –[...] la libertad no es fundamento–, sino que la libertad lo que hace respecto de la esencia es constituirla en disponer»⁸¹. El hombre dispone según su esencia y cuanto más alto es el disponer, más se amplía lo *disponible*⁸². En definitiva, «considerada en dependencia de la libertad, la esencia del hombre se denomina *disponer*. Las actividades humanas son modos o matizaciones del disponer esencial»⁸³.

La esencia comprendida así no equivale al hombre, sino que pertenece a la persona; por eso Polo prefiere hablar de la *esencia del hombre* más que de la esencia humana: «el hombre no es su esencia, sino que la esencia es suya. En cambio, el ser humano no es del hombre, sino que el hombre *es ese ser*»⁸⁴.

Conclusiones

La distinción real *esse–essentia* en la antropología es *distinta* de la distinción real *esse–essentia* en la metafísica. Su especificidad personal se ve resaltada en la comparación con el carácter principal del ser metafísico.

1) El *esse* personal.

La existencia cósmica –o sea, el acto de ser del universo– es simplemente no contradictoria, persiste y no se la puede quitar. Cesar de existir sería precisamente la

⁷⁸ *Ibid.*, p. 137.

⁷⁹ POLO, L., *Antropología trascendental*, II, ed. cit., p. 517.

⁸⁰ «En el ser humano la libertad es ante todo libertad personal. [...] La coherencia entre el acto de ser se descubre al notar que si una naturaleza es susceptible de perfección, y por lo tanto de esencialización, eso requiere una libertad». POLO, L., *La esencia del hombre*, ed. cit., pp. 136, 137.

⁸¹ *Ibid.*, p. 315. La criatura no personal «no es efusiva, se queda parada, es ese sentido estante de una génesis; un fundar en que lo fundado es intrínseco al fundar mismo y, por tanto, está intrínsecamente fundado. El hombre no; como *ser-con* es una intimidad, pero no una intimidad que se quede encerrada sino una intimidad en apertura, que siempre vuelve a brotar y por lo tanto se desborda, es efusiva». POLO, L., *Persona y libertad*, ed. cit., p. 144.

⁸² Cfr. POLO, L., *La esencia del hombre*, ed. cit., p. 259.

⁸³ POLO, L., *Curso de teoría del conocimiento*, IV, ed. cit., p. 455, nota 10. La esencia del hombre es '*disponer indisponible*'. Cfr. POLO, L., *Antropología trascendental*, I, ed. cit., p. 259. «Lo que el hombre no puede hacer es disponer de su propia esencia, porque la esencia no es disponible. [...] Si yo quiero disponer de mi disponer, naturalmente dirigiría mi libertad solamente al disponer, y entonces confundiría mi acto de ser con mi esencia. [...] Es una prohibición ontológica». «El intento de disponer de la propia esencia es siempre un intento de conseguir una identidad con ella: es el intento de realizar el ser de acuerdo con la esencia. Y ésta es la gran equivocación humana: cuando el hombre quiere ser a través de su esencia, o agotar su ser en su esencia, entonces tiene que disponer de ella». POLO, L., *La esencia del hombre*, ed. cit., pp. 175, 315.

¿De qué dispone la persona humana? «Disponer es disponer de lo disponible; es la capacidad de tener que ver con lo disponible. [...] La persona dispone de lo que conoce. [...] Se dispone según actos de la voluntad, según el cuerpo, hay facultades corpóreas que son motoras, por lo tanto son corpóreas, disponen, pero disponen de lo disponible». *Ibid.*, pp. 174-175.

⁸⁴ *Ibid.*, p. 297.

contradicción de la existencia. El ser del universo procede del Acto de Ser Idéntico (del Creador) como el primer principio de no contradicción.

La existencia personal creada (la persona humana) a diferencia del ser cósmico es creada como la *relación en el orden del Origen*⁸⁵. Esto quiere decir, que el co-acto de ser personal se distingue de Dios de otra manera que el ser del universo se distingue de Él. Es lo que expresa la ampliación antropológica de los trascendentales metafísicos descubierta por Polo: el ser personal es más que *esse*, pues no sólo existe (no persiste), sino *co-existe* en el orden del Dios Personal; el ser personal es más que *verum*, pues no sólo es cognoscible como la verdad, sino que además *conoce* libremente; el ser personal no sólo es deseable como el bien, sino que además *ama* añadiendo el amor, por tanto creando el bien; el ser personal es más que existir necesario, porque lo es libremente y si no, no sería personal. Además, la apertura trascendental personal humana es orientada al Trascendente: ante todo la persona humana es co-existencia en el orden de Dios, es conocer a Dios y conocerse en Dios, es aceptar el amor divino y darle el amor humano, es libertad como *inclusión atópica en el ámbito de la máxima amplitud*⁸⁶ (es decir, es la apertura a la libertad divina y la inclusión en ella). Vista así, la actividad trascendental personal humana es inabarcable e inagotable. Todas estas características de la actividad trascendental humana son ajenas y superiores a la actividad trascendental del universo físico.

2) La *essentia* de la persona humana.

La esencia del universo es la unidad del orden de las cuatro concausas físicas: material, formal, eficiente y final. La esencia cósmica es la perfección de todas las sustancias y naturalezas existentes en el universo y ordenadas en su desarrollo en el tiempo según la causa final. En este sentido, la esencia del universo es el análisis pasivo del ser: «el análisis pasivo del acto de la persistencia es el concurrir concausal de principios de rango inferior al acto de ser creado, con arreglo a los que se analiza»⁸⁷.

La esencia de la persona humana se distingue completamente de la esencia del mundo físico porque no está inscrita en la unidad del orden causal físico, sino que es la libre manifestación del acto de ser personal humano. El ápice de la esencia humana es el hábito de *sindéresis* (el *yo* o la autoconsciencia). La esencia humana posee además dos facultades espirituales: la facultad intelectual (la razón) y la facultad desiderativa (la voluntad). Cabe la pregunta por si el cuerpo humano pertenece a la esencia humana. En el estado original del ser humano sin las rupturas que llevó a cabo la caída original (de acuerdo con el relato bíblico sobre los primeros padres humanos), el cuerpo humano estaba perfectamente esencializado, por tanto se incluía plenamente en la esencia espiritual humana. En virtud de la inmortalidad de la esencia humana, el cuerpo humano también adquiriría la índole inmortal. Con la caída original la persona humana no esencializa su cuerpo enteramente, por tanto las dimensiones de la corporalidad humana no esencializadas por la persona no pertenecen a la esencia del hombre⁸⁸. Además, con la muerte biológica la esencia del hombre pierde su unión con el cuerpo por completo (es la consecuencia ineludible de la pérdida de la perfección de la condición original humana),

⁸⁵ Cfr. POLO, L., “La persona humana como relación en el orden del Origen” (2010), en POLO, L., *Escritos Menores* (2001–2014), Vol. XXVI, EUNSA, Pamplona, 2017, pp. 183-209; SOŁOMIEWICZ, A., “La persona humana como relación según la antropología de Leonardo Polo”, en *Estudios Filosóficos Polianos*, 5 (2018), pp. 84-92.

⁸⁶ POLO, L., *Antropología trascendental*, I, ed. cit., pp. 275-278; SOŁOMIEWICZ, A., “Las cuatro descripciones de la libertad trascendental según Leonardo Polo”, en *Estudios Filosóficos Polianos*, 7 (2020), pp. 25-41.

⁸⁷ HAYA, F., “La noción metafísica de potencia en Polo”, en GARCÍA GONZÁLEZ, J. A. (ed.), *El manantial. Homenaje a Leonardo Polo, en el décimo aniversario de su fallecimiento*, Ápeiron Ediciones, Madrid, 2023, p. 180. «La esencia se corresponde con la existencia en tanto que tiene el sentido de análisis». POLO, L., *Epistemología, creación y divinidad*, ed. cit., p. 96.

⁸⁸ «La caída original supuso que el alma humana no fuera sólo esencia de la persona, sino también forma del cuerpo, al que no llega a esencializar». GARCÍA GONZÁLEZ, J. A., “Comparación del abandono del límite mental y la composición de esencia y existencia en las creaturas”, en *Estudios Filosóficos Polianos*, 10 (Julio/Diciembre 2022), p. 13, nota 48.

con que la naturaleza corporal del hombre se disuelve, pero el ser humano no se aniquila: la distinción real *esse-essentia* (es decir, ‘el co-acto de ser personal–la esencia del hombre’) sigue en vigor. De esta manera la vida humana *post mortem* recibe una justificación filosófica suficiente dentro de la antropología poliana.

La esencia del hombre es *disponer*⁸⁹ de la persona humana sobre las propias facultades espirituales y sensibles (los sentidos externos e internos humanos) a través de los cuales la persona puede *esencializar* el universo. Esto significa que el actuar esencial humano dentro del mundo físico con el cual el hombre co-existe no es subordinado a la unidad del orden físico, sino que la persona es capaz de superarlo (en cierto grado) e introducir en él valores añadidos. Un ejemplo del influjo humano en la esencia del universo es la arquitectura: el hombre construye edificios con los materiales naturales y lo hace según su razonar creativo y su querer libre, pero no según el mero orden de las cuatro causas físicas. Otro ejemplo –sus resultados no son visibles sensiblemente– es introducir por el hombre el amor en el mundo físico haciendo de él un don humano para el Creador.

La perfección de la esencia del hombre no consiste, pues, en cumplir la unidad del orden cósmico, sino en la posesión del *hábito* que es la perfección intelectual (los hábitos intelectuales) o volitiva (las virtudes de la voluntad). Los *hábitos* esenciales se crean cuando el influjo trascendental personal humano *llega* hasta la esencia humana. Con otras palabras, la esencia humana se perfecciona cuando su actuar esencial depende de lo trascendental personal humano y se deteriora cuando este actuar se subordina al influjo de lo inferior: de los impulsos sensibles en tanto que separados de la inspiración trascendental, o sea, de la libertad personal. Es el caso de la esclavización de la persona humana por lo sensible que significa que el influjo de la causa final impersonal sea más decisiva en el actuar de tal hombre que la libertad personal. Lo dicho conduce al hombre a su progresiva despersonalización que significa propiamente deshumanización: tal hombre se va asemejando a los animales que actúan únicamente en virtud de sus propios impulsos sensibles. Lo humano es la libertad personal, por tanto, el actuar esencial humano se caracteriza imprescindiblemente con el influjo de la libertad personal (la apertura cognoscitiva y amorosa a Dios) sobre la esencia humana.

3) La distinción real *esse-essentia* personal humana.

Dado que la índole del acto de ser personal humano difiere de la índole del acto de ser del universo y la índole de la esencia de la persona humana difiere de la índole de la esencia del universo, la manera de distinguirse el acto de ser de su potencia correspondiente (de la esencia) también será distinta en el ser espiritual y en el ser principal. Juan García señala estas tres características específicas de la distinción real *esse-essentia* en el ser humano⁹⁰.

La primera: en el ser humano la distinción real *esse-essentia* es libre. Es así, porque la esencia humana procede de la persona cuando ésta *omite la búsqueda*. Esto significa, que la libertad personal, cuya índole específica es la apertura al Dios Personal, en cierto sentido *se retira* hacia abajo extendiéndose en la esencia humana. Sólo así puede crearse el hábito esencial humano. La persona humana es dócil y accede a esa retirada.

La segunda: la distinción real *esse-essentia* en el hombre es flexible y gradual. A diferencia del universo físico, en el cual la esencia es simplemente lo potencial correspondiente al acto de ser cósmico, cabe pensar que la esencia humana será elevada

⁸⁹ «En tanto que la esencia depende de los trascendentales personales, la palabra *manifestar* indica su depender de la co-existencia, y equivale a *iluminar*, que significa su depender del intelecto personal; a *aportar*, que señala la dependencia respecto del amar y del aceptar donal; y a *disponer*, palabra que expresa la extensión a la esencia de la libertad trascendental». POLO, L., *Antropología trascendental*, II, ed. cit., p. 281.

⁹⁰ GARCÍA GONZÁLEZ, J. A., op. cit., pp. 12-13.

en la vida futura hasta alcanzar a ser solidaria con la persona humana⁹¹. Además, «alguna dimensión de su esencia es susceptible de anulación»⁹².

La tercera: la distinción real *esse-essentia* en el hombre es oportuna y beneficiosa para el hombre. La distinción real no sólo es imprescindible en el hombre por ser criatura, sino «proporciona una vía para remediar la precariedad de la persona humana»⁹³ que consiste en su *carencia de réplica*⁹⁴. La persona humana no encuentra su réplica en su esencia, ni en el universo, ni en otras personas creadas sino sólo en Dios. Sólo contando con la esencia del hombre la persona humana puede llegar a encontrar su Réplica en Dios. Sólo con la esencia la persona humana puede mostrar su fecundidad como ser espiritual. La existencia personal humana es silenciosa, callada, pero no se conforma con el silencio sino que busca y se manifiesta.

Dr. Adam Sołomiewicz
Universidad Nicolás Copérnico de Toruń
adam.solomiewicz@gmail.com

⁹¹ «La esencia humana llegará a ser solidaria con la persona». POLO, L., *Antropología trascendental*, II, ed. cit., p. 528.

⁹² *Ibíd.*, p. 522.

⁹³ GARCÍA GONZÁLEZ, J. A., op. cit., p. 13.

⁹⁴ Cfr. SELLÉS, J.F., *La noción de réplica según Polo*, en *Miscelánea Poliana*, 67 (2020), pp. 127-150.

El pensamiento de Nietzsche desde la filosofía de Leonardo Polo

Nietzsche's thought from the philosophy of Leonardo Polo

Antonio R. Miñón Sáenz

IES Nuestra Señora de la Cabeza. Andújar (Jaén)

antoniominon@hotmail.com

RESUMEN: El objetivo de este trabajo consiste en estudiar algunos aspectos del pensamiento de Nietzsche a la luz de la interpretación de Leonardo Polo. Se expondrá la vida de Nietzsche y, a continuación, se desarrollará la noción de hermenéutica genealógica, centrando nuestra atención en la crítica a la moral y a la religión. Otro de los temas que se tratará es el nihilismo presente en la filosofía de Nietzsche.

Palabras clave: Nietzsche, hermenéutica, nihilismo, religión

ABSTRACT: The aim of this paper is to study some aspects of Nietzsche's thought in the light of Leonardo Polo's interpretation. The life of Nietzsche will be exposed and, then, the hermeneutic notion of genealogy will be developed, focusing our attention on the criticism of morality and religion. Another topic that will be discussed is the nihilism present in Nietzsche's philosophy.

Keywords: Nietzsche, hermeneutics, nihilism, religion

1. Introducción

Este trabajo tiene como objetivo exponer algunas claves de la filosofía de Friedrich Nietzsche (1844-1900) desde la personal interpretación que lleva a cabo Leonardo Polo (1926-2013). Según Polo el interés que pueda tener Nietzsche para un filósofo se debe a que la lectura de sus obras sea capaz de ponernos ante los problemas fundamentales del ser y de la existencia humana. En este caso, Nietzsche es algo más que un excelente escritor, un poeta o un fino hermeneuta; es, sobre todo, un filósofo de altura y, que merece la pena dedicarle nuestra atención. Fruto del estudio dedicado al pensador de Röcken, Polo publicó en el 2005 un libro que lleva por título *Nietzsche como pensador de dualidades*, que, en parte, consiste en un extenso comentario de *Así habló Zaratustra* y *Ecce homo*.

En la actualidad está en proceso la publicación de los escritos inéditos de Polo, lo que se ha denominado la serie B de sus *Obras Completas*. En el volumen XXXII de esta serie B ha aparecido *Glosas a Nietzsche*, en el que se recogen dos cursos importantes sobre Nietzsche; aquí Polo comenta profusamente ciertos pasajes centrales de *Así habló Zaratustra* y *Ecce homo*. Parece ser que su anterior libro de 2005 sobre Nietzsche y esta nueva publicación están estrechamente relacionados. *Nietzsche como pensador de dualidades* fue fruto de la reelaboración de unos cursos que había impartido Polo y que su discípulo Ricardo Yepes en 1995 había preparado para su

publicación con el título *Conversaciones sobre Nietzsche*¹. Este libro, nunca publicado, fue el material del que se valió Polo para confeccionar, con la ayuda de Juan Fernando Sellés, su *Nietzsche como pensador de dualidades*. Polo aprovecha esta ocasión para interpretar a Nietzsche en relación a su propuesta antropología definitiva que había terminado de publicar en 2003 con sus dos volúmenes de *Antropología trascendental* (1999-2003). Digamos que *Glosas a Nietzsche* es la primera versión de *Nietzsche como pensador de dualidades*, siendo estos libros, como otros muchos de Polo, reelaboraciones de varios cursos impartidos como consecuencia de su docencia universitaria. En *Glosas a Nietzsche* se recogen dos cursos dados en la Universidad Panamericana de México en 1993 y 1994, además de la «Presentación»² que hizo en su día Ricardo Yepes. Considero que ha sido un acierto llevar a cabo la publicación de estos cursos, pues son importantes a la hora de conocer con más detalle la visión que Polo tiene de la obra de Nietzsche.

Otro texto interesante de Polo que puede servir de referencia sobre esta temática lo podemos encontrar en *Estudios de filosofía moderna y contemporánea* (2012), y lleva por título «El error en Nietzsche»³. Este breve texto se corresponde con una parte de las clases impartidas en un seminario en la Universidad de Navarra en 1977 sobre *El error en Hegel y Nietzsche*. No son estas obras las únicas en donde Polo interpreta a Nietzsche, ya que podemos encontrar sus ideas sobre Nietzsche, en libros como *Hegel y el posthegelianismo* (1985), *Curso de Psicología general* (2009), y, dispersamente, en otras obras centradas en la antropología o en la ética como *Antropología trascendental, Ética. Hacia una versión moderna de los temas clásicos* (1993) o *Lecciones de ética* (2013). Como he indicado, gran parte de los libros que Polo fue publicando los confeccionó a base de cursos dados anteriormente. Esto dificulta un posible estudio diacrónico de su pensamiento, aunque, de todas formas, parece que Polo formuló, desde muy joven, su propuesta filosófica de fondo. Un tratamiento evolutivo de su quehacer filosófico no es algo que sea, de antemano, esencial para comprender cabalmente su obra, aunque seguramente la publicación de la serie B de sus *Obras Completas* dará pie a este tipo de lectura.

A Polo le interesa el pensamiento de Nietzsche por varias razones. Polo considera que el estudio de Nietzsche le da la oportunidad de confrontar su propia filosofía con la de un autor que busca superar la unicidad a la que nos lleva el pensamiento objetivo. Nietzsche es crítico con la preeminencia de la noción de unidad en filosofía, una preeminencia que recorre la historia del pensamiento occidental desde Platón hasta Hegel⁴. En este punto Polo detecta cierta afinidad con Nietzsche, y quiere estudiarla detenidamente para saber el alcance que pueda tener. En efecto, Polo caracteriza al ser humano como un ser eminentemente dual, por lo que una interpretación del hombre en clave monista no es acertada. Como adelanta al principio de *Nietzsche como pensador de dualidades*, reconoce las dualidades presentes en la obra de Nietzsche, pero no son lo suficientemente profundas y radicales como las que él

¹ GARCÍA, J., «Prólogo», en POLO, L., *Glosas a Nietzsche en Obras Completas*, Serie B, vol. XXXII, Eunsa, Pamplona, 2022, p. 9. Como allí se indica Polo impartió varios cursos sobre Nietzsche en la Universidad de Piura y en la Universidad de Navarra. El primero de los cursos no se dispone y el segundo Polo lo utilizó para *Nietzsche como pensador de dualidades*.

² YEPES, R., «Presentación», en POLO, L., *Glosas*, pp. 11-17.

³ POLO, L., *Estudios de filosofía moderna y contemporánea*, en *Obras Completas*, Serie A, vol. XXIV, Eunsa, Pamplona, 2015, pp. 303-324.

⁴ POLO, L., *Nietzsche como pensador de dualidades*, en *Obras Completas*, Serie A, vol. XVI, Eunsa, Pamplona, 2018, p. 29.

mismo ha aportado en su *Antropología trascendental*⁵. Polo considera que Nietzsche ha entrevisto las limitaciones que conlleva el pensamiento objetivo, pero no ha sido capaz de trascender estas limitaciones; Nietzsche se ha contentado con insultarlas⁶.

No es este el único motivo de interés por la obra de Nietzsche, Polo también está interesado en escribir un libro sobre Nietzsche debido al carácter polémico que tiene este escritor alemán respecto del cristianismo⁷. A Polo, que es un hombre de fe, no le agrada el tono agresivo de las obras de Nietzsche, ni su falta de sentido del humor⁸, sin embargo, considera que debemos tomar en consideración su crítica al cristianismo, aunque lo más interesante para Polo, como se ha indicado más arriba, sea el trasfondo metafísico y antropológico del pensamiento de Nietzsche.

Nietzsche es un gran escritor, un pesador intuitivo, y sus obras resultan ser muy atractivas, pese a que la temática abordada por este filósofo no sea nada sencilla⁹. El lector interesado en Nietzsche está obligado a enfrentarse con algunos de los grandes problemas de la filosofía occidental como, por ejemplo, el acceso a la verdad, la vida humana, el tiempo, la moral, Dios, etc. Pese a la complejidad de la temática, considero que la principal dificultad con la que nos encontramos al estudiar el pensamiento de Nietzsche interpretado por Polo está, más bien, en el propio pensamiento de Polo, que, por sí mismo, es extremadamente original y profundo. Su propio método filosófico denominado el abandono del límite mental, que consiste en detectar la limitación del pensamiento objetivo, le permite a Polo abrirse intelectualmente de una manera novedosa al ser y a la persona humana, los dos asuntos más profundos con lo que se tiene que contrastar el pensamiento de Nietzsche. Por esta razón, deberemos estudiar con detenimiento el Nietzsche metafísico, el de voluntad de poder, el eterno retorno y el superhombre. La confrontación entre la filosofía de Polo y la de Nietzsche debe llevarse a cabo en esta línea, aunque en este artículo nos centraremos en el resto de la temática nietzscheana como son la noción de vida, la transmutación de los valores, la muerte de Dios o la hermenéutica genealógica, dejando para otro momento el estudio de en directo de la temática metafísica y antropológica. Me gustaría advertir que Nietzsche no es un pensador de mi agrado. Quizá mi dependencia de la filosofía platónica, tanto en lo intelectual como en lo afectivo, sea tan fuerte que me impida ver más allá. A esto debemos añadirle que el estilo literario que Nietzsche desarrolla en sus libros fundamentales no ha logrado seducirme, ya que me ha parecido excesivamente serio y pretencioso.

2. Vida de Nietzsche destacada por Polo

Leonardo Polo estima que la filosofía de Nietzsche y sus propias vicisitudes biográficas están estrechamente vinculadas entre sí, al ser Nietzsche un pensador eminentemente subjetivo. El hilo conductor que Polo escoge para adentrarse en la vida

⁵ POLO, L., *Nietzsche*, p. 30.

⁶ POLO, L., *Nietzsche*, p. 34.

⁷ «Aunque he dudado durante mucho tiempo en escribir sobre Nietzsche, al final me decidí a llevarlo a cabo porque ofrece una buena ocasión para exponer mis propias convicciones cristianas. Aprovechar esta ocasión es muy oportuno en estos tiempos tan reacios a la teología». POLO, L., *Nietzsche*, p. 34.

⁸ «El motivo sistemático más importante para mi desacuerdo con Nietzsche está vinculado al rasgo que me resulta menos atrayente de su planteamiento. Se trata de su excesiva seriedad, su exaltado y patético dramatismo, la acidez de su ironía, y las oscilaciones de su crítica hermenéutica, que la aproximan a la sofística y que se acentúan mucho en los últimos años de su vida productiva. Dicho de otra manera, en Nietzsche está ausente el buen humor, que es una actitud mucho más sana para afrontar las debilidades del hombre». POLO, L., *Nietzsche*, p. 33.

⁹ La filosofía de Nietzsche ha sido muy estudiada en España; un libro de referencia para calibrar la influencia de Nietzsche en el mundo cultural español es SOBEJANO, G., *Nietzsche en España, (1890-1970)*, Editorial Gredos, Madrid, 2004.

de Nietzsche es el comentario a *Ecce homo*, su propia autobiografía, escrita poco antes de colapsar en Turín en 1889. Como es sabido, Nietzsche cayó en una especie de estado psicológico de euforia meses antes de sucumbir. En ese tiempo pudo escribir obras tan importantes como *El caso Wagner*, *El ocaso de los ídolos*, *El Anticristo* y *Ecce homo*, todas estas obras tienen como trasfondo el proyecto de Nietzsche de publicar, lo que se ha denominado *La voluntad de poder*, un libro con el que completaría su producción filosófica. Es pertinente tener en cuenta que lo que Nietzsche dice en *Ecce homo* de sí mismo tiene la sombra del trastorno mental, pese a la brillantez y claridad de muchos pasajes de esta obra¹⁰.

Nietzsche nació Röcken el 15 de octubre de 1844 en el seno de una familia profundamente religiosa. Sus antepasados habían sido pastores de la Iglesia luterana y extremadamente monárquicos. De hecho, parece que su familia consideró que Nietzsche debía continuar con esta vocación familiar. Su padre, Karl Ludwig Nietzsche, que era párroco de Röcken, muere cuando Nietzsche era todavía un niño, quedando a cargo de su madre y de sus tías. Nietzsche, que era el primogénito, tuvo una hermana, Elizabeth, y un hermano, Joseph, que murió siendo niño¹¹. Los primeros años de existencia de Nietzsche fueron felices, siendo un joven inteligente, alegre y buen estudiante¹². Los estudios secundarios los realizó en la prestigiosa Escuela de Pforta¹³ y parece ser que se aficionó a la lectura de Schiller y Hölderlin¹⁴. Sin embargo, desde joven dejó a un lado este camino que le llevaba a ser pastor y cursó los estudios universitarios de filología clásica¹⁵. En ese momento entró en contacto con la obra de Arthur Schopenhauer *El mundo como voluntad y representación*, publicada por primera vez en 1819¹⁶ y con el movimiento artístico protagonizado por Richard Wagner (1813-1883). También se interesó por la crítica al cristianismo que estaba de moda por esa época, por ejemplo, la de David Friedrich Strauss (1808-1874) con *Vida de Jesús* (1835) o la de Ludwig Feuerbach (1804-1872) con *La esencia del cristianismo* (1841). En ese momento, posiblemente, Nietzsche ya había perdido la fe. Fruto de estos estudios filológicos realizados con brillantez fue el logro de una cátedra universitaria en 1869 en la Universidad de Basilea de la mano de su maestro Friedrich Wilhelm Ritschl (1806-1876) y, posteriormente, obtiene el título de doctor por la Universidad de Leipzig. Este éxito académico fue efímero, ya que la publicación de su obra *El origen de la tragedia*

¹⁰ Por esa época Nietzsche escribe misteriosos mensajes a sus amigos sobre elaborar un complot político que produzca una gran transformación. MOREY, M., *Las vidas de Nietzsche*, Alianza Editorial, Madrid, 2018, p. 443.

¹¹ «Su padre se llamaba Karl Ludwig Nietzsche, y al parecer murió en 1859. Los recuerdos que Nietzsche tiene de él datan de esa época, cuando él tenía 15 años. (...) En muchos libros se dice que el padre de Nietzsche murió el 30 de junio de 1848, pero de ser así Nietzsche tendría entonces cinco años, y con esa edad no podría tener los recuerdos que dice que tiene, y que aparecen en su biografía». POLO, L., *Glosas*, p. 141.

¹² POLO, L., *Nietzsche*, p. 37.

¹³ «Un talento prolífero actúa con un tono torpe e impertinente con la propia disciplina, pues no hay ninguna autoridad paterna que le imponga esta disciplina. Pero las cosas cambiaron con el segundo giro de su vida, cuando fue recluido en el internado de Pforta. Allí los profesores pusieron fin a su vagar sin plan». SAFRANSKI, R., *Nietzsche. Biografía de su pensamiento*. Tusquets Editores, Barcelona, 2004, p. 32.

¹⁴ MOREY, M., *o. c.*, p. 31.

¹⁵ «En 1865, un año después de empezar en la universidad de Bonn, interrumpió sus estudios de pastor. Parece que en ese año empieza su infección sifilítica. En ese año se trasladó a Leipzig para seguir estudiando filología clásica. Es entonces cuando descubrió la filosofía de Schopenhauer, el primer filósofo que influyó intensamente en él». POLO, L., *Nietzsche*, p. 38.

¹⁶ Parece ser que Nietzsche vio un ejemplar en una librería de Leipzig y se produjo una súbita atracción por adquirirlo y leerlo. MOREY, M., *o. c.*, pp. 46-47.

(1872)¹⁷, claramente influida por la filosofía de Schopenhauer y la música de Wagner, produjo el rechazo de gran parte de sus colegas universitarios¹⁸. A esto se le añadió el empeoramiento de su enfermedad, llevándole a abandonar definitivamente su cátedra universitaria. A partir de ese momento Nietzsche vivió sin un lugar de residencia estable, dedicando su tiempo, casi por completo, a elaborar su propia obra. La enfermedad y el aislamiento voluntario fueron dos realidades que se agravaron con el tiempo. Los síntomas que conocemos de su enfermedad fueron los siguientes: fuertes dolores de cabeza, vómitos, ceguera e insomnio. Esta enfermedad parece que fue crónica desde su juventud, pero empeoró al caerse del caballo durante su servicio militar y al contraer disentería en la guerra franco-prusiana cuando servía como enfermero¹⁹.

Entre 1873 y 1876 Nietzsche publicó sus *Consideraciones intempestivas*, que constan de cuatro textos críticos contra la cultura europea contemporánea, y dirigidas, en parte, contra Hegel²⁰, Schopenhauer²¹ y Wagner. También en 1873 escribió *Sobre la verdad y la mentira en sentido extramoral*, obra que se publicó póstumamente. Nietzsche ha dejando a un lado su interés por la filología clásica²² y se adentra en el estudio de la filosofía, por ejemplo, leyendo la *Crítica del discernimiento* de Kant²³ y el estudio de la ciencia, en especial, de la química y, sobre todo, de las ciencias naturales²⁴.

Con la publicación de *Humano, demasiado humano* (1878), texto que se completó con *El caminante y su sombra* (1880), Nietzsche marca sus diferencias con Schopenhauer y Wagner²⁵. Por esa época consigue una pensión vitalicia y abandona definitivamente la universidad. No es apreciado por sus colegas ni por sus alumnos, y sufre duramente los golpes de su enfermedad. Nietzsche se convierte en un viajero más o menos solitario, pasaba los inviernos en Italia y en el sur de Francia, y los veranos en las zonas alpinas. En 1881 publicó *Aurora, pensamientos sobre los perjuicios morales*, y en 1882 vio la luz *La gaya ciencia*. En estas obras Nietzsche va a desarrollar todo un conjunto de argumentos con lo que critica la religión, la metafísica y la moral²⁶. *La gaya ciencia* es central en la trayectoria intelectual de Nietzsche²⁷. En parte, las obras que

¹⁷ «Esta obra fue bien acogida por sus amigos filólogos, y muy mal por otros. En ella sostiene una interpretación de la cultura griega basada en la distinción entre Dionisos y Apolo, dualidad relacional en la que Dionisos es el factor dinámico de la cultura y Apolo su valor formal –que no es en sí, sino mudable–». POLO, L., *Nietzsche*, p. 40.

¹⁸ «Y es que el efecto de la publicación de *El nacimiento de la tragedia* será inmediato y fulminante: Nietzsche queda descalificado como filólogo, y su hasta entonces brillante carrera profesional, truncada». MOREY, M., *o. c.*, p. 102.

¹⁹ «He aquí una clave del pensamiento de Nietzsche que, sin exageraciones hermenéuticas, no se debe pasar por alto: es un enfermo obsesionado con su enfermedad, de la que intenta sanar con todas sus fuerzas y sin la ayuda de médicos, a los que consideraba enteramente ineficaces». POLO, L., *Nietzsche*, p. 40.

²⁰ «Es una áspera crítica contra el historicismo de Hegel como sistema absoluto del saber, dirigida sobre todo a la culminación de la pretendida comprensión dialéctica de la historia. (...) Esta apreciación es acertada. Según el propio Hegel el tiempo futuro a él es locura, irracionalidad superflua. Para Nietzsche no hay final ni tampoco comienzo del proceso universal, debido al eterno retorno de lo mismo». POLO, L., *Nietzsche*, p. 41.

²¹ «Schopenhauer es un voluntarista pesimista, y Nietzsche no es pesimista; quiere y asume la gran tarea de curarse. Además en Schopenhauer la voluntad es un bloque universal, y el ser humano individual no es más que una proyección. Pero en Nietzsche el individualismo es una de sus claves». POLO, L., *Glosas*, p. 146.

²² Nietzsche estuvo investigando los siguientes autores: Homero, Hesiodo, Teognis, Píndaro, Esquilo, Diógenes Laercio o Aristóteles, en la Universidad de Basilea impartió un curso sobre la *Retórica*. MOREY, M., *o. c.*, p. 152.

²³ MOREY, M., *o. c.*, p. 57.

²⁴ MOREY, M., *o. c.*, pp. 117-120.

²⁵ Nietzsche establecerá una distancia definitiva y regalará las partituras dedicadas personalmente por Wagner. MOREY, M., *o. c.*, p. 174.

²⁶ «El anticristianismo de Nietzsche se exagera con el conocimiento de Roma. En esa ciudad conoció a Lou Andreas Salomé, una mujer de origen ruso, extraordinariamente inteligente, de la que se enamoró. El episodio duró desde abril a noviembre, fecha en que ella le rechazó». POLO, L., *Nietzsche*, p. 43.

²⁷ «La obra de Nietzsche en una exaltación literaria esplendida de la vida. Pero tal exaltación contrasta netamente con la propia constitución enfermiza de su autor, se corresponde con su deseo de salud. De acuerdo con esto caba

escribiré más adelante profundizarán en la temática aquí expuesta. Las nociones de la muerte de Dios²⁸ o el eterno retorno²⁹ ya aparecen en esta obra. El mismo Nietzsche insiste que la idea de eterno retorno surgió como una revelación al pasear en torno al lago de Silvaplana cerca de la roca de Surlej en el verano de 1881. «En cualquier caso, el suceso fue decisivo; vio inmediatamente que, desde ese momento, su vida estaba dividida en dos mitades, a saber, antes y después de dicho acontecimiento»³⁰.

Así habló Zaratustra, que fue publicada entre 1883 y 1885, es considerado por muchos como su mejor libro. A partir de ese momento su pensamiento entra en plena efervescencia. Pese a las graves dolencias físicas que padecía desde hacía años, Nietzsche logra publicar títulos como *Más allá del bien y del mal* (1886), *La genealogía de la moral* (1887), *El caso Wagner* (1888), *Nietzsche contra Wagner* (1888) *Ditirambos de Dionisos* (1888) y *Crepúsculo de los ídolos* (1889). En 1889 sufrió un colapso en la ciudad italiana de Turín perdiendo la conciencia. En la parada de coches de punto, cuando un cochero maltrataba brutalmente a un caballo, se abrazó entre lágrimas al cuello del animal, desplomándose a continuación³¹. Fue trasladado a un hospital psiquiátrico con el diagnóstico de parálisis cerebral³². Después estuvo ingresado en un hospital de Basilea, aunque, finalmente, fue cuidado por su madre, su hermana y su amigo Peter Gast (1854-1918). Nietzsche murió, después de once años de enajenación mental, el 25 de agosto de 1900, dejando un cuantioso legado de obras a medio terminar y cuadernos de trabajo que han ido apareciendo a lo largo de los años. De las primeras podemos mencionar: *El Anticristo: maldición contra el cristianismo* y *Ecce homo*. El pensamiento de Nietzsche se ha convertido en un auténtico clásico de la filosofía, pese a que durante su vida lúcida sus obras apenas se vendían y sólo fue apreciado por una minoría³³. Hoy por hoy es indiscutible su influencia en la literatura, el psicoanálisis, la estética y la filosofía.

Nietzsche fue un hombre intuitivo, que se destinó a elaborar una producción escrita³⁴, para lo cual tuvo que luchar contra una grave enfermedad crónica³⁵, que lo postró durante más de diez años en un estado catatónico. La amistad fue muy valorada por Nietzsche, pese a que se fue aislando poco a poco, rompiendo con algunos de sus amigos más íntimos³⁶. Su actitud positiva de la amistad personal y su insistencia en

sostener que el libro más apreciado por Nietzsche es *La gaya ciencia*, que se forjó en una fase de mejoría a la que llama convalecencia». POLO, L., *Nietzsche*, p. 47.

²⁸ NIETZSCHE, F., *La gaya ciencia*, Editorial Tecnos, Madrid, 2016, pp. 169-170.

²⁹ NIETZSCHE, F., *La gaya ciencia*, pp. 255-256.

³⁰ SAFRANSKI, R., *o. c.*, p. 236.

³¹ MOREY, M., *o. c.*, pp. 448-450.

³² «Del 3 al 7 de enero escribe cartas, postales y telegramas a sus amigos, donde ya se muestra su demencia. El 8 de enero llegó a Turín Overbeck, uno de sus amigos, para hacerse cargo del enfermo, al que ingresó en Basilea en una clínica psiquiátrica, con el diagnóstico de parálisis progresiva». POLO, L., *Nietzsche*, p. 44.

³³ «En las negociaciones en torno al cambio de editorial se entera Nietzsche de que más de dos tercios de la edición de sus libros estaban sin vender en el almacén de Schmeitzner. Toma conciencia de que, si bien goza de cierta fama en Alemania, con las variantes de que unos lo consideran todavía como un wagneriano, otros lo tachan de cabeza peligrosa y otros de moralmente sospechoso, y de que, por tanto, aunque circula por suelo alemán como un rumor, sin embargo, apenas es realmente leído». SAFRANSKI, R., *o. c.*, p. 302.

³⁴ «La filosofía de Nietzsche es inseparable de su biografía. Aunque Lou Andrea dijera que es mejor la obra que el autor. El hombre vale más que sus obras». POLO, L., *Glosas*, p. 149.

³⁵ «Es un enfermo que no acepta su enfermedad, o que la acepta en cuanto que no tiene más remedio que vivir según ella. Pero se encierra en el impulso de sanar. El objetivo de la vida de Nietzsche es sanar. Pero sin médicos». POLO, L., *Glosas*, p. 144.

³⁶ «La soledad de Nietzsche es en gran parte una consecuencia de su dedicación exclusiva a escribir libros. Ello le hizo ir perdiendo los muchos amigos que tuvo a lo largo de su vida. Sus amigos más íntimos fueron Rohde y Wagner.

superar toda influencia externa presenta una clara contradicción. También su rechazo al exceso de lecturas es algo incoherente³⁷. Para terminar, es oportuno destacar que Polo, al exponer su vida, no suele insistir en los aspectos negativos de esta.

3. *La interpretación de Polo de la hermenéutica*

Una vez mostrados algunos de los aspectos de la vida de Nietzsche que Polo ha destacado, debemos entrar más directamente en el estudio de algunas claves del pensamiento nietzscheano. En opinión de Polo, el contexto en el que debe ser enmarcado su filosofía es lo que se denomina el posthegelianismo. En efecto, una vez fallecido Hegel en 1831, su sistema filosófico entra en crisis, y una serie de brillantes pensadores elaboran diferentes propuestas de salida a la perplejidad en la que se mueven³⁸. Todos ellos han renunciado a la posibilidad de un sistema filosófico cerrado³⁹. A esto debemos añadirle el método propio de Nietzsche denominado la hermenéutica de la sospecha que le sirve para acercarse a ciertos temas importantes como la moral, la religión, etc. Respecto de este método, Polo considera que existen cuatro grandes pensadores de la hermenéutica de la sospecha: Kierkegaard (1813-1855), Marx (1818-1883), Nietzsche y Freud (1856-1939)⁴⁰, siendo Kierkegaard el mejor valorado por parte de Polo⁴¹. En todo caso, Polo tiene el propósito de realizar un acercamiento a estas propuestas filosóficas con una actitud positiva, buscando lo mejor de cada una de ellas⁴².

La intención de la hermenéutica es, *grosso modo*, hacer comprensible un texto que, de entrada, es de difícil acceso. La peculiaridad de la hermenéutica de la sospecha estriba en creer que el mismo autor del texto se engaña a sí mismo respecto a lo que afirma que es la verdad. Existen unas razones ocultas al mismo autor, que, sin embargo, el intérprete conoce y, de este modo, le capacita para una correcta comprensión. El sentido directo del texto no es válido, y sólo el intérprete tiene las claves ocultas con las que poder desvelar su sentido. Nietzsche utiliza profusamente este método de manera arbitraria cuando estudia el origen de las valoraciones morales, estéticas o culturales vigentes en el siglo XIX. Polo considera que la hermenéutica en general es un método insuficiente debido a que es más bien un modo de saber práctico y no teórico. En efecto, si queremos encontrar las claves de la hermenéutica poliana debemos remitirnos a su teoría del conocimiento, a las operaciones y a los hábitos intelectuales que, en opinión de Polo, cada pensador pone en juego a la hora de elaborar su pensamiento. En todo

Esas amistades se rompieron con el tiempo, con gran dolor de Nietzsche. Los amigos más fieles –Overbeck, Peter Gast– no fueron personalidades relevantes». POLO, L., *Nietzsche*, p. 51.

³⁷ «Nietzsche abomina de las influencias ajenas, como una consecuencia de su rechazo del otro; rechazo que está agudizado por su difícil asimilación de la comida. En esta misma línea sostiene que uno de sus errores juveniles es haber dado importancia a los libros de otros autores, haber querido aprender de ellos». POLO, L., *Nietzsche*, p. 47.

³⁸ «Hegel ha resuelto la realidad en la razón –lo que es racional, eso es real–. La razón es presencia pura, la capacidad de hacer comparecer sin velos: la realidad es tenida ahí, de modo que fuera no queda nada. Por su parte, el pensamiento posthegeliano se encuentra sin la justificación primaria de su propio llegar después. Darle la razón a Hegel después de él es quedarse sin ella, esto es, sin la razón de la propia posterioridad». POLO, L., *Hegel y el posthegelianismo*, en *Obras Completas*, serie A, vol. VIII, Eunsa, Pamplona, 2018, p. 245

³⁹ «Porque Nietzsche es un filósofo claramente posthegeliano. Es peculiar del posthegelianismo su renuncia a la síntesis, o al menos su postposición, como hace Marx». POLO, L., *Nietzsche*, p. 29.

⁴⁰ «Ricoeur dice que Nietzsche es uno de los cuatro grandes hermeneutas del siglo XIX. El primero es Kierkegaard, el segundo Nietzsche, el tercero Marx y el cuarto, ya metido en el siglo XX, es Freud». POLO, L., *Glosas*, p. 162.

⁴¹ POLO, L., *Nietzsche*, p. 58.

⁴² «Como he dicho repetidamente, la crítica acerca de los grandes filósofos no me parece oportuna; prefiero entenderlos *in melius*. Este sesgo es especialmente necesario al estudiar a Nietzsche, porque no estoy de acuerdo en la mayoría de sus tesis, pero procuro que esta discordancia se centre en lo esencial. Mi desacuerdo con este filósofo se reafirma al detectar los fallos de sus dualidades». POLO, L., *Nietzsche*, p. 30.

caso, la hermenéutica de la sospecha es claramente insuficiente, ya que cualquier autor siempre es, como ser personal, mucho más que su propia obra; Polo considera que todo pensador, por su propio carácter personal, tiene siempre algo bueno que aportar.

4. Nietzsche como crítico de la moral y la religión

El estudio de la moral y de la ética lo lleva a cabo Nietzsche por medio de la hermenéutica de la sospecha, de la genealogía. Toda la genealogía de la moral y de la religión está en función de una exposición crítica de la historia de los valores tradicionales. Nietzsche está interesado en desenmascarar la falta de fundamento de estos valores. Para realizar esta tarea va a desarrollar todo un análisis psicológico de las motivaciones profundas de la validez de los preceptos morales. Junto a esto, utiliza los conocimientos científicos que estaban a su disposición para socavar los presuntos fundamentos de la metafísica. Nietzsche desarrolla esta labor en sus obras de principios de la década de los ochenta del siglo XIX y, sobre todo, en *La genealogía de la moral* (1887). Este es un aspecto clave del pensamiento nietzscheano: su filosofía de la cultura empieza siendo una filosofía de la sospecha y termina en una filosofía práctica basada en transmutación de todos los valores, como una inversión, una nueva posición de valor, cuyo criterio es la vida concebida como voluntad de valor. Los valores son proyecciones, juegos que la vida realiza inconscientemente para afirmar y experimentar su poder. El hombre se afirma en la vida proyectando puntos de vista sobre el valor, que luego le salen al encuentro en las cosas. Sin embargo, la vida no tiene valor, ya que devenir no tiene ningún valor. El valor total del mundo es invaluable. Existe una relatividad de todos los valores al ser estos relativos a la vida y, en definitiva, son formaciones de la voluntad de poder;

En *La genealogía de la moral* Nietzsche presenta esta operación de manera lúcida. Este escrito es polémico, uno de los más ácidos, y con el que pretende socavar y destruir, en su misma base, nuestra tradición moral y religiosa. En efecto, si la voluntad originaria es activa y creadora, tendremos una moral ascendente. Si es reactiva y negativa, obtenemos una moral descendente. Basándose en la etimología de bueno y de malo, da una explicación de su origen. Las valoraciones originarias proceden de la forma de ser del que valora. De este modo surge la famosa distinción entre moral de señores y moral de esclavos a la que Nietzsche ya se había referido en *Más allá del bien y del mal*⁴³.

Para Nietzsche, la moral de señores sería una moral jerárquica. La ley de la auto-superación determina el carácter y las actitudes del hombre superior. Este sería el que tuviese la máxima multiplicidad de perspectivas, que hubiese incorporado la mayor riqueza y diversidad de instintos fuertes y opuestos entre sí, pero que los hubiera sintetizado creativamente por la tendencia afirmativa de la voluntad de poder⁴⁴. Por el contrario, la moral de esclavos se basaría en la nivelación, en la tendencia a la igualdad entre los hombres. La moral noble sería creadora de valor; la moral vulgar, asimilaría simplemente los valores en lo que se encuentra. La primera sería activa y creadora, la segunda sería pasiva y reactiva⁴⁵. Existiría un momento en que esta situación originaria

⁴³ «En esa inversión de los valores (de la que forma parte el emplear la palabra «pobre» como sinónimo de «santo» y «amigo») reside la importancia del pueblo judío: *con él comienza la rebelión de los esclavos en la moral*», NIETZSCHE, F., *Más allá del bien y del mal*, Alianza Editorial, Madrid, 2013, p. 157.

⁴⁴ SÁNCHEZ MECA, D., *Nietzsche. La experiencia dionisiaca del mundo*, Editorial Tecnos, Madrid, 2006, p. 276.

⁴⁵ «De esta manera se perfila un dualismo en Nietzsche: la contraposición entre el hombre sano y el decadente. El hombre sano es el que aguanta mucha realidad, el que es capaz de ser duro consigo mismo. El decadente es el que no es duro, el que necesita consuelo, el que tiene algo de femenino. Para entenderme, dice Nietzsche, hace falta no tener nada de femenino». POLO, L., *Glosas*, p. 179.

cambia gracias a la casta sacerdotal⁴⁶. Cuando el hombre no puede descargar sus instintos hacía fuera se desahoga hacia dentro: la crueldad se interioriza y se convierte en conciencia moral, en mala conciencia. La rebelión de los esclavos en la moral comienza cuando el resentimiento mismo se hace creador y alumbrador valores⁴⁷. Sin embargo, la versión de la moral cristiana tiene las siguientes ventajas. El cristianismo prestó al hombre un valor absoluto al enfrentarse a su contingencia. Al dolor y al mal se les otorgó un tipo de sentido. «La interpretación cristiana del mundo mitigó la crueldad de la naturaleza, alentó para la vida y retuvo en ella hombres que de otro modo se habrían desesperado»⁴⁸.

Pese a todo, Nietzsche se ha convertido en un crítico despiadado del cristianismo⁴⁹. Sin embargo, la imagen que tiene de Jesús de Nazaret no es completamente negativa. Jesús es el hombre noble de la historia. A los ojos de Nietzsche, el mensaje de Jesús es –y ahí reside su equívoco– un *sí* exento de *no*; rompió con el universo del resentimiento religioso y moral; Jesús no niega, simplemente ignora. Es una fe sin rencor, que no se defiende, que no lleva la espada, que no imagina que un día podría producir la separación y la discordia. Jesús de Nazaret es un ser insaciable de amor. Polo destaca que la representación que tiene Nietzsche de Jesús de Nazaret es particularmente unilateral, la de un Cristo sufriente, crucificado y feo. Nietzsche no contempla la figura de Cristo Glorioso y Resucitado⁵⁰.

Polo discrepa con esta interpretación de Nietzsche del cristianismo y, en general, de la moral, y considera que es la parte más deficiente de su filosofía. Polo incluso lo califica de calumnioso⁵¹. Por ejemplo, respecto de la virtud de la humildad, claramente propuesta por el cristianismo, la crítica de Nietzsche no es profunda. Nietzsche supone que la humildad, como casi todas las virtudes cristianas, es contraria a la voluntad de poder, una forma astuta y falaz de defensa del débil frente al fuerte. Para Polo, sin embargo, la moral cristiana es lo contrario, el cristiano está obligado a dar de sí como persona todos lo que pueda. No es, en absoluto, una moral apocada y negativa por miedo a la realidad⁵².

⁴⁶ «Fueron los judíos quienes se atrevieron a invertir, con un terrorífico rigor lógico, la ecuación aristocrática de los valores (bueno = noble = poderoso = bello = feliz = amado por los dioses) y la retuvieron aferrada entre los colmillos del odio más abisal: ¡sólo son buenos los miserables, los pobres, los impotentes, los bajos; los que sufren, los que pasan penurias, los enfermos, los feos son los únicos piadosos, los únicos bienaventurados, sólo para ellos hay bienaventuranza; en cambio, vosotros los nobles y violentos, sois por toda la eternidad los malvados, los crueles, los lascivos, los insaciables, los impíos, y seréis también, eternamente, los desdichados, malditos y condenados!». NIETZSCHE, F., *La genealogía de la moral*, Tecnos, Madrid, 2007. p. 75.

⁴⁷ NIETZSCHE, F., *La genealogía de la moral*, pp. 77-78.

⁴⁸ SAFRANSKI, R., *o. c.*, p. 317.

⁴⁹ «La cerilla está apagada si no se la estimula. Sólo entonces da chispa, pero necesita un roce muy fuerte, un frote: sólo entonces luce. La cerilla no luce por sí misma, si no se la rasca; luce desde fuera. (...) En rigor Nietzsche no quiere estar ni de acuerdo ni en desacuerdo con nada. Lo que quiere es ser indiferente respecto de aquello con lo que está en desacuerdo. Pero luego escribe una cantidad de libros para criticar. Es otra contradicción, salvo que esto se tome en sentido de diversión». POLO, L., *Glosas*, p. 194.

⁵⁰ POLO, L., *Glosas*, p. 28.

⁵¹ POLO, L., *Glosas*, p. 37.

⁵² «Evidentemente Nietzsche calumnia porque su desvalorización implica un desconocimiento. (...) El cristianismo no exige que un hombre desemplee su energía, que la emplee a medias; eso sería pereza o aburguesamiento. No: la vida cristiana es ardua, pero no es una vida desenfrenada. Si es ardua, exige ser fuerte, y sólo el fuerte puede ser humilde. La humildad no es una confesión de debilidad; como decía santa Teresa, la humildad es la verdad. La humildad no es rebajar ni querer rebajar a nadie; eso es una equivocación». POLO, L., *Glosas*, p. 42.

5. La teoría de la verdad en Nietzsche

La aplicación de este método genealógico no termina en la crítica a la moral y a la religión, Nietzsche también propone una hermenéutica de la verdad. En efecto, el conocimiento es, sobre todo, un instrumento de poder sobre el medio que nos rodea. La finalidad de conocimiento es adueñarse de alguna parcela de realidad y ponerla a nuestro servicio⁵³. Es la voluntad de poder la que da sentido al conocimiento; necesitamos ejercer el conocimiento, porque la voluntad de poder necesita crecer. El principio de no-contradicción y todos los demás axiomas lógicos son medios para apoderarnos de lo real. Lo que llamamos verdad es sólo un error necesario, la verdad es aquella clase de error sin el cual una determinada especie de vivientes no pueden vivir. La verdad, en último término, es utilidad para la vida. Por todo esto se puede entender por qué el arte llega a sustituir a la verdad. Para Nietzsche, el arte penetra intuitivamente el corazón del mundo⁵⁴. En el juego del artista se refleja el movimiento originario del mundo como voluntad de poder. El arte es la única justificación de la existencia. Nietzsche intenta esbozar un nuevo tipo de filosofía estética, danzarina, heroica y creadora, una filosofía cuyo símbolo es Dionisos como expresión de un juego cósmico. El superhombre no necesita de este error que llamamos verdad. Por esto se puede afirmar: voluntad de poder, y nada más.

Es conveniente precisar la insuficiencia que presenta la teoría de la verdad nietzscheana. Polo considera que todo conocimiento es acto⁵⁵, la pasividad es ajena al conocimiento⁵⁶. El conocimiento objetivo es un tipo de actividad en la que la acción y el fin se dan a la vez. El conocimiento es una actividad de tal intensidad que, en absoluto, podemos concebirla como una tendencia. Nietzsche interpreta la vida como una continua lucha en la que cada estadio se entiende como un medio para incrementar su propia vitalidad y poder, un peldaño para llegar a ser más. Esta interpretación es profunda y acertada, sin embargo, el conocimiento no tiene en sí mismo un carácter de medio sino de fin. El acto de conocer *ya* ha logrado su fin en su propia actividad, y no espera a nada más para conocer. Como decía Aristóteles, se ve y se ha visto, acto perfecto, *enérgeia*⁵⁷. El conocimiento no lo podemos diluir en algo distinto que esté al servicio de nuestros intereses, de nuestro punto de vista vital. La voluntad de poder que pone en marcha el conocimiento no es la clave de la verdad. A todo esto debemos añadirle la consideración del objeto conocido como intencionalidad pura. «La intencionalidad pura no es una copia. La intencionalidad es una iluminación de la realidad»⁵⁸. Lo conocido nos remite a lo real, aunque, como considera Polo, esto que presenta el objeto sea sólo un aspecto de lo real. Una cosa es la consideración del conocimiento objetivo como conocimiento aspectual, y otra muy distinta es que lo

⁵³ ¿Hasta qué punto esto significa una reposición del pensamiento mágico? «La magia interpreta el fundamento en términos lingüísticos, en tanto que las fórmulas proferidas son un poder que se ejerce sobre otros poderes». POLO, L., *Curso de teoría*, II, p. 249.

⁵⁴ «¿Qué es entonces la verdad? Una hueste en movimiento de metáforas, metonimias, antropomorfismos, en resumidas cuentas, una suma de relaciones humanas que han sido realzadas, extrapoladas y adornadas poética y retóricamente y que, después de su prolongado uso, un pueblo considera firmes, canónicas y vinculantes, las verdades son ilusiones de las que se ha olvidado que lo son, metáforas que se han vuelto gastadas y sin fuerza sensible, monedas que han perdido su troquelado y que no son ahora ya consideradas como monedas, sino como metal». NIETZSCHE, F., *Sobre la verdad y la mentira en sentido extramoral*, Editorial Tecnos, Madrid, 1990, p. 25.

⁵⁵ «Sólo se conoce en tanto que se ejerce una actividad». POLO, L., *Curso de teoría del conocimiento*, Tomo I, en *Obras Completas*, Serie A, Vol. IV, Eunsá, Pamplona, 2015, p. 47.

⁵⁶ «La noción de pasividad cognoscitiva es un hierro de madera», POLO, L., *Curso de teoría*, I, p. 48.

⁵⁷ ARISTÓTELES, *Metafísica*, IX, 6, 1048 b, 17-34, Editorial Gredos, Madrid, 1994. Polo cita expresamente este texto en *Curso de teoría*, I, p. 61.

⁵⁸ POLO, L., *Curso de teoría*, I, p. 130.

conocido sea mero punto de vista vital, mera perspectiva, que dependen más de la voluntad de poder que de cómo sean las cosas. Debemos siempre tener en cuenta que la verdad es la actualización en nuestra inteligencia de la realidad. La verdad nos convoca a cada uno a salir de nuestro yo hacia las cosas mismas. Sin embargo, en Nietzsche encontramos en gran parte de su pensamiento un vitalismo de carácter solipsista.

6. *El nihilismo*

La noción de nihilismo es extremadamente compleja, aquí nos vamos a centrar en lo siguiente. En opinión de Nietzsche, la cultura europea es nihilista de cabo a rabo, y el resultado de este nihilismo no es otro que la muerte de Dios. Con esto se quiere decir que la cultura occidental había puesto sus esperanzas en algo que, tarde o temprano, se iba a desvelar como carente de fundamento y valor. Nietzsche concibe al hombre como ser creador del valor; es un animal que necesita dar un sentido a su vida y para ello crea el valor. El problema del ser y del valor está estrechamente unido al problema de Dios, porque Dios es el sustentador de todos los valores que se dan en nuestra cultura. Al perder a Dios, el hombre está lejos de no haber perdido nada; pierde, al contrario, la única cosa que hasta ahora le permitía vivir con sentido.

En el «Prólogo» de *Así habló Zaratustra* Nietzsche describe la cultura moderna por medio de la figura del último hombre⁵⁹. Este es el hombre que ha participado activamente en la muerte de Dios. Es la náusea del hombre respecto de sí mismo, ya que es ateo por resentimiento. Preso de ese resentimiento, no logra alcanzar la verdadera libertad. Esta figura puede representar al hombre contemporáneo, satisfecho de sí mismo, que no necesita de Dios para vivir. Polo parece sintonizar con este diagnóstico de Nietzsche. El hombre que ya está instalado en nuestra civilizada Europa es el que busca la vida fácil por encima de todo; un ser que no se toma nada en serio, y que sólo quiere gozar de los placeres efímeros, pero con gran intensidad. Es el esteta que tanto detesta Kierkegaard, y que pone de manifiesto una cultura eminentemente decadente, sin auténtica vitalidad⁶⁰. El hombre es un ser eminentemente valorativo, y el ateo por resentimiento sería el peor de los hombres, al no tener ningún tipo de valor y carecer de la fuerza creativa necesaria para establecer unos nuevos valores tan poderosos como los valores que Dios había estado sustentado.

La expresión *Dios ha muerto* no es meramente una proposición teórica o especulativa, sino una proposición más bien dramática. Si la entendemos exclusivamente desde la lógica, se debe considerar que es un sinsentido. Si Dios existe, no puede morir, pero, si no existe, tampoco puede morir. La propia expresión es contraria al mismo sentido de las palabras; es como un contra argumento de la prueba ontológica de Anselmo de Canterbury (1033-1109), por la cual deducíamos su existencia desde la correcta comprensión de la misma noción de Dios. Nietzsche, más bien, quiere destacar que lo que está en trance de morir es la fe del hombre en Dios, en el sentido mismo que conlleva la idea de Dios. El mundo metafísico, tal y como se ha entendido a lo largo de toda la filosofía occidental, se está desmoronado. Dios, como realidad sustentadora de todo lo real, se ha vuelto irreal. Por consiguiente, el mundo sensible, este mundo, está afectado de la muerte de Dios. Atribuirle cualquier tipo de

⁵⁹ NIETZSCHE, F., *Así habló Zaratustra*, pp. 416-422.

⁶⁰ «Es terrible la desvitalización y la decadencia del ser humano. Es claro que desde este punto de vista la crítica de Nietzsche no es vana. Tendríamos que exponer un poco mejor qué es esto del estilo directo y del estilo indirecto, porque a Nietzsche no se le ha entendido así. Algunos nietzscheanos son decadentes, predicando la decadencia, predicando que uno no se puede atrever a nada, *pensiero debole*. Quizá lo más trágico del Nietzsche profeta es que su influencia no ha detenido la decadencia. Nietzsche ha creado escépticos. ¿Qué pasa aquí? ¿No ha abusado de la hermenéutica de la sospecha y ha creado un retraimiento de hombre hacia los grandes valores de la vida?». POLO, L., *Glosas*, p. 48.

orden, finalidad o racionalidad sería tanto como restaurar la metafísica. Parece que Nietzsche está queriendo decir que la misma existencia de Dios representa una limitación a la creatividad humana. No sólo no creemos en Dios, sino que debemos prescindir completamente de lo que Dios representa, si queremos estar en consonancia con la voluntad de poder⁶¹. El ateísmo de Nietzsche es la posibilidad de que el superhombre pueda surgir. «Mas para revelaros totalmente mi corazón a vosotros, amigos: *si* hubiera dioses, ¡cómo soportaría yo el no ser Dios! *Por tanto*, no hay dioses»⁶². Esta limitación a la voluntad de poder que pone la idea de Dios debe ser removida. *Dios ha muerto* nos lleva inexorablemente a concebir el tiempo de modo circular, dando lugar a que el pasado no se convierta en una limitación⁶³.

Nietzsche critica duramente a Platón, padre de la metafísica trascendente occidental⁶⁴. Una realidad concebida con las características metafísicas de las Ideas platónicas es absolutamente indemostrable, ya que se ha atribuido al verdadero ser de las cosas las características del no-ser, de la nada. No tiene sentido inventar fábulas de otro mundo distinto de este, a no ser que domine en nosotros el instinto de calumnia, y nos vengamos de esta vida fantaseando otra vida, una vida mejor.

En sintonía con todo lo expuesto, Nietzsche menciona en *Crepúsculo de los ídolos* varias etapas de la desvalorización de la vieja metafísica occidental: platonismo, cristianismo, kantismo, positivismo y nihilismo. Trata de presentar la historia entera del pensamiento occidental como un proceso de auto-desenmascaramiento, que no ha significado otra cosa que autodestrucción del mundo sensible. En efecto, el primer estadio consiste en que el mundo verdadero lo puede alcanzar el sabio, el virtuoso, el piadoso; este vive en ese mundo, es de ese mundo. Estamos en el platonismo, que se creó en la posesión de la verdad inmutable y trascendente. El segundo estadio afirma que el mundo verdadero es inalcanzable por ahora, pero se promete al pecador que hace penitencia. La Idea se ha hecho más sutil, más inasible: el cristianismo afeminado. El tercer estadio es el representado por la filosofía trascendental de Kant: el mundo verdadero se ha hecho inalcanzable, pero da consuelo por el hecho de ser pensando, y proporciona sentido en forma de obligación. Es el viejo sol a través de la niebla del escepticismo: Kant o la palidez nórdica. El cuarto estadio plantea que cualquier tipo de mundo verdadero es inalcanzable y desconocido. Ya no hay nada que pueda ser consolador y libertador. Es el positivismo: es como una mañana gris. Hemos eliminado el mundo verdadero, entonces, ¿qué mundo queda? Con el mundo verdadero, hemos eliminado también el mundo aparente. Mediodía, instante de la sombra más corta⁶⁵. Se produce el fin del error más largo, fruto de la metafísica. Ahora es el momento del punto culminante de la humanidad, porque lo sensible no es mera sombra de lo inteligible. Es la única y auténtica realidad. El mundo, que la metafísica tenía por aparente, es, en realidad, el único verdadero. La segunda mitad del siglo XIX representó el triunfo social

⁶¹ NIETZSCHE, F., *Así habló Zaratustra*, pp. 145-146.

⁶² NIETZSCHE, F., *Así habló Zaratustra*, p. 154.

⁶³ «Creo que el pasaje es suficientemente claro; cuando dice que él no puede soportar no ser un Dios si hubiese dioses, concluye que no hay Dios. Esta es la voluntad de poder. Por eso Dios es una suposición que vuelve torcido todo, que hace voltear lo que está de pie. Se ve claro que la voluntad de poder está vinculada al tiempo y por esta vinculación con el tiempo, tiene que aparecer, como es claro, el tema de si tiene que conformarse con un pasado que es intrasformable. Si no se puede conformar con eso, aunque sea finita, tiene que tener poder sobre el pasado: el eterno retorno». POLO, L., *Glosas*, p. 80

⁶⁴ «¿Por qué es falso Platón? Porque desprecia el mundo sensible. Pero, ¿cómo despreciar el mundo sensible si uno está inmerso en la enfermedad? Para Nietzsche el platonismo y el idealismo son una bofetada, porque él está constituido por una vida sensible enferma». POLO, L., *Glosas*, p. 152.

⁶⁵ NIETZSCHE, F., *Crepúsculo de los ídolos*, Alianza Editorial, Madrid, 2013, pp. 71-72.

del positivismo científico en el que, al preguntarnos por nuestro ser, miramos al mono y no a Dios⁶⁶.

Nietzsche plantea un nuevo humanismo fundado en un tipo de hombre que, desligado de cualquier limitación externa, es creador de valores. El hombre impone a voluntad su sentido a las cosas. El experimento de Nietzsche es una prueba de hasta dónde puede llegar el hombre por sí solo. Si hay Dios⁶⁷, no hay nada propiamente que crear. Existe pues una relación entre la muerte de los antiguos dioses y la esperanza del superhombre. La muerte de Dios significa la posibilidad del nacimiento del nuevo hombre. Para estos hombres prematuros, la conciencia de que el Dios antiguo ha muerto se acompaña de una sensación de aligeramiento, felicidad, serenidad, esperanza, en definitiva, de una euforia de libertad.

En *Estudios de filosofía moderna y contemporánea* Polo plantea que si aceptamos la premisa de que el pensamiento de Nietzsche es congruente, debemos destacar la intrínseca relación entre la muerte de Dios y el nihilismo, una relación mucho más estrecha de lo que hemos dicho hasta el momento. En efecto, el ser humano necesita la verdad para vivir, necesita de Dios como la verdad por antonomasia, y esto significa que existe algo más allá que la voluntad de poder, que existe lo otro que mi yo⁶⁸. Nietzsche plantea que, si somos lo suficientemente radicales y entendemos que significa el superhombre, debemos concebir que su querer se curva sobre sí mismo⁶⁹. El superhombre está cerrado sobre sí mismo, su voluntad no está tensada hacia algo diferente que el yo. Lo que acontece es que, como algo en sí mismo, el mundo exterior a nosotros y el resto de las personas entran en la dimensión de la nada⁷⁰.

Nietzsche no nos está diciendo que sólo existe propiamente el yo, más bien está siendo coherente respecto de qué es la muerte de Dios, la voluntad de poder y el nihilismo. Si el querer del yo está en la línea de la voluntad de poder, no puede tener la intención de otro. Si el amor, como el grado supremo del querer, tiene auténtico sentido, debe estar inexorablemente abierto a la otra persona como tal. La verdad, el amor y la belleza tienen sentido por la existencia del otro; la verdad tiene su fundamento en el ser, pero esto no es suficiente para el hombre, que debe entregarse a ella, alegrarse de que exista. Pero Nietzsche está pensando en una voluntad que su querer recaiga en sí misma, que sólo refuerce su propio querer, y prescindir de lo diferente de sí, de la intencionalidad de otro⁷¹. El intento de pensar todo esto de manera coherente es una de las tareas de Nietzsche. Esto conlleva una experiencia tan compleja que transforma el pensamiento de Nietzsche en algo, en absoluto, superficial. Nietzsche nos está

⁶⁶ SAFRANSKI, R., o. c., p. 330.

⁶⁷ «La idea de Dios es desvirtuadora, porque desde el punto de vista de la hermenéutica de la sospecha, Dios es contrario a la vida, pues si alguien se somete a Dios su voluntad de poder ya no actúa. El cristianismo es corruptor, no es un valor, es todo lo contrario, porque no va contra la vida. Es una crítica que niega el sentido directo de las ideas cristianas, o el modo de entenderse a sí mismo el cristianismo. Eso no tiene sentido directo, lo dices porque eres débil; eso sólo tiene sentido indirecto». POLO, L., *Glosas*, p. 167.

⁶⁸ «El hombre es aquella especie de animal que no puede existir sin un especial error que se llama verdad, aquel ser que no puede vivir sin Dios. No poder existir sin Dios quiere plantearse la cuestión de no ser solamente yo mismo. Si el ímpetu del espíritu se dirige al solipsismo total, en ese mismo momento ya no puede ser ni el hombre ni Dios: aparece la nada». POLO, L., *Filosofía moderna*, p. 307.

⁶⁹ «El superhombre sólo puede ser voluntad». POLO, L., *Filosofía moderna*, p. 308.

⁷⁰ «Por lo tanto, la voluntad de poder tiene un fundamento último que en ella trasparece e impera: yo. Nietzsche no está dispuesto a aceptar más realidad que el yo». POLO, L., *Filosofía moderna*, p. 308.

⁷¹ «Si yo tomo la voluntad como posición pura, la retraigo a mí, y entonces además nada. Por eso Dios ha muerto; pero realmente sólo ha muerto para aquel que realmente está matándose, dejando de vivir: el hombre que renuncia al otro. (...) El superhombre de Nietzsche es el hombre reducido o limitado a sí mismo, sin otro. Algo anterior a la vida, para los vivientes vivir es ser, y no la nada». POLO, L., *Filosofía moderna*, p. 313.

proponiendo un tipo de vivir sin amor. Si nos fijamos en la importancia que tuvo para Nietzsche la amistad personal, no parece que llevara a cabo tal experiencia de manera absoluta o, al menos, salvaguardó ciertas dimensiones de su existencia de ese terrible experimento⁷².

7. Una aproximación a la ontología nietzscheana

Una vez expuestas algunas de las ideas de fondo del pensamiento de Nietzsche debemos presentar, aunque sea someramente, algunos aspectos de su ontología, en la que se apoya su crítica a la cultura occidental. La concepción nietzscheana de la realidad como voluntad que se remonta a sus primeras obras cuando era un lector apasionado de Schopenhauer. En efecto, es sabido que para Schopenhauer la cosa en sí kantiana es la voluntad. En el *Nacimiento de la tragedia* Nietzsche desarrolla una dualidad entre un arte apolíneo y un arte dionisiaco enmarcada en la ontología de la voluntad de Schopenhauer, orientada por el deseo de justificar el drama musical wagneriano como renacimiento moderno de la comprensión trágica de la música propia de los griegos⁷³. Nietzsche considera que la voluntad originaria está obligada a objetivarse una y otra vez. El arte apolíneo es fruto de esta objetivación, ya que busca la medida, la unidad y la armonía. Sin embargo, el conocimiento de la auténtica realidad se consigue por medio del arte dionisiaco, el único capaz de ofrecer la analogía exacta de ese devenir, de un crearse y destruirse continuos. En opinión de Polo, esta dualidad entre lo apolíneo y lo dionisiaco no es suficientemente radical.

Polo considera que, si Nietzsche es un auténtico filósofo, debe tener una ontología⁷⁴, y para dar respuesta a esta cuestión, entra en juego la voluntad de poder. Para Polo Nietzsche profundiza en la dualidad entre lo apolíneo y lo dionisiaco, y establece una estrecha relación entre la vida como una continua individualización y la voluntad de poder como una intensa fuerza de carácter ontológico. La vida es algo común a todos los seres, una lucha, una individualización continua, una búsqueda más intensa de ser. La vida no logra por sí misma la eternidad, y este es su gran anhelo. La voluntad de poder es superior a la vida y al mismo yo. De hecho, Polo considera que el yo es un parásito de la voluntad de poder al depender de ella⁷⁵. Como podemos comprobar, la voluntad de poder tiene un carácter más radical que la vida, es como un principio desde donde surgen los seres individuales, teniendo cierta similitud con el *apeirón* de Anaximandro. La voluntad de poder presenta una profundidad ontológica, y parece que es el *todo* para Nietzsche, férreo y finito. Pare rematar esta noción Nietzsche tuvo la idea del eterno retorno, que, para Polo, tiene un carácter eminentemente ontológico y no meramente pragmático⁷⁶.

⁷² «Esta es una poderosa averiguación sobre la estructura del pecado. ¿Nietzsche lo vivía, o es sólo una elucubración suya. Naturalmente la respuesta no nos corresponde a nosotros, pertenece al juicio de Dios?». POLO, L., *Filosofía moderna*, p. 317.

⁷³ SÁNCHEZ MECA, D., *o. c.*, p. 29.

⁷⁴ «¿Nietzsche tiene una ontología? Si la tiene habrá que compararla con otra. Pero si no la tiene no es un filósofo. La clave para poder dialogar con Nietzsche es averiguar si en él hay una ontología. Si no la hay, todo se queda en provisional, en lo que no puede culminar, en un símbolo que tiene un enigma en su propia entraña, algo que puede narrarse pero sólo simbólicamente. En el único sitio donde puede hallarse el lenguaje ontológico de Nietzsche es el eterno retorno». POLO, L., *Glosas*, p. 228.

⁷⁵ «El yo es yo en términos de voluntad de poder, el yo es un parásito de ella, una consecuencia. El yo está en ella siendo hecho por ella. El yo se entrega a la voluntad de poder porque es el único lugar donde puede ser como viviente, ya que la voluntad de poder es la vida. Lo que da vida al yo es la voluntad de poder. La realización del yo corre a cargo de la voluntad de poder». POLO, L., *Glosas*, p. 71.

⁷⁶ «Desde luego, la elección entre el planteamiento pragmatista y el ontológico es cuestión difícil. Al respecto indicaré que lo que he llamado versión pragmatista se parece al tema clásico de la consolación de la filosofía. En

Para Polo la noción del eterno retorno es un intento por parte de Nietzsche de convertir el tiempo en ser, esto es, una especie de ontologización de lo contingente. En Nietzsche podemos encontrar una concepción del eterno retorno como una fuerza fija, invariable, total, bronceína, que cuando se transforma da lugar a la vida⁷⁷. Si más arriba ha aparecido una dualidad entre Dionisos y Apolo, ahora nos hallamos ante una nueva dualidad, por un lado, el eterno retorno como ser y, por otro lado, la vida como voluntad de poder, como las transformaciones, las individualizaciones de este ser, entendida como fuerza fija y total⁷⁸.

En la lectura que Polo hace de ciertos pasajes de la obra de Nietzsche cree encontrar un tipo de dualidad que evoca la trascendencia, tanto al nivel del ser como de la persona humana⁷⁹. Respecto del ser, Nietzsche ha distinguido entre la voluntad de poder como fuerza total, bronceína, y los juegos de la vida, con sus sucesivas individualizaciones y destrucciones. En este sentido, Nietzsche conectaría con la filosofía presocrática que va desde Anaximandro de Mileto (610 a. C.-545 a. C.), pasando por Heráclito de Éfeso (540 a. C.-480 a. C.), hasta Parménides de Elea (515 a. C.-460 a. C.). Esto manifiesta que Nietzsche no se contenta con llevar a cabo una crítica de la cultura occidental, con ser una mera hermenéutica. Respecto de la persona humana, Nietzsche es más ambivalente. Por un lado, tenemos al superhombre como la manifestación plena de una voluntad de poder centrada en su propia fuerza. Por otro lado, el superhombre, al confrontarse con el eterno retorno, anhela algo más: la eternidad. Aparece esa luz en medio como símbolo de algo superior⁸⁰. Como se ha indicado más arriba, toda esta temática ontología y antropología es la que más le interesa a Polo. Considero que, para adentrarse en ella, debemos desarrollar una previa exposición de los hábitos intelectuales con los que, en opinión de Polo, se llega a acceder de manera solvente al ser y a la persona humana. Toda esta temática se abordará en otro momento con el fin de no alargar demasiado este trabajo.

8. Conclusiones finales

Polo considera que la obra de Nietzsche merece la pena por su propio valor filosófico y que es lo suficientemente profundo para ser estudiada con detenimiento. Nietzsche es un gran escritor, un poeta y un artista; Nietzsche es también pensador intuitivo, un hermeneuta de la sospecha, que utiliza magistralmente el lenguaje para mostrarnos una interpretación de nuestra cultura. El reto al que se enfrenta cualquier lector atento de sus obras es de suma importancia, un reto, no sólo para el pensamiento moderno, sino para los fundamentos de nuestra cultura, de nuestra filosofía occidental y, sobre todo, un reto para el cristianismo. Sin embargo, Polo insiste en la importancia del reto metafísico y antropológico de la obra de Nietzsche, más que en el reto que supone

efecto, dicha versión supone un sujeto al que no es indiferente existir una o varias veces. Es claro que el consuelo es falaz si a la vez hay que conceder una falta completa de conexión entre las varias existencias debido a la carencia de memoria». POLO, L., *Nietzsche*, p. 209.

⁷⁷ «Una fuerza fija, invariable, total, que cuando se transforma da lugar a la vida. Pero de momento es fija y bronceína, sin comienzo ni fin, estable. Esto es para él lo eterno; y su transformación es la vida en tanto que su fondo es invariable. Esto recuerda un poco al ente de Parménides». POLO, L., *Glosas*, p. 234.

⁷⁸ «Entonces tenemos dos cosas: el eterno retorno considerado como tal, que es una masa bronceína, y la vida como voluntad de poder, que esa misma fuerza entendida como dionisiaco, creándose y destruyéndose eternamente, y bendiciéndose». POLO, L., *Glosas*, p. 236.

⁷⁹ «Entre las posibles interpretaciones de Nietzsche, la que propongo en este capítulo es, sin duda, aventurada, pero es a la vez la menos peyorativa, y la que hace más difícil desmontar su filosofía. Muchos comentaristas sostienen que los textos en los que me baso son un poco delirantes o ajenos a la corriente central del pensamiento de Nietzsche, pero esta misma reserva es un argumento a favor de mi propuesta». POLO, L., *Nietzsche*, p. 221.

⁸⁰ NIETZSCHE, F., *Así habló Zaratustra*, pp. 273-277.

su crítica a los valores morales y al cristianismo. Parece que, sobre estos asuntos, Nietzsche no es tan profundo como cabía de esperar.

Polo enmarca el pensamiento de Nietzsche en la estela del posthegelianismo, como una crítica a proyecto de Hegel de elaborar una síntesis unitaria del saber, la realidad, la filosofía, la religión y la historia humana. Nietzsche considera que esa síntesis es del todo falaz, y ha buscado todo lo contrario a una unidad del sistema. Polo reconoce la originalidad del planteamiento nietzscheano en la medida que muestra una serie de dualidades muy poderosas. Estas dualidades son de tipo metafísico y antropológico simbolizadas, por ejemplo, entre la distinción de Apolo y Dionisos, de Gea y Urano, del eterno retorno y la voluntad de poder, el superhombre y el gran anhelo, etc. Esta temática es la que más le interesa a Polo, y con la que quiere confrontar su pensamiento, más que entrar en polémicas estériles sobre las claras limitaciones del método hermenéutico de la genealogía de la religión o de la cultura en general.

Para Polo es evidente que la idea de voluntad de poder y la constitución del superhombre entraña ciertos problemas antropológicos. La concepción de Nietzsche de la voluntad en relación al superhombre es, quizá, el problema más evidente. El superhombre es un artista. El hombre post nihilista se amará, ante todo, a sí mismo, practicará la generosidad y el amor hacia los otros por sobreabundancia, por plenitud de vida, y no por obediencia a una legislación universal. Sus acciones serán, a la vez, como las obras de arte, un objeto de satisfacción para sí mismo y un regalo hecho graciosamente a los demás. En mi opinión, la caracterización del ser humano como ser creativo recoge una de las mejores dimensiones de la condición humana. Sin embargo, contraponer radicalmente la creatividad humana al bien objetivo y a la verdad, como, de manera repetida, hace Nietzsche, sugiere, más bien, un espíritu inmaduro y carente de auténtica creatividad. En efecto, Nietzsche necesita pensar y escribir todo el acervo de la creatividad de los espíritus que sí han creído en la Verdad y en el Bien. En cierta medida, su obra es un comentario crítico a las Sagradas Escrituras. Parece como si necesitara parasitar la tradición religiosa del cristianismo para crear.

Por otro lado, el superhombre se nos presenta como un individuo ridículamente soberbio. En primer lugar, ha roto con toda vinculación a una realidad de origen. Nietzsche, ante todo, no quiere ser hijo. Parece que gracias al eterno retorno se puede controlar el pasado. De alguna manera, la voluntad del superhombre se sobrepone a lo que ya ha acontecido, logrando que nuestro origen y nuestros actos sean integrados en nuestra voluntad de poder. No somos hijos de Dios, ni tenemos que pedir perdón, no sólo porque Dios no existe, sino porque nuestra vida puede construirse de forma auténticamente vital sólo desde una voluntad que niegue radicalmente el arrepentimiento; debemos desvincularnos de un origen que no dominamos.

En consonancia con esto, podemos entender la comparación del superhombre con un sol que da luz y calor desde sí mismo, pero que no recibe nada de otros superhombres. Los soles no se dan recíprocamente nada, cada sol es completamente frío a otro sol⁸¹. La pregunta que nos debemos hacer es si es verdadera esta concepción del hombre como ser creador de valores desde la voluntad de poder. Desde la filosofía griega, pasando por el cristianismo, se ha vinculado la creatividad a la belleza, y esta al amor. El superhombre profetizado por Nietzsche está en las antípodas tanto del hombre que aspira *–eros o philia–* a poseer el bien que no tiene y del hombre que practica una caridad desinteresada *–agapé–*. En efecto, *eros* es una fuerza adquisitiva que enriquece

⁸¹ «Injusto en lo más hondo de su corazón contra lo que brilla: frío para con los soles, –así camina cada sol. Semejantes a una tempestad recorren los soles sus órbitas, ese es su caminar. Siguen su voluntad inexorable, esa es su frialdad». NIETZSCHE, F., *Así habló Zaratustra*, p. 187.

al hombre y lo hace volar hacia niveles siempre más elevados, una fuerza que no nace de una voluntad de poder, ya que es el bien lo que lo hace nacer, y que, por definición, no controla. Por su parte, la *agapé* cristiana rectifica el carácter adquisitivo del *eros* platónico⁸². La idea de que el superhombre es feliz dando, creando, pero que no necesita depender de nada, es insuficiente. El amor es un dar de sí, pero que necesariamente requiere la aceptación del otro. En ese sentido, el amor –*eros* y *agapé*– demanda de la aceptación de la persona amada. Para Polo un amor sin aceptación no tiene sentido alguno.

Si el pensamiento de Nietzsche terminará en ser una crítica radical a nuestra cultura, su obra, al menos, sería interesante por ser el testimonio de una experiencia antropológica en las antípodas de nuestra tradición. Esto tiene su mérito, y que Nietzsche se volviera loco sería un símbolo de a dónde nos llevaría esta experiencia. Sin embargo, Polo cree encontrar en la obra de Nietzsche algo más. Por supuesto, Polo no afirma que al escribir Nietzsche lo que escribió lo llevará inexorablemente al colapso psicológico. Desde mi punto de vista, estimo que Nietzsche sufría una enfermedad de carácter orgánico y que, con los datos que poseemos, es de difícil diagnóstico. Esta dolencia debió influir, de una manera o de otra, en sus últimas obras. Polo asume que el pensamiento de Nietzsche no presenta una coherencia plena, y a veces es contradictorio. Esto nos posibilita no cerrar una única interpretación. Nietzsche expone unas ideas sobre la temática tratada lo suficientemente profundas y elaboradas que le permiten mantener una línea clara en su pensamiento, pese a la utilización de muchos recursos retóricos y ciertas contradicciones. Parece que Polo, sin embargo, cree encontrar una serie de experiencias intelectuales notoriamente diferenciadas de esta línea de pensamiento. La noción voluntad de poder y el superhombre como alguien pleno, pero cerrado sobre sí mismo, no sería la culminación de su filosofía. De igual modo su hermenéutica genealógica no llegaría a ser más que una propuesta retórica.

Una vez expuestas algunas claves de la lectura que hace Polo de la obra de Nietzsche, nos queda por resolver toda una temática de extrema importancia. Los grandes retos de la metafísica y de la antropología sólo pueden ser abordados desde los hábitos intelectuales. En *Nietzsche como pensador de dualidades* Polo dedica un denso capítulo a exponer los altos niveles cognoscitivos del ser humano. Sin entrar en este momento en el meollo del asunto, me gustaría indicar que Polo considera que Nietzsche accedió de alguna manera a estos altos niveles cognoscitivos al darle gran importancia a los símbolos. Si el conocimiento operativo está detenido en el objeto pensado, el conocimiento simbólico es proseguido como profundización en el tema considerado⁸³. Esto es posible porque la inteligencia puede iluminar, no el objeto de la operación cognoscitiva, sino a la misma operación. «El tema sobre el que versa un acto cognoscitivo, en tanto que conocido por otro, es superior al que posee al margen de dicha iluminación, es decir, –en este caso, el tema conmensurado con la operación inmanente, que se llama objeto–. Por tanto, el conocimiento simbólico es una continuación del tema conmensurado con la operación»⁸⁴. Es en la línea de estos símbolos, fruto de los hábitos intelectuales, en donde encontraremos la posibilidad de acceder a la temática propiamente metafísica. Toca mencionar que Polo llega a considerar que el mismo superhombre está abierto, a su modo, a la trascendencia. Quizá estos pasajes permitan múltiples interpretaciones, sin embargo, si los leemos con

⁸² «Por su parte, al tratar del superhombre, la futura y superior forma de vida, Nietzsche la compara con el sol: un sol siempre es frío para otro sol; los grandes hombres están aislados». POLO, L., *Nietzsche*, p. 131.

⁸³ Polo, L., *Nietzsche*, p. 164.

⁸⁴ Polo, L., *Nietzsche*, p. 165.

atención, podemos descubrir una serie de experiencias, digamos, de carácter religioso. En primer lugar, cuando Nietzsche incide en el silencio⁸⁵, Polo lo interpreta de una manera precisa: una experiencia sosegada que trasciende el lenguaje y la voluntad. Esa experiencia estaría relacionada con la plenitud, con una luz que inunda todo. Polo insiste en que la dualidad entre Dionisos y Apolo está aquí presente. Dionisos es símbolo de la voluntad de poder cambiante, pero que tiene su origen en una fuerza profunda y primordial. Apolo es la fijación por medio de formas de esta fuerza dionisiaca. Pero Apolo, en opinión de Polo, es algo más, pues lo podemos expresar como sólo luz, conocimiento⁸⁶. Esta invocación al conocimiento y a la luz más allá de las formas concretas, más allá del pensamiento objetivo, es extremadamente sugerente. Nos llevaría a Platón y a la luz, pero también al intelecto agente de Aristóteles y su concepción de Dios como pensamiento que se piensa a sí mismo. En todo caso, lo que Polo sí deja claro respecto de estas dualidades es que Nietzsche nunca logra reconciliarlas en manera definitiva. «En Nietzsche no hay síntesis entre la transparencia del cielo y la vida, voluntad de poder»⁸⁷. Si nos fijamos en los símbolos que usaba Nietzsche, parece que la dualidad radical, quizá más ajustada a todo esto, la que expresa la fuerza broncea y la luz del cielo de invierno despejado de nubes estarían representadas por el par Gea y Uranos, tierra y cielo⁸⁸. Queda para otra ocasión la indagación del ajuste entre las experiencias de Nietzsche vertidas en estos símbolos con los diversos actos de la inteligencia que los hacen posibles. Es muy probable que la profundidad de la propia temática metafísica y antropología demande una mayor altura intelectual que la ejercida por Nietzsche, pese a que su filosofía no es, en absoluto, superficial.

Bibliografía

- Balibrea, M. Á., *Cautivados por la libertad. Raíces nietzscheanas de la cultura actual*, Eunsa, Pamplona, 2021.
- Corazón, R., *El pensamiento de Leonardo Polo*, Rialp, Madrid, 2011.
- Choza, J., *Conciencia y afectividad. Aristóteles, Nietzsche, Freud*, Eunsa, Pamplona, 1978.
- Choza, J., «Leonardo Polo, Magister!» *Thémata. Revista de Filosofía*, N.º. 50, julio-diciembre (2014), pp.: 343-357.
- Franquet, M^a. J., «Trayectoria intelectual de Leonardo Polo» en *Anuario Filosófico*, (29), Pamplona, 1996.
- García, J. A., «Nota sobre la recepción de Nietzsche en el ámbito poliano», en *Miscelánea poliana*, 3 (2005), Málaga, pp. 2-9.
- García, J. A., «El Nietzsche de Polo, la luz y la persona», en *Estudios filosóficos polianos*, (2017), San Juan (Argentina) 4, pp. 33-44.
- García, J., «Prólogo a la *Antropología trascendental*» en Polo, L., *Obras Completas*, serie B, vol. XXVIII, Eunsa, Pamplona, 2021, p. 38.
- Haya, F., «La libertad del instante. Lectura poliana del *Zarathustra*», en *Studia poliana*, Pamplona 15 (2013), pp. 43-67.

⁸⁵ NIETZSCHE, F., *Así habló Zarathustra*, pp. 247-251.

⁸⁶ «Una luz que es pura luz que es claridad. Hay dos Dionisos, Dionisos solo y Dionisos unido a Apolo, pero también hay dos Apolos, lo apolíneo con forma, y aquello que es la culminación de la forma, aquello sin lo cual la forma no es una luz iluminante, sino un ojo, o un gran ojo iluminante. La culminación de lo solar que es el cielo despejado». POLO, L., *Glosas*, p. 248.

⁸⁷ POLO, L., *Glosas*, p. 250.

⁸⁸ POLO, L., *Nietzsche*, p. 203.

- Morey, M., *Vidas de Nietzsche*, Alianza Editorial, Madrid, 2018.
- Nietzsche, F., *El nacimiento de la tragedia*, Alianza Editorial, Madrid, 1988. (Traducción: Andrés Sánchez Pascual).
- Nietzsche, F., *Sobre la verdad y la mentira en sentido extramoral*, Tecnos, Madrid, 1990. (Traducción: Luis M. Valdés y Teresa Orduña).
- Nietzsche, F., *La gaya ciencia*, Editorial Tecnos, Madrid, 2016. (Traducción castellana: Juan Luis Vermal).
- Nietzsche, F., *Así habló Zaratustra*, Alianza Editorial, Madrid, 2012. (Traducción: Andrés Sánchez Pascual).
- Nietzsche, F., *Más allá del bien y del mal*, Alianza Editorial, Madrid, 2013. (Traducción: Andrés Sánchez Pascual).
- Nietzsche, F., *La genealogía de la moral*, Editorial Tecnos, Madrid, 2007. (Traducción: José Luis López y López de Lizaga).
- Nietzsche, F., *Crepúsculo de los ídolos*, Alianza Editorial, Madrid, 2013. (Traducción: Andrés Sánchez Pascual).
- Nietzsche, F., *El anticristo*, Alianza Editorial, Madrid, 2022. (Traducción: Andrés Sánchez Pascual).
- Nietzsche, F., *Ecce homo*, Alianza Editorial, Madrid, 2011. (Traducción: Andrés Sánchez Pascual).
- Polo, L., *Evidencia y realidad en Descartes*, en *Obras Completas*, Serie A, vol. I, Eunsa, Pamplona, 2015.
- Polo, L., *Curso de teoría del conocimiento*, Tomo I, en *Obras Completas*, Serie A, vol. IV, Eunsa, Pamplona, 2015.
- Polo, L., *Curso de teoría del conocimiento*, Tomo II, en *Obras Completas*, Serie A, vol. V, Eunsa, Pamplona, 2016.
- Polo, L., *Curso de teoría del conocimiento*, Tomo III, en *Obras Completas*, Serie A, vol. VI, Eunsa, Pamplona, 2016.
- Polo, L., *Lecciones de ética. Ética. Hacia una versión moderna de los temas clásicos*, en *Obras Completas*, Serie A, vol. XI, Eunsa, Pamplona, 2018.
- Polo, L., *Nominalismo, idealismo y realismo*, en *Obras Completas*, Serie A, vol. XIV, Eunsa, Pamplona, 2016.
- Polo, L., *Antropología trascendental*, en *Obras Completas*, Serie A, vol. XV, Eunsa, Pamplona, 2016.
- Polo, L., *Nietzsche como pensador de dualidades*, en *Obras Completas*, Serie A, Vol. XVI, Eunsa, Pamplona, 2018.
- Polo, L., *Curso de Psicología General*, en *Obras Completas*, Serie A, vol. XXI, Eunsa, Pamplona, 2018.
- Polo, L., *Estudios de filosofía moderna y contemporánea*, en *Obras Completas*, Serie A, vol. XXIV, Eunsa, Pamplona, 2015.
- Polo, L., *Glosas a Nietzsche*, en *Obras Completas*, Serie B, vol. XXXII, Eunsa, Pamplona, 2022.
- Posada, J. M., *Voluntad de poder y poder de la voluntad. Una glosa a la propuesta antropológica de Leonardo Polo a la vista de la averiguación nietzscheana*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, Pamplona, 2004.
- Ross, W., *Friedrich Nietzsche. El águila angustiada*, Editorial Paidós, Barcelona, 1994. (Traducción: Ramón Hervás).
- Safranski, R., *Nietzsche. Biografía de su pensamiento*, Tusquets Editores, Barcelona, 2004. (Traducción: Raúl Gabás).

- Sánchez Meca, D., «Introducción», en *La genealogía de la moral*, Editorial Tecnos, Madrid, 2003.
- Sánchez Meca, D., *El nihilismo. Perspectivas sobre la historia espiritual de Europa*, Editorial Síntesis, Madrid, 2004.
- Sánchez Meca, D., *Nietzsche. La experiencia dionisiaca del mundo*, Editorial Tecnos, Madrid, 2006.
- Sanguinetti, J. J., *Conocimiento y mundo físico en Leonardo Polo*, Editorial Síndéresis, Madrid, 2021.
- Sellés, J. F., «¿Es curva la voluntad? Acotaciones sobre la hermenéutica nietzscheana», en *Studia poliana*, 7, (2005), Pamplona, pp. 243-251.
- Sellés, J. F., «¿Es el hombre un eventual viajero o un ser eternizable? Polo en discusión con Nietzsche» en *Studia poliana*, 8, (2006), Pamplona, pp. 269-286.
- Sellés, J. F., *La filosofía en su historia. Síntesis y revisión crítica desde una concepción poliana*, Editorial Síndéresis, Madrid, 2020.
- Sellés, J. F., *Teoría de la voluntad. Cómo disipar su oscuridad según Leonardo Polo*, Eunsa, Pamplona, 2021.
- Sobejano, G., *Nietzsche en España, (1890-1970)*, Editorial Gredos, Madrid, 2004.
- Soriano, G-Zorroza M^a I.-Castillo, G.-Sellés, J-F., (Editores), *Filósofo, maestro, amigo. 234 testimonios sobre Leonardo Polo*, Eunsa, Pamplona, 2018.

HACIA UNA CONSIDERACIÓN TRASCENDENTAL DE LA BELLEZA: ESTÉTICA Y FILOSOFÍA DEL ARTE POLIANAS

**Towards a Transcendental Consideration of Beauty: Polian
Aesthetics and Philosophy of Art**

F. J. Ormazabal Echeverría

RESUMEN: El símbolo es, según L. Polo, el añadido propiamente humano y constitutivo del arte como perfeccionador de la naturaleza. Se trata de un modo particular de conocimiento que requiere la producción mediante la imaginación y la inteligencia, y al que es propio advertir lo Bello como lo máximamente superior al hombre y su racionalidad. La respuesta humana a la Belleza es el enamoramiento, el deseo de cambio y la unión con lo bello.

Palabras clave: Estética, Filosofía del arte, L. Polo, belleza, símbolo, *mimesis*, enamoramiento.

ABSTRACT: Symbol is, according to L. Polo, the properly human addition and constitutive of art as a perfecter of nature. It is a particular mode of knowledge that requires production through imagination and intelligence, and to which it is proper to perceive the Beautiful as the ultimate superior to man and his rationality. The human response to Beauty is infatuation, the desire for change and union with the beautiful.

Key words: Aesthetics, Philosophy of Art, L. Polo, beauty, symbol, *mimesis*, infatuation.

Introducción

La estética no es la disciplina más tratada y desarrollada por Leonardo Polo. Sin embargo, siendo éste un pensador tan polifacético, y habiendo propuesto toda una *Weltanschauung*, no debe sorprender que existan algunos textos que, tanto implícita como explícitamente, aborden el tema de la belleza desde una perspectiva filosófica.

El propósito de este artículo es recoger el pensamiento poliano acerca de la belleza que se encuentra en un pequeño grupo de escritos, y tratar de elaborar una breve estética hasta cierto grado sistemática, en la que se perciba la unidad de sentido con la que Polo pensó estos temas. Para ello, se ha utilizado una estructura progresivamente ascendente hacia la trascendentalidad de la belleza, de modo que pueda verse una evolución desde las aproximaciones más acotadas de la teoría del arte y de la estética hasta una consideración global y unitaria de la belleza como elemento común a todas las manifestaciones tratadas y explicadas.

Polo no se enfrentó en detalle al trascendental belleza en ningún lugar de su corpus, por lo que, hasta cierto punto, lo que se ha intentado llevar a cabo es una suerte de reconstrucción que, partiendo de la base de lo expuesto por Polo sobre filosofía del arte y estética -en unos pocos escritos- y de lo desarrollado en contextos de conferencias, conversaciones y entrevistas, en torno al enamoramiento, apunta a una teoría consistente de la belleza como trascendental. Es de ineludible necesidad aquí

prestar atención, para el desarrollo coherente de una estética trascendental poliana, a lo expuesto por Polo sobre los trascendentales bien y belleza, y tener en consideración asimismo las vinculaciones antropológicas con las que necesariamente tiene que ver la belleza.

Así pues, se comenzará con lo más particular en el pensamiento acerca de este tema, el arte, su sentido y su forma de ser. En esta línea, se intentará responder a las preguntas “¿qué es el arte?”, “¿el arte es mimético u original?”, “¿el arte es necesario o prescindible?”, “¿a qué facultades y conocimientos humanos está ligado el arte?”... Tras abordar la cuestión central de la mimesis y el símbolo como un duplo constitutivamente propio de lo artístico, gradualmente se irá viendo que la aproximación va siendo más trascendental, yendo desde el arte a la belleza en sí, cuyo tratamiento corresponderá al último capítulo.

1. Filosofía del arte y estética

A propósito de *El origen de la obra de arte*, de Heidegger, Polo hace una distinción entre la filosofía del arte y la estética. El criterio de la diferenciación se localiza, según Polo, sobre todo en la objetividad o en la subjetividad del tratamiento filosófico del arte. La estética remite más a lo artístico desde el punto de vista del sujeto, mientras que la filosofía o teoría del arte se centra más en el objeto, es decir, en la propia obra de arte. Según esta distinción, la estética aborda la sensibilidad, y desde este prisma lo bello queda definido como “algo que produce un placer especial: lo que agrada a la sensibilidad, a la vista (*quae visa placet*)”¹. Aunque Polo afirma desde el principio que la belleza es muy difícil de definir, en una primera aproximación sí puede decirse lo que no es: la obra de arte es *poiesis* (producción), pero en tanto que bella se opone a la utilidad. En cuanto a la trascendentalidad de la belleza, Polo admite que la belleza tiene que ver, en un modo que se verá más adelante, con la verdad y con el bien. Desde este punto de vista, la connotación espiritual de la belleza vendría dada por esa relación profunda entre los otros dos trascendentales, o, más en concreto, por tratarse del “carácter espléndido, resplandeciente, magnífico, de la verdad”². A esta magnificencia se liga clásicamente el *pulchrum*, el *splendor veritatis*, y también de aquí surge la pregunta por lo bello inmoral, que ha constituido un elemento importante en la reflexión moderna sobre el arte. A esta pregunta parece que puede dar respuesta un análisis atento del carácter imitativo de la obra de arte.

Si el arte imita a la naturaleza, entonces habrá de aceptarse un criterio, unos cánones y una moral. En caso contrario, en el quehacer del artista no hay regla alguna a seguir. Para el hombre, “la belleza es un modo de engendrar, al elevarse el hombre hacia lo ideal”³. Hay algo que a Polo le resulta muy propio del arte, y es que el hombre eleva a esa categoría casi todo lo que hace. En este sentido, una disciplina como la enología también es arte, en la medida en que el hombre no puede conformarse con lo útil, y lo mismo un coche o la publicidad, si bien son -por no ser sólo arte- menos arte. Siendo una elevación, algo que mejora al hombre, se ha de decir que “la inmoralidad del arte está en la desnaturalización”⁴. Sin embargo, para negar, por caso, el ideal romántico del artista que posee su propio universo moral, no es necesario sostener la pura imitación del arte, puesto que esto llevaría consigo un rebajamiento de una actividad humana tan

¹ POLO, L. “Reflexiones sobre el arte, a propósito de Heidegger”, *Studia Poliana* 21 (2019) 5-25, 6.

² Ibid, 3.

³ Ibid, 9.

⁴ Ibid, 10.

importante y propia como el arte. En su lugar, Polo dice que “el arte no es extranatural y tampoco es una imitación de la naturaleza, es mucho más que eso”⁵.

El arte tiene un carácter estrictamente humano, porque los animales no tienen posibilidad de elevar lo sensible, y los ángeles tampoco tienen una dimensión de su ser que sea elevable por el espíritu. El arte es más que extranatural y es más que imitación porque la inteligencia y la imaginación del hombre añaden, mediante *poiesis*, nuevas resignificaciones a lo natural. “En tanto que lo espiritual se refleja en lo sensible, lo usa: le presta un valor que de suyo no tiene”⁶. Siguiendo a Tomás de Aquino, Polo afirma que la elevación de lo sensible por parte del espíritu, por parte de los hábitos, de lo intelectual, presta a lo sensible un valor artístico en el sentido poiético. Sin logos y sin sensibilidad no habría arte, y de ahí que el arte esté incrustado en la naturaleza humana: aquí se está hablando ya del símbolo. “La imaginación desde el punto de vista funcional es previa a la inteligencia”, pero “en cuanto la imaginación es investida por la inteligencia, entonces se hace simbólica y se hace productiva”⁷. Sobre el símbolo se hablará más a continuación, pero no sin antes incidir en el carácter inmediato de lo artístico. La estética no está separada de la ética en tanto que no se separa de la naturaleza, es decir, en tanto que el espíritu trata de captarse sin mediaciones, en ese reflejo suyo de sensibilidad que es lo que tiene el arte de inmediato. Polo dará como, como definición de arte, “el modo no mediato de referencia de lo absoluto o a la trascendencia”⁸.

Como vemos, Polo se mueve paulatinamente de las consideraciones modernas de la estética (teoría del gusto, sensibilidad...) a un tratamiento más propiamente trascendental de la belleza. La inmediatez del arte reside en la captación del espíritu; su elemento de mediatez está en el símbolo: “Es manifiesto que la obra de arte tiene algo de mística. El mismo carácter simbólico de la obra de arte hace que sus revelaciones sean muy connotativas; y por lo tanto, claro, la inmediatez aquí se pierde, porque el símbolo no es intermediación, y la obra de arte es un símbolo: un centro de referencia, detrás del cual está el ser”⁹. En otras palabras, la mediatez del arte está precisamente en su naturaleza lingüística, en su recurso a medios materiales para una semiotización que no podría ser efectuada por ningún otro medio. Así pues, el arte se constituye, más que como artefacto, como depósito en donde lo depositado manifiesta, simboliza.

Siguiendo la referencia trascendente de la obra de arte, Polo advierte que el hombre no sería artista si su naturaleza no engendrara contradicciones, fruto de una Paternidad “perdida”. En esto Polo coincide con otros filósofos del siglo XX, como María Zambrano, al considerar que la verdad poética no es tanto un tema de la razón discursiva, sino más bien una expresión de su intimidad o apertura constitutiva a lo divino, algo que trasciende completamente a la razón o a cualquier instancia de la esencia del hombre. Por eso, el arte se relaciona con el constante anhelo de divinidad, frente a la ilusoria autonomía del hombre. El hombre, con el arte, recuerda por un segundo el seno de Dios, para luego volver a una orfandad ahora iluminada. “A mí me parece que esa es la función del arte: decir lo que hubiera ocurrido al universo si el hombre no hubiera pecado... sin pecado no hay tragedia”¹⁰. En las lagunas internas del hombre, el arte ayuda a navegar por la intimidad del hombre y a comprenderse a sí

⁵ Ibid, 11.

⁶ Ibid.

⁷ Ibid, 12.

⁸ Ibid, 17.

⁹ Ibid, 21.

¹⁰ Ibid, 23.

mismo: “En el arte las cosas hablan. Por eso la obra de arte contribuye a aclarar el mundo, a decir que el mundo puede ser distinto de lo que ahora es. El hombre es el perfeccionador del universo, activa al universo”¹¹.

2. *Mímesis y símbolo*

Ya se ha anticipado que el arte funciona simbólicamente, es decir, que el conocimiento artístico trasciende lo discursivo y lo objetivo para darse por medio del símbolo; es el símbolo lo que opera en el proceso poiético. En la representación, término más adecuado para hablar de mimesis estética, la facultad central en juego es la imaginación, aunque también necesita un acto intelectual, puesto que la imaginación sola no representa más que la sensibilidad. De este modo, tenemos que la imaginación, a la que se añade lo intelectual, da lugar a la representación constructiva, simbólica, poiética. Lo que de este modo consigue la imaginación se llama símbolo. Por un lado, Polo piensa que el arte sin referente (sin representación) no es arte, es decir, que no cabe arte sin mimesis: “Cuando el poeta no quiere hablar de la realidad, sino simplemente hacer una especie de juego con el lenguaje, entonces este referente falta, el poeta lo elimina... En un poeta de ese tipo, no hay mundo, la poesía se clausura sobre sí misma, con lo cual, realmente, tampoco hay mimesis: no hay ningún proceso de imitación, ni de representación... Es una poesía que realmente no es poesía, ha perdido sustancia, una sustancia sin la cual la poesía no existe; de manera que, a mi modo de ver, es un intento imposible”¹². Por el otro lado, Polo afirma que el arte tampoco es tal sin un acto intelectual que dé sentido a esa representación, algo que hace del arte algo más que mimesis, una manifestación de la superioridad del hombre respecto de la naturaleza, puesto que el hombre pone más de lo que en la naturaleza encuentra. Asimismo, se ha de entender que el símbolo tiene que ver con algo muy elevado gnoseológicamente, puesto que, como dice Polo, el proceso estético de la mimesis no se puede fundamentar por la vía del proceso que fundamenta el concepto de “mismidad”. Es decir, el símbolo no queda rebajado al plano de la objetividad.

La representación de la sola imaginación es intencional, y lo intencional no es real, “por eso para que haya símbolo, o para que haya imaginación creadora, hace falta una representación no intencional, y eso es un símbolo”¹³. Aquí encontramos uno de los rasgos más especiales del arte, su estatuto de representación no intencional: parece que en el arte el fondo y la forma están unidos de tal modo que no hay otra vía de representación de ese fondo más que a través de esa forma. “Símbolo”, en su sentido más alto, remite a algo que, a diferencia de un mero signo, de algún modo *es* aquello mismo que representa. De modo semejante a como el pan ázimo es, tras su consagración, el mismo cuerpo de Cristo, así el símbolo artístico es aquello mismo que simboliza, y esto explica la insuficiencia de la objetividad y de la razón en el terreno del arte. Las realidades de las que habla el arte suelen ser tan superiores al alcance racional humano, que piden la intervención del símbolo, y es a través del símbolo concreto como se conoce tal realidad, conocimiento que es a su vez *poiesis*, producción. “El arte propiamente hablando no es un acto intelectual; es conocimiento de otra manera... Es conocimiento a través de la obra que uno hace. Eso es la mimesis”¹⁴.

¹¹ Ibid.

¹² POLO, L. La mimesis como teoría estética según la postura de Platón, Aristóteles y los griegos en general. Pro Manuscrito, 1-2.

¹³ Ibid, 2.

¹⁴ Ibid, 3.

¿En qué se diferencia el saber proveniente de lo artístico del pensar? Para empezar, el pensar no es productivo, mientras que el arte sí lo es. “El símbolo es una evocación y la evocación no es la intencionalidad, puesto que la intencionalidad no evoca sino que presenta... Hay una referencia a algo que el arte no hace comparecer, sino que es en el arte mismo como está sugerido. La obra de arte está sugerida... El arte hace comparecer según sus propios términos constructivos algo que está ausente”, pero no como una palabra, porque “el símbolo no termina, sino que intenta terminar, alude a ello, pero solamente por la estructura del símbolo aquello está aludido de manera que es como una adivinación”¹⁵. Así pues, la mimesis artística se manifiesta como algo que no es mera mimesis, algo superior a la mera copia; su valor de verdad reside en la alusividad. Para Polo, aquí está la grandeza y la insuficiencia del arte, en que como símbolo alusivo, el arte requiere de interpretación, de evocación de aquello a lo que se refiere.

Ya en los clásicos, dice Polo, el arte era visto como algo no meramente imitativo. “No se puede decir que el arte en Aristóteles sea sólo mimesis. Eso no es verdad. Aristóteles dice que el arte a veces copia, es mimética, copia la naturaleza, pero lo más propio del arte para Aristóteles es precisamente la *continuatio naturae*”¹⁶. Por eso Aristóteles admite, como el arte más elemental, la culinaria. Como en el arte el hombre añade a la naturaleza, eso explica que la imaginación haya de utilizarse aquí constructivamente. En el arte se explora más de lo que existe, se investigan perfecciones que no pertenecen al mundo o que el mundo tal como lo conocemos no tiene. Sobre la perspectiva y la voz del artista, cabe decir que “eso de la libre interpretación se refiere a la misma continuación; eso siempre se da en la obra de arte. Entonces, la fundamentación del aporte subjetivo que el artista lleva a cabo, que es el símbolo, donde se justifica es precisamente en que el hombre es capaz de continuar la naturaleza porque es superior a ella. Eso se saca de la antropología trascendental. La ampliación hace que cuando el hombre versa sobre cosas, revela que las cosas son más de lo que son o se mete más a fondo”¹⁷.

Según la ampliación que implica el arte en la vida del hombre, pueden considerarse más artísticas las artes de la ficción, aquellas que implican fantasía, puesto que añaden más, y sobre todo desde lo espiritual, que otras artes que sólo perfeccionan lo ya habido, como la culinaria. En esto, el símbolo es lo más parecido a la creación que el hombre puede llevar a cabo: “El hombre no es creador, el arte no es creador, es cuasi creador. Es constructivo... Con el símbolo, lo que se saca a la luz es lo humano, pero no lo humano en cuanto subjetivo o psicológico en un sentido psicologista, sino simbólico; siempre hay intención de realidad”¹⁸.

De lo dicho sobre el símbolo se derivan varias cosas, como por ejemplo la autonomía de la obra de arte: “El símbolo es el símbolo mismo. Para entender una poesía hay que entenderla a ella. Para entender una obra de arte no hay que entender al autor sino a ella”¹⁹. En la lírica, por ejemplo, se simboliza una realidad personal; el poeta traduce en símbolos sus propias vivencias reales. En el arte, la obra es el elemento real, y el significado es el elemento simbólico, y la expresión lírica se relaciona con un

¹⁵ Ibid, 4.

¹⁶ Ibid, 6.

¹⁷ Ibid, 7.

¹⁸ Ibid, 8.

¹⁹ Ibid, 9. “Lo importante es la obra de arte, porque lo que tiene carácter simbólico es la obra de arte”. Ibid, 10.

referente empírico, según Polo, en la persona del propio poeta, pero simbolizada. “Es un símbolo de su persona”²⁰.

3. *Índole trascendental de la belleza*

Después de la exposición sobre la estética y la teoría del arte polianas, así como sobre el símbolo, constitutivo formal de la obra de arte y modo de conocimiento asociado a él, ahora cabe mirar a todo lo anterior desde una perspectiva más alta, como elementos integrados en la consideración trascendental de la belleza, donde los diversos términos definidos y explicados cobran su sentido último.

Para guiar la pregunta acerca del estatuto trascendental de la belleza y de su vinculación metafísica y antropológica, conviene atender a la noción poliana de belleza como una suerte de detonante del enamoramiento. Leonardo Polo relaciona el enamoramiento con el descubrimiento de la verdad: “el enamoramiento, te diría que con quien tiene que ver es con la verdad. Es reconocer y acoger que esa mi mujer ‘es verdad’”²¹. Como trascendental, así como la verdad refiere al ser en tanto que cognoscible y el bien al ser en tanto que deseable, en Polo podríamos formular la belleza como remitente al ser en tanto que susceptible de enamoramiento. Este enamoramiento significa no sólo querer el objeto amado en la forma de una profunda afirmación y deseo de la existencia del objeto (es decir, la actitud propia de quien advierte un bien), sino que insufla una constante atracción con pretensión de unión con el objeto bello. Como trascendental, evidentemente, no es fácil ni conveniente aislar a la belleza del bien y la verdad para su análisis, puesto que quien advierte, por caso, la verdad y el bien profundos tras una persona, ya la ve como alguien bello. Pero el enamoramiento no es para Polo algo exclusivamente despertado por personas: “Veo que hay una verdad tremenda entre comprender el teorema de Pitágoras y enamorarse. Porque, cuando uno entiende el teorema de Pitágoras, sabe qué es el amor”²².

Como vemos, es toda verdad, y no sólo la personal, la que despierta el enamoramiento, el deseo de unión con lo bello. Esta vinculación es clara en la relación esponsal, no sólo en la unión física sino también en una progresiva unidad de voluntades. El enamorado desea un acercamiento gradualmente mayor, una unión que se materializa en el trato, cada vez más íntimo. La pretensión que parece generar el acercamiento es el horizonte de una unión total, una perspectiva irrealizable y profundamente relacionada con la búsqueda de réplica inherente al hombre. Las implicaciones antropológicas del enamoramiento por la belleza son, como se ve, de gran calado, e incluyen el deseo de cambio para la posibilidad del acercamiento. Los cambios personales de experiencias vitales propias de conversos son ejemplos de la voluntad transformadora que despierta el enamoramiento por la belleza, que exige un crecimiento y un mejoramiento de la persona para hacerla digna de la unión. Algo semejante ocurre con la belleza de una obra de arte, una transformación en virtud del descubrimiento de la verdad a la que la obra se aproxima, o a la formulación de una verdad matemática...

Otro elemento, del que ya se ha hablado y con el que la belleza conecta íntimamente, es el símbolo. Polo afirma que “el hombre tiene un conocimiento superior al objetivo, que es el simbólico”²³, y algo propio del enamoramiento es la simbolización del objeto bello. No debe extrañarnos; si lo bello es propio de las verdades más

²⁰ Ibid, 8.

²¹ Entrevista a L. P. de Pedro Juan Viladrich. POLO, L. *Escritos menores 2001-2014*, 121.

²² Ibid, 123.

²³ Ibid, 124.

profundas que descubrimos, entonces esas verdades serán demasiado grandes como para poder ser conocidas como objetos pensados. Se trata de algo que se encuentra, por ejemplo, en el espíritu romántico: la belleza como aquello que, por sublime, desborda inasible la racionalidad humana. Es por eso que el recurso para su conocimiento es el símbolo: “yo conozco muchas madres pobres, analfabetas [...], que aman de verdad a sus hijos y, sin embargo, no podrían entender la expresión racional de lo que sienten y viven. Pero ‘conocen’ a sus hijos, les dan nombre, uno singular y único... Los simbolizan, lo cual es lo más grande que puede hacer la inteligencia humana”²⁴.

Hay casos en los que el conocimiento objetivo se revela tremendamente insuficiente (“Nosotros no podemos conocer directamente a Dios. Lo conocemos con símbolos [...]. A Cristo lo conocemos simbólicamente, porque era tan alto, que no lo podemos conocer directamente”²⁵), y son estos casos los que manifiestan una belleza particularmente intensa. Lo que la simbolización opera es la superación de la pobreza del conocimiento objetivo, y es capaz de contener y expresar la profunda verdad de lo bello, no al modo de una cáscara o de un signo que remite a lo parecido, sino al modo del símbolo eficaz que *es* la misma realidad bella. Esta simbolización se da, por ejemplo, en los Santos Sacramentos, en las obras de arte, y en las formulaciones matemáticas, lugares en los que se da el contenido real de lo bello en el símbolo. “Los símbolos le transportan a uno, le sacan a uno de sí mismo. Y uno tiene que salir de sí porque si no sale de sí, no puede amar”²⁶. He aquí que el símbolo queda finalmente situado como modo concreto en que se conoce lo bello, una simultaneidad entre la advertencia de la verdad y la salida de uno mismo para su búsqueda (mediante el cambio, el trato, la armonización de uno con otro...).

Dice también Polo: “la Unidad es la belleza [...]. Reunirlo todo es lo característico de la belleza”²⁷. Como la belleza es una nota de lo que se halla en armonía, en comunión, en unión, la belleza es lo propio de una verdadera amistad y de un verdadero matrimonio. Para Polo, la mayor expresión de esto se da en la Virgen: “la Virgen es el símbolo y la realidad de la unidad. Es nuestra Madre, y es la Madre de unidad. Es la Madre de la Iglesia. Y es la Madre de Cristo. En ella, está ‘reunido’ todo. Todo cuanto se ha podido separar, desintegrar, romper, hacerse conflicto. Ella es la reunión [...]. Así, la forma por la cual es bella la Virgen es porque lo reúne todo”²⁸.

En tanto que nota propia de la armonía, de la unidad, Polo advierte también que la belleza es propia de lo que es, a la vez, verdadero y bueno: “Sobre la belleza y su carácter trascendental, opino que queda un poco entre la verdad y el bien”²⁹. El enamoramiento por la belleza integra, pues, el conocimiento del bien y el deseo de la verdad de lo amado: “Yo no entiendo un enamoramiento que no sea un descubrimiento de la verdad”³⁰. La verdad, dice el filósofo madrileño, se impone de un modo tan grandioso que uno asiente con su libertad trascendental, y uno entonces crece en humildad, puesto que lo que se muestra como bello es precisamente lo superior al hombre, lo que despierta en él deseos de mejorar, de dignificarse. Sin embargo, no es esta una actitud de culpa y autolamento, sino que “lo más característico del

²⁴ Ibid.

²⁵ Ibid, 109.

²⁶ Ibid, 112.

²⁷ Ibid, 113.

²⁸ Ibid, 112-113.

²⁹ Ibid, 285.

³⁰ Conversaciones con Leonardo Polo 5 ene 2005

enamoramamiento es la alegría”³¹. Así, se explica que la belleza pueda someter a uno con plena alegría, puesto que éste ha descubierto una verdad irrenunciable.

4. Conclusión

En síntesis, aunque en primer lugar Polo trate la estética y la teoría del arte según la subjetividad y la objetividad de la relación entre el hombre y la obra, su definición de arte acaba rebasando la objetividad: “el modo no mediato de referencia de lo absoluto o a la trascendencia”. Polo explica que esa referencia viene dada en la *poiesis* o producción que es constitutiva del quehacer artístico y que lo distingue del saber. En este quehacer, confluyen varias actividades connaturalmente humanas, puesto que primeramente entra en juego la *mímesis* o imitación de la naturaleza, o de acciones, etc. Pero para una más rigurosa explicación de lo que el arte es, Polo dice, siguiendo a Aristóteles, que el arte es más que imitación, en la medida en que constituye sobre todo una *continuatio naturae*. Al hombre, en tanto que superior a la naturaleza, le es propio el continuarla y mejorarla, perfeccionarla y añadir a ella elementos que en principio le son ajenos. Los casos más bajos de este perfeccionamiento que es el arte, pues, los rastrea Polo en disciplinas como la culinaria, pero más altas en la jerarquía artística se encuentran las prácticas en las que la producción (el añadido humano) es mucho mayor que la “materia prima”. En este nivel ya se encuentran las bellas artes, en las que la inteligencia y la imaginación conjuntamente semiotizan originalmente lo ya dado; es decir, simbolizan. En la simbolización artística se descubre la necesidad humana de explorar su condición de absolutamente referente a Dios; más concretamente, suele tratarse de una indagación acerca de la tragedia postlapsaria del hombre, en la que el artista puede centrarse en diversos aspectos, como el presente de “orfandad”, la ucrónia no-lapsaria, el futuro de retorno a Dios...

El enfoque desde el arte es, como se ve, una mirada desde abajo hacia arriba en la que el símbolo se añade como valor poiético al material del que se hace uso; no obstante, la mirada inversa, no desde el quehacer artístico humano sino desde el conocimiento de la Belleza (de arriba abajo), revela que el símbolo no es tanto un agregado humano sino el modo en que el hombre advierte lo máximamente superior a él. Como se ha puesto de manifiesto en el tercer capítulo, Polo piensa que el símbolo, por no entrañar intencionalidad, rebasa el nivel de la objetividad y de la operatividad que da lugar a la “mismidad”. El símbolo se muestra entonces como un conocimiento particularísimo e insustituible, que incluye para su realización la propia *poiesis* o producción (del símbolo), cuyo fondo y forma se dan hasta tal punto unidos que no cabe conocimiento de lo mismo por otro símbolo. El símbolo evoca de un modo muy íntimo, es una representación no intencional que acontece cuando el hombre está frente a un exceso de realidad que, como tal, resulta inasible, inarticulable.

Finalmente, este exceso de realidad que exige para su conocimiento una simbolización es comprendido por Polo precisamente como lo Bello. Lo máximamente verdadero y bueno es advertido como bello, y pide ser, para su conocimiento, simbolizado, precisamente por su necesaria evasión de toda objetividad y discursividad. Dada la insuficiencia de la racionalidad humana, el descubrimiento de una Verdad de particular sublimidad, en lugar de llevar a la ceguera por exceso de resplandor, es aludida por un símbolo que es, de algún modo, la verdad misma. Lo que ya es advertido en el símbolo (culmen de la capacidad intelectual humana), entonces, genera *ipso facto* lo que Polo llama enamoramamiento, una fascinación que tiende automáticamente hacia la

³¹ Ibid.

unión con lo bello -y, en esa medida, tiende también al mejoramiento humano, a la dignificación para la unión-. Las notas de lo bello, garantes de que lo que se descubre es bueno y verdadero, son la perfección, la armonía, la unidad (un contraste interesante con las contradicciones y escisiones propias del hombre), todas ellas reveladoras de una particular grandeza y magnificencia, a las cuales el hombre espera integrarse progresivamente -aquí está el enamoramiento- y en una actitud crecientemente alegre, humilde y esperanzada.

Francisco Javier Ormazabal Echeverría
Universidad de Navarra
formazabal@alumni.unav.es

Bibliografía

- Conversación entre Leonardo Polo y Gerardo González, 5 de enero 2005 (grabación). [Conversaciones con Leonardo Polo 5 ene 2005](#)
- POLO, L., *Escritos Menores (2001-2014)*, en *Obras Completas*, vol. XXVI, Pamplona, Eunsa.
- POLO, L., *La mimesis como teoría estética según la postura de Platón, Aristóteles y los griegos en general*. Pro Manuscrito.
- POLO, L., “Reflexiones sobre el arte, a propósito de Heidegger”, *Studia Poliana* 21 (2019) 5-25.

In the Face of Another's Suffering: Passion, Thought, and Action in Compassion—A Précis

Pia Patricia K. Garcia

ABSTRACT:

This article provides a précis of the writer's book, *In the Face of Another's Suffering*, published 2022.

KEYWORDS: compassion and human flourishing, human suffering and common humanity, compassion education, virtue of compassion

Title in Spanish: *Delante el sufrimiento del otro: pasión, razón, y acción en la compasión.*

Palabras claves: *Compasión y florecimiento humana, sufrimiento y humanidad común, la educación de la compasión, virtud de compasión*

I. Introduction and aims

In the Face of Another's Suffering begins by bringing various puzzles about compassion to light. It first poses the problem of compassion's moral value, giving an overview of strong but unexamined positive intuitions that contemporary society holds, and then contrasting them to criticisms that highlight the need to give foundation to said claims. Compassion is widely taken to be a sign of our humanity, and closely linked to moral goodness and altruistic action. Yet thinkers such as Spinoza, Kant, and Nietzsche have left their mark on compassion's reputation as well, tagging it as an enemy of reason, as unreliable motivation, and as tending to short-term pain alleviation.¹ Negative perceptions of compassion hold it to be useless, leading to humiliation or fostering weakness. Martha Nussbaum's observation is that whether anti- or pro-compassion, philosophers seem to see a gap between the rational (reason) and the non-rational (emotions) in man, and this is highlighted by the debate over compassion.²

However, a philosophical tradition that sees potential harmony of the rational and irrational in man does exist: that of Aristotle. In fact, it is the Stagirite that gives us the first philosophical analysis of compassion,³ which serves as the foundation for many future accounts. Here lies the final puzzle: not all who use the Aristotelian account of compassion share the same notion of emotions and virtue as he had. Moreover, all seem to give more importance to compassion than he did. For Aristotle, compassion was a laudable emotion and a sign of good character, but not a virtue; it was not central to the good life nor necessarily linked to action. This is quite a contrast to modern sensibilities, where compassion is a veritable queen among the virtues.⁴

What is compassion? What does it tell us about the relationship of the rational and irrational in man? Can it be a virtue, thus playing a role in the good life of the human person? The aim of this book is to shed light on these central questions by

¹ DAVID E. CARTWRIGHT, "Kant, Schopenhauer, and Nietzsche on the morality of pity," in *Journal of the History of Ideas*, 1984 (45/2).

² MARTHA NUSSBAUM, "Compassion: The basic social emotion," in *Social Philosophy and Policy*, 1996 (13/1), 29-30.

³ ARISTOTLE, *Rhetoric*, 1385b10-15.

⁴ KRISTJÁN KRISTJÁNSSON, *Virtuous emotions*, Oxford University Press, Oxford, 2018, 79.

comparing and contrasting two classical and three 21st-century accounts of compassion. The classical authors selected are Aristotle and Thomas Aquinas, while the 21st-century authors are Martha Nussbaum, Kristján Kristjánsson, and Diana Fritz Cates. What unites these five is Aristotle's work, as it is the original account of compassion on which the others build, and which they modify and develop in different ways. The book sets out to analyze what each author says about the nature and relationship of emotions and virtue, and to discuss how each philosophical-anthropological framework influences the ethical potential each sees for compassion. From the five accounts, it seeks to build a unified and substantial picture of compassion's role in human flourishing.

II. Classical authors: Chapters 1-4

Part I is driven by the question, *Why does Aristotle consider compassion a sign of good character,⁵ but not a virtue?*⁶ To answer, the first step is a discussion of Aristotle's notions of emotion (*pathê*) and virtue (*aretê*) in Chapter 1. A close reading of *Rhetoric*, the *Nicomachean ethics*, and *De anima* reveal *pathê* to be compositional: Aristotelian emotion entails (1) an evaluative component that involves thought, (2) a pleasant or unpleasant affect, (3) a disposition to action, and (4) bodily changes. Highly implicit is the idea that *pathê* are linked to a particular power (*dynamis*) innate to man: *orexis* or desire.⁷ Although *pathê* do not involve choice, their componential nature is what makes Aristotelian emotion open to reason and consequently to shaping by virtue. This is because Aristotle identifies *aretê* as a type of a stable disposition (*hexis*), or "arrangement" of the faculties, that is acquired specifically through repeatedly choosing good activity. Virtue perfects activity by ordering the *principles* of activity in the agent—the faculties—to good operation, which ultimately means acting in accordance with reason: virtue perfects our emotions *through* the faculties. If we reason well, we will evaluate things rightly and desire rightly—and as a consequence, we will experience right feeling towards the right things, persons, etc. Moreover, in rendering man's activity and its principles good, virtue renders the entire man good, because as a whole he acts according to his end. This is why Aristotle holds that a sign of virtue is feeling in the right way, and that emotion can be felt rightly and virtuously: *pathê* can be part of the flourishing life (*eudaimonia*) through *aretê*.⁸

Chapter 2 turns to the question of compassion or *eleos*. The *Rhetoric* contains the first discussion of its essential elements: *eleos* is pain at (1) the grave suffering of another, who is (2) in some way similar to us or is undergoing something that is also a possibility for us, and (3) whom we think does not deserve that suffering. This original analysis is what future accounts will build on. The three cognitions of grave suffering, similar possibilities, and non-desert show that compassion is a complex and particularly human emotion: *eleos* requires a conception of *eudaimonia*, moral character, desert, justice, agency, and transcendence to time—all of which require rationality to grasp. Unlike future accounts, Aristotelian compassion does not seem to have a typical final cause or behavioral suggestion⁹—that is, he does not link it to helping. However, the

⁵ ARISTOTLE, *Rhetoric*, 1385b10-15.

⁶ ANDREW PETERSON, *Compassion and education: Cultivating compassionate children, schools, and communities*, Palgrave Macmillan, London, 2017, 19.

⁷ ANTONIO MALO, *Antropologia dell'affettività*, Roma, Armando, 1999, 129.

⁸ ARISTOTLE, *Nicomachean ethics*, 1104b9-15, 1106b15-25, *NE* 1121a1-3.

⁹ W. W. FORTENBAUGH, *Aristotle on Emotion: A contribution to Philosophical Psychology, Rhetoric, Poetics, Politics, and Ethics*, Duckworth, London, 1975, 82-83.

Poetics shows a specific type of *eleos*, which has an irreplaceable function in Aristotelian tragedy and indirectly in ethical formation. Tragic *eleos* reveals bonds of *philia* (friendship or close kinship) to be of particular importance to human flourishing. It plays a role in tragic *katharsis* and in the production of *shame*, a beneficial emotional mean state that is important in habituation and that somehow cools down possible shamelessness and aggression. Finally, tragic *eleos* also leads us to contemplate and make sense of suffering as the human condition.

Amazingly, analyzing *eleos* through the lens of Aristotelian anthropology brings to light the precision of the Stagirite's notion of virtue: that is, as a mean state that involves choice and perfects operation. Aristotle associates *eleos* with the mean state of righteous indignation; however, he specifically says that this is a mean state that deals with *pathê*, and that does not involve choice.¹⁰ This could mean that the mean state that encompasses *eleos* cannot be chosen, which would make sense as Aristotelian compassion's lack of a behavioral suggestion makes it hard to *choose* in the Aristotelian sense. It could also mean that *eleos* can influence choice—because our *pathê* can affect our judgments—but it does not necessarily perfect it, making it good. We understand the priority of good activity in Aristotle in a new way: for the Stagirite, choice and virtue are ultimately oriented towards *action*. Since for Aristotle neither *eleos* nor the mean state associated with it can be chosen nor perfect choice, compassion would not count as an Aristotelian virtue. Nevertheless, as mentioned earlier, the Stagirite *does* say that *eleos* is a sign of good character, and even a duty in certain circumstances. Specifically, the cognition of non-desert, *eleos*' link to righteous indignation, and the fact that it is an emotion directed to the fortunes of others, seem to link compassion to the virtue of justice; in other words, *eleos* seems to be indicator of justice, which is one of the highest Aristotelian virtues. In brief, Aristotelian compassion, if felt well and regulated by virtue, is an indicator of *how just we are*—it reflects our overall character in its exercise of the virtues for the good of others.

Part II turns to Thomas Aquinas. Thomistic compassion, or *miser cordia*, is of note because he clearly roots it in Aristotelian *eleos*,¹¹ yet ends up with an entirely different conclusion: for Aquinas, compassion is an important moral virtue,¹² even the greatest of the virtues that relate us to others.¹³ This second part of the book builds up the argument that this shift in compassion's ethical potential is not simply the result of a difference of culture and belief; rather, it reflects a deep difference—perhaps even an improvement—in terms of anthropological structure and theory of action. The game-changer in the picture of virtue is that Aquinas identifies a faculty that Aristotle does not: the intellectual or rational appetite, also known as the will.

Chapter 3 discusses emotion and virtue in Aquinas, highlighting several key points. First, Thomistic anthropology features an expanded, more systematic, and more unified account of the emotions. Of note is the fact that Aquinas explicitly links emotions to appetite: Thomas identifies *passions*, or movements of the sense appetite, and *affections*, movements of the intellectual appetite, thus effectively widening the range of man's emotional life. Moreover, each is defined as a movement in the general arc of the appetite's tending *towards* an object apprehended as good, or *away* from an object apprehended as evil, and all are fundamentally caused by love. This allows us to decipher the meaning and logic of each emotion, enabling us to fit them in the

¹⁰ ARISTOTLE, Eudemian ethics, 1233b15-1234a30.

¹¹ THOMAS AQUINAS, Summa Theologiae II-II, Q. 30, Art. 1.

¹² ST II-II, Q. 30, Art. 3

¹³ ST II-II, Q. 30, Art. 4

framework of our pursuit of good. Second, Aquinas enriches our understanding of man's activity by providing a robust explanation for interior acts: the notion of the will, and the assignment of choice as an act that is properly and substantially the will's. Fundamentally, in choice, *the will moves itself*, applying a form (such as justice, or compassion) to itself and to all the faculties moved by it. In choice, the will becomes fully proportionate, and therefore the entire agent becomes ordered towards a particular action.¹⁴ What we decide inside, even if we do not yet carry it out, is already a moral act—this is the radical freedom that Aquinas's anthropology affords us. Finally, this updated framework allows Aquinas to see greater potential for the integration of passion into virtue. Thomas's explanations of the passions as movement of the appetite, as well as the interior power of choice, make it easier to explain how passions harmonize with reason and the rational appetite. And more interestingly, Aquinas thinks that passion can be the very matter—the raw material—of some virtues. That is, Aquinas's framework allows for virtues that chiefly deal with internal affections, marking a subtle change from Aristotle's theory of virtue.

Chapter 4 shows how the case of Thomistic compassion highlights this difference. Aquinas defines *miser cordia* as a species of sorrow, and a “heartfelt sympathy for another's distress, impelling us to succor him if we can.”¹⁵ In his subsequent analysis of *miser cordia*, he clearly cites and largely follows Aristotle's *Rhetoric*, but fundamentally expands the classic three cognitions: he explains grave suffering in a more human-centered key, as a frustration of the natural or the rational appetite. This allows him to stretch the non-desert cognition to include even sinners as people who can receive *miser cordia*—something Aristotelian compassion's strict link to justice would not allow. Finally, Aquinas points to something more crucial than similar possibilities as disposing us to compassion: a union of affections or the perception of the real union of human nature. *Miser cordia*, in Aquinas, is an effect of love—a claim that is coherent with his explanation of all passions, including sorrow, as rooted in love. It is this connection between *miser cordia* and love that allows us to see why Aquinas thinks that compassion is naturally linked to action. Love pursues the good, and compassion, as an aspect of love, leads to any action that helps the other or alleviates his pain and suffering in order to restore the good. Aquinas continues his account by explicitly asking if *miser cordia* is a virtue.¹⁶ His answer shows the richness of his anthropological framework, allowing him both precision and flexibility. Compassion, for Aquinas, is first a passion, but it may *also* be an affection of the will—and as such, it can be ruled by reason, opening it to virtue. Aquinas clearly states *miser cordia* to be a moral virtue having relation to the passions, and most startlingly, he thinks that there is nothing that prevents *miser cordia* from “proceeding from choice.” In other words, the key difference between Aristotle's and Aquinas's accounts of compassion is that Aristotle thinks it cannot be chosen, while Aquinas affirms exactly the opposite.

This is not merely because of the link Aquinas establishes between compassion and action, especially since Aquinas says that *miser cordia* is a virtue that has passions as its matter. When Aquinas says this, it means that goodness and evil here are measured in the way by which a person is affected by objects—in whether one's inner movements are coherent with what is truly good and truly evil. It seems like Aquinas thinks we can be responsible for our affective response—in this cause, our affective

¹⁴ STEPHEN BROCK, *Action and Conduct*, Edinburgh, T&T Clark Ltd., 1998, 185-190.

¹⁵ *ST II-II*, Q. 30, Art. 1, co.

¹⁶ *ST II-II*, Q. 30, Art. 3

response to the suffering of the other—to a degree that is much deeper than Aristotle’s. Aquinas’s affirmation that *miserericordia* can be chosen can be understood if we recall the radical inner freedom that his notion of the will brings with it. Remember that the will can move itself, applying the form of a particular virtue to make choices in a particular way, and so direct our reason and sense appetite. Thomistic anthropology allows us to see how the will can configure itself to be pained at the sorrow of the other because it is right to be pained, and subsequently want to alleviate said suffering, so moving the other powers according to the form of *miserericordia*. In other words, we can choose to *be* merciful, in all our potencies. This conscious choice to be merciful could include deliberately forming our reason to learn the criteria for *miserericordia*, learning what is important to human flourishing, what unites us to other human beings, and how to evaluate situations such that we feel accordingly. In brief, the Thomistic virtue of *miserericordia* shows how our interior activity is also a field of vice and virtue. Aquinas’s powerful account also implicitly includes the reason that compassion can perfect our human nature: as an effect of love, compassion recognizes our real union with other human beings, and reflects our capacity to desire the good for the other and to bring others towards a common flourishing.

III. Contemporary authors: Chapters 5-6

Part III discusses three 21st century authors that build on Aristotle’s compassion. In doing so, they manage to dialogue with fields or perspectives on compassion that arose in the centuries after the classics. Chapter 5 discusses one of the most widely-acknowledged contemporary discussions of compassion, that of Martha Nussbaum. Nussbaum’s theory of emotions is significantly different from Aristotle’s and Aquinas’s, and she offers a highly textured account of compassion that slightly modifies Aristotelian *eleos*.¹⁷ Moreover, the value of her work on compassion lies in her direct address of critiques against it, and in her concrete proposals for its role in practical reasoning and in building society.

Nussbaum’s take on emotions is unique in that she thinks that they are judgments by nature; that is, evaluative and purely cognitive. A close reading of her texts shows that does not have a notion such as Aristotelian *orexis* or Thomistic appetite; i.e., an immaterial power of the soul that is distinguished from reason by its acts of tending and union. In Nussbaum, emotions belong to the reasoning part of man, and thus may greatly influence deliberation. It bears mentioning that an important part of Nussbaum’s theory of emotions is their psychological history and social construction, which make them a large part of human moral and ethical development and shapeable by structures and institutions in society. When it comes to compassion, Nussbaum thinks that possessing the three judgments is sufficient for the emotion—no affective “component” is needed. She also makes a slight change to Aristotle’s account by replacing the cognition of similar possibilities with what she calls *eudaimonistic judgment*. For Nussbaum, emotions in general mark out to me what is important to *my* flourishing, and compassion in particular depends on the evaluation that another person is a significant part of my scheme (or deliberation network) of goals, projects, and ends. Thus, it is necessary to our species, for it is how we hook the good of others into our own concerns; without compassion or particular attachments, we do not become altruistic or learn to broaden our circle of caring.

¹⁷ MARTHA NUSSBAUM, *Upheavals of thought: The intelligence of the emotions*, Cambridge University Press, Cambridge, 2001.

An analysis of Nussbaum's position and texts shows that despite her account's rich discussion, the absence of a notion of *appetite* makes it difficult to explain two things when using her framework: the notions of interior growth and of stability of character that classic virtue-as-habit affords us. The good moral agent, in Nussbaum, is one who strives to have the best schema of *eudaimonia* to her knowledge—but the anthropology present in Nussbaum does not seem to sufficiently explain how we can bridge the gap between knowledge and action. Nevertheless, one sure strength of Nussbaum's account of compassion is that she is able to situate it in the context of a circular and mutual influence of emotions, beliefs, goals, and ends. In doing so, she shows it as central to incorporating others into our ethical deliberation; compassion, if shaped rightly, can actually *help* reason. Nussbaum shows that compassion can turn us into moral agents who employ our practical reasoning for the good of others, making us fit for life in community with others.

Finally, Chapter 6 showcases two contemporary authors: Kristján Kristjánsson, whose ideas of emotion, virtue, and compassion are rooted in Aristotle,¹⁸ and Diana Fritz Cates, whose thought is rooted in Aquinas.¹⁹ In both, we see a return to the classical frameworks that retain the desiring powers of the soul, which leads to new ways of understanding the role of compassion in human flourishing.

Kristjánsson's noteworthy achievement is a reconstructing and updating Aristotelian emotion while staying faithful to its spirit. First, he builds a keen defense and expansion of Aristotle's componential view, discussing how it may anchor contemporary psychology and ultimately provide a solid basis for emotional education. Kristjánsson clearly understands that what makes emotion good is virtue. However, what stands out is his original Aristotelian reasons for claiming that the best exercise of a virtue may already be to *feel* good, and that some emotions are already virtuous to feel. He argues that feeling some emotions already instantiate a moral good—thus, these emotional dispositions can be called *virtuous emotions*, which are already intrinsic to *eudaimonia*, even if action does not follow.

In compassion's case, the moral good instantiated by feeling it is *just deserts*. This fits in Kristjánsson's reinterpretation of justice as a personal and emotional virtue; in fact, he coins the virtue of *poetic justice*, which has as one of its effects a disposition to feel appropriately towards the fortunes of others. Kristjánsson brings to light a series of emotions that react to the particular value of desert: that is, whether a person's fortune—or what is happening to him—fits with his moral virtue.²⁰ Much like Aristotle, Kristjánsson thinks that compassion, as a virtuous emotion that is an important part of poetic justice, registers that a person does not deserve his suffering. Unlike the Stagirite, he ascribes to it a certain moral perception and action. This deep connection Kristjánsson makes between compassion and justice is one of his contributions; also unique to Kristjánsson's account is his distinction between compassion and pity, which would be pain at *undeserved* suffering, and which would be an instrumentally valuable in *eudaimonia* as he counts it as necessary to the proper functioning of compassion.

Completing the picture of all that has been discussed thus far is the strong case for compassion as a fundamental relational virtue constructed by Diana Fritz Cates. Three things are original to her account of emotion, virtue, and compassion with respect

¹⁸ KRISTJÁN KRISTJÁNSSON, *Virtuous emotions*, Oxford University Press, Oxford, 2018.

¹⁹ DIANA FRITZ CATES, *Choosing to Feel: Virtue, Friendship, and Compassion for Friends*, University of Notre Dame Press, Indiana, 1997.

²⁰ KRISTJÁN KRISTJÁNSSON, *Justice and Desert-Based Emotions*, Routledge, Oxon, 2006.

to the others: her focus on pain, the phenomenology of friendship and shared selfhood that she carries out, and her adaptation of a particular aspect of Thomistic appetite—complacency. Cates' virtue of compassion is developed in several parts. First, she builds an argument *for a habitual disposition to share in the other's pain*. Building on a classical framework, she deepens the notion of the complacency of the appetite to explain how we are able to want *with* and want *for* others. Compassion is crucial in complacency, in configuring our will with that of the other, even enabling us to “receive” their suffering and then take their good upon ourselves. Then, she tackles the disposition that enables us to choose to act and feel in a way that may alleviate the pain, and so discusses *the practical syllogism of compassionate deliberation*. In other words, she identifies the desires, beliefs, and perceptions that the virtue of compassion would form in us. Finally, she deepens the link between compassion and choice, and tackles *the mean of compassion*. Cates is able to discuss the ambivalences and perils of sharing pain, such as getting overwhelmed to the point of being unable to help a friend or getting burnt out. A point she makes is the need to establish good and virtuous friendships, of which mutual compassion is an inherent part, to be able to sustain each other's psychological resources for compassion. These relationships can teach us to extend compassion beyond the friendship, creating a compassionate community as the network expands. In this way, Cates opens up the panorama of relationality as a crucial way to address human pain and suffering, and of compassion as a virtue that renders our relationships good.

IV. Compassion for relational excellence: Conclusion

From the classical to the contemporary, the picture of compassion that has emerged is a one that encompasses a series of responses that can be harmonized and perfected, to address the suffering of another in a way that is truly human. Compassion is first a passion, but it need not remain at this level. We can acquire a habit which expands our response to suffering such that it involves the rest of our powers, including reason and will. In doing so, this habit perfects us, making our interior and exterior activity—and our very selves, good. A virtue of compassion does exist then, and as a virtue it integrates our affectivity, perception, and intellect such that we seek and actualize certain goods when we face the reality of another person's pain.

A full understanding of the emotion of compassion needs to keep both the cognitive and the appetitive definitions together, for only thus can we explain its effect on our deliberation and on our action. Compassion entails the three evaluations of grave suffering, the similarity we share with the other, and non-desert; it also presupposes a real union of affections (i.e., love) for the other, that leads to the appetite's movement *away* from the evil that pains him and *towards* the disposition to alleviate the other's pain. This specific cognitive structure and appetitive movement show that even the emotion of compassion is rich with background notions on human nature and its flourishing; moreover, it can instantiate the good of paying just deserts to the one suffering. The proposal of compassion as crucial to our psychosocial development, i.e. a necessity in learning to include others in our ethical deliberation and moral activity, seems to be on the mark.

Expanding this initial emotional response into a virtue means choosing to *be* compassionate. A strong anthropological framework, such as that of Aquinas, enables us to explain how such a choice is possible. We may decide to apply the form of compassion—being moved at the other's pain and alleviating it if we can—to our powers, shaping our perceptions, our thinking, and our desires. Cultivating compassion can mean actively recognizing, correcting, or reinforcing judgments and values we already

hold, in order to feel compassion well. It can also mean choosing to be affected by compassion and consenting to its suggestion if we judge it to be a good of reason. When we choose to feel, we are orienting our appetites to the good of the other given the specific circumstance of his suffering, and so we can co-suffer with the person, reject the evil that thwarts his well-being, and desire and bring about his flourishing despite or within the suffering. That is, from receiving the suffering of the other, we shift to an active response, completing the virtue of compassion and achieving its goods. Acts of compassion may be both internal and external, on a personal scale and a broader one: sharing pain, wanting with and wanting for, acts of mercy, and the planning, creation, and sustenance of projects and structures to change a culture or society.

In choosing to be compassionate, we gain the disposition to help others flourish in a way that is adequate to our humanity. We are also taking steps to a community where all, even the weakest in society, can flourish. Compassion forms a necessary part of a commitment to promote the flourishing of others, for to sustain this commitment, we must be attentive and oriented to others' needs, problems, and misfortunes. The integral response to suffering that compassion enables us to make reveals that human excellence is incomplete if it does not include relational excellence, and that relational excellence is unreal if it does not deal with our limitations, our occasional or permanent disability, our dependency and our vulnerability. In other words, there *is* a good way of being human in the presence of those who suffer, and we only flourish *qua* humans when we concern ourselves with the other.

Pia Patricia K. Garcia
Department of Philosophy, College of Arts and Sciences
University of Asia and the Pacific
piapatricia.garcia@uap.asia

ANTROPOLOGÍA Y HÁBITO DE SABIDURÍA EN LEONARDO POLO

Anthropology and habit of wisdom in Leonardo Polo

P. GÓMEZ

RESUMEN: “Buscar la verdad comporta tratar de avanzar en la investigación. En la medida que uno puede”¹. Este es mi interés. Conocer mejor el hábito de sabiduría y su relación con la *Antropología Trascendental* de Leonardo Polo, pues a este hábito debemos el poder alcanzar el conocimiento de la persona que somos, en la medida que nos es posible².

Palabras clave: Antropología trascendental, acto de ser (*esse*) personal, hábito de sabiduría, además, solidaridad metódico-temática.

SUMMARY: “Seeking the truth involves trying to advance the investigation. To the extent that one can”. This is my interest. Better to know about the habit of wisdom and its relations with the *Transcendental Anthropology* of Leonardo Polo because to this habit we must be able to reach the knowledge of the person we are, as far as possible.

Keywords: Transcendental anthropology, personal act of being, wisdom habit, “in addition”, methodical-thematic solidarity.

¹ POLO, L., *Antropología trascendental*, EUNSA, Pamplona 2016, Obras Completas Vol. XV, p. 22.

² En la medida de que nos es posible en cuanto, por una parte, la antropología se plantea alcanzar quién es la persona y esta supera a todo acto de conocimiento que trate de ella; por otra parte, es experiencia universal no saber acabadamente quiénes somos. ¿En qué medida es posible? es un interrogante que hay que abordar.

Planteamiento

En esta ocasión, quiero plantear dos cuestiones: primera, la conveniencia³ de llegar al conocimiento del ser (*esse*) personal más profundamente o más perfectamente, que no acabadamente, pues no terminamos de conocer el ser que somos; segunda, el método cognoscitivo más allá del límite mental, es decir, más allá de la operación cognoscitiva objetivante, de ahí la denominación de “abandono del límite mental”⁴.

Las dos cuestiones me llevan a tratar, muy resumidamente, dado es espacio de que dispongo, la antropología trascendental de Leonardo Polo o, lo que es igual, la conveniente ampliación de los trascendentales metafísicos a los trascendentales antropológicos y cómo podemos hablar o escribir de trascendentales ampliados o de trascendentales antropológicos o de antropología trascendental. Es decir del método que nos lo permite. Conviene dejar de pensar objetivando, pues para alcanzar el ser personal es mejor abandonar de algún modo el límite mental.

Por otra parte, y esta es la segunda cuestión: el hábito de sabiduría es el conocimiento habitual que equivale a la tercera dimensión del abandono del límite mental. Para llegar a esta segunda cuestión que es inseparable de la antropología trascendental, tendré que hacer algunas incursiones en temas fundantes tanto de la antropología trascendental como de su método.

1. El inicio de la antropología trascendental

Polo afirma que su planteamiento filosófico “arranca de la distinción real de ser y esencia formulada por Tomás de Aquino”⁵. Es importante destacar esta raíz porque desde aquí y aplicando dicha distinción, con todas sus consecuencias, al ser del hombre es como se alcanzan los trascendentales del ser personal creado.

Es claro que cada persona es distinta; más, es única e irrepetible; no ha habido ni hay ni habrá otra igual. Ese ser personal que soy no es el ser de la metafísica, porque este no es persona; tampoco es el Origen de todo ser, Dios; ni soy los otros seres personales. Me sé persona distinta a otras personas. Sé que no soy mi esencia, no soy inteligencia y voluntad, tengo inteligencia y voluntad; no soy cuerpo, tengo cuerpo; y así podemos ir distinguiendo el ser de la esencia y de los demás seres. Es palmaria esta distinción y llevarla a cabo cuidadosa y exhaustivamente para conocer el acto de ser que somos, es la propuesta antropológica de Polo.

La antropología clásica -esa que podemos ver como la continuación del pensamiento de Aristóteles respecto al hombre y al alma intelectiva y del pensamiento del de Aquino respecto a la persona- es valiosa, es perenne, en el sentido de que descubre una verdad que no cambia y que pertenece al pensar filosófico a lo largo de siglos, pero no da cuenta en profundidad o con mayor perfección de quién es el ser humano.

Posiblemente, una muestra de ello sea la dificultad que los pensadores modernos encontraron para continuarla o armonizarla, con las nuevas ideas voluntaristas, nominalistas, racionalistas, idealistas y ya en los últimos siglos con los nuevos descubrimientos de las ciencias, la biología, etc. Por otra parte, también resultaba

³ Muy necesaria. Como intentaré mostrar.

⁴ Toda el pensamiento filosófico de Polo se fundamenta en el descubrimiento de este método y de él hay referencias en su extensa obra pero baste con las que se citan en este artículo. Por ejemplo, se puede cfr.

POLO, L., *Antropología trascendental*, EUNSA, Pamplona 2016, Obras Completas Vol. XV, pp. 120 a 165. y POLO, L., *Presente y futuro del hombre*, EUNSA, Pamplona, 2016 (Vol. X en Obras completas), pp. 345 a 350.

⁵ POLO, L., *Antropología trascendental* p. 23.

incompatible con la necesidad de explicar la libertad y su sentido. Particularmente después de Kant, es difícil saber quién es el ser personal porque nociones como sustancia y naturaleza, por ejemplo, son categorías constructos de la razón teórica. De todo ello y del afán de saber del ser humano, aparentemente imposible, la aparición de los existencialismos de diverso grado y del sinsentido de la libertad: ¿libertad para qué? No se puede saber nada, no se puede afirmar racionalmente casi nada y lo que se afirma es muy fijo, cerrado, de ahí el rechazo del “dogmatismo”, en sentido peyorativo, del racionalismo que trata de encorsetar la libertad, la persona⁶.

Leonardo Polo recoge la verdad antropológica del pensamiento clásico; de hecho afirma: “no es una filosofía superable, sino continuable, que en antropología ‘no’ contiene confusiones, sino tesis válidas susceptibles de profundización”⁷. También acoge los descubrimientos y la utilidad que le proporciona la filosofía moderna, que durante los últimos siete siglos ha pensado aspectos de la realidad; ha encontrado verdades, que ha tratado de entender y explicar buscando otros caminos alternativos al realismo⁸, que parecía superado o cerrado.

Conocemos la realidad intelectivamente, pero no acabamos de ver quién es el ser humano, ese cognoscente que desea saber y amar en libertad, que busca y cuestiona la realidad, que pregunta por la verdad, por el sentido de la existencia y por el sentido personal. De toda esa historia del pensamiento que es la filosofía y en concreto, del idealismo, se servirá Polo para detectar el límite mental, “cuya detectación es imprescindible para la filosofía tradicional”⁹.

Abrirse a una antropología trascendental y al “abandono del límite mental” es tan novedoso que nos pone en guardia, como si fuera equivalente a minusvalorar el conocimiento objetivo, racional, cosa a todas luces absurda, pues sin él ni la vida práctica ni las ciencias son posibles. Ese podríamos llamar “prejuicio filosófico” se debe a que durante siglos se dejó de proseguir la filosofía clásica. Abrirse a la antropología trascendental y a su inseparable método es un acto de libertad, una decisión científica, en el sentido clásico y filosófico, es seguir profundizando, avanzando en el pensamiento filosófico para conocer quién es la persona.

Un sencillo preámbulo: nuestro ser no es el ser del universo, ni el ser divino, ni el ser de cada persona a quien conocemos, amamos y con las convivimos. Es claro que distinguimos entre la persona que soy y las demás. Es claro que sé distinguir entre los distintos actos de ser. Si soy persona y soy distinta, única, irrepetible, ¿qué tipo de conocimiento es ese?, ¿cómo hacer una antropología que dé cuenta de esa realidad? Si no puedo conocer a las otras personas, ni conocerme, objetivando, categorizando, catalogando, cómo alcanzo a conocer quién soy?

Insisto, es claro que un conocimiento predicamental, objetivo, racional, no puede dar cuenta del ser, de ningún ser y menos del ser personal. Podemos quedarnos ahí y dedicarnos a investigar cosas, realidades objetivadas, y así se consigue llamar al saber filosófico “creencia” u “opinión”, pues eso significa que no sabemos con rigurosidad una verdad, que no podemos conocer el ser personal -así hemos llegado, de hecho a ideologías que consideran la especie humana unas de las peores especies animales pues

⁶ Desde luego es muchísimo más compleja la historia del pensamiento humano de los últimos siglos. Pero baste leer una historia de la filosofía para percatarse de que, si bien hay luces y logros del pensamiento humano, no consiguen acabar sino en sombras: en las que vivimos culturalmente en la actualidad.

⁷ POLO, L., *Antropología trascendental*, p. 24.

⁸ Por realismo, en sentido amplio, me refiero al pensamiento que no cae ni el voluntarismo, ni en el racionalismo, o si se prefiere, ni en el idealismo ni en cualquier forma de voluntarismo: pragmatismo, utilitarismos, existencialismo, etc.

⁹ POLO, L., *Antropología trascendental*, p. 26.

destruyen a las otras, al planeta y a la suya misma-. En cambio, de manera natural, cada uno en su interior, se sabe persona, obviamente, palmariamente, distinta a cualquier otra. ¿Es posible un conocimiento que avance en el esclarecimiento de la verdad acerca de quiénes somos? ¿Qué tipo de conocimiento es ese, qué tipo luz cognoscente?

El conocimiento, la luz, el método, es el hábito de sabiduría y el saber que este alcanza es la persona. Es la antropología trascendental.

2. *El hábito innato de sabiduría, luz en la luz.*

Las sencillas cuestiones planteadas en el punto anterior nos pueden hacer considerar la relevancia y la conveniencia de abrirnos y avanzar hacia el conocimiento del método que permite hacer una antropología trascendental. Claramente “trascendental” en el sentido clásico del término: los trascendentales del ser.

Dado que el *esse* personal es absolutamente diverso del *esse* extramental y, desde luego, del *Esse* Divino -el Origen del que depende todo otro ser creado-, y dado que ser criatura implica comienzo y esencia o potencialidad, si nos centramos en la distinción real y la aplicamos al ser personal alcanzamos un conocimiento que progresa, rectifica en algún punto, y profundiza en el quién que somos. Pero insistamos un poco más en este punto.

Aquino introduce la distinción real ser y esencia y a partir de ahí. El ser creado, en cuanto ser tiene unos trascendentales con los que se convierte. El ser personal creado también tiene una esencia de la que se distingue¹⁰. Naturalmente, siendo distinto del ser metafísico, tendrá sus propios trascendentales¹¹. En este trabajo no pretendo tratar de ellos, lo que interesa ahora es centrarnos en el método que permite alcanzarlos: el hábito de sabiduría.

Quizás ayude a abordar esta cuestión recordar algo de teoría del conocimiento: no es posible conocer el acto de ser personal, es decir, a la persona humana, con un conocimiento objetivo pues éste, como es sabido, fija la realidad. “El conocimiento operativo se conmensura con objetos: por ejemplo pensar-pensado”¹² de tal manera que no hay nada fuera del acto de pensar que no sea lo pensado; pero pensar-persona no es persona. Persona pensada no es persona. “Así pues hay que abandonar el objeto”¹³. Pero no solo el objeto; es decir, no solo hay que transobjetivar, sino que hay que “abandonar el límite mental para alcanzar”¹⁴. Este “alcanzar” solo es posible abandonando el límite de la operación, hay que transoperar. El conocimiento del quién, requiere abandonar el límite mental en cuanto operación, en cuanto conocer que objetiva. Hay que ir más allá de la operación.

El abandono del límite mental se puede realizar por el lado del objeto, “lo pensado” y así ir “más allá de lo que se capta como objeto. En cambio, si se toma en cuenta la operación, también se ha de decir que no es trascendental [la operación]; [...]

¹⁰ Me centraré en el ser personal humano. No hay posibilidad en este espacio de aclarar cada término ni hacer referencia a cada tema. En la obra de Leonardo Polo, cfr. Obras Completas, Serie A, Eunsa, Pamplona, se encuentra el acceso al conocimiento de los primeros principios reales o metafísica, al de la esencia del ser del universo o física y, desde luego, a la teoría del conocimiento, absolutamente inseparable, en la raíz, de todo su pensamiento filosófico en los diversos temas.

¹¹ Polo, considera que el ser personal creado tiene sus propios trascendentales con los que se convierte. A saber: coexistencia, libertad, conocer y amar personal. Cfr. POLO, L., *Antropología trascendental*, pp. 229 a 275.

¹² POLO, L., *Antropología trascendental*, pp. 37.

¹³ *Ibid.*

¹⁴ Para este párrafo cfr. POLO, L., *Presente y futuro del hombre*, EUNSA, Pamplona, 2016, (Vol. X Obras completas), p. 366. No voy a usar comillas ni citar a Polo cada vez que utilice el abandono del límite mental, límite mental, o similar, pues ya lo asumo como el método de la filosofía de Leonardo Polo.

un sentido de lo trascendental que debe alcanzarse por encima de ella”¹⁵. La operación no es trascendental porque es de la persona; pero, por otra parte, no podemos abandonar la razón en acto precisamente porque es de la persona, de ahí que Polo hable de “desaferrarse” de la operación; necesitamos trascenderla, no abandonarla. En eso consiste la tercera dimensión del abandono del límite mental: se trasciende la operación, se va más allá del acto cognoscitivo, en cuanto acto, se va a un acto superior, más perfecto, siempre actuoso, que es de la persona, inherente e inseparable de ella.

Es otro nivel cognoscitivo, es un acto más perfecto y por eso jerárquicamente superior; es más, es acto que ya no necesita ser actualizado, es acto siempre, actuosidad. Este nivel cognoscitivo superior no es una iluminación de objetos; eso es el conocimiento operativo [conocer-conocido] en el que “conocer” es el entendimiento posible actualizado y “conocido” es el objeto. Ahora conocer-conocido es hábito de sabiduría-persona. Persona no es un objeto y hábito de sabiduría no es operación.

La persona es cognoscente, la persona es quien actualiza, en última instancia, el entendimiento posible para que conozca. En el caso del conocimiento habitual, la persona es cognoscente. Y el hábito es inherente a ella, inseparable de ella, pero no es persona, es de la persona¹⁶. Los hábitos innatos son del intelecto agente y este es la persona, dice Polo. Si en toda la tradición se acepta que conocer es iluminar y la persona es la que activa la iluminación, ella es luz; una luz que es el nivel superior de conocimiento, el intelecto agente, que Aristóteles presenta como el acto más perfecto. A nivel esencial, es decir a nivel potencial, Aquino dice que es una potencia activa. Activa pero potencia al fin y al cabo, no es el acto de ser, sino esencia. Pero si el intelecto agente es acto perfecto, no puede tener nada de potencialidad; de lo contrario, ¿cómo podría actualizar, hacer pasar de la potencia al acto, a todo lo inferior a él si no fuera una luz actuosa, es decir, siempre acto?¹⁷.

El hábito de sabiduría es innato, es decir, es del intelecto agente, de la persona. Todos tenemos hábito de sabiduría, sin necesidad de adquirirlo, o de aprender a ejercitarlo; es acto cognoscitivo, luz del intelecto agente. Los hábitos innatos ya los trataron Aristóteles y Aquino. Los hábitos innatos son distintos, de otro nivel, superior, que los hábitos adquiridos. “Los innatos lo son al intelecto en acto [...] sin el intelecto agente son imposibles”¹⁸. Por eso son hábitos del intelecto agente. No pueden ser “innatos al entendimiento posible, puesto que éste es como ‘tabula rasa’ de entrada, y ‘hábito’ significa acto, perfección. Y perfección desde el punto de vista cognoscitivo no puede ser sino conocimiento”¹⁹.

El hábito de sabiduría es tratado en la tradición filosófica, primero por Aristóteles y después por Aquino, entre otros. Por el primero tanto en la *Ética a Nicómaco*, libro VI y X como en la *Metafísica*, Libro I; por el segundo, dice Sellés, que aparece innumerables veces y en concreto como hábito de sabiduría, entre otras citas,

¹⁵ POLO, L., *Antropología trascendental*, p. 37

¹⁶ Para todo este tema cfr. SELLÉS, JF., “El hábito de sabiduría según Leonardo Polo”, *Studia Poliana*, 2001, (nº 3).

¹⁷ El término actuosidad es muy atinente porque pone el acento en un acto que siempre lo es, que no es algo fijo, acabado y quieto, sino un acto en el sentido de la *enérgeia* aristotélica. Es acto, pero no actual. Aristóteles habla del *intelecto agente* como de un acto que permite al entendimiento posible o potencial, [que es al principio como “tabula rasa”] actualizarse, es decir, iluminar y conocer y por eso tiene que estar siempre está en acto. Polo dice que el entendimiento agente es la persona.

¹⁸ SELLÉS, JF., “El hábito de sabiduría según Leonardo Polo”, p. 73 y ss. En este artículo se hace una síntesis histórica del pensamiento clásico sobre los hábitos innatos. A él me remito, ya que no es lugar este de citar los textos del Filósofo y del Aquinate referentes al tema.

¹⁹ *Ibid.*, p. 74.

está esta: “el conocimiento superior es la sabiduría, la cual [...] se adquiere por la luz del intelecto agente”²⁰.

Polo, como ya se ha dicho, afirma que el entendimiento agente es la persona, es el acto de ser personal, es actuosidad²¹; por eso el hábito innato es de la persona. La novedad, muy congruente y a la vez interesante es que la sabiduría es el método o luz cognoscitiva que alcanza un tema: la persona. De otra forma, el hábito de sabiduría conoce [“alcanza”] el entendimiento agente, es luz en la luz.

El intelecto agente es el ser personal. En cuanto cognoscente somos luz²², una luz actuosa, luz constantemente en acto, no actual²³, no fija, ni terminada, ni acabada, sino creciente. Así que el intelecto agente es luz y tiene una luz, una apertura: el hábito de sabiduría²⁴. De ahí que la persona y este hábito sean inseparables; es luz en la luz. Eso es innato. Las aperturas que son los hábitos innatos son inseparables del acto de ser personal, aunque el que refuerza e interviene en los otros dos [sindéresis y primeros principios] es el de sabiduría.

El hábito de sabiduría es luz en la luz. El intelecto agente es luz penetrada de luz. “Alcanzar el co-acto personal [es coacto porque es coexistencia porque la persona no existe, coexiste] equivale a su propia transparencia. [...] es la luz penetrada de luz, pues como tema del hábito de sabiduría se alcanza según el carácter de además”²⁵. El hábito alcanza el co-acto, la transparencia que es el acto de ser. Que sea transparencia es que no hay nada que enturbie, oscurezca, ocupe, esa luz que somos porque el tema de esa luz es Dios. Como puede notarse es un tema que no alcanzamos en esta vida, sino como anhelo, como búsqueda, por eso Polo dice que el ser humano más que ser, será y lo que busca siempre (y así lo notamos) es una “réplica”²⁶ adecuada, que le corresponda.

Enseguida, interesa que veamos la luz insistente, luz en la luz, que es el hábito de sabiduría.

3. *El hábito de sabiduría, tercera dimensión del abandono del límite mental.*

“Propongo investigar el acto de ser dejando al margen la actualidad, es decir, siguiendo un método que denomino abandono del límite mental”²⁷ Porque, la actualidad, es lo propio del conocimiento objetivo, de la conmensuración conocer-conocido; vayamos, cognoscitivamente, más allá de la operación. Junto a la propuesta, es importante tener en cuenta que el conocimiento jamás es reflexivo, no hay autoconocimiento a ningún nivel. Conocer y conocer que conocemos y conocer cómo

²⁰ SELLES, JF., “El hábito de sabiduría según Leonardo Polo”, p. 77.

²¹ Ibid, p. 74.

²² La metáfora de la luz es tan antigua como la filosofía, porque ¿qué más parecido al conocer humano que la claridad, la luminosidad, la luz que nos permite ver? Cfr. Platón en el libro VI de la República, cap. XIX; Aristóteles en el *De Anima*, libro III, cap. V; los medievales, por ejemplo, Aquino en *Suma Contra Gentiles*, I,I cap. VII, etc.

²³ Ya se ha explicado la conveniencia de distinguir entre “actual” que hace referencia a la presencia mental o si se quiere, al entendimiento posible actualizado, y “actuosidad” para significar la absoluta carencia de potencialidad.

²⁴ Tiene también el hábito de los primeros principios y el de la sindéresis como se puede comprobar tanto en la antropología clásica como en la antropológica de Polo, con la gran novedad dicha: Los hábitos innatos son del acto de ser.

²⁵ POLO, L., *Antropología trascendental*, p. 206.

²⁶ Para la noción de “réplica” cfr. SELLES, JF., “La noción de ‘réplica’ según L. Polo”, Universidad de Navarra, Pamplona.

²⁷ POLO, L., *Antropología trascendental*, p. 118.

conocemos serán siempre actos cognoscitivos superiores²⁸. Ni el hábito de sabiduría es “volver sobre sí” ni el intelecto agente es “volver sobre sí”. La luz en la luz no es reflexividad.

“Si no se distinguen netamente la manera de advertir los temas de la metafísica y el modo de alcanzar los temas antropológicos, la distinción entre los respectivos actos de ser [los personales, el de la metafísica] no puede mostrarse con la nitidez [...]”²⁹. Si distinguimos con nitidez, los modos o vías de abandonar el límite mental tienen que ser distintos. La tercera dimensión para “alcanzar” el acto de ser personal es el hábito innato de sabiduría.

El “método” de la antropología trascendental es el hábito de sabiduría y el “tema” que alcanza es la persona que somos. El modo de decir, de expresar, de Polo, fruto del “alcanzar” mediante el hábito de sabiduría la persona humana es *además*. Persona es “además” de sus hábitos innatos, de su esencia [razón y voluntad] y cuerpo.

“La tercera dimensión del abandono del límite mental equivale al hábito de sabiduría [...] De acuerdo con la tercera dimensión del abandono del límite mental se alcanza la co-existencia humana”³⁰. Se “alcanza” el carácter de *además*. Ser persona es coexistir porque es “además” de existir. Coexistir es libertad³¹ porque la coexistencia es libre. Coexistimos con Dios, con los demás seres personales, con el universo. La persona, la realidad espiritual, inmaterial, es libertad. Eso es lo que “alcanza” el hábito de sabiduría, el “además” de, o si se prefiere, el coexistir con. “La persona se alcanza. Ese alcanzar es inherente lo que llamo carácter de además [...] ese alcanzar es indisociable de su ser”³². Ser persona es “además” y en cuanto la persona es cognoscente, intelecto agente, el “además” tiene valor metódico, es método en cuanto tiene el hábito de sabiduría. Por eso Polo habla de la *solidaridad método-tema*. Es decir, *solidaridad hábito-además* o, si se prefiere, *hábito-persona*, en definitiva, “*solidaridad metódico-temática*”. El método para alcanzar el tema, que es la persona, es el hábito de sabiduría; pero la persona es luz transparente, tiene un valor metódico³³.

4. El carácter de además

Polo, en el capítulo VII de *Presente y futuro del hombre*³⁴ explica, de una forma mucho más sintética y por eso, quizás, más asequible, su pensamiento filosófico en general, el método para ampliar los trascendentales del ser personal y la conveniencia de la antropología trascendental. En ese capítulo, en diversos pasajes, afirma que el hábito de sabiduría alcanza el “carácter de además”.

Para una mejor comprensión de esa expresión novedosa, como novedoso es el método y la antropología trascendental, no perdamos de vista lo dicho sobre el conocimiento. El conocimiento es acto. Y “Por encima de él [del conocimiento

²⁸ Para la refutación de la teoría de la reflexión o autoconocimiento véase el imprescindible y definitivo artículo de SELLES, JF., “Revisión de la teoría reflexiva del conocer humano”, *Sapientia*, 2013, (Vol. LXIX) 69 (233). Disponible en: <https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/480>.

²⁹ POLO, L., *Antropología trascendental*, p. 120.

³⁰ *Ibid.*, p. 136.

³¹ Para abordar la coexistencia y libertad que son trascendentales del ser personal cfr. POLO, L., *Antropología trascendental*, pp. 229 a 275.

³² POLO, L., *Antropología trascendental*, p. 136.

³³ La exposición del método y el tema, obviamente son de la antropología de Polo. Para que la lectura no sea tan farragosa, dada la dificultad, del tema mismo y sobre todo de su exposición, prefiero no citar constantemente y sugerir que se confronten los párrafos en las obras del filósofo. En este caso, además de la *Antropología trascendental* Cfr. POLO, L., *Presente y futuro del hombre*, EUNSA, Pamplona, 2016, (Vol. X en Obras completas)

³⁴ POLO, L., *Presente y futuro del hombre*, EUNSA, Pamplona, 2016, (Vol. X en Obras completas), p. 337.

operativo] existen otros niveles o modos de conocer: otro tipo de actos cognoscitivos, [...] el conocimiento habitual -considero que es un conocimiento en acto aunque no actual, superior al conocimiento operativo-, y el conocimiento como acto de ser [...] es decir, como ‘esse hominis’”³⁵.

Así que el ser del hombre es conocimiento en acto³⁶, [intelecto agente] que tiene un conocer habitual, que es también acto; es decir, no actual, no fijado, ni acabado, ni cerrado, ni operativo. El intelecto agente, el acto de ser personal, tiene, como conocer que es, su tema propio: el conocimiento de Dios, porque cada conocimiento tiene su tema conocido. El del hábito de sabiduría es del acto de ser personal creado. La persona creada, el acto de ser del hombre, es semejante a la Persona Divina en lo actuoso, no en nada potencial; es semejante en el acto de ser, pues no se es persona sin esa semejanza. Ser criatura personal exige un “comenzar” a ser, pero no un terminar de ser, pues es actuosidad, acto siempre, esa es la semejanza con Dios y por eso es “además”.

De lo expuesto anteriormente podemos ver que “además” es “sobrar cara a la operación”³⁷, no agotarse en ella, “el hábito es además de la operación”³⁸; al ser acto, actuosidad, inseparable del intelecto agente, “alcanza” a este. “Alcanzar es llegar a lo que llamo ‘además’. Alcanzar es alcanzar el carácter de ‘además’”³⁹. El intelecto agente es ‘además’ del hábito y como conocimiento es método, no solo tema, “El carácter de además se describe metódicamente como alcanzar [...] ¿qué es lo alcanzado por el carácter de además? no tiene respuesta⁴⁰. Volveremos de nuevo sobre esto, pero ahora quisiera destacar que estamos en la dificultad de distinguir el carácter de además como método, que coincide con el hábito de sabiduría en cuanto ‘alcanza’ la persona que somos y el carácter de además como tema, es decir, como el acto de ser personal con hábitos cognoscitivos, uno de los cuales, el de sabiduría, lo alcanza.

Retomemos la aparente confusión: lo alcanzado por el carácter de además “no tiene respuesta”. ¿Qué alcanza si no tiene respuesta? ¿En qué quedamos? No tiene respuesta porque como conocer personal⁴¹ que es no encuentra su tema propio: un ser personal que le corresponda completamente, que sea la respuesta al conocer personal como método; y por eso siempre busca. Ser persona es buscar la ‘replica’ adecuada. La persona no deja de buscar esa réplica. Esa es la apertura de la transparencia del ser personal [en la tradición a esa apertura se la designado como que el hombre *capax Dei*, capaz de Dios]. Sin dejar de buscar, solidariamente con esa búsqueda, el hábito de sabiduría encuentra por una parte el acto de ser personal con sus trascendentales y por otra parte se abre interiormente a la esencia y exteriormente al universo.

Téngase en cuenta que, si el tema del hábito de sabiduría es el acto de ser personal y sus trascendentales, su tema es superior al hábito; también constatamos que “el hábito de sabiduría [...] manifiesta que la esencia del hombre no es la ‘réplica’ de la persona humana y los problemas que ello comporta”⁴². Efectivamente, conocer que soy

³⁵ POLO, L. , Presente y futuro del hombre, p. 337.

³⁶ Desde luego el acto de ser del hombre no es solo conocimiento. El conocer personal es uno de los trascendentales personales, también lo son el amar personal y la coexistencia libre. Pero los trascendentales personales como trascendentales no son el tema de esta investigación.

³⁷ POLO, L. , Presente y futuro del hombre, p. 350.

³⁸ Ibid., p. 370.

³⁹ Ibid., p. 369.

⁴⁰ Ibid., p. 223.

⁴¹ Volvemos a citar uno de los trascendentales personales, el “conocer personal” para el que se puede cfr. la ref. bibliográfica citada anteriormente.

⁴² POLO, L. , Presente y futuro del hombre p. 374.

persona no es persona. El conocimiento de mi acto de ser no es otro acto de ser personal.

La noción de “réplica”⁴³ no es tema de este trabajo, de momento baste notar que el hábito de sabiduría y el intelecto agente son inseparables. La persona es además del hábito que la alcanza, que es de ella. De ahí que Polo afirme que ‘el carácter de además’ tiene un “valor metódico” porque ser persona es tener hábito de sabiduría. Y ese es el método de la antropología trascendental. El hábito es de la persona y tiene como tema propio la persona. ‘Alcanzar’ la persona, el carácter de además, es alcanzar un conocer actuoso, luz trasparente, superior al hábito. “El hábito no es “sino la luz del *intellectus ut actus* que la manifiesta. Justamente esa luz es la coexistencia humana.”⁴⁴ “Además equivale, en la equivalencia trascendental, a coexistir. Coexistir es *además*. Solo se coexiste si se es además”⁴⁵.

La persona humana conoce quién es, en la medida que alcanza sus radicales o trascendentales antropológicos con la luz que los alcanza. “[...] la transparencia y la intensidad de la transparencia es la luz intelectual por dentro, pues ese dentro es luz”⁴⁶. “Justamente esa luz es la coexistencia humana”⁴⁷. La coexistencia humana, coexistir-con el ser divino, coexistir-con todos los demás seres creados.

“El carácter de además de la coexistencia humana tiene que ser el carácter de entero sobrar de la luz intelectual creada”.⁴⁸ No hay límite, no hay potencialidad alguna, no puede ser la esencia, la luz de la razón o la voluntad, sino distinta ella. Las potencias del alma, inteligencia y voluntad, son actualizadas por el alma⁴⁹, pero esta no es acto de ser sino del acto de ser. “La sabiduría habitual es [...] el conocimiento de la insaturabilidad del *intellectus ut actus*”⁵⁰. Pero también de lo inferior, es decir, de la esencia cuyo ápice es el alma a la que refuerza; y de lo exterior a sí, mediante la redundancia en otro hábito innato, el de los primeros principios que ‘advierde’ el ser extramental. Como la solidaridad de la persona y su hábito es inseparable, la persona humana sin dejar de buscar la réplica, encuentra otras realidades: su esencia y el mundo exterior a sí.

“El carácter de además permite entender que el ser humano es inagotable como acto. Por tanto, que no se consuma en un resultado, sino que redunde en la esencia como perfección de la naturaleza aunque ésta no es su réplica”⁵¹.

Hasta ahí el valor metódico del carácter de *además*. Inseparable la persona y su hábito de sabiduría. Este es el método de la antropología trascendental, inseparable del tema: la antropología trascendental. El método es el libre ejercicio del abandono del límite mental en su tercera dimensión. El tema es el superior a todos los que podemos conocer naturalmente, es decir, sin necesidad de la fe: la persona humana y su apertura al ser personal divino. Por el nivel cognoscitivo y por el tema que alcanza, la antropología trascendental es la “ciencia primera”; aunque metódicamente haya que

⁴³ Cfr. SELLES, JF., “La noción de ‘réplica’ según L. Polo”, *Miscelanea Poliana*, 67 (2020) 127-149.

⁴⁴ POLO, L., *Antropología Trascendental*, p. 370.

⁴⁵ POLO, L., *Presente y futuro del hombre*, p. 384.

⁴⁶ *Ibid.*, p. 225.

⁴⁷ *Ibid.* *Antropología trascendental*, p. 370.

⁴⁸ *Ibid.*

⁴⁹ El alma es el principio vivificante de la naturaleza humana. El alma es creada por Dios junto con el acto de ser personal. Más exactamente, el alma es, en su ápice, la *sindéresis*, otro hábito innato de la persona humana, que actualiza sus potencias: la inteligencia y la voluntad.

⁵⁰ POLO, L., *Presente y futuro del hombre*, p. 375.

⁵¹ POLO, L., *Presente y futuro del hombre*, p. 386.

partir, como decía Aristóteles, de lo más conocido para nosotros: el límite mental, del que nos desaferramos y volver al él para explicar el saber alcanzado.

Expresarlo es complicado, pues tenemos doble dificultad, porque el carácter de *además* es método y tema y por el nivel cognoscitivo superior pues, como dice Polo, no son un conocimiento objetivo, aunque haya que descender al nivel operativo para explicarlo. “Proporcionar indicaciones del carácter de además [...] es difícil porque no es un objeto”⁵². Y la solidaridad método-tema, como expresión de la realidad personal en cuanto luz y luz en la luz, tampoco.

Conclusiones

Que un conocimiento no sea objetivo ni va contra el conocimiento objetivo ni es un conocimiento “irracional”. Es, sencillamente, un nivel de conocimiento superior, que es acto siempre, que es el denominado conocimiento habitual; “tal instancia cognoscitiva que, si bien no es la superior (ésta es el *intellectus ut co-actus* [el intelecto agente]), es, sin embargo, la que nos permite *alcanzar* la instancia cognoscitiva superior, que no es otra realidad que la *existencia humana*”⁵³. Durante siglos se ha prescindido de ese conocimiento hasta ahora, entre otras motivos por haber abandonado la metafísica, en parte con cierta razón, pues no daba cuenta del ser coexistente y libre que es la persona humana.

Con esta breve investigación me propuse investigar algo más sobre el hábito innato de sabiduría y mostrar la conveniencia de proseguir la antropología tradicional ejerciendo dicho hábito, como sostiene Polo, como método de una antropología trascendental en el sentido clásico del término ‘trascendental’ o, si se prefiere, alcanzar una ampliación de los trascendentales: los propios del acto de ser personal.

Espero que quienes me lean constaten o, al menos, vislumbren, las enormes implicaciones filosóficas de llevar a sus últimas consecuencias la distinción real acto de ser y esencia aplicada, es este caso, a la antropología. Es claro que los trascendentales del ser personal son la ampliación propuesta en la antropología trascendental de Leonardo Polo. Esos trascendentales se alcanzan con el hábito de sabiduría.

Cada uno es persona por su acto de ser. Es claro que no puede alcanzarse el ser que somos, ni ningún otro acto de ser con hábitos adquiridos. Otra cosa es que, una vez alcanzada la persona y sus radicales personales, podamos y debamos descender desde el hábito de sabiduría, mediante la sindéresis, al conocimiento racional y explicar, como no podría ser de otra manera si queremos hacer filosofía, o lo que es igual, si queremos pensar rigurosamente, qué es el hábito y qué tema alcanza.

⁵² POLO, L., Presente y futuro del hombre, p. 387

⁵³ SELLÉS, JF., “El hábito de sabiduría según Leonardo Polo”, *Studia Poliana*, 2001, (nº 3), pp. 75 a 76.

Con la esperanza de que el que lee y ve, si quiere, ejerza el abandono del límite mental y con su luz cognoscitiva alcance el ser personal que somos, en la medida que es alcanzable. “[...] el hábito de sabiduría acompaña siempre a la persona siendo inferior a ella, lo que alcanza es enormemente superior al hábito de lo son los temas que advierte [...] Por eso el *asombro*, la *admiración* ante su temática es el inicio de la sabiduría”⁵⁴.

María del Pilar Gómez Jiménez

Sevilla. España.

pilar20013@gmail.com

Bibliografía

- Polo, L., *Antropología trascendental*, O.C. Vol. XV, EUNSA, Pamplona, 2016.
- Polo, L., *Presente y futuro del hombre*, O.C. Vol. X, EUNSA, Pamplona, 2016.
- Sellés, J.F., “El hábito de sabiduría según Leonardo Polo”, *Studia Poliana*, 2001, (nº 3).
- Sellés, J.F., “La noción de ‘réplica’ según L. Polo”, *Miscelanea Poliana*, 67 (2020).
- Sellés, J.F., “Revisión de la teoría reflexiva del conocer humano”, *Sapientia*, 2013, (Vol. LXIX) 69 (233). Disponible en:
<https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/480>.
- Platón, *Diálogos, República*. Ed. Gredos, Madrid, 2011.
- Aristóteles, *Acerca del alma*, Ed. Gredos, Madrid, 2010.
- Aristóteles, *Ética a Nicómaco*, Ed. Gredos, Madrid, 2010.
- Santo Tomás de Aquino, *Suma Contra los Gentiles*, B.A.C., Madrid, 2007.

⁵⁴ SELLÉS, J.F., “El hábito de sabiduría según Leonardo Polo”, nota 24, p. 79.

LA PERSONA HUMANA SEGÚN LEONARDO POLO Y LOS ESTADOS DEL CORAZÓN DE LA PERSONA EN LA PESHITTA

**The human person according to Leonardo Polo and the states
of the heart of the person in the Peshitta**

Erika Anchondo Pavón

RESUMEN: En los Evangelios de la Peshitta encontramos diferenciados de forma muy clara los estados del corazón de la persona y podemos ver que se corresponden con las consecuencias del actuar de la persona, en consonancia o no con el conocimiento que hay inscrito en su corazón. Del mismo modo en la antropología trascendental de L. Polo, el corazón de la persona humana, está formado por tres hábitos innatos: la sindéresis, los primeros principios y el hábito de sabiduría. Estos, junto con la inteligencia y voluntad, forman lo que se conoce como el corazón (alma) de la persona humana. Gracias a los hábitos innatos, la persona humana conoce a través de su corazón y es capaz de actuar en consecuencia.

Palabras clave: Estados del corazón, Peshitta. Hábitos innatos: sindéresis, primeros principios y hábito de sabiduría, L. Polo.

SUMMARY: In the Gospels of the Peshitta we find very clearly differentiated the states of the heart of the person and we can see that they correspond to the consequences of the person's actions, in consonance or not with the knowledge that is inscribed in his heart. Similarly in L. Polo's Transcendental Anthropology, the heart of the human person, according to L. Polo, is formed by three innate habits: synderesis, first principles and the habit of wisdom. These, together with intelligence and will, form what is known as the heart (soul) of the human person. Thanks to the innate habits, the human person knows through his heart and is able to act accordingly.

Key words: States of the heart, Peshitta. Innate habits: synderesis, first principles and habit of wisdom, L. Polo.

1. *Planteamiento:*

En el corazón de la persona humana se encuentra inscrito un conocimiento innato, un conocimiento que Dios imprime desde el momento de su existencia.

Los Santos Evangelios contienen información de vital importancia para todas las personas. Encontramos en ellos todo el conocimiento que Dios ha querido transmitir a sus hijos, puesto que su origen último está en la actuación del Espíritu Santo, que ha iluminado a las personas que escribieron las Sagradas Escrituras y los sostuvo con su inspiración.

En mi búsqueda de ese mensaje único y personal, sobre todo en los dos últimos años, he dedicado gran parte de mi tiempo a estudiar los Santos Evangelios en su idioma original, en arameo, el idioma materno de Jesús. ¿Por qué estudiarlos en arameo? En los primeros momentos de la vida de la Iglesia el mensaje de los Evangelios fue transmitido en arameo de forma oral y fue pasando de generación en generación sin sufrir ninguna modificación.

En el idioma arameo encontramos esa riqueza y detalle de la transmisión de los Evangelios. Podemos profundizar en su estudio. Esta transmisión oral de la vida y doctrina de Jesús precede a la transmisión escrita y mucho tiempo después todo este conocimiento fue vertido de forma escrita en la Peshitta¹.

En la medida en que he ido estudiando los escritos de Leonardo Polo, sobre todo los de teoría del conocimiento y la antropología trascendental, me he dado cuenta de la cercanía que existe entre los temas y conceptos antropológicos que trata en ellos y el conocimiento antropológico que nos transmiten los Evangelios. A lo largo de sus escritos, Polo describe el mismo modelo triádico de la persona humana que encontramos en los Evangelios. Esta semejanza se da principalmente en relación a dos temas: las partes que conforman el ser humano y el conocimiento que cada persona lleva en su corazón, un conocimiento inscrito por Dios.

En este trabajo quiero plasmar estas similitudes y fundamentar lo que descubro en los Evangelios. Me refiero a una fundamentación utilizando los conocimientos que Polo nos ha transmitido a través de su doctrina filosófica. Para lograr mi objetivo me parece que es fundamental empezar explicando, en la medida de mis posibilidades, de modo sencillo, lo que he aprendido acerca de la visión poliana de la persona humana.

2. *Modelo triádico de la persona humana de Leonardo Polo*

Como sabemos, la filosofía se ha interesado por estudiar la dualidad alma-cuerpo del ser humano. Grandes filósofos como Platón y Descartes han desarrollado este tema de forma muy amplia. La antropología clásica griega, medieval y la filosofía moderna han tratado estos temas a fondo y el estudio de Polo respecto a este tema comienza analizando esta antropología. Pero ¿qué hay de nuevo en la doctrina de Polo respecto a este tema? ¿Cuál es su aportación? ¿Qué añade?

En su conjunto, la antropología clásica y, por supuesto, la antropología que encontramos desarrollada en la modernidad, se han olvidado de una parte fundamental del ser humano, lo que Polo llama acto de ser personal. Encontramos todo el desarrollo de este tema en su antropología trascendental.

¹ El término Peshitta, de origen arameo-siríaco, significa «común, simple, sencillo», así se definió a partir del siglo x la versión siríaca de la sagrada Escritura. Pacomio, Luciano, Diccionario Teológico Enciclopédico, Ed. Verbo Divino, Navarra, España. p. 605.

¿Qué quiere decir “trascendental”? Polo al comienzo de sus escritos nos explica que no se refiere a que es “muy importante”, ni tampoco que “trasciende” a la realidad. Quiere decir que va más allá del plano físico, que trasciende y atiende a la intimidad del hombre, a su “persona”. Habla del plano personal del ser humano: “En el cristianismo el ser humano no sólo es naturaleza, sino también persona; y la persona alude al ser. El hombre es un ser personal, Ser persona no es *physis*, ni tampoco es el ser del que trata la metafísica... A mi modo de ver, el estudio del hombre como ser personal pertenece también a la filosofía. Y ésta es la antropología trascendental que propongo, la cual, según pienso, no es la metafísica ¿Por qué? Porque metafísico significa lo *transfísico*: lo que está más allá de lo físico”².

A lo largo del desarrollo de su antropología trascendental, Polo nos ayuda a entender que el ser humano (persona humana) no se reduce a su cuerpo, ni se reduce en exclusiva a su alma, y tampoco es la suma de alma y cuerpo, sino que es muy superior. Nos dice que el ser humano es espíritu, es “persona”, es acto de ser personal, es intimidad. Para Polo “persona” significa “cada quien”³, es “además”⁴. Es lo más profundo del ser de la persona humana; aquello que nos hace únicos e irrepetibles.

“Dios creó el hombre a su imagen; a imagen de Dios lo creó; hombre y mujer los creó” (Gen 1,27). Benedicto XVI en su mensaje por la jornada de la paz comienza diciendo: “Por haber sido hecho a imagen de Dios, el ser humano tiene la dignidad de persona; no es solamente algo, sino alguien, capaz de conocerse, de poseerse, de entregarse libremente y de entrar en comunión con otras personas”⁵. Es ese *alguien* a quién Polo se refiere, con su conocer, libertad y amar personal.

Leonardo Polo nos dice que el ser humano es más que su actividad subjetiva, es decir, es más que todo lo que como persona puede llegar a hacer. Y también nos dice que es más que su naturaleza corpórea. Así, su antropología, a diferencia de lo conocido hasta el momento, atiende a tres elementos: a la persona, a su actividad subjetiva (esencia) y a su naturaleza corpórea.

Este es el gran descubrimiento que nos ofrece Polo; la persona humana no está formada por dos elementos sino que claramente está formada por tres: cuerpo-alma-espíritu, tal cual nos lo enseñan los Evangelios, y como lo explican los Padres de la Iglesia, como podremos ver más adelante.

Pero entonces, ¿dónde queda el alma? En la esencia es donde encontramos el alma, en el corazón de la persona, y es ahí donde reside el conocimiento innato que Dios ha puesto en cada uno de nosotros, a los que llamamos hábitos innatos. También residen junto con ellos las potencias espirituales que tenemos: inteligencia y voluntad. De esto parte la novedad del hecho de que la persona humana comparte con el resto del género humano los hábitos innatos y la esencia mientras que lo que lo hace único e irrepetible es el espíritu, el acto de ser personal, que es lo más importante de cada quien. En el

² Polo, L. *Presente y futuro del hombre*. Rialp. Madrid. Segunda Edición.1993. Pág. 158.

³ “Cada quién es un don debido al amor de predilección. La persona humana es una novedad radical porque es creada directamente por Dios. El contraste entre los hombres posibles que no llegan a ser y los que son, pone de manifiesto la dignidad personal y su dependencia de un amor divino de predilección” Polo, L. *Antropología trascendental*. Tomo II. *La esencia humana*. EUNSA. Pamplona. 2003. pág. 218.

⁴ “Dios es la intimidad originaria, y sólo así se puede ser idéntico. El acto de ser del universo es acto de ser como persistir. Al acto de ser del hombre lo he llamado además. A partir de ese carácter de además se puede hablar de intimidad, de persona. Pero no es un término común, sino que persona es cada quien y cada quien es además, es intimidad” Polo, L. *Antropología Trascendental*. Tomo II. *La esencia humana*. EUNSA. Pamplona. 2003. pág. 218.

⁵ Benedicto XVI, Mensaje para la celebración de la XL Jornada Mundial de la paz, 1 de enero de 2007.

espíritu encontramos que no hay dos iguales: “El ser personal es el «quién» o «cada uno»”⁶ es decir, lo irreductible.

En resumen podemos decir entonces, que existen tres niveles que conforman lo humano: una naturaleza corpórea (cuerpo), una esencia (alma) y un acto de ser personal (espíritu). Este conocimiento es lo que conforma su modelo triádico de la persona humana.

El hallazgo bíblico de Polo respecto a la persona humana (cuerpo-alma-espíritu) lo encontramos también en los Evangelios, pero es en la Peshitta en donde se conserva esta clara diferenciación entre alma y espíritu. Vemos diferenciadas cada una de esas tres partes, cada una correspondida con una palabra diferente, con la distinción entre espíritu y alma. Podemos conocerlas de forma detallada al estudiar el conjunto de sus versículos.

2. 1 El Espíritu. Acto de ser personal. Los trascendentales personales.

En el acto de ser personal encontramos lo que Polo denomina los trascendentales personales⁷: coexistencia libre, conocer personal y amar personal. Estos tres trascendentales se encuentran en lo que llamamos espíritu y tienen un orden jerárquico, siendo el amar personal el más elevado de todos, le sigue el conocer personal y por último tendríamos la coexistencia libre.

2.1.1 Amar personal.

Es una perfección pura personal que se ocupa del ser divino. Estamos hechos para Dios y personalmente tenemos una relación íntima con Él. Cada persona es un amar personal único, pues no hay otro igual. El amar personal no son las pasiones sensibles. El amar personal es aceptar y dar. Ese amar personal está formado por el dar y aceptar. El más alto de los dos es el aceptar, por lo que el dar queda en segundo lugar⁸. El amar personal tiene también una dimensión esencial que es el don, aquello que se da o que se acepta, que constituye el vínculo que une el aceptar y el dar. Ese don debe ser aceptado, porque aceptar es dar aceptación. Polo aclara que el don no es recibido, sino aceptado y que sin esa aceptación no cabe el dar porque nosotros hemos recibido todo de Dios y sin eso que nos ha dado, no podríamos dar nada.

2.1.2 Conocer personal.

“El conocer personal humano es el conocer como ‘acto de ser’, no el conocer propio de la razón, que es una ‘potencia’ de la ‘esencia’ del hombre (no un acto cognoscente nativo).”⁹ Podríamos decir que el conocer personal equivale al intelecto agente al que se refieren los filósofos clásicos. Ese conocimiento que es raíz de todos los demás conocimientos del ser humano, es la búsqueda que me lleva a preguntarme quién soy, pero en el conocer de Dios. En Dios me conozco, pero no me conozco por

⁶ “El ser personal es el “quien” o “cada uno”. En cambio la naturaleza humana es por así decirlo, lo común. Todos los hombres somos de la misma naturaleza, pero no todos somos la misma persona. Es patente. Hasta el punto de que si la noción de persona se aplica de modo común, no es verdaderamente designativa del ser humano. Si se toma “persona” como un término común, entonces todos somos “eso” que se llama persona...” Polo, L. *Antropología trascendental*. Tomo I. *La persona humana*. EUNSA. Pamplona. 1998. pág. 98.

⁷ “Los trascendentales antropológicos se alcanzan como valor temático del carácter de además. Estos trascendentales son los siguientes: el acto de ser personal, al que llamo co-existencia, intimidad o ser segundo; la transparencia intelectual, que denomino intellectus ut co-actus; el amar que acepta, es decir, la estructura donal de la persona; y la libertad.” Polo, L. *Antropología trascendental*. Tomo I. *La persona humana*. EUNSA. Pamplona. 1998. pág. 249.

⁸ “Sostener que la persona es dar, pone en relieve el amar. Se dice que amar es trascendental o que se convierte con el ser personal, porque el sentido más alto de ser es dar.” Polo, L. *Antropología trascendental*. Tomo I. *La persona humana*. EUNSA. Pamplona. 1998. pág. 231.

⁹ Sellés, Juan Fernando. *Clase Magistral, Curso Filosofía de Leonardo Polo*, Universidad de Navarra, 2022, pag. 9.

mi propio intelecto, es un conocer superior. Mi conocer personal es búsqueda siempre. El conocer personal es la búsqueda de mi destinatario personal (Dios, que es a donde voy) y la búsqueda de mi origen personal (Dios, mi origen, de donde vengo). El hombre se conoce únicamente desde Dios. Buscando dentro de sí.

2.1.3 Coexistencia Libre.

El ser humano no puede ser único en el sentido de existencia única, es necesario que el existir del hombre sea coexistir. “El hombre no se limita a su ser, sino que el ser humano es coexistencia (co-ser o ser-con). El ser que corresponde a la metafísica es existir. Si la antropología no se reduce a la metafísica, es porque el ser del hombre es más que existir y ser: es co-ser, coexistir; es ser-con: entre otros, con el ser de la metafísica...Más que decir del hombre que es, se debe decir que co-es: coexiste.”¹⁰ Cada ser humano es un ser que no se limita únicamente a su ser, sino que es apertura libre. Esa apertura es hacia los demás. Cuando Polo nos dice que la coexistencia es libre se refiere a que el ser humano no tiene libertad, sino que es libertad: somos libertad y al ser un trascendental es obviamente una libertad distinta a la de cualquier otro ser humano: “El hombre es plenamente él mismo cuando deja de ser él mismo, cuando no se encierra en sí mismo y deja de afirmarse, cuando es pura apertura a Dios. Cristo es el que se trasciende por completo a sí mismo y por eso es el que verdaderamente llega a sí mismo”.¹¹ La coexistencia libre está formada por la libertad de destinación y la libertad nativa. La libertad de destinación se refiere a ese ser al que me encamino, a quien entrego mi libertad, a Dios por supuesto. Y la libertad nativa se refiere al hecho de que soy un hijo distinto de todos los demás y que esa distinción existe desde que hemos sido creados.

2.2 Hábitos innatos

Los hábitos innatos son todo lo que constituye nuestro “tener”. Son los instrumentos que tiene todo ser humano para crecer. Son aquella parte de la persona humana que junto con la inteligencia y la voluntad conforman lo que conocemos como el alma¹². Los hábitos innatos, al igual que el acto de ser personal, están formados por tres elementos ordenados de forma jerárquica: hábito de sindéresis, hábito de los primeros principios y el hábito de la sabiduría¹³. Son las actividades intelectuales ejercidas directamente por la persona, por el intelecto agente, sin la mediación de la facultad intelectual, es decir, sin utilizar la razón o inteligencia. Corresponden a la actividad subjetiva de la persona humana, mis “teneres”, es lo que alienta a la razón (inteligencia) y a la voluntad para que crezcan. Polo nos advierte de la importancia del crecimiento de los hábitos innatos, ya que no pueden permanecer fijos, sino que mejoran o empeoran¹⁴. Esto quiere decir que si no trabajamos en crecer estaremos decreciendo.

¹⁰ Polo, L. *Presente y futuro del hombre*. RIALP. Madrid. Segunda Edición. 1993. Pág. 150.

¹¹ Ratzinger, J., *Introducción al Cristianismo*. Ediciones Sígueme, Salamanca, 2016, pag. 197.

¹² “Lo que tradicionalmente se llama alma espiritual-inmortal- se entiende aquí como la manifestación esencial humana, que va desde la sindéresis hasta las potencias inmateriales y la expresión psicosomática”. Polo, L. *Antropología Trascendental*. Tomo II. *La esencia humana*. EUNSA. Pamplona. 2003. pag. 16.

¹³... cabe hablar de tres hábitos innatos: el hábito de sabiduría, el hábito de los primeros principios y la sindéresis. Estos hábitos se ordenan de la siguiente manera. La sindéresis, el yo dual, se dualiza según su miembro superior con el hábito de los primeros principios; el cual, a su vez, se dualiza con el hábito de sabiduría.” Polo, L. *Antropología trascendental*. Tomo I. *La persona humana*. EUNSA. Pamplona. 1998. pag. 249.

¹⁴“Los hábitos perfeccionan de otro modo, como crecimiento, como una hiperformalización. Yo le suelo llamar así, como una hiperformalización de los principios naturales del hombre, de la naturaleza del hombre, de las facultades que dependen del alma. Tales facultades son principios, pero esos principios no son fijos, sino que mejoran o

2.2.1 Hábito de sabiduría.

El hábito de sabiduría¹⁵ es el conocimiento que nos ayuda a conocer nuestra persona, es un conocimiento nativo que mira hacia dentro. Este conocimiento es un conocimiento vinculado a Dios, es decir, desde Dios comprendo que hay un vínculo con otras personas. Gracias a ese conocimiento alcanzamos nuestra persona buscando nuestro propio ser. Su tema prioritario es la intimidad humana, es decir, los trascendentales personales. Es el hábito que actúa como la puerta de lo superior (trascendentales) a lo inferior (hábitos innatos).

2.2.2. Hábito de primeros principios.

El hábito de los primeros principios es el hábito¹⁶ que mira hacia afuera. Es un conocimiento que está abierto para conocer temas que no son personales, sino que son externos a mí. A través de este hábito conocemos el universo. Aquí encontramos nuestra apertura al ser del universo¹⁷.

2.2.3. Hábito de Síndéresis.

El hábito de síndéresis o simplemente síndéresis es lo que Polo llama yo¹⁸. Este hábito tiene dos miembros: ver-yo y querer-yo¹⁹. La síndéresis es un conocimiento innato, que controla todas las potencias. Es lo que calibra nuestro actuar y “juzga” mis acciones. Podríamos decir que es el conocimiento del bien y del mal que nos permite conocer nuestra actividad y también nos permite conocer la esencia humana. Nosotros actuamos teniendo en cuenta estos tres hábitos. Estos actos son “observados” por ese conocimiento innato que contiene nuestro corazón. Los sentimientos que experimentamos, estos sentimientos que resultan de haber realizado esos actos, son las consecuencias de los actos que he hecho. De ahí que según nuestro actuar tengamos una emoción u otra. Más adelante veremos que en la Peshitta encontramos versículos que claramente nos dejan ver cómo nuestro actuar tiene una relación directa con ese conocimiento inscrito en nuestro corazón (alma) y cómo afecta a nuestros afectos el actuar o no en consecuencia con ese conocimiento innato.

empeoran. El plan originario de la creación humana es que mejoren, que el hombre mejore sus principios de acción; y esa mejora es un incremento, un crecimiento que si se compara al que se da en el nivel orgánico es mucho mayor.” Polo, L., *La esencia del hombre*. Editorial EUNSA. Pamplona. 2011. Pág. 106.

¹⁵“El hábito de sabiduría connota que el tema conocido por el intelecto personal es superior al propio intelecto. Con otras palabras, el conocimiento de Dios por la persona humana trasciende la tercera dimensión del abandono del límite mental. El conocimiento por parte de Dios de la persona humana es imprescindible para que la persona humana conozca a Dios y, por tanto, supera al que la persona alcanza de sí por sí. La demostración de la existencia de Dios en antropología se expresa de esta manera: si Dios no conociera al hombre, no cabría hablar de intelecto humano como co-actus. Esto es una implicación de la distinción real: el hombre no puede conocerse por sí, porque en él el conocer como ser equivale a la persona, y la persona humana como co-actus o co-existencia no es realmente idéntica.” Polo, L. *Antropología trascendental*. Tomo I. *La persona humana*. EUNSA. Pamplona. 1998. pág. 140.

¹⁶“El hábito de los primeros principios equivale a una apertura hacia fuera según la cual se advierte el ser primero. Persona humana significa ser segundo, dual, que se acompaña según su propio sobrar, es decir, coexistencia.” Polo, L. *Antropología trascendental*. Tomo I. *La persona humana*. EUNSA. Pamplona. 1998. pág. 191.

¹⁷“...el ser del universo no co-existe con el ser humano. El ser trascendental del que trata la metafísica no es una existencia co-existente: existe, es, sin más. En cambio, el ser humano no es sólo ser: es co-ser. El ser humano no se reduce al ser del universo porque coexiste y el ser del universo no.” Polo, L. *Presente y futuro del hombre*. RIALP. Madrid. Segunda Edición. 1993. Pág. 39.

¹⁸“La síndéresis es un hábito innato que ha de considerarse en orden a la voluntad y a la inteligencia. Por tanto, la síndéresis es el ápice de la esencia del hombre. Designo ese ápice con la palabra yo”. Polo, L. *Antropología trascendental*. Tomo I. *La persona humana*. EUNSA. Pamplona. 1998. pág. 172.

¹⁹“...la síndéresis es un hábito, asimismo, dual. Se ha dicho también que equivale al yo. La dualidad del yo es, por lo pronto, su respecto a las dos potencias inmateriales: yo significa ver (ver yo) y querer (querer-yo). El ver deriva del intellectus ut co-actus, y el querer deriva del amar donal, es decir, de trascendentales personales.” Polo, L. *Antropología trascendental*. Tomo I. *La persona humana*. EUNSA. Pamplona. 1998. pág. 173.

2.3 Los afectos

Los sentimientos o afectos²⁰ son consecuencia de mi actuar. Y el actuar podemos realizarlo a tres niveles: a nivel orgánico (cuerpo), a nivel inorgánico (esencia) y a nivel del acto de ser personal (espíritu). Dependiendo del nivel de mi actuar tendré también un sentimiento en un nivel u otro. Podemos distinguir entre los diferentes términos que utilizamos comúnmente para referirnos a lo que sentimos. “Emoción” es aquello que tiene que ver en relación al cuerpo (soporte orgánico) y “sentimiento” lo que tiene relación con la parte inmaterial de la persona humana. A su vez tenemos los afectos del espíritu²¹. Los afectos del espíritu son los sentimientos más profundos, los que afectan al nivel del Acto de ser personal; son los que permanecen más tiempo y además son más intensos. Por todo esto los afectos del espíritu son los más gratificantes si hablamos en términos positivos y, del mismo modo, son los más dañinos si hablamos en términos negativos. Los afectos del espíritu son el indicativo de nuestro crecimiento personal y también de nuestro decrecimiento personal: “La experiencia del mal es plural, y se extiende desde las dolencias corporales, como son las enfermedades y el cansancio extenuante, hasta los afectos negativos del espíritu, como el hastío, la envidia”²². De manera que en el espíritu encontramos los afectos más altos que uno puede vivir. Algunos de los afectos que tenemos en este nivel, en la capa superior, son: la esperanza o desesperanza, la confianza o desconfianza y el enamoramiento o el desamor. Simplificando, podemos decir que los afectos del espíritu son siempre consecuencias de cómo hemos encaminado los trascendentales.

3. *El ser humano en la Biblia y en la Peshitta.*

“El hombre perfecto está compuesto de tres elementos: cuerpo, alma y espíritu; lo que nos trae la salvación y nos da la forma es el espíritu”²³. Para San Ireneo, el hombre perfecto y hombre espiritual y perfecto son dos conceptos totalmente diferentes. El hombre perfecto es el hombre acabado, íntegro, que posee las partes esenciales que hacen que sea un hombre y no otra cosa. En cambio, el hombre espiritual y perfecto es aquel que una vez constituido en sus partes integrantes (cuerpo, alma y espíritu), se abre libremente para recibir el Espíritu de Dios. Sostiene también que tanto el alma como el espíritu tienen asegurada la pervivencia por su misma naturaleza y que la carne obviamente es precedera y mortal.

También los Padres griegos ya nos hablaban de las tres partes en la composición del ser humano. Predicaban la llamada tricotomía, la tripartición del hombre. En la Iglesia Católica Oriental siempre se ha considerado así, el hombre formado por cuerpo, alma y espíritu. El espíritu es aquella parte inmaterial superior individual y única que Dios nos ha dado, y consideran que el verdadero templo de Dios es el corazón del hombre (alma) y que ahí se encuentra toda la sabiduría que le ayuda a actuar, a ser y cumplir su misión, esa misión que es personal y que Dios le ha dado.

En los Evangelios encontramos en repetidas ocasiones versículos en los que Jesús se refiere al corazón como el lugar en el que se realiza nuestra actividad intelectual. Mc, 2,8 “Jesús conociendo en su espíritu lo que aquellos pensaban en su interior, les dice: ¿Por qué pensáis esto en vuestro corazón?”. Lc, 5,22 “Jesús entonces,

²⁰ “Llamo afectos a los sentimientos espirituales, o a las noticias de los hábitos innatos”. Polo, L. *Antropología Trascendental*. Tomo II. *La esencia humana*. EUNSA. Pamplona. 2003. pág. 16.

²¹ “La afectividad es el equivalente espiritual de los sentimientos y de las llamadas pasiones del alma” Polo, L. *Antropología trascendental*. Tomo I. *La persona humana*. EUNSA. Pamplona. 1998. pág. 250.

²² Polo, L. *Antropología Trascendental*. Tomo II. *La esencia humana*. EUNSA. Pamplona. 2003. pág. 220.

²³ San Ireneo de Lyon. *Contra las herejías*, V. 9, pag 7, 1144.

conociendo los pensamientos de ellos, respondiendo les dijo: ¿Qué pensáis en vuestros corazones?”. Mt, 15,19 “Porque del corazón salen los pensamientos malos, adulterio, asesinato”.

“El hombre es un todo y entero, pero, sin embargo, está compuesto de al menos dos partes: alma y cuerpo. Esto habían concluido también los filósofos antiguos, pues se habían dado cuenta de que somos capaces de dos tipos de acción, corporal y espiritual, que se completan mutuamente. Pero a los cristianos se les ha revelado que son capaces de hacer también algo más elevado, que va más allá de las capacidades humanas”²⁴. El Cardenal Spidlík²⁵ hace referencia constantemente en sus escritos a la composición cuerpo-alma-espíritu del hombre. En la Iglesia Católica Oriental aún se conserva esta distinción entre alma y espíritu, y es común hablar con naturalidad del corazón como el órgano que contiene un conocimiento innato y no las facultades afectivas.

Los cristianos sabemos que Dios considera al ser humano su hijo²⁶ y que nos ha hecho a todos de modo semejante dotándonos de un recto juicio y de una libertad en nuestro actuar. De todas las criaturas visibles sólo el hombre es "capaz de conocer y amar a su Creador" (Conc. Vaticano II, Const. Gaudium et Spes, 12, 3). Las Sagradas Escrituras nos llevan a conocer nuestro papel como hijos dentro de la historia de la Salvación. El mismo Dios se hace Hombre, viene al mundo para salvarnos. Constantemente, a lo largo de nuestra historia nos enseña y nos recuerda eso que deberíamos conocer y que nos lleva a tener una vida plena.

El primer testimonio de este conocimiento nos fue transmitido por los evangelistas y posteriormente, por los Padres de la Iglesia. Y si queremos reflejar correctamente el significado de este mensaje y no alterar la identidad de la misión de Cristo, debemos ser conscientes de las raíces a partir de las que se ha desarrollado y que la han constituido como la palabra de Dios. Es en este punto en el que nos encontramos con el idioma arameo, lengua materna de Cristo en la que fue transmitido originalmente el mensaje. De ahí surge mi inquietud de estudiarlo, para conocer de primera fuente los conocimientos contenidos en el mensaje de la Revelación.

Recientemente se han descubierto documentos en la Biblioteca del Vaticano que atestiguan la más antigua versión siríaca de los Evangelios. No hace mucho tiempo atrás no contábamos con una prueba escrita que lo respaldara, pero ahora podemos decir con mayor seguridad que los primeros Evangelios se transmitieron por escrito en arameo y no en griego, como se creía hasta ahora. La traducción siríaca más antigua que se conoce es del siglo III²⁷, es decir, que fue escrita por lo menos un siglo antes que los manuscritos griegos más antiguos que se conservan actualmente.

En el idioma arameo descubrimos la riqueza simbólica que hay detrás de cada palabra y ello nos permite tener acceso a estas distinciones. Encontramos las palabras

²⁴ T. Spidlík, Pequeñas perlas de los Padres de la Iglesia, Ciudad Nueva, 2022.

²⁵ Tomás Spidlík, jesuita, nació en 1919 en Moravia (República Checa), realizó estudios de filosofía y teología en diversas universidades europeas, fue profesor emérito del Pontificio Instituto Oriental. Fue creado cardenal por San Juan Pablo II en 2003.

²⁶ “Existe otra donación divina, una iniciativa todavía mayor (que su creación), por la que Dios introduce al hombre en su Vida íntima. El estudio de tal elevación pertenece a la Teología de la Fe. En el propuesto planteamiento de la antropología trascendental se sostiene, aún sin estudiar in recto esa elevación, que la aceptación divina del ser humano salva la distancia de la criatura al Creador. Esa distancia es, por así decirlo, infinita. Con todo, la persona humana es tenida en cuenta por Dios, venciendo así el aislamiento que es incompatible con la radicalidad del ser personal” Polo, L., Antropología Trascendental I, EUNSA, 1998, pag 234.

²⁷ Österreichische Akademie der Wissenschaften | Kessel, G. (2023). A New (Double Palimpsest) Witness to the Old Syriac Gospels (Vat. iber. 4, ff. 1 & 5). *New Testament Studies*, 69(2).

originales, palabras que no han perdido el detalle del significado primero, a diferencia de lo que sucede con la mayoría de las traducciones de los Evangelios.

Se suele decir que en Occidente buscamos la causa de lo que sucede, estamos concentrados en entender racionalmente todo, a diferencia de lo que sucede en Oriente, donde se busca sobre todo el significado profundo de cada acontecimiento, pues para ellos la simbología es muy importante. Nosotros en Occidente hemos perdido parte del mensaje, hemos olvidado toda esa simbología que hay detrás de la Palabra y nuestro estudio se ha centrado en la lógica y la razón. No hemos dejado espacio a toda esa riqueza simbólica. “Oh, claro ojo del corazón, que ves sin velo, porque eres puro, a Aquel ante cuya presencia los serafines cubren el rostro”²⁸.

Por ejemplo, en Arameo el verbo “hablar” (ܠܗܘܢ se lee “emar”) es utilizado también para la acción de pensar en el interior. El hablar es un proclamar, pensar en mi alma y después transmitirlo oralmente. La palabra “bienaventurados” (ܠܗܘܢ ܬܘܒܝܢ, se lee “tubayjun”) formada por dos palabras: ܠܗܘܢ (se lee “lhun”) que significa “para ellos” y ܬܘܒܝܢ (se lee “tubo”) que significa “bueno”. Bienaventurados es entonces “bueno para ellos”. Para referirse al interior de la persona se utiliza una palabra que tiene la misma raíz que alma, ܠܗܘܢ ܬܘܒܝܢ (se lee “bnafshjun”). Amigo ܠܗܘܢ (se lee “rojmo”) es una palabra que tiene como raíz el verbo amar ܠܗܘܢ (se lee “rojem”). Cada palabra tiene un simbolismo palpable y por consiguiente, las palabras unidas en una frase tienen un significado profundo y por ello son interiorizadas de otra forma.

En la Peshitta encontramos más de cinco palabras que hacen referencia a “curar”, mientras que en la traducción al castellano de los Evangelios no se hace ninguna diferenciación. En arameo hay diferentes palabras para cada nivel de curación: del cuerpo, del alma, del espíritu. No es lo mismo restaurar que sanar, o que curar, o devolver a su estado original, etc. Por lo que cada pasaje del Evangelio en el que hay una “curación” tiene un mensaje mucho más profundo y lleno de matices.

Estos matices también son muy importantes cuando hablamos de diferenciar alma y espíritu. A lo largo de todos los Evangelios encontramos referencias al cuerpo (ܠܗܘܢ ܦܘܠܘܢ²⁹ que se lee “fagro”), al alma (ܠܗܘܢ ܢܦܫܘܢ³⁰ que se lee “nafsho”) y al espíritu (ܠܗܘܢ ܪܘܚܢ³¹ que se lee “rujo”). Es muy común encontrar la palabra “espíritu” haciendo referencia al ser espiritual englobando también al alma.

En los versículos que contienen el Magnificat sí encontramos una clara alusión al alma y al espíritu, Lc, 1, 46-55: “María exclamó: -Proclama mi alma las grandezas del Señor, y se alegra mi espíritu en Dios mi Salvador: porque ha puesto los ojos en la humildad de su esclava; por eso desde ahora me llamarán bienaventurada todas las generaciones. Porque ha hecho en mí cosas grandes el Todopoderoso cuyo nombre es Santo;...”³²

Pero no sucede así con la mayoría de los versículos. A continuación expongo algunos ejemplos en los que se ha omitido la referencia al alma; por lo tanto se pierde la claridad de la referencia al conocimiento innato que contiene el alma:

²⁸ Sahdona, Martirio. *El libro de la perfección*, CSCO, 215.

²⁹ DD J. Payne Smith. Oxford at the Clarendon Press, 1903. ܠܗܘܢ ܦܘܠܘܢ body.

³⁰ DD J. Payne Smith. Oxford at the Clarendon Press. ܠܗܘܢ ܢܦܫܘܢ (pl. ܢܦܫܘܢܝܢ) f. soul; vital principal, life; living person; funeral stele; ܠܗܘܢ ܢܦܫܘܢ etc. himself etc.; ܠܗܘܢ ܢܦܫܘܢ of his own accord.

³¹ DD J. Payne Smith. Oxford at the Clarendon Press ܠܗܘܢ ܪܘܚܢ (usually m. in prose for Holy Spirit) spirit; wind; ܠܗܘܢ ܪܘܚܢ Holy Spirit.

³² Sagrada Biblia. Nuevo Testamento, Ed. EUNSA, 1999.

כִּי־אָמַרְתִּי בְּלִבִּי חַפְּשׁוֹתֵי לִבִּי
 ❖ כִּי־אָמַרְתִּי בְּלִבִּי חַפְּשׁוֹתֵי לִבִּי

Mt, 9, 21

En la versión en arameo pondría: “Porque decía dentro de sí: si tocare solamente su vestido, seré salvada”. En la versión en castellano: “Porque se decía a sí misma: con sólo tocar su manto me curaré”. Tenemos una referencia al alma con la palabra חַפְּשׁוֹת (se lee “bnafshoj”). Esta palabra se traduce literalmente “dentro de su alma”. Nos habla del diálogo interior consigo mismo, la sindéresis es lo que parece aquí. Ese ponderar dentro de mi corazón, en mi alma.

וְהָיוּ אֵלֵינוּ חַפְּשׁוֹתֵי לִבִּי
 ❖ חַפְּשׁוֹתֵי לִבִּי חַפְּשׁוֹתֵי לִבִּי

Mc, 16, 3

En la traducción al castellano sería: “Y se decían unas a otras, ¿Quién nos removerá la piedra del sepulcro?”. Y en la versión en arameo tenemos la palabra חַפְּשׁוֹת que como podemos observar también tiene la misma raíz de alma. Si traducimos: que hablaban entre ellas, siendo, estando, girando, en el alma, ¿Quién moverá la piedra de la puerta del sepulcro? Ellas no solo hablaban entre sí, sino que estaban considerando en su interior, en el alma.

2 Ts, 3,9

En la traducción al castellano sería: “No porque no tuviéramos derecho, sino para mostrarnos ante vosotros como modelo que imitar”. Hablando San Pablo de que

לֹא מְדַבְּרִים כִּי לֹא יָדָרְנוּ לְכַלּוֹתְכֶם לְעֵלְמָא לְכִי אֲנִי וְיָבִיעַ
 נְהַלְכֵי לְבָבֵי אֲנִי וְיָבִיעַ לְבָבֵי אֲנִי

los discípulos no habían comido el pan de nadie, sino que trabajaban día y noche con esfuerzo y fatiga, para no ser gravosos a ninguno. **יָבִיעַ** (se lee “dabnashn”) que se puede interpretar como “en el alma”, “dentro del alma”, “con nuestro yo profundo”. Si traducimos del arameo: ...no porque no tuviéramos por derecho (por ley) sino para daros ejemplo con nuestra alma, dentro de nuestra alma, para imitar. “Modelo a imitar” no es tan profundo como “dar ejemplo dentro, o dar ejemplo en, nuestra alma para imitar”.

3.1.1 Los estados del corazón en la Peshitta

En el Nuevo Testamento se citan diferentes estados del corazón que le impiden cumplir con lo que está destinado, le alejan de su misión. Encontramos por ejemplo: dureza de corazón, engrosamiento del corazón, inflamación del corazón, corazón roto, quebrantado; corazón cargado, pesado; corazón turbado, miedoso; iniquidad del corazón, corazón impaciente, etc. Todos estos estados del corazón están descritos en la Peshitta y se corresponden con las consecuencias del actuar de las personas en contra de los conocimientos profundos del corazón. Por el contrario, de forma positiva, encontramos un corazón manso, humilde, bueno, recto, etc., cuando las personas siguen ese conocimiento en su actuar.

En resumen, los sentimientos y afectos que experimentamos son consecuencia de nuestros actos, de lo que hemos hecho. A continuación pongo algunos ejemplos.

Corazón duro

Encontramos que un corazón duro está relacionado con el ser desconfiados, con no tener confianza (**אֲיָמוּנוּ** - se lee jaymonuto). En la mayoría de las traducciones de este versículo al castellano encontramos la palabra fe en lugar de la palabra confianza.

מִן דָּעָהּ חֲסִידָא תִּי קִימָא לָהּ חֲלָא מַעֲבָא לְחִידָהּ, וְאִמְנָה לָהּ חֲרִיבָא
 עֲפֵלֵי אָבִיבָא וְעֲפֵלֵי הַאֲמִנָא אָבִיבָא

Mc, 3, 5 – “entristecido por la dureza de su corazón, dice al hombre: Extiende tu mano. Y la extendió, y su mano fue restituida sana”.

Mc, 16,14 – “incredulidad y dureza de su corazón, porque los que habían visto que había resucitado no habían creído”.

Mc, 8,17 – “¿Qué discutís, porque no tenéis pan? ¿No considerarís ni entendéis? ¿Aún tenéis endurecido vuestro corazón?”.

Mc, 6,52 - ¿pues no habían entendido lo del pan, porque su corazón estaba endurecido”.

مَعْنَى (Duro, áspero)

Corazón alejado de Dios

حُكُّكُمْ لَمْ يَنْصَبْهُ دُونَ حَيْفٍ لَرَأْدٍ
 وَمِنْ هُنَا أَيْ هُنَا أَيْ هُنَا

Mt, 15, 8 - Este pueblo de labios me honra; Mas su corazón lejos está de mí.

وَمِنْ هُنَا أَيْ هُنَا لَمْ يَنْصَبْهُ دُونَ حَيْفٍ لَرَأْدٍ
 وَمِنْ هُنَا أَيْ هُنَا لَمْ يَنْصَبْهُ دُونَ حَيْفٍ لَرَأْدٍ
 وَمِنْ هُنَا أَيْ هُنَا لَمْ يَنْصَبْهُ دُونَ حَيْفٍ لَرَأْدٍ

Mc, 7,6 – “Y respondiendo él, les dijo: Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, como está escrito: Este pueblo con los labios me honra, Mas su corazón lejos está de mí”.

En estos versículos podemos ver que el actuar por apariencia o el actuar hipócritamente hace que se tenga un corazón alejado de Dios.

أَيْ (alejarse, poner lejos, irse lejos)

Corazón perturbado

לֵב טוֹבֵדָה לִבְנֵי מִשְׁחָה זָכַרְתִּי

❖ לֵב טוֹבֵדָה זָכַרְתִּי

Jn,14,1 - “No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí”.

טוֹבֵדָה (perturbar). No creer en Cristo, no creer en el Hijo, tiene como consecuencia un corazón perturbado.

Corazón inicuo

וְלִבֵּי אֲנִי וְלִבֵּי אֲנִי וְלִבֵּי אֲנִי
 לֵב טוֹבֵדָה זָכַרְתִּי לִבֵּי אֲנִי
 זָכַרְתִּי לִבֵּי אֲנִי לִבֵּי אֲנִי

Mt, 23,25 – “Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas, porque limpiáis el exterior de la copa y del plato, mientras que por dentro están llenos de y injusticia”. Actuar sin buscar la verdad, con injusticia, iniquidad o malicia crea un corazón inicuo.

זָכַרְתִּי (injusticia, iniquidad, malicia)

❖

לֵב טוֹבֵדָה זָכַרְתִּי לִבֵּי אֲנִי
 לֵב טוֹבֵדָה זָכַרְתִּי לִבֵּי אֲנִי

Corazón triste

Jn, 16,6 – “Antes, porque os he hablado estas cosas, la tristeza ha henchido vuestro corazón”.

ܠܚܘܒܘܬܐ (brevedad; tristeza, angustia). Este versículo sigue de una conversación en la que Jesús con los discípulos explicándoles lo que les iba a suceder: os expulsarán de las sinagogas, más aún, os darán muerte, etc. También les dice que ya no le verán más y que volverá al Padre. Cuando no encontramos sentido a las contradicciones nuestro corazón se entristece.

Corazón limpio, corazón puro.

ܠܘܥܒܘܬܐ ܠܘܥܒܘܬܐ ܠܘܥܒܘܬܐ ܠܘܥܒܘܬܐ ܠܘܥܒܘܬܐ
❖ ܠܘܥܒܘܬܐ ܠܘܥܒܘܬܐ

Mt 5:8 - “Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios”.

ܠܘܥܒܘܬܐ Bienaventurados - como ya hemos visto, significa “bueno para ellos”.

ܠܘܥܒܘܬܐ ܠܘܥܒܘܬܐ ܠܘܥܒܘܬܐ ܠܘܥܒܘܬܐ ܠܘܥܒܘܬܐ
ܠܘܥܒܘܬܐ ܠܘܥܒܘܬܐ
❖ ܠܘܥܒܘܬܐ ܠܘܥܒܘܬܐ ܠܘܥܒܘܬܐ ܠܘܥܒܘܬܐ

Mc, 1,41- “Y Jesús, teniendo misericordia de él, extendió su mano, y le tocó, y le dice: Quiero, sé limpio”. Después de ser tocado por Jesús vemos que las personas quedan limpias tanto interior como exteriormente.

Jn, 15,3 - “Ya vosotros sois limpios por la Palabra que está con vosotros, que os he dado”. La Palabra limpia por dentro. La Palabra debe ser aceptada.

ܠܘܥܒܘܬܐ ܠܘܥܒܘܬܐ ܠܘܥܒܘܬܐ ܠܘܥܒܘܬܐ ܠܘܥܒܘܬܐ
❖ ܠܘܥܒܘܬܐ ܠܘܥܒܘܬܐ ܠܘܥܒܘܬܐ ܠܘܥܒܘܬܐ

Mt, 23,26 - “Fariseo ciego, limpia primero lo de dentro del vaso y del plato, para que también lo de fuera se esté limpio”. طَهُر (Puro, limpio, separar la paja, quitar lo que no vale, podar). Si limpiamos el interior el exterior también queda limpio. Ese limpiar es un separar lo bueno de lo que no lo es.

Corazón manso

عَمَلُهُ تَبَارَكَ خَلْقُهُ هَلْجَهُ حُرِّ زَيْتُونَةٍ
وَحُكْمُهُ كَرِيمٌ خَلْقُهُ هَلْجَهُ حُرِّ زَيْتُونَةٍ
كَلْبٌ لِيَجْعَلَهُ

Mt, 11,29 – “Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas”. تَسَد (descansar, refrescar, tranquilizar). حَتِي (humilde, suave, gentil). Quien lleva con humildad la cruz que le toca llevar encuentra descanso, tranquilidad, reposo.

Corazón bueno y recto

مَنْ تَمَّ زَكَاةً وَكَرِهًا لِحَبْلِ كَلْبٍ مَلِكٍ كَرِيمٍ
مَنْ تَمَّ زَكَاةً وَكَرِهًا لِحَبْلِ كَلْبٍ مَلِكٍ كَرِيمٍ

Lc, 8,15 – “Mas la que cae en buena tierra, éstos son los que con corazón bueno y recto retienen la palabra oída, y llevan fruto en paciencia”. طَهُر (bueno). عَمَل (directo, puro, honesto, sincero). Los que escuchan, retienen y ponen en práctica la Palabra permanecen con un corazón bueno, puro, honesto y sincero.

4. *Conclusión*

Podríamos pasar más de una vida estudiando estos temas, pero al final de este breve estudio, podemos llegar a algunas conclusiones. Quisiera destacar que llegar a ellas ha sido muy gratificante.

No podemos reducir al hombre al binomio alma-cuerpo. El ser humano está formado por cuerpo, alma y espíritu. Cada persona humana es única y el que lo sea viene dado por su espíritu (acto de ser), esa parte que contiene el “ser”. Todo lo demás es un “tener”, tiene alma, tiene razón, tiene voluntad, tiene cuerpo...

Nuestro espíritu encaminado a Dios provoca en nosotros el ser felices, estar llenos de gozo y paz, cada vez más enamorados, llenos de confianza. Por los afectos del espíritu que experimentemos en nuestra vida, nos podemos dar cuenta si vamos bien o si por el contrario estamos errando el camino. En la Peshitta encontramos ejemplos vivos de ello, es decir, el conocimiento que Dios ha puesto en nosotros está explicado en los Evangelios.

En la vida deberíamos guiarnos por el conocimiento que hay en nuestra alma, no alejarnos de ese conocimiento innato. Si escuchamos y ponemos en práctica las enseñanzas de Cristo, lograremos tener un corazón como el de Él, un corazón manso, un corazón limpio, un corazón puro, un corazón humilde, un corazón sincero... Al contrario, el ir en contra de este conocimiento implica errar, perder el camino e incluso enfermar.

“Dios es amor y quien permanece en el amor permanece en Dios y Dios en él” (1 Jn 4,16). Dios no ha dejado de hablarnos ni un solo instante, lo hace durante toda nuestra existencia terrena. Ya aquí en el mundo participamos de la vida íntima de Dios. Tenemos la oración, tenemos los evangelios y dentro en el alma el conocimiento que Dios nos ha dado desde el inicio de nuestra existencia. Siguiendo el camino que Dios nos señala podemos perfeccionarnos y nuestro crecimiento hacia dentro no tiene límites.

Ahora entiendo claramente que cuando Cristo en la oración nos pide que le entreguemos nuestro corazón no se refiere sentimentalmente al órgano que bombea nuestra sangre y que comúnmente se piensa que alberga nuestros sentimientos. Se refiere a que le entreguemos nuestro corazón, centro de nuestra persona, los conocimientos, mi sindéresis, mi razón, mi voluntad.

Erika Anchondo Pavón

erikaanchondopavon@gmail.com

Bibliografía

Benedicto XVI, Mensaje para la celebración de la XL Jornada Mundial de la paz. 1 de enero de 2007.

[Österreichische Akademie der Wissenschaften](#) | Kessel, G. (2023). *A New (Double Palimpsest) Witness to the Old Syriac Gospels* (Vat. iber. 4, ff. 1 & 5). *New Testament Studies*.

Pacomio, Luciano, *Diccionario Teológico Enciclopédico*, Ed. Verbo Divino, Navarra, España.

Payne Smith, J. *Diccionario Arameo-Inglés*. Oxford at the Clarendon Press. 1903

Phessitta: <https://www.dukhrana.com/peshitta/>

Polo, L. *Antropología trascendental*. Tomo I. *La persona humana*. EUNSA. Pamplona. España. 1998.

Polo, L. *Antropología Trascendental*. Tomo II. *La esencia humana*. EUNSA. Pamplona. España. 2003.

- Polo, L. *Presente y futuro del hombre*. Rialp. Segunda Edición. Madrid. España. 1993.
- Polo, L., *La esencia del hombre*. Editorial EUNSA. Pamplona. España. 2011.
- Ratzinger, J., *Introducción al Cristianismo*. Ediciones Sígueme, Salamanca. España. 2016.
- Sagrada Biblia. Nuevo Testamento*, Ed. EUNSA, Navarra. España. 1999.
- Sahdona, Martirio. *El libro de la perfección*, CSCO. Lecturas monásticas. Orden Cistirciense.
- San Ireneo de Lyon. *Contra las herejías*, V. 9. 1144.
- Sellés, Juan Fernando. *Clase Magistral, Curso Filosofía de Leonardo Polo*, Universidad de Navarra, 2022.
- Tómas Spidlík, *Pequeñas perlas de los Padres de la Iglesia*. Ed. Ciudad Nueva. Madrid. España. 2022.

LA FÍSICA DE LEONARDO POLO COMO MEDIDA DE LOS LÍMITES DE LA FÍSICA MODERNA O CÓMO ORDENAR EL MUNDO FÍSICO ACTUAL

**Leonardo Polo's Physics as a measure of the limits of modern
physics either how to put in order the current Physical world**

D. Aguilera

RESUMEN: Al no tener en cuenta la esencia del universo, de acuerdo con la teoría del conocimiento en su segunda dimensión del abandono del límite mental de Leonardo Polo, la Física actual está enmascarada. Los planteamientos actuales de las leyes físicas no tienen en cuenta la realidad esencial del universo, partiendo en su desarrollo de hipótesis transitorias o incluso contradictorias con la propia esencia del mismo y llevando a la precariedad intelectual el conocimiento de la ciencia. Estudiaremos cómo la ignorancia de la causa final, y de la entropía como su paradigma, ha sido el factor constituyente de este enmascaramiento.

Palabras clave: Leonardo Polo, enmascaramiento, esencia del universo, causa final, entropía.

ABSTRACT: By not taking into account the essence of the universe, according to the theory of knowledge in its second dimension of the abandonment of the mental limit of Leonardo Polo, current Physics is masked. Current approaches to physical laws do not take into account the essential reality of the universe, starting in their development from transitory or even contradictory hypotheses with its own essence and leading to intellectual precariousness of scientific knowledge. We will study how the ignorance of the final cause, and of entropy as its paradigm, has been the constituent factor of this masking.

Keywords: Leonardo Polo, masking, essence of the universe, final cause, entropy.

1. *Planteamiento.*

La mayor pérdida de la ciencia física actual ha sido la ignorancia, por parte de los físicos, de los dos grandes hallazgos de Leonardo Polo en el conocimiento del universo:

1. la esencia del universo como potencia del acto de ser creado extramental o acto primero, y
2. las cuatro causas de la física aristotélica actuando como concausas de esa esencia, en vez de causa/efecto como se sigue planteando.

De la primera aportación de Polo se deduce que el universo es una criatura que tiene su propio acto de ser y su esencia. Al no partir de un ser creado distinto de su esencia y distinto del Creador, el desconocimiento de la esencia del universo, lleva a los físicos a cuantiosas discusiones sobre si el universo es cerrado o abierto.

El concepto de cerrado o abierto se establece en física de forma definitiva con la aparición del algebra de conjuntos y dentro de ella de los conjuntos cerrados o abiertos, entendiendo como cerrados aquellos que poseen como propios todos sus elementos, y abiertos aquellos que poseen elementos de otros conjuntos.

Este planteamiento de sistema abierto o cerrado divide a la comunidad científica de forma radical, pero sin ninguna base científica, sino meramente especulativa o de conveniencia y lleva a cerrar posibilidades de progreso o a abrir campos de investigación meramente especulativos. Y así se dividen, y a veces de forma excluyente, los mismos científicos sobre los mismos temas.

En este trabajo estudiaremos especialmente la causa final del universo y veremos cómo se manifiesta en los seres inertes, en los seres vivos y en la persona humana y cómo la aportación de Polo puede zanjar esta cuestión suministrando el conocimiento necesario para tomar partido por una u otra opción no por simple intuición o conveniencia, sino por un uso completo de la inteligencia que, abandonando el límite mental,¹ encuentra el cimiento sólido para el progreso de la física.

La segunda aportación de Polo, la concausalidad de las causas, también ilumina el papel de la causa final como la causa más alta. “La causa final es la unidad del universo, y la unidad del universo es precisamente la unidad de orden”².

Hay un principio en Física que ha sido denostado por entenderlo parcialmente. Este principio es el llamado segundo principio de la termodinámica, o de la entropía, al que dedicaremos especial atención en este trabajo.

Aunque siempre me ha llamado la atención este principio físico, sólo abandonando el principio de causa-efecto y ampliándolo con la concausalidad de las causas, he podido contemplar esa realidad en toda su extensión.

También aplicaremos estos principios a la teoría del Big Bang y a otros descubrimientos actuales para ilustrar como se armonizan aquellos puntos más polémicos de la física moderna, desde una óptica realista aplicada según la teoría del conocimiento de Polo.

Cuando comencé este curso mi motivación era profundizar en el concepto de persona de Polo, pero cuando fue transcurriendo el curso me hizo especial ilusión, como

¹ Leonardo Polo Barrena, (Madrid 1926 – Pamplona 2013), propone un método de conocimiento en el que añade el conocimiento habitual al conocimiento objetivante y aplica la 2ª dimensión del abandono del límite mental para explicar su filosofía de la física.

² POLO, L., *El Conocimiento del Universo Físico*, en *Obras Completas*, vol. XX, Pamplona, 2015, Eunsa. p. 377

físico que soy, el poder contribuir con este trabajo al cumplimiento de un deseo de Polo, que el profesor Juan A. García González expresa así: “ con todo, quizá la esperanza – reconocida por Polo en este libro– de que su *física de causas puede ser el soporte filosófico de la física matemática actual*”³. Convencido estoy de ello, como también de la ardua labor de formación que ello comporta.

2. Estado actual de la Física.

No cabe duda de que la aparición en las matemáticas de los sistemas no lineales, geometría circular y geometría hiperbólica, y su incorporación a la Física, ha significado un enorme avance en la tecnología y en la exploración del universo.

Aunque Polo es favorable a la física cuántica, a la que recurre con frecuencia, es lógico que no haya avanzado en las matemáticas flexibles que incluyen el azar, debido a su fallecimiento en 2013 y a la enfermedad en los últimos años de su vida. Sin embargo, sí que habla de que “las soluciones de las ecuaciones no lineales no se pueden tratar en general”⁴ y aporta la noción de sistema⁵ que es suficiente para incorporar esas nuevas matemáticas.

Las matemáticas nos permiten realizar modelos que predicen el futuro y algoritmos que imitan a la inteligencia humana. Son una formidable herramienta para el desarrollo de la ciencia y de la humanidad. Sin embargo, la cuestión que aparece inmediatamente es si las matemáticas son autosuficientes o tienen algún límite en su desarrollo.

Al respecto el profesor Murillo nos dice: “Esto es un gran logro, pero para el filósofo, y para cualquiera interesado en conocer la verdad, ese logro puede enmascarar la realidad tal como es en sí misma. Esto puede ocurrir en la antropología, pero también en la realidad física. Las objetivaciones matemáticas, como los objetos de la abstracción, dejan pendiente, como en suspenso, la causalidad real: no remiten al movimiento y por lo tanto tampoco remiten a los principios”⁶.

Las matemáticas del caos o de los sistemas complejos nos llevan a desarrollar una nueva cosmología como marco de la ciencia física que implica tener en cuenta la filosofía. El gran avance tecnológico y de conocimiento práctico que nos han permitido las matemáticas, como por ejemplo la IA (Inteligencia Artificial), hacen soñar a la humanidad con un futuro donde todo será posible con muy poco esfuerzo. Siguiendo esa línea de predominio exclusivo de la razón como forma de conocimiento, quizás llegaremos a tener más tecnología para todos, con el riesgo de una despersonalización general que será letal para la humanidad, al no tener en cuenta la realidad del universo y del hombre.

Polo nos da tres razones por las que cada ciencia, especialmente la física matemática, necesita establecer bases y límites fuera de sí misma. “El saber moderno, la ciencia físico-matemática, carece de fundamento. Segundo, mantenerse desde sí, significaría que la ciencia (carente de fundamento) podría ser válida si fuera un sistema con coherencia completa, pues entonces, aunque no tuviera fundamento, se bastaría a sí misma como cuerpo de doctrina. Pero la ciencia no es un sistema completo, carece de

³ POLO, L., El Conocimiento del Universo Físico. Presentación. p. 11, Juan A. García González

⁴ POLO, L., *Introducción a la Filosofía*, en *Obras Completas*, vol. XII, Pamplona, 2015, Eunsa. p. 171

⁵ Polo utiliza la noción de sistema para aplicarla a ecuaciones no lineales, o a la biología que implica complejidad o matemáticas del azar.

⁶ MURILLO, J. I., M3-CM *Ampliación 7.3. EL TAN PODEROSO CONOCIMIENTO MATEMÁTICO TIENE TAMBIÉN LIMITACIONES A LA HORA DE UNIFICAR, Y ADEMÁS PUEDE ENMASCARAR LA REALIDAD MISMA*. p. 4

coherencia, no se basta a sí misma. Tercero, nadar es imagen de la discursividad. Si la ciencia no tiene fundamento ni es un sistema completo, podríamos apelar a otra de sus características, que consiste en que cuando se formula una hipótesis, se puede desde esa hipótesis formular otra; así se garantiza, si no su sistematicidad, al menos su continuación, en cuanto que existen reglas para pasar de unas hipótesis a otras”⁷.

En una conferencia, hablando de la ciencia moderna, Polo dijo que “la inadecuación de lo físico significa más estrictamente inobjetividad de lo físico; y en este sentido, que afecta también a la ciencia moderna, si nos interesa. Hemos de dirigir la atención hacia el estatuto de lo físico anterior a la ciencia, es decir, anterior a su objetivación por el hombre: intentaremos conocer lo físico en tanto que físico. Y es preciso distinguir lo físico en tanto que físico de lo físico en tanto que pensado, o sentido, por el hombre”⁸.

Para superar el enmascaramiento actual de la física será necesario tener en cuenta dos propuestas:

1. Aceptar la propuesta de Polo en cuanto a no dar por suficiente la sola abstracción, como método para tener un conocimiento completo de la esencia del universo. “Me parece que hay que decir algo más: que se empieza abstrayendo, pero después se hace algo más que abstraer; y eso que es más que abstraer, a su vez es doble. Yo a esto, como viene después de la abstracción, como son actos que se ejercen a partir de la abstracción, lo suelo llamar operaciones proscutivas. Y entonces la tesis de las operaciones proscutivas dice así: la inteligencia ejerce dos tipos de operaciones proscutivas”⁹. En otras palabras: no es suficiente el uso de la abstracción para conocer la esencia del universo en su totalidad, sino que hay otros hábitos necesarios, como el conceptual y el judicativo, para llegar con plenitud al conocimiento de la esencia del universo.
2. Fijar los principios causales, mejor dicho, concausales, y no de la simple ecuación causa-efecto, como nuevas luces para revisar los logros alcanzados por la física matemática, y desde ahí, con la ayuda de las aportaciones de Polo, volver a alcanzar un mayor conocimiento del universo y del hombre.

3. *Universo ¿cerrado o abierto?*

Es muy frecuente encontrar artículos sobre otros universos. La percepción de que no estamos solos y de que puede haber otros planetas habitados por seres inteligentes está muy extendida en la comunidad científica. Es de hecho un motivo para financiar proyectos extraterrestres. Y, además, con la lógica matemática no se encuentra ningún motivo para que no haya otros universos, es más, la lógica matemática por ser *simétrica con el tiempo*, nos induce a pensar en otros universos.

Leonardo Polo nos dice que hay un acto de ser extramental o primero: El universo tiene su propio acto de ser y su esencia es pura potencia. Esto significa que la

⁷ POLO, L., Quién es el hombre, en Obras Completas, Serie A, vol. X; Pamplona, Eunsa, 2016, extractos de Lección I El hombre ante los problemas. Los límites de la ciencia. Las fallidas esperanzas de la ciencia pp. 32-33.

⁸ POLO, L., *El Conocimiento del Universo Físico. APENDICE. INACTUALIDAD DE LO FÍSICO* p. 391. Texto transcrito de un coloquio con profesores y alumnos de doctorado de la Universidad de Málaga (26 de noviembre de 1994),

⁹ Ibid. *El Conocimiento del Universo Físico*, 1.4. El Conocimiento superior a la abstracción, p. 123

esencia recibe su actividad del acto de ser del universo y que ambos se distinguen entre sí.

También existen otras criaturas, como los humanos, que reciben su acto de ser, co-ser, directamente del creador, y en colaboración con sus padres su esencia. Obviar esta realidad nos lleva a dos extremos:

- a) A afirmar que el universo no tiene ni principio ni fin y que, por lo tanto, es increado y eterno.
- b) A afirmar que todas las sustancias del universo son creadas directamente por el creador, como así lo han afirmado algunos filósofos y cosmólogos, como por ejemplo Plotino.

Polo afirma “para que el universo sea compatible con el hombre, el universo no puede ser un ente perfectísimo”¹⁰. Y por lo tanto el universo debería considerarse como abierto.

Por otro lado, si el universo es una criatura y es la esencia del acto de ser extramental, ese universo debería considerarse cerrado porque no puede recibir nada material de otro semejante, que no existe. El acto de ser del hombre no agota el acto de ser del universo, así como el acto de ser del universo no agota el acto de ser del hombre; siendo el acto de ser de la persona superior al acto de ser del universo¹¹.

El profesor Juan A. García González añade que “la persona humana, aunque con un destino trascendente, es - con todo rigor- el habitante del universo”¹² lo que nos confirma que la persona humana, en su singularidad, no pertenece a otro universo, sino a la esencia del acto de ser extramental. Y como veremos más adelante también “La vida es un sistema abierto, que se da en el universo”¹³.

Estas consideraciones que pueden parecer contradictorias no lo son. En cuanto a lo material, el universo debería ser cerrado o tendría que recibir la materia que no tiene de otro universo semejante. Sin embargo, en cuanto a la causa final -a la ordenación-, el universo ha de ser considerado abierto por compatibilidad con el hombre que, como veremos más adelante, también puede ordenarlo.

4. *La entropía y la causa final.*

Leonardo Polo habla de la entropía en el año 1981¹⁴. En ese discurso se refiere a la entropía cuando dice “Sin ahorro de energía, la teoría de la información no sirve para nada ni en el nivel técnico ni en el teórico. En tanto que las formas se conservan en las modificaciones, la vida resiste la entropía”¹⁵.

Unos párrafos antes, describe que “La primera tesis que expresa lo que es la cibernética desde su origen dice así: la cibernética es una generalización, un

¹⁰ POLO, L., El Conocimiento del Universo Físico, 2.2.5. la bicausalidad materia-fin. P.75

¹¹ POLO, L., El Conocimiento del Universo Físico, 5.3 El hábito de los primeros principios, Plantea que ello es posible, “si el intelecto agente se entiende como persona, como núcleo del saber”, p.384

¹² GARCÍA GONZÁLEZ, J. A., *El hombre como persona. Antropología filosófica*. El habitante del universo. IDEAS Y LIBROS EDICIONES, 2019. p.35

¹³ TORRES LÓPEZ, J.M. Biología de Leonardo Polo. EUNSA, Pamplona, 2016. 3.6 La cibernética de la vida. p. 247. cfr. BASTI, G. B. Il rapporto mente-corpo nella filosofia e nella scienza.

¹⁴ Conferencia pronunciada por Leonardo Polo en noviembre de 1981 en la Facultad de Medicina de la Universidad de Navarra, con el título “*La cibernética como lógica de la vida*”.

¹⁵ Ibid. La cibernética como lógica de la vida. p.12, prg 4

aprovechamiento generalizante de la termodinámica, y de la llamada mecánica estadística y en cierto modo también de la física cuántica”¹⁶

Y como para Polo la física, también la termodinámica, ha de estudiarse como concausas vamos a acercarnos primero a la causa final antes de continuar con la entropía.

Dentro de las causas, la más sublime es la causa final, que se manifiesta con diferentes aspectos, al causar como concausa.

“Por su parte, la tetracausalidad tiene que ser la causa final en su concausalidad con las otras causas. Y, ¿cuándo será, digámoslo así, directamente concausal la causa final con las otras tres causas? Pues es claro que cuando las otras tres causas se puedan tomar como tricausalidades”¹⁷.

Aquí Polo nos da una característica fundamental de la causa final al presentarse sólo como tal, en una determinada circunstancia.

“La causa final en cuanto que causa explícita en el juicio la describo como *unidad de orden*. Esta designación es estrictamente aristotélica: la causa final es la unidad de orden; la causa final no es sustancia alguna. La unidad del universo no es la unidad de la sustancia, dice Aristóteles, sino que la unidad del universo es el orden. Por eso el universo también se llama *kósmos*. La causa final es la unidad del universo, y la unidad del universo es precisamente la unidad de orden”¹⁸.

“Así pues, en el juicio tenemos ya todas las causas explícitas. Y de ese modo conocemos la causa final, que es la causa ordenante, la unidad de orden, así como las otras causas en tricausalidad, que son lo directamente ordenado, es decir lo que *cumple* el orden: su *cumplimiento*”¹⁹.

“Insisto otra vez que ése es el sentido más propio de la causa final. La causa final no es aquello a lo que se tiende –eso es verla desde el punto de vista de las tendencias, que es otra cuestión, y entonces habría que hablar de fin, o de bien, pero no de causa final–; la causa final es la unidad de orden, y no el fin de la tendencia”²⁰.

Finalmente atribuye a la causa final un papel primordial en el universo físico. “La pluralidad de principios que no son primeros, en cuanto que coordinada desde la causa final, equivale a la esencia extramental, al universo: la unidad de orden en tanto que ordena, es decir, en tanto que el orden se cumple según los otros sentidos causales; eso es el universo físico”²¹.

Y añade otra característica específica de la causa final que nos interesará mucho para los próximos apartados. “La causa final es la causa opuesta a la causa material y es una causa extrínseca”²².

5. *El segundo principio de la termodinámica. La entropía.*

La termodinámica es el área de la física que estudia la energía como productora de trabajo y mantiene fuertes conexiones con la mecánica cuántica y la física no-lineal.

¹⁶ Ibid. La cibernética como lógica de la vida. p.10

¹⁷ POLO, L., El Conocimiento del Universo Físico, 4.4. Explicitación de la causa final en el juicio p. 376

¹⁸ Ibid. El conocimiento del Universo Físico, p. 377

¹⁹ Ibid. El conocimiento del Universo Físico, p. 378

²⁰ Ibid. *El conocimiento del Universo Físico*, 5.2 El acto de ser del universo, p. 381

²¹ Ibid. El conocimiento del Universo Físico, p. 381

²² Ibid. El Conocimiento del Universo Físico, p. 74

Se rige por tres principios, que dicen:

1°. La energía no se crea ni se destruye, sólo se transforma²³.

2°. En un sistema cerrado la entropía siempre crece.

3°. El calor pasa siempre del cuerpo a mayor temperatura al de menor temperatura²⁴.

¿pero qué es la entropía? Vamos a contemplarla desde las tres propiedades de ella, para comprenderla mejor.

1. Calidad de la energía.

Percibimos que no toda la energía es de la misma calidad. Hay energías con más capacidad para producir un trabajo. Las formas de energía con más capacidad de producir trabajo tienen una menor entropía, mientras que las de menor capacidad tienen mayor entropía, lo que significa que en el universo la energía está en continua degradación hacia formas menos útiles. Por ejemplo, con la electricidad podemos mover un coche y calentar una cocina. Observamos que al mover un coche con electricidad además de movimiento se produce calor. El calor siempre aparece al final del proceso. Es el rozamiento, el desperdicio. El proceso contrario también es posible, pero tenemos que calentar un fluido para mover una turbina que al final puede producir electricidad. El resultado es que hay que utilizar mucho calor y *algo más* para producir un poco de electricidad. Así podemos afirmar que la luz es la energía de mayor *calidad* que las otras, porque de ella se pueden conseguir las demás. Le sigue la electricidad, la energía mecánica, etc. Y finalmente la energía calorífica. La luz tiene menos entropía que el calor, que sería la energía de máxima entropía y por lo tanto la menos apta para producir trabajo.

2. Orden.

Un refrigerador ordena el calor y el frío, poniendo el frío dentro y el calor fuera, claro que con solo abrir la puerta del frigorífico el frío se mezcla con el calor, por el tercer principio de la termodinámica, y habrá que volver a enchufar el motor. Otro ejemplo más claro es el de los cristales de yeso, que se dan en el universo sin intervención humana. Si machacamos un cristal de yeso en un mortero, el resultado es un producto que tiene las mismas propiedades químicas que el cristal de yeso. Pero el proceso contrario es enormemente costoso, o imposible, al tener que simular unas condiciones similares a las que tuvo el yeso cuando se formó el cristal. El cristal de yeso tiene un orden entre sus átomos que no tiene el polvo de yeso. Todo cristal a 0° Kelvin tiene 0 entropía. El cristal está más ordenado que el polvo de ese material. También podríamos hablar del diamante y el carbón.

3. Causa.

La entropía es la causa de los estados inestables. Otra forma de entender la entropía es por el grado de información que contiene un sistema. A un alto grado de entropía le corresponde una menor información y a sensu contrario, a un bajo nivel de entropía le corresponde mucha información.

Además, la entropía es *asimétrica* respecto del tiempo, es decir no admite un tiempo negativo o un tiempo imaginario²⁵. Todas las demás ecuaciones de la física son

²³ Aquí hay que puntualizar que según Einstein la energía y la masa son equivalentes según su fórmula $E=mc^2$ siendo c la constante de la velocidad de la luz $c=300.000$ m/s.

²⁴ Según la fórmula $Q= m.c.t$ donde m =masa, c =calor específico y t = temperatura. No del cuerpo con mayor calor al de menor calor. Así, un alfiler al rojo vivo dará su calor a un iceberg, que tendrá mayor calor debido a su mayor masa.

simétricas, es decir podemos introducir un tiempo negativo o imagianrio en su fórmula y sigue siendo válida²⁶.

Ilya Prigogine²⁷, al estudiar los sistemas alejados del equilibrio, mantiene que el tiempo es irreversible o lo que es lo mismo que su irreversibilidad no depende de probabilidades, sean estas altas o bajas, sino que la *irreversibilidad del tiempo es inherente a la entropía*.

Podemos concluir que lo mayormente ordenado tiende por sí mismo, en el universo material cerrado, a lo mínimamente ordenado. Es decir, el desorden en el universo crece continuamente con el paso del tiempo. La energía se conserva, es la misma cantidad, pero pierde calidad u orden. La energía total del universo está en continua degradación y tiende a ser calor. Así se puede hablar de la “muerte térmica” del universo, aunque no del fin del mismo.

6. *El Big Bang y la entropía.*

La teoría cuántica dio lugar a una “cosmología cuántica” que intenta explicar el origen del universo. En 1960 Stephen Hawking, James Hartley, David Penrose y algunos físicos más, plantean la alianza de la cosmología con los postulados de la mecánica cuántica que en síntesis consiste en tratar al universo como una partícula cuántica.

Expongo someramente esta hipótesis: El universo es anterior a las dimensiones y a los límites de la física clásica, tal como nosotros las conocemos.

Según la física cuántica, durante el tiempo de Planck $t = 10^{-43}$ s.²⁸, todo el universo tenía un tamaño equivalente a la longitud de Planck, que es $l_P = 10^{-20}$ veces el tamaño de un protón. Es decir, en el momento del Big Bang el universo es enormemente pequeño, sólo “observable” con dimensiones cuánticas. Estos efectos cuánticos han producido después de 15.000 millones de años el universo que conocemos hoy y que está formado por más de 100.000 millones de estrellas en nuestra galaxia, que a su vez es una entre los 100.000 millones de galaxias que lo forman.

Un sacerdote belga, Georges Lemaître postuló que el origen del universo fue una explosión de una singularidad espacio-temporal, y de aquí recibió el nombre de Big Bang.

No expongo en detalle el proceso físico del comienzo del Big Bang, ni sus múltiples vicisitudes dado que sería un tema exclusivo de la cosmología cuántica y excede los fines de este trabajo²⁹. Esta teoría no sólo abarca el ámbito físico, sino que

²⁵ La fórmula de la entropía es peculiar al introducir solo incrementos y no valores absolutos y además no incluye la variable tiempo dentro de sí. Sólo hace referencia a la temperatura Kelvin como estado de partida. A 0 ° K todos los cuerpos tienen entropía = 0. La medida de la entropía se hace como la cantidad de energía que tendríamos que gastar para bajar la temperatura de ese cuerpo hasta el 0 absoluto.

²⁶ Todas a excepción del todavía poco claro caso de los mesones K, cuya desintegración parece estar también sujeta a la línea del tiempo.

²⁷ Ilya Prigogine es un físico ruso nacido en Moscú el año 1917 y que, nacionalizado belga, murió en Bruselas el año 2003. Su característica más conocida es la del estudio sistemático de los sistemas no lineales y de los sistemas del caos. Se le concedió un premio Nobel por sus trabajos de química al crear el concepto de “estructuras disipativas”.

²⁸ El tiempo de Planck es el tiempo mínimo al que se puede acceder en el estado actual de la física. Entre el Big Bang y ese tiempo no sabemos lo que ocurrió, porque al campo gravitatorio no lo podemos conocer en esas dimensiones dado que actualmente ese campo no está unificado con los demás.

²⁹ Para conocer con más detalle y de forma didáctica este proceso del origen del universo, aconsejo el libro *Génesis* de Diego Martínez Caro. HOMOLEGENS. 2008.

como señala el físico Hubert Reeves “el Big Bang implica un cierto aspecto metafísico que puede ser atractivo para algunos o repulsivo para otros³⁰”.

Quizás esta teoría haya sido una de las más controvertida de los últimos tiempos, dividiendo a los físicos en dos bandos: por un lado, los defensores de un universo cerrado y por otro, los defensores de un universo abierto³¹.

La opinión de Hawking, en su discusión sobre el comienzo del tiempo, se refiere a “que había indicios de intervención divina que se desprenden de los argumentos más utilizados”³². Transcurridos unos años y pasados los efluvios del triunfo, Hawking al darse cuenta de que esa teoría mostraba fuertemente la creación ex nihilo, propuso la teoría del tiempo imaginario en un universo sin contornos o límites, con unas partículas anteriores al Big Bang que fueron las causas del mismo. Así, sin tener en cuenta que la entropía no admite tiempo imaginario, pudo demostrar que el universo no era creado ex nihilo sino que era determinado por la propia ciencia.

Vamos a analizar esta teoría con la óptica de la entropía.

Sabemos por las observaciones del telescopio espacial Hubble, que el universo está en expansión. En un sistema cerrado para lo material, la entropía, o el desorden, está creciendo con el paso del tiempo. Ahora bien, si retrocedemos en el tiempo la entropía irá disminuyendo, es decir el orden será mayor³³. Y si llegamos al tiempo cero la entropía será igual a cero. Por lo tanto, el origen del universo es un punto de tamaño mínimo, de energía infinita y de *entropía cero*. El universo nace con máximo orden que tiende al desorden. Además, los físicos han determinado que en los primeros instantes del Big Bang había nueve dimensiones espaciales de las cuales ahora solo conocemos el espacio y el tiempo.

7. *El movimiento circular y la entropía.*

La cuestión que nos proponemos esclarecer ahora es por qué el universo, si está en expansión, no se ha apagado aun cuando ya han transcurrido tantos años. Nosotros conocemos las distancias interestelares por el retardo de la luz que emiten las estrellas, y conocemos la expansión del universo al comprobar, en sucesivas medidas, que la distancia entre las estrellas y los planetas aumenta con el paso del tiempo. Sabemos que todos los cuerpos celestes giran en orbitas elípticas, que podríamos considerar circulares para este trabajo, hasta que consiguen el equilibrio entrópico, es decir detener la entropía o mantener la calidad de la energía durante el máximo tiempo posible y esto es debido precisamente a la forma del movimiento circular: la circunferencia.

“El movimiento circular es la explicación causal de los movimientos que, a su vez, causan las sustancias elementales (los universales físicos). Del movimiento circular conviene decir que es la mediación entre la causa final y los universales, es decir, la única manera de ordenar las sustancias elementales: su ordenabilidad”³⁴. Esa forma “circular” es la que ordena el movimiento de las partículas para conservar su entropía

³⁰ Fritsch, H., *Elementary Particles, Building Blocks of Matter*, Washington, World Scientific Publishing, 2005

³¹ Aquí hay que puntualizar que los físicos defensores de sistemas abiertos se refieren a universos o causas externas al acto de ser extramental, no en el sentido antropológico de la persona como habitante del universo.

³² Hawking, S.W., *A Brief History of Time*, Nueva York, Bantam Books, 1988.

³³ Este retroceso a los orígenes lo podemos hacer racionalmente, pero como ya se dijo anteriormente la entropía es asimétrica en el tiempo y no admite la posibilidad de un retroceso. Esto desautoriza a los partidarios de que cuando el universo termine de expandirse volverá a contraerse con una entropía negativa. Cuando un jarrón se cae contra el suelo se hace pedazos y su entropía aumenta. Que la posibilidad de que los trozos de jarrón se vuelvan a unir no sea igual a 0 en pura teoría matemática de probabilidades, no implica que en el caso de la termodinámica esta sea = 0.

³⁴ POLO, L., *El Conocimiento del Universo Físico. El movimiento circular.* p. 403.

frente a la causa final del universo y como generadora de orden sería una causa final específica de ese movimiento que no cesa.

“El movimiento circular, como movimiento que es, es tricausal. Consta de causa formal, eficiente y material. Pero una cosa es que el movimiento circular sea la explicación física de lo que es inferior a él –las bicausalidades–, y otra la relación del movimiento circular con el fin, que es la cuarta causa: la unidad de orden, es decir, la unidad del universo”³⁵.

“Con otras palabras, la consideración del movimiento circular abre paso a la concausalidad con el fin. Dicha concausalidad no es la mediación circular, sino que tiene que ser la luz entendida como propagación. ¿Qué diferencia hay entre la luz y el movimiento circular? Que el movimiento circular no puede ser retenido por aquello que causa, y la luz sí: por eso se habla de propagación”³⁶.

Una característica del movimiento circular es que puede conservar su entropía, luchando contra la entropía del universo, precisamente por la forma de su órbita circular, que genera una fuerza centrífuga contraria al campo gravitatorio, lo que retrasa enormemente la expansión del universo. Esto no pasa con la propagación, que siempre es rectilínea o con los desplazamientos, que siempre necesitan gastar energía, y por lo tanto aumentan la entropía para realizar su fin. Por lo que un universo en expansión, sin movimiento circular, alcanzaría rápidamente su estado de equilibrio termodinámico.

8. *El Boson de Higgs.*

Lo mismo cabría aplicar al nivel más ínfimo de las partículas atómicas. Ellas están en movimiento para adquirir el equilibrio a través del spin³⁷. Las partículas con spin semientero son llamadas fermiones, que son los cuantos de los electrones y neutrones, y las partículas con spin entero son los llamados bosones, que son los cuantos de los fotones. Aquí no rigen las ecuaciones de la física clásica sino las de la física cuántica, por lo que las partículas son funciones de onda y su comportamiento no es tan evidente como lo experimentable con los sentidos.

Pero hay una partícula muy especial que es el boson de Higgs³⁸ que nadie ha visto, aunque se ha comprobado su existencia en el Gran Colisionador de Hadrones del Cern en el año 2012. Esta partícula había sido predicha teóricamente en el Modelo Estándar de Partículas Cuánticas por Peter Higgs, pero sólo diez años de investigación y el aumento de potencia de los aceleradores de partículas hicieron posible su confirmación. Peter Higgs había predicho la existencia de *un boson que no tenía spin* cuando todos los bosones y fermiones, que son las partículas más elementales, lo tienen y predijo que esta partícula elemental estaba siempre presente en la formación de la materia como onda o campo de Higgs.

La singularidad de esta partícula nos lleva a lo ya mencionado en el apartado 5 p.8, como característica específica de la causa final, dado que, sin energía ni forma, al no tener spin, es un campo que ordena a la causa material para ser partícula. Esto corrobora el pensamiento de Polo en cuanto a la oposición de la causa material y final y a la superioridad de la luz sobre el movimiento circular. La materia aparece con una entropía mínima y creciente mientras que el movimiento circular conserva la entropía. La luz también es una clase de boson con spin, mejor dicho, cada color básico de la luz

³⁵ *Ibid.* p. 403.

³⁶ *Ibid.* p. 403.

³⁷ Spin = momento angular intrínseco cuantizado.

³⁸ Peter W. Higgs físico británico nacido en 1929.

es un boson específico, pero tiene, como la materia, entropía positiva; no tiene una causa final distinta de la materia. La luz es superior en calidad de energía a todas las demás “partículas”, y solo se manifiesta en propagación, mientras que las demás partículas, las que tienen que ver con los fermiones se pueden manifestar en el movimiento circular. También nos muestra a la entropía entendida específicamente como causa final. Así podríamos decir que el boson de Higgs sería la causa final que ordena la materia y que nunca se manifiesta con la materia, al no ser esta tricausa, sino sólo causa material.

9. *La vida y la entropía.*

La vida es la convivencia de múltiples sistemas abiertos dentro de un sistema cerrado. “Así, los vivientes se presentan como sistemas abiertos no lineales y con una inestabilidad alejada del equilibrio”³⁹.

“Vivir supone poseer mecanismos generadores de inestabilidad que permiten mantenerse alejados del equilibrio termodinámico, que consiste en el grado máximo de desorden, lo que en el viviente corresponde a la muerte”⁴⁰.

“La retroalimentación es un tipo de influjo en el que lo más decisivo no es el intercambio de energía, sino de información. Esta noción es clave para interpretar los seres vivos. En ellos el equilibrio se mantiene frente a los influjos del medio, es decir, se procede a una respuesta que restituye el estado alterado. Además, el orden de un organismo se incrementa, como ocurre con el crecimiento, y los estados de equilibrio pueden ser ascendentes”⁴¹.

“La causa final es la única que se opone sensu stricto a la causa material porque no es afectada por el retardamiento que comporta esta y que comunica a las causas formal y eficiente. Por ello, el viviente orgánico forma parte del universo, del cual toma la diversidad y jerarquía en las operaciones y la potencialidad o retraso de cada una de ellas”⁴².

10. *La persona humana y la entropía.*

La persona humana es un *además*⁴³, que habitando el universo, no pertenece enteramente a él. Por lo tanto, como ser superior al universo puede conocer la esencia del mismo y mejorarlo u ordenarlo.

Son varios los ejemplos de esa capacidad. Polo menciona el descubrimiento del LASER⁴⁴ como una herramienta fabricada por el hombre y que la naturaleza del universo es incapaz de descubrir.

Consiste en estimular electrones de una sustancia elemental que pasan a otra órbita superior y que al volver a su órbita original emiten una emisión secundaria. Dicha emisión secundaria consiste en fotones de la misma frecuencia, específica para cada material, no como la luz que emite un rango de frecuencias, desde las infrarrojas a las

³⁹ Cfr. TORRES LÓPEZ, J. M. *Filosofía biológica de Leonardo Polo*, EUNSA, Pamplona, 2016, p. 247 Cfr. G. BASTI, *Il rapporto mente-corpo nella filosofia e nella scienza*, Studio Domenicano, Bolonia, 1991, pp. 198-269.

⁴⁰ Ibid. p.247 Cfr. N. LÓPEZ MORATALLA, C. DE MIGUEL VÁZQUEZ, N. FONT ARELLANO, E. SANTIAGO CALVO, *La dinámica de la evolución biológica. Más con más*, pp.38-40.

⁴¹ Cfr. MURILLO, J.I. El tiempo y los métodos en la biología, p.61.

⁴² Cfr. FERRER, U. La vida desde la concausalidad. La causa final en el ser vivo. p. 56.

⁴³ GARCÍA GONZÁLEZ, J. I. El hombre como persona, p.83 “Lo propio de la persona humana es añadir vida a la vida recibida”.

⁴⁴ Light Amplified by Stimulated Emission of Radiation.

ultravioletas. Esa frecuencia de un color primario puro, puede además emitirse en pulsos, y se emite direccionalmente y de forma coherente, es decir no se desvía ni se retrasan los fotones y por lo tanto puede concentrarse y aumentar la energía en un punto a larga distancia. Todo esto no ocurre con la luz emitida por emisión espontánea.

Otro ejemplo es la obtención de energía de fusión nuclear con ganancia de energía. El 5 de diciembre de 2022 en el Lawrence Livermor National Laboratory (LLNL) de California se realizó un experimento usando un método de confinamiento inercial⁴⁵ con láser, por el que se iluminó con un láser de 2,1 megajulios una mezcla de deuterio y tritio, obteniendo 2,5 megajulios de energía.

11. Conclusiones.

La aportación de Polo de las concausas, especialmente de la causa final, debería ser tenida en cuenta tanto por los investigadores como por los cosmólogos para tener un foco que ilumine a la causa final del hombre, y que esta no sea contraria a la causa final del universo.

Acabo con una cita de Polo sobre la ecología: “¿Qué es el sistema ecológico? En el fondo una ordenación, y por eso se puede enfocar el sistema ecológico homeostáticamente, un enfoque mecanicista, o se puede decir que el sistema ecológico es una cierta ordenación. Pero hay que ver el sistema ecológico desde la causa final, pues la interpretación homeostática del sistema ecológico es incompatible con la evolución del sistema ecológico. Y es evidente que los sistemas ecológicos no son estables, sino que varían. Por eso a veces los ecologistas parecen idólatras de cosas estáticas, cuando defienden la conservación de este equilibrio ecológico”⁴⁶. Sin comentarios.

Domingo Aguilera
aguilera@netspainco.com
España

⁴⁵ El confinamiento inercial consiste en concentrar en un punto, múltiples rayos láser que suman la energía necesaria para conseguir la fusión de los núcleos de los átomos de deuterio y tritio.

⁴⁶ POLO, L., *El Conocimiento del Universo Físico*, p. 75.

Retos de la Empresa hoy

Cernin Martínez Yoldi - Sivia C. Martino

RESUMEN: ¿Qué retos son los que afrontan las empresas en el mundo de hoy? En este trabajo se van a presentar cinco desafíos: la tecnología, el tiempo, la productividad, la transformación social y la persona. Primero se expondrán relacionados con el pensamiento de Leonardo Polo para entender qué es el mundo empresarial. Las bases polianas nos brindan algunas soluciones o cauces para resolver las cuestiones vinculadas a estos desafíos y generan un diálogo entre quienes estamos vinculados a esta realidad. Nos basamos fundamentalmente en sus obras: *Antropología trascendental*¹, *Filosofía y Economía*² y *Cursos y seminarios*³.

Palabras claves: persona, tecnología, productividad, tiempo y transformación social, empresa, derecho y política.

SUMMARY: What challenges are facing companies in today's world? In this work, five challenges will be presented: technology, time, productivity, social transformation and the person. First, they will be exposed related to the thought of Leonardo Polo to understand what the business world is. The Polyan bases provide us with some solutions or channels to resolve the issues related to these challenges and generate a dialogue between those of us who are linked to this reality. We base ourselves fundamentally on his works: *Transcendental Anthropology*, *Philosophy and Economics*, and *Courses and Seminars*.

Keywords: person, technology, productivity, time and social transformation, bussines law and politics.

¹ Polo, L., (2016), *Antropología trascendental, Obras Completas*, Serie A, Vol. XV, Eunsa, Pamplona.

² Polo, L., (2015), *Filosofía y Economía, Obras Completas*, Serie A, Vol. XXV, Eunsa, Pamplona.

³ Polo, L., (2023), *Cursos y Seminarios, Obras Completas*, Serie B, Vol. XXIV, Eunsa, Pamplona.

Introducción

Para gestionar empresas necesitamos conocer a las personas, porque la empresa es trabajo con hombres libres no con máquinas; por tanto, es un asunto que conviene estudiar con hondura. Tratar con personas libres es lo que tienen en común la empresa y la política. Se trata de gestionar libertades, de ahí la importancia de comprender el mando y el liderazgo. El llegar a conocer a la persona sirve también de cara a ahondar en la índole de las instituciones humanas.

Si bien hoy la empresa enfrenta muchos retos, hemos seleccionado algunos que se entienden como centrales, para intentar ahondar en ellos. Se intentará comprenderlos y buscar alternativas para encararlos. Los retos que hemos considerado de mayor relevancia son cinco: la tecnología, el tiempo, la transformación social, la productividad y la persona.

1. La tecnología

Vivimos hoy en una sociedad de cambios acelerados. Podríamos hablar de tres hitos económicos de cambio económico-empresarial a lo largo de la historia de la humanidad.

a) La primera gran revolución económica, que se produjo en el año 10.000 a. C. -o sea, en el Neolítico-. Si el hombre ya estaba en la tierra desde hacía medio millón de años, le llevó esa ingente cantidad de tiempo establecerse en poblados, comenzar con un trabajo vinculado a la agricultura y la ganadería, abandonar su vida nómada. Es mucho tiempo para que se dé este cambio económico considerado como la primera revolución económica⁴.

b) La segunda revolución industrial se puede ubicar alrededor del siglo XVIII. Esto significa que fue mucho menor el tiempo que le llevó a la sociedad -al hombre- para este cambio; desde el Neolítico al s. XVIII son 10.000 años. La persona humana pasó de sobrevivir gracias a la energía -básicamente animal- a utilizar las fuentes de energía fósil y minerales. Esta revolución industrial con la máquina de vapor y con el carbón permitió aumentar la productividad y entrar en la sociedad de consumo con una disminución considerable en los precios de los productos. Carlo María Cipolla explica que esto se produjo gracias a la utilización y manejo de la energía⁵.

c) Finalmente, llegamos a la tercera revolución industrial, que es en la que estamos inmersos. La tercera revolución económica tiene que ver con las tecnologías de la información. El interés en la gestión del conocimiento está basado principalmente en la velocidad de la conectividad y el creciente contenido del conocimiento en productos y servicios, ciclos más cortos de desarrollo de productos nuevos y la sobrecarga de información como una prolífica generación de conocimiento.

Desde su adopción por parte de la comunidad de negocios y de la población, *Internet* ha conducido a un aumento en la creatividad colaborativa, el aprendizaje, la investigación, el comercio electrónico y a la inmediatez/instantaneidad de la información. Con las tecnologías incorporadas a las empresas se agilizan las transacciones y la misma gestión de la organización y de la sociedad toda a través de la incorporación de esta herramienta informática. Como ejemplos de conocimiento que pueden obtener las organizaciones por la incorporación de estos medios se pueden mencionar el aprendizaje electrónico (*e-learning*), las discusiones en línea, el *software*

⁴ Cfr. Cipolla, Carlo M. (1978), *Historia económica de la población mundial*, Ed Crítica. Barcelona (1era ed. 1962).

⁵ *Ibid.*, 19-34.

colaborativo para que utilicen los trabajadores y últimamente la irrupción de la IA (inteligencia artificial).

En la actualidad, las tecnologías de información permiten contar con herramientas que apoyan la gestión del conocimiento en las empresas, facilitan la recolección, la transferencia, la seguridad y la administración sistemática de la información, junto con los sistemas diseñados para ayudar a hacer el mejor uso de ese conocimiento. El proceso de la administración del conocimiento, también conocido en sus fases de desarrollo como ‘aprendizaje corporativo’ o ‘aprendizaje organizacional’, tiene principalmente los siguientes objetivos: identificar, recabar y organizar el conocimiento existente, facilitar la creación de nuevo conocimiento y apuntalar la innovación a través de la reutilización y apoyo de la habilidad de la gente a través de organizaciones para lograr un mejor desempeño en la empresa. El modelo de Nonaka y Takeuchi⁶ ha sido pionero en la mayoría de los conceptos que están actualmente en uso⁷.

De este modo podríamos hablar de tres hitos principales en el cambio organizacional. De lo que se puede considerar que comenzó alrededor de 1970, tan sólo 200 años transcurrieron para este nuevo gran cambio económico y social que son las tecnologías de la comunicación y la información, *internet* y todo lo que trae consigo. Es la revolución de la información que está cambiando los modos de relacionarnos, de aprender, y también de gestionar empresas en todos sus ámbitos de producción y venta, así como la gestión de la optimización de los propios recursos⁸.

Por tanto, nos encontramos frente al gran reto que hoy enfrenta la empresa y no es concebible esa sin un conveniente planteamiento, manejo e incluso dominio de toda la tecnología. Curiosamente, Polo escribió algunos documentos en los años 60 en los que ya le da una gran importancia a la cibernética⁹ y a la tecnología. Vinculado a la técnica cabría comentar cómo Polo se expresa sobre ella en términos claros pero precisos. Al producir, en el mundo, nuestra existencia física “¿estamos construyendo un mundo humano?, ¿conservamos nuestro poder sobre la técnica como medio?... La manera de superar el riesgo de la deshumanización intrínseca de la técnica, autónoma desde el punto de vista práctico, es aceptar que la contemplación es superior a la acción y lograr un control de la tecnología cuyo sujeto no puede ser otro que la empresa”¹⁰.

⁶ NONAKA, I. & TAKEUCHI, H., (1995), *The Knowledge Creating Company*, Oxford, Oxford University Press, en español (1999), *La organización creadora de conocimiento*, Edit. Universidad Iberoamericana, México.

⁷ Cfr. LLORIA, M.B., (2000), “Una revisión crítica de los principales modelos de gestión del conocimiento”, X Congreso ACEDE, Oviedo, 1-28. Y TARÍ GUILLÓ, J.J. GARCÍA FERNÁNDEZ, M., (2009), *Dimensiones de la gestión del conocimiento y de la gestión de la calidad: una revisión de la literatura*. Investigaciones Europeas de Dirección y Economía de la Empresa, Vol. 15, n. 3, 135-148, 136. Obtenido online febrero de 2016: <http://www.elsevier.es/es-revista-investigaciones-europeas-direccion-economia-empresa-345-articulo-dimensiones-de-la-gestin-del-S1135252312601051>

⁸ “Hasta hoy hemos primado los intercambios de cosas. Incluso estamos acostumbrados a incluir al hombre mismo en este régimen funcional, cuya forma básica de organización es el mercado. A esto se le llama sociedad industrial. Pero en la medida en que aumenta la importancia del saber, la índole de los intercambios se modifica. No es posible organizar del mismo modo el flujo de ideas y el tráfico de cosas. Vamos a una sociedad dialógica (la expresión «sociedad de pensamiento» se nos queda corta). Y esto es una novedad muy importante. Para mostrarlo basta destacar que el mercado es el sistema de información que soporta las transacciones de cosas. Por ser la información un factor básico, el intercambio de cosas se caracteriza porque en él las cosas no se modifican”. Polo, L., (2015) *Filosofía y Economía, Obras completas*, Serie A, Vol XXV, 377.

⁹ Polo, L., (2015) *Filosofía y Economía, Obras completas*, Serie A, Vol XXV, 152, 216 y 217. Polo, L., (2016) *Presente y futuro del hombre, Obras Completas*, Serie A, Vol. X, Eunsa, 227. Polo, L., (2017) *Escritos Menores*, 2001-2014, *Obras Completas*, Serie A, Vol. XXV, Eunsa, 22. Polo, L., (2002) “La cibernética como lógica de la vida”, en *Studia Poliana* 4 (2002) 9-17

¹⁰ POLO, L. (2015), *Filosofía y Economía*, ed. cit., 215.

Polo advierte que una de las responsabilidades primarias de la empresa es el control de la tecnología. Concretamente, explica que un sistema empresarial que sea ‘manejado’ por la tecnología conduce a la “destrucción del plexo práctico medial”¹¹. No significa esto que haya que detener la técnica, sino que hay que “aplicarla de acuerdo con las posibilidades de uso humano”¹². Y tampoco se podría considerar que haya peligro de que la técnica se detenga, pues “el hombre es el autor de la técnica. Pero hay que acertar en su uso teniendo en cuenta las circunstancias de la coyuntura y el grado de desarrollo efectivo de la capacidad humana en cada caso”¹³. Por lo tanto, la técnica es humana y observamos que hay momentos en que nos desborda. Más aún, “la apreciación actual de la técnica, su protagonismo, se expresa en tesis desorbitadas”¹⁴. Polo enfatiza que la tesis antihumanista podría ser refutada por la empresa como agente social. Y aunque “el mundo técnico puede ser trágico... de antemano es estrictamente humano puesto que es el desarrollo de una de nuestras notas definitorias”¹⁵.

Para Polo, la sociedad en la que vivimos se explica como una sociedad dinámica¹⁶. Y esta es comprendida como una sociedad en permanente cambio, movimiento. Esto indica que la concepción del capital empresarial como propiedad¹⁷ quede absolutamente obsoleta. Polo explica que el capital empresarial como técnica no es propiedad estática, sino una técnica dinámica que con el uso de la tecnología -como modo de transformar insumos en productos- genera valor¹⁸. Por tanto, según él, quien debe mandar en la empresa no son los accionistas propietarios de ese capital, sino los empresarios que conocen el modo de transformar el producto¹⁹.

Para Polo, la economía es también netamente cibernética, es una red²⁰. Esto se puede explicar como una estructura reticular que se compone de nodos transformadores

¹¹ *Ibid.*, 215.

¹² *Ibid.*, 215.

¹³ *Ibid.*, 215.

¹⁴ *Ibid.*, 215.

¹⁵ *Ibid.*, 215.

¹⁶ *Ibid.*, 271 y ss. El texto que se encuentra en las *Obras Completas* proviene de un coloquio en Granada de Leonardo Polo titulado “Hacia un nuevo concepto de empresa”, fechado en Madrid en 1967. Cfr. *Filosofía y Economía*, p. 16.

¹⁷ Polo, L., (2015) *La persona humana y su crecimiento*, *Obras Completas*, Serie A, Vol. XIII, Eunsa, 351-52.

¹⁸ Así dice el autor: “La empresa se puede definir como un modo de organizar la actividad humana que genera valor añadido. Hay una diferencia entre las entradas y las salidas a favor de las entradas. Si no se produce ese incremento de valor, no hay empresa. Más aún, si miramos la historia de la humanidad entendemos que su continuación depende del valor añadido; aunque también se registren en ella grandes déficits, la historia es imposible sin valor añadido”. Polo, L., (2015), *Filosofía y Economía*, ed. cit., 383.

¹⁹ Indica Polo: “La idea de «propietario del capital» es absolutamente incompatible con lo que tiene que ser la empresa en la sociedad dinámica. Existe una corriente que tiende a disminuir la importancia del accionista: es la concepción del empresario como técnico en la dirección de empresas. Esta nueva figura de «empresario» no es asimilable a la de «propietario». Pueden coincidir en una misma persona física. Pero si son distintos los titulares, hay que inhibir al «propietario» en favor del «empresario». Este último debe detentar el poder –puesto que detenta la técnica de dirección, de que carece el mero propietario–, prescindiendo de toda remisión o relación con la titularidad”. Polo, L., (2015), *Filosofía y Economía*, ed. cit., 274. Así lo indica Polo: “Si los accionistas son externos, no son gente que formen parte de la línea, sino personas que se limitan a colocar su dinero. Los accionistas no son nada partidarios de correr riesgos, no entienden la empresa como un dinamismo. Como poseen mentalidad de propietario, quieren negocio seguro, y si tienen un poder muy grande, producen quiebras en el proceso de la empresa. En cambio, si son por un lado accionistas y a la vez reciben ingresos de la empresa por otro concepto, es decir, si forman parte de la empresa, la política de inversiones es diferente”. Polo, L., (2018), *Ayudar a crecer*, *Obras Completas*, Serie A, Vol. XVIII, Eunsa, 470.

²⁰ Explica Polo: “Una manera de entender los plexos; una manera de referirse al mundo práctico. Y todo es así en este mundo. En el mundo humano práctico, todo consiste en la articulación, en la organización. Ocurre a veces que las organizaciones se hacen torpes, que ya no sirven, ya no son útiles, y que habría que modificarlas. Ese cambio de estructura, en rigor, no es más que una modificación de la organización. Según nuestro actual nivel tecnológico, la organización burocrática es demasiado lenta, pobre, rígida, poco flexible, para lo que nuestro mundo necesita.

-que son las empresas- y conexiones -entre ambos nodos- que transportan productos “economía real”²¹ y, sobre todo, dinero “economía monetaria-financiera”²². El dinero es fundamental, y así lo reconoce Polo. Por tanto, comprender qué es el dinero es esencial para el entendimiento de la economía y la empresa²³. Polo sostiene que es la savia que circula por esta red. Esta comprensión del dinero tiene un componente transformador²⁴. El velo monetario -que es simplemente esa unidad de cambio que permite el intercambio- es una comprensión muy corta del dinero. El alcance del dinero, con las funciones que tiene hoy, es mucho mayor: el dinero es algo que nos da seguridad, es un medio para producir más dinero “la especulación”, esto nos hace comprender que el dinero no es únicamente -pues- un medio de intercambio²⁵.

En esta estructura de red, de información, que es la economía está la empresa como unidad básica de la sociedad. El conectivo de esta economía, de este mercado es el dinero²⁶. Es válida esta aseveración, tiene un gran valor porque el mercado como sistema de información -dice Polo- es barato, es rápido, da las señales a la ‘oferta y demanda’ para tomar decisiones de compra y venta según el precio. Polo indica que “por eso el dinero está vinculado con el precio; significa una medida del valor relativo de distintos bienes”²⁷.

Polo recoge -y esto es muy actual- que con la intervención directa en los mercados de la burocracia del poder público realmente no es posible que el mercado pueda funcionar adecuadamente. Se podría decir que es algo utópico porque requiere tanta información a la hora de fijar los precios que no hay nada equivalente al sistema descentralizado del mercado. Una burocracia, una autoridad que pretenda establecer los

Tenemos que encontrar nuevas formas de organización. Por ejemplo, cuando se habla de la sociedad de la información, una sociedad futura, se está pensando a la informática como una red. ¿Y una red qué es? Un plexo. A lo que se llama plexo se le puede llamar también red. El mundo humano tiene estructura reticular. Es otra manera de decir lo mismo. Bien, éste es el tener práctico”. Polo, L., (2022), *Artículos y Conferencias, Obras Completas*, Serie B, Vol. XXX, Eunsa, 30.

²¹ “Se trata de poner de relieve el valor de las obras humanas. Valorizar no tanto el producto, sino lo que le pasa a la persona humana mientras trabaja de ese modo. ¿Se envicia o se hace virtuoso? La gente en este tipo de organización, ¿se mejora o se empeora? Es el intento de construir empresas menos obstaculizadoras al ser personal del hombre”. Polo, L., (2015), *Filosofía y Economía*, 428.

²² “En la sociedad civil los intercambios se institucionalizan en instituciones más amplias. Estas instituciones se especializan en determinados bienes, y así un grupo producirá unos bienes y otros, otros. En el área en que cada uno se ha especializado se da un excedente, y esto lleva en sus orígenes el trueque, el intercambio. Cuando este intercambio se hace más amplio da lugar a la división de trabajo. Sin embargo, como estos intercambios necesitan garantías de hacerse con equidad, es menester contar con un elemento que sea como el valor-unidad común a todos ellos. Es entonces que aparece el dinero. Aristóteles define el dinero de la siguiente manera: es el medio universal que permite suplir los intercambios directos por un valor que los conecta a todos. Por eso el dinero está vinculado con el precio; significa una medida del valor relativo de distintos bienes”. Polo, L., (2015), *Filosofía y Economía*, 429.

²³ “El significado del dinero va también a experimentar una modificación de gran alcance que lo vincula más íntimamente con la dinámica productiva. En su sentido clásico -ya captado por Aristóteles- el dinero es el modo genérico de fijar correlaciones de valor en los intercambios: es lo que permite comparar un bien con todos los demás”. Polo, L., (2015), *Filosofía y Economía*, ed. cit., 35.

²⁴ Polo, L., (2015) *Filosofía y Economía*, ed. cit., 398.

²⁵ *Ibid.*, 398.

²⁶ Polo plantea que el conectivo del sistema de intercambio es el dinero y es el mejor posible, pero que hay sistemas superiores al intercambio: el diálogo, cuyo conectivo no es el dinero sino la comunicación, el lenguaje: “sin dinero la producción se detendría o funcionaría muy mal. El dinero es un conectivo de gran importancia. Pero también es claro que es de índole temporal, pues se refiere a la consistencia de la producción. La producción es aquel tipo de acción que es extrínseca a motivos y objetivos. Por eso necesita un conectivo que es el dinero, y por eso también, la consistencia de la producción es financiera. La importancia de las políticas monetarias y de su acierto es algo muy cercano. Recuérdese también el problema de la inflación, la capitalización, la existencia del mercado, la política económica. El hombre es el único animal que produce: el hacer inteligente ha dado lugar al dinero”. *Filosofía y Economía*, ed. cit., 407.

²⁷ Polo., L., *Filosofía y Economía*, ed. cit., 427.

precios justos de cada producto, es imposible porque hay innumerables productos en el mercado.

Y aquí nos hacemos una pregunta: ¿cuál es el precio justo? El precio –pues depende de la oferta y la demanda-. Así lo expresa Polo: “unos venden si otros compran. El motivo desencadenante de la producción es lograr una diferencia entre los costes y el precio de la venta, es decir, un beneficio”²⁸. Polo pone el ejemplo del pobre pescador que no ha vendido sus peces al final del día y los tiene que regalar. Esto es injusto realmente. Y estas situaciones de injusticias que se dan y conducen a vender incluso a bajos costes o a pérdida.

Con el sistema de mercado existente -desde luego nos referimos a una planificación económica burocrática desde lo público²⁹- se vienen a anular las bondades del mercado. Ahora bien, esto no quiere decir que el sistema de mercado -basado en el dinero- deba extrapolarse a otros niveles que Polo denomina superiores de la economía y de la sociedad. Realmente llevar a cabo estas extrapolaciones acaba siendo un serio problema de la sociedad, pues elevamos la lógica económica a otras dimensiones sociales como son la política o incluso las relaciones interpersonales. De tal modo que nos relacionamos con un balance de “doy para que me des”; lo que damos y lo que recibimos es como un criterio netamente económico, de justicia económica, de equivalencia del valor de lo dado y de lo recibido³⁰. No se repara en que estas otras esferas tienen otra lógica. De hecho la estructura cibernética de red, que se da también aquí, tiene otros conectivos que no son el dinero. Polo nos hace un paralelismo entre la sociedad económica o el mercado y lo que él llama la sociedad dialógica³¹, sosteniendo que realmente es este el fin de la sociedad: el diálogo, el compartir conocimiento. Pues bien, en la sociedad dialógica no cabe esta distinción tan neta entre conexiones y nodos porque en el propio acto de transmitir la información esta se ve modificada por el receptor y por el propio canal. El diálogo nos transforma: al receptor y al emisor y en el acto de la comunicación también el mensaje se ve afectado. Esta comunicación es de otro nivel, distinta al mero intercambio económico de cosas. Este es el primer esbozo - muy breve- sobre la tecnología.

2. *El tiempo*

El segundo gran reto de la empresa es hoy el tiempo. La cuestión del tiempo es de gran relevancia y dedicar tiempo a tratar de comprenderlo tiene un buen rédito. ¿Qué es el tiempo? El tiempo siempre ha sido el principal elemento dinamizador de la

²⁸ *Ibid.*, 403.

²⁹ “Ante todo, el exceso de la burocracia es contraproducente si no se ha llegado a ser una sociedad industrial (...)”. Polo, L., (2015) *Filosofía y Economía*, ed. cit., 352.

³⁰ Dice: “Pero en los intercambios de cosas el criterio de justicia es la igualdad –justicia conmutativa–. Además, el trueque no es la colaboración, el poner en común, sino una operación formalmente transitiva consumada en su misma reciprocidad, una combinatoria compensada en forma homeostática, y cuyo conectivo es el dinero. De aquí arranca la distinción entre valor de cambio y valor de uso: el uso es externo al cambio, el cual, a su vez, se consolida en virtud del precio”. Polo, L., (2015) *Filosofía y Economía*, ed. cit., 313.

³¹ Polo explica: “Y esto es una novedad muy importante. Para mostrarlo basta destacar que el mercado es el sistema de información que soporta las transacciones de cosas. Por ser la información un factor básico, el intercambio de cosas se caracteriza porque en él las cosas no se modifican. De aquí la distinción entre los núcleos de transformación, las industrias, y el tráfico. Esto es una estructura reticular. Cuando lo que se intercambian son conocimientos, esta distinción se atenúa. La sociedad dialógica es aquella en la que las relaciones ad extra y ad intra de la empresa tienden a coincidir. Dicho de otra manera, una sociedad dialógica es aquella en que lo básico no es el mercado, sino la empresa, o el paso de un «mercado de demanda» a un «mercado de oferta»”. Polo, L., (2015), *Filosofía y Economía*, ed. cit., 375.

economía³². La búsqueda de la inmortalidad aparece ya en todos los mitos³³, y ganar tiempo es de algún modo la historia de los inventos. Nos enfrentamos a una desesperada lucha de la humanidad por ganar tiempo, por hacer cosas más rápidas: desde la rueda, el arado, los coches que nos permiten desplazarnos más rápido, los medios de transporte hasta el ordenador con todas sus potencialidades. Realmente, gracias al este y, por tanto, a todas las innovaciones que han sido tan positivas nos resulta posible gestionar mejor el tiempo, hacer más rápido las cosas o hacer más cosas en el mismo tiempo. Un ejemplo de esta rapidez es en el uso de la velocidad para escuchar mensajes de audio de *WhatsApp*, la mayoría de las personas suele considerar que lo escucha y entiende igual aunque este a mayor velocidad. Algunos dicen que aunque no se capten del mismo modo los mensajes, en definitiva y en la práctica el mensaje llega. Esto muestra cómo queremos más tiempo, probablemente porque entendemos qué representa el futuro.

¿Qué es el tiempo para Polo? Muchos filósofos en bastantes casos no acaban de explicarlo. Polo –sin embargo– explica que el tiempo es el presente abierto al futuro recogiendo totalmente el pasado³⁴. El pasado que vivimos se integra en el presente, y si perdemos algo de nuestro pasado en nuestro presente no estamos viviendo el tiempo en plenitud. Pero un tiempo que no acaba en el hoy necesita de un sentido del tiempo que es la proyección de futuro. Un futuro que abre y que crea, incluso en términos de tiempo³⁵. Polo dice acertadamente que también la evolución del pensamiento no solo económico y filosófico pasa de ordenar el espacio a ordenar el tiempo. Así de las dos categorías kantianas quedaría claro que, entre espacio y tiempo, el tiempo es superior³⁶. Los arquitectos ordenan un espacio estático pero los filósofos ordenan el tiempo. En la empresa, la materia prima principal acaba siendo el tiempo. ¿Cuál es el valor que aporta la empresa desde este punto de vista? Crear tiempo: que el tiempo gastado sea menor al tiempo creado³⁷.

³² Leemos: “El cambio comporta una novedad que no encaja en la organización existente; sin embargo, en ella misma está la indicación del nuevo orden, pues el diálogo es una novedad dotada de una fecundidad sistémica extraordinaria”. Polo, L., (2015), *Filosofía y Economía*, ed. cit., 378.

³³ Leemos aquí: “El mito primitivo es la temporalidad, la interpretación del hombre como ser temporal y sólo temporal. Cuando el mito se elabora más, la manera de compensar el terror que produce el tiempo es la idea de centro, es decir, una apelación al espacio. Esa idea del centro está presente en todas las culturas míticas no interrumpidas por la filosofía, porque la filosofía es lo actual y el hombre se libra del imperio del tiempo según el alma. De ahí la cultura misteriosa griega”. Polo, L., (2017) *Persona y Libertad, Obras Completas*, Serie A, Vol. XX, EUNSA, 210.

³⁴ Polo, L., (2016) *Curso de teoría del conocimiento III, Obras Completas*, Serie A, Vol. VI, EUNSA, 281.

³⁵ Polo expresa que “el estudio estricto de la historia tiene que estar fundado en la idea de un tiempo abierto al futuro, vectorial, no de un tiempo ya acabado. Por ello, la organización del tiempo histórico no puede ser pensada en términos de presencia, sino que tiene que ser pensada de otra manera”. (2015), *Estudios de filosofía moderna y contemporánea, Obras Completas* Serie A, Vol. XXIV, EUNSA, 218.

³⁶ “Ahora bien, es imposible que el hombre cuente solamente con el espacio, por cuanto el espacio es la representación inmediata de su propio dominio, es decir, de su independencia respecto del mundo. En la configuración pragmática del espacio intervienen factores humanos más fundamentales que, a la vez, la hacen posible y la sobrepasan. Desconocer la existencia de estos factores conlleva una limitación y una vivencia obsesiva de la libertad humana. Pero no es difícil mostrarlos. El espacio se organiza desde una intimidad y ello requiere tiempo. Este tiempo es también el tiempo de la vida, un tiempo unitario y abierto. Su organización es un tema pendiente, al que es menester conceder la máxima atención. El poder humano no se ejerce tan sólo en el espacio; también hay un dominio humano sobre el tiempo. Al traer a la consideración la intimidad y el tiempo humanos, y comprender su mayor importancia, debe concluirse que la libertad pragmática espacial no agota el orden de los fines y, por lo mismo, que pertenece al orden de los medios. La obsesión espacial perturba el tratamiento de los medios, y con ello da lugar a una nueva dificultad de que nos ocuparemos más adelante. Resolver el problema de lo aporético espacial no es rehusarlo, sino comprender lo que significa medio orden de los fines y, por lo mismo, que pertenece al orden de los medios”. Polo, L (2015), *Filosofía y Economía*, ed. cit., 97.

³⁷ Polo explica: “Se ve ahora que la obsesión espacial comporta para el tiempo interpretarlo como el elemento conectivo intermedio entre dos presentes: el presente interior y el exterior. Ahora bien, un tiempo empleado en la organización de un presente externo es un tiempo gastado, o un gasto de tiempo, pues es un simple trasvase: lo que

Perder el tiempo en la empresa es esto: no generar más tiempo que el que se usa en la producción. Se trata de generar un tiempo dinámico no repetitivo. El tiempo no son los segundos que pasan o los minutos, el tiempo es netamente novedad, y es dinámico porque es único en cada instante. Esta es la concepción que tiene Polo del crecimiento económico. Lejos de un crecimiento matemático exponencial que se repite, y así tenemos más PBI, más producto, más facturación -en definitiva números-, el crecimiento económico (o desarrollo) consiste en crear nuevas condiciones que todavía no conocemos, cualitativas, no únicamente cuantitativas, y que generan nuevas posibilidades cuantitativas también, aunque ahora las desconozcamos.

Por tanto, el crecimiento económico o el uso de nuestro tiempo es invertirlo en crear novedad en unas nuevas condiciones que todavía no conocemos³⁸. Son nuevas condiciones que permitirán sentar unas bases nuevas para un crecimiento nuevo que en estos momentos desconocemos. Esta es la diferencia entre la empresa que hemos convenido en llamarla “poliana” o “con base antropológica poliana” y las empresas que tienen una concepción de la persona y el núcleo de la empresa diferente³⁹. Por eso podremos ver que hay muchas empresas que se basan en la repetición de un patrón de consumo, es decir, que van detrás de la demanda. Si hay demanda, por ejemplo de una bebida como podría ser Coca-Cola, pues producimos en función de la demanda tantos millones de botellas. Y como se obtiene un beneficio por unidad de botella de esta bebida, se producen millones y se gana. Hay más repetición, y se va detrás de la demanda porque hay certeza que la gente quiere eso: Pero en algún momento alguien creó la Coca-Cola, lo cual significa que innovó, ofreció Coca-Cola donde no se ofrecía. Esto nos da cuenta de que el emprendedor crea la demanda, se arriesga y va por delante. Así lo hizo quien inventó esta bebida y así es como se entiende una empresa que crece.

Pero la empresa poliana va aún más allá, porque se la puede entender como una empresa que busca abordar el ofrecimiento (la oferta) de las cuestiones básicas de la persona, las más reales. De tal modo que el producto de la empresa poliana es un producto que mejora la persona, en cuanto al cliente e internamente mejoran los trabajadores⁴⁰. La empresa poliana o la economía poliana es una economía de oferta,

está en un presente (temporal, no espacial) se traslada a otro (espacial y subordinante del tiempo)”. (2015), *Filosofía y Economía*, ed. cit., 122.

³⁸ “¿Cuál es el modo puro de ganar el tiempo? Para un viviente es crecer. Un ser viviente que está creciendo no pierde el tiempo de ninguna manera, sino que usa el tiempo a su favor. El tiempo no le desgasta, sino todo lo contrario: le viene muy bien. El modo como el hombre, siendo temporal, no es esclavo del tiempo, el modo como no lo gasta, es crecer. Los otros modos de ser en el tiempo gastan tiempo; el arreglo se debe al desgaste, pero cuando se arregla, también se gasta tiempo, propio y ajeno. Si se reúnen todas las formas de gasto y se quintaesencian, la resultante es el gasto de tiempo. Por ejemplo, ¿qué significa gastar materias primas? Ya se dijo: hacer inutilizable en poco tiempo aquello que necesita mucho tiempo para gestarse”. Polo, L., (2015), *Quién es el hombre, Obras Completas*, Serie A, Vol. X, Eunsa, 96.

³⁹ “Por lo tanto, esto impactará en el crecimiento económico, porque habrá más ilusión y confianza en los trabajos que se llevan a cabo. Esto tiene un colofón, pues si el anclaje está efectivamente en la persona y en lo que cada una puede aportar, sería una necedad insistir en que la mayor riqueza de los países está vinculada a sus recursos naturales, o sus desarrollos tecnológicos o su infraestructura. Parte importante de la educación de cada persona es reconocer que es un darse y darse a sí todo lo posible, evitando el consumo o despilfarro arbitrario de los bienes”. Martino, S. C., (2018), *El aporte de Leonardo Polo a la universidad y a la teoría de la empresa*, Editorial Académica española, Berlín, 289.

⁴⁰ Polo dice en su escrito *El poder empresarial*: “Para terminar sólo quisiera decirles que el empresario no es sólo un gerente o un mero directivo. Es algo más, un líder. Será verdaderamente líder si se preocupa de promover la motivación trascendente de sus empleados. No sólo que él la tenga, sino que procure que sus subordinados también la tengan. ¿Qué se obtiene de ahí? La primacía del cliente. Recuerden lo que les mencionaba: la oferta es más importante que la demanda. La dinámica de una empresa bien organizada y con un poder empresarial capaz de motivación trascendente está orientada a la ventaja del cliente. El cliente forma parte de la empresa y es el factor más importante en la empresa en la que hay un verdadero líder”. Polo, L., (2018), *Escritos Menores, Obras Completas*, Serie A, Vol. XVI, Eunsa, 30.

crea la oferta y esta oferta está más cercana al modo de ser del hombre que lo que plantea Keynes. En este se da el consumismo, la sociedad de consumo, demanda, repetición⁴¹. En Polo es riesgo, innovación, creación, “me arriesgo” con todo creando un producto que favorece a la persona. Pues bien, esta es la finalidad última de la empresa.

Por tanto, qué es lo que más necesitan las personas, qué es aquello de mayor potencial, de mayor riqueza: el tiempo. Es el recurso absolutamente indefinido con lo cual da máximas posibilidades de libertad y absolutamente con un potencial desconocido. Bueno, este es nuestro segundo reto el tiempo.

3. *La productividad*

Este reto podríamos describirlo como una cuestión de realismo. Todos los que estamos en empresas sabemos que el valor de lo producido debe ser superior al valor de los insumos. Nuestras empresas y las personas que trabajan en ellas han de ser productivas. ¿Pero qué es la productividad? ¿Y cómo la medimos? El elemento económico está ahí, pero “el efecto”, la verdadera producción está en la persona. Y aquí traemos también la teoría -que Polo conocía bien- de Pérez López cuando nos habla del conocimiento de la motivación o el conocimiento extrínseco: el producto que crea la empresa y que se vende. La productividad tiende a medir cómo el valor de este producto supera al valor económico de los insumos. Pero esto es solo una parte. Quizás esta es la parte que más urge a las empresas que más tensión genera, y que tiene también que ver con el tiempo, porque es la parte del corto plazo: si no salen las cuentas a corto plazo, la empresa tiene que cerrar, y así se mide por esta visión cortoplacista la producción extrínseca.

Pero el segundo gran efecto de la producción sobre la persona es la motivación intrínseca que viene a ser el aprendizaje. Un trabajador en nuestra empresa, ¿qué aprende al final del día, al final del mes? Porque esto es lo que nos queda dentro, se queda incorporado a la persona. Ahora bien, quizá no siempre cuando se ejecuta la producción va unida a este aprendizaje de la producción.

Y lo tercero que consideramos, lo más elevado precisamente por la cuestión temporal que es permanente, va siempre con la persona, esté donde esté y haga lo que haga: es la motivación trascendente, a saber, los valores. Si hablamos de trascendente en realidad se trata del efecto sobre otro, más allá de mí. Esta actividad empresarial que yo realizo y que desarrollo, qué impacto tiene en el otro más allá de mí: puede ser en cuanto aprendizaje, puede ser en cuanto a ejemplo, puede ser en cuanto a valores, puede ser en cuanto a testimonio.

Esta cuestión de la productividad tiene mucho que ver con la organización interna de la empresa. Ahí Polo destaca mucho la tarea del directivo y del mando. Realmente una empresa ha de estar bien dirigida, requiere mando y exige liderazgo. La empresa conviene que esté ordenada, que alguien la ordene. La concepción de Polo de ordenar no se plantea en términos del modo autoritario⁴² de “orden y mando”⁴³, sino de poner cada cosa en su lugar y ordenar el espacio y el tiempo. Este proceso de

⁴¹ “El verdadero empresario antepone la oferta a la demanda. Si es así, el modelo keynesiano no se critica: se abandona simplemente, porque el modo de asegurar la inversión permanente viene dado por la definición de empresario”. Polo, L., *Filosofía y Economía*, ed. cit., 334.

⁴² “El líder es un sistema; es el liderazgo. El líder nunca es una persona. Nadie es suficiente él solo para dirigir de acuerdo con la virtud de la fortaleza y de acuerdo con la virtud de la templanza, pues eso no es posible. Si al respecto se pregunta qué es la integración en los diferentes aspectos de una empresa, se puede responder que mandar es una actividad integrativa, porque el mando no es unilateral, sino una relación biunívoca: sólo los que saben obedecer saben mandar, sólo los que saben mandar saben obedecer”. Polo, L., (2015), *Filosofía y Economía*, ed. cit., 418.

⁴³ Polo, L., (2022), *Artículos y Conferencias, Obras Completas, Serie B, Vol. XXX*, Eunsa, 108.

ordenamiento es básicamente comunicativo, donde el directivo comunica, transmite, una orden a los trabajadores, que la interpretan desde su libertad, porque son personas⁴⁴. No cabe una concepción mecanicista del mando o del liderazgo. El directivo no puede esperar que los trabajadores hagan exactamente lo que él ha dicho, porque lo que él ha dicho, primero puede ser diferente a lo que quería transmitir, y segundo, es interpretado por el trabajador de una manera y lo ejecuta de otra. El buen directivo espera la interpretación de sus trabajadores, porque no son máquinas sino que son personas libres. Más aún, Polo expresa que se espera que los colaboradores mejoren la orden dada⁴⁵.

El trabajador debe preguntar lo que no ha comprendido. Y el directivo debe corregir la orden hasta llegar al resultado deseado. Si la persona emplea su ser personal en la mejora la orden inicial, en esa interpretación, ahí realiza su aportación⁴⁶. Esto puede parecer un mundo ideal, pero es el mundo real porque es evidente que riqueza de cada quien es distinta y de ella participa la empresa como organización humana. Por tanto, el paso primero de incorporación de la persona a la empresa es fundamental para que este proceso interactivo sea creador. Efectivamente, no cualquier persona vale para cualquier empresa ni viceversa. La empresa tiene su propia identidad como la tiene la persona. Y este mejoramiento de la orden –del que venimos hablando- que realiza el trabajador debe estar alineado con el fin de la empresa, porque de lo contrario realmente se hunde la empresa. Conviene destacar este elemento del mando y del liderazgo y de la libertad del trabajador en cuanto a la parte interna de la productividad.

Pero Polo, de un modo muy realista, señala que quizá lo que más afecta a la empresa no es lo interno de ella sino el entorno, el contexto externo de la empresa que “no depende” de ella, y así quizá el sector en el que se mueve la empresa hace que su evolución sea decisiva. Hay empresas muy mediocres por su entorno desfavorable, y otras que avanzan porque su entorno favorable. Ahora se podemos observar por la crisis de los bancos. Eran instituciones que estaban mal administradas, y sabemos que hay muchos más en estas condiciones. Si el entorno global no es favorable, se observa que esa mala administración ya no es sostenible y que afecta a la empresa. Entonces cobra importancia cómo se busque una administración o gestión adecuada para la empresa, que la pueda hacer sostenible a pesar de situaciones adversas; aquí es donde podemos enfatizar la relevancia de cómo se plantea la gestión de una empresa anclada en las personas y sus potencialidades, así como en su capacidad de generar innovación y ser adaptativa.

Polo pregunta cómo afecta el contexto a la empresa. ¿Qué contexto? Aquí entra la política, pues esta puede realmente ser muy condicionante. Entramos por tanto a un esbozo de la política y su impacto sobre la productividad. ¿Qué es la política? La conclusión de Polo es que debe estar alineada con la empresa, pero se trata de aplicar un

⁴⁴ Polo Dice: “Mandar en solitario sería la hipótesis catastrófica según la cual el mando es unilateral. Uno manda y los otros obedecen. Pero como hemos visto antes, si el hombre es libre nunca se limita a obedecer, sino que en la misma medida en que realiza una acción está él mismo emitiendo una orden, una información que debe ser recibida por aquél que emitió la orden, y ésta consiste sencillamente en que lo que está resultando y lo que pretendía no coinciden”. Polo, L., (2015), *Filosofía y Economía*, ed. cit., 390.

⁴⁵ Cfr. al respecto las virtudes correlativas de la prudencia y la obediencia en: Sellés, J.F., *33 virtudes humanas según L. Polo*, Pamplona, Eunsa, Astrolabio, 2020.

⁴⁶ Así lo expresa Polo: “El hombre libre es el ejecutor capaz de entender la orden de otro hombre libre. El rendimiento que de tal conexión se sigue define ese nivel superior de la razón práctica que constituye el ideal social. Pero entre hombres libres sucede lo siguiente: en la misma medida en que la eficacia de la orden depende de la iniciativa del sujeto receptor, éste puede entender (y ejecutar) la orden de una manera que no era la prevista por el que la emitió. En ese mismo momento, la relación se invierte: el que ejecuta la orden de una manera no prevista se convierte ahora en emisor. En efecto, la diferencia entre lo previsto y el resultado es una información que llega al primer emisor como orden que obliga a rectificar”. Polo, L., (2015), *Filosofía y Economía*, ed. cit., 357.

criterio económico a la política, lo cual es un absoluto error. La finalidad de ambas debe ser la misma: el mejoramiento de la persona⁴⁷. Ese es el fin de la política y de la empresa: eso es lo común de algo distinto.

La empresa es, según Polo, una técnica de primer nivel, en el sentido de que hay que conocer la tecnología, hay que conocer la transformación el proceso productivo y transformador⁴⁸. La política, en cambio, es una técnica de segundo nivel, cuya labor es ordenar, coordinar, todas las técnicas de primer orden: sea la economía, sea la industria u otras. La política, por tanto, debe tener su propio criterio, y el único criterio absoluto es la persona, su mejoramiento. La política, lejos de ser una lucha de poder, o sea, la neurosis de poder, el poder para obtener más poder, es un arte, una decisión social de qué sociedad queremos, una resolución de conflictos que pueden surgir, por ejemplo, entre la eficiencia y la igualdad. Qué determina la política al respecto, pues quizá puede decidir imponer unos impuestos muy altos a los ricos, y aquí se está optando por la política con un criterio más hacia la igualdad de equiparar lo que tengan todos; o puede optar por un sistema liberal total, y entonces se está optando por la libertad de mercado. Es curioso porque la política debe optar, pero cuando lleva a cabo esa opción -dice Polo- queda descompensada, porque la política es como la imagen de la persona⁴⁹.

Polo explica que esto sucede cuando se enfatiza una dimensión social personal a expensas de otra. Ahora bien, la belleza es también la totalidad de las dimensiones en armonía. Cuando se enfatiza y hace foco en una dimensión queda la política -en estos casos queda el hombre- descompensado, queda desdibujado, no es armónico. La belleza es la conjunción de los más elementos posibles en una armonía sin que uno prime sobre el otro. Éste es como el liderazgo político y el orden de las empresas.

4. *La transformación social*

Es el cuarto reto⁵⁰. ¿De dónde nos vendrá -hoy- la novedad en la sociedad que tenemos? Porque la política en muchos países y lugares se ve agotada, porque no es política, sino poder, cálculo. Los políticos se mueven por lo que dicen las encuestas, se gobiernan por números o encuestas, pero dónde está el criterio rector, dónde está la comprensión de la sociedad, qué es lo que se quiere como político. No se oye -habitualmente- a los políticos decir qué sociedad quieren, qué modelo de sociedad proponen, y los políticos deben hablar, decir, y luego intentar hacer.

Para Polo hay tres núcleos sociales importantes y transformadores⁵¹: a) La *familia*, pues todos nacemos en ella, y es un ámbito de gratuidad, de donación; el lugar en el que la persona se vislumbra claramente como ser donante. En ella sin esa gratuidad no seríamos personas. b) La *universidad*, el ámbito en el que se busca la verdad y se crece en ella. En esta lo vinculante es esa búsqueda de la verdad. c) La

⁴⁷ Polo expresa en su escrito El poder empresarial: “A mi modo de ver, lo que la empresa está llamada a sustituir es a la actual organización política. Esto, en un sentido bastante amplio, porque es política y no sólo política la actual estructuración de la organización de la sociedad”. Polo, L., (2018), *Escritos Menores*, ed. cit., 30.

⁴⁸ Dice Polo: “El capital, concebido como técnica (sentido objetivo), y no como propiedad o titularidad (sentido subjetivo), ofrece las notas siguientes. Ante todo, y esencialmente, es una técnica de transformación: es una acción, un proceso técnico que consume y produce. Es una técnica humana que funciona necesariamente de manera que tiene que gastar y tiene que producir. Está constituida por: a) un capítulo de gastos, y b) un capítulo de beneficios (entendiéndolos, no como noción «contable», sino como valor real añadido a lo gastado, a lo consumido, como producto de la transformación)”. Polo, L., (2015), *Filosofía y Economía*, ed. cit., 277.

⁴⁹ Polo, L., (2022), *Cursos y Seminarios I, Obras completas*, Serie B, Vol XXI, Eunsa, 133 y ss.

⁵⁰ Polo, L., (2022), *Artículos y Conferencias, Obras Completas*, Serie B, Vol XXX, Eunsa, 395-440.

⁵¹ Cfr. Sellés, J.F., *Los tres agente de cambio de la sociedad civil: familia, universidad y empresa*, Madrid, Eiuinsa, 2013.

empresa, como reunión de personas que es célula de transformación práctica social. Esto implica que la empresa debe ir más allá de su mera labor productiva económica; esto es necesario para su supervivencia –una función que podríamos llamar formal-, pero como función informal tenemos toda la transformación que viven las personas que se relacionan en la empresa, sean trabajadores, accionistas, clientes, proveedores; ese es realmente el resultado de la empresa: el impacto sobre las personas que se relacionan con las empresas.

Por tanto, si centramos la empresa en el mejoramiento de las personas, descubrimos que estas son perfectibles –tal como lo expresa Polo-, y que ese es el sentido de la relación y ese es el sentido de la empresa. Si concebimos así la empresa, sin primar al producto sino primando a las personas, entonces la empresa es esa célula de transformación social, pues la mayor parte de la gente trabaja en empresas, ya que también las universidades pueden consideradas como instituciones organizativas o empresas. La empresa históricamente –aquí Polo esta en sintonía con Polanyi⁵²- renunció a una responsabilidad que le correspondía, por centrarse en la producción. Esto se da en la llamada Revolución Industrial cuando la industria naciente en Inglaterra recoge a multitudes del campo que pierden su arraigo social y personal con su lugar de nacimiento: se trasladaron a la ciudad buscando ganar mayores salarios al trabajar en grandes empresas que acabaron tomándolos como meros recursos instrumentales y no como personas. Dice Polanyi que aquí en este momento la sociedad “crea el mercado de trabajo”. Esto no tiene sentido, porque no es posible crear el mercado de la libertad, un mercado de la persona, que no se compra ni se vende; pero ese mercado de la libertad se ha creado.

A las relaciones basadas en la tradición, en el parentesco, que sostenían la economía vigente hasta ese momento, se las sustituye por un mercado. Las personas ya no trabajan donde trabajaron sus antecesores, sino que buscan el lugar en el que le paguen más sueldo. Pero las personas no confían en las relaciones de trabajo que se generan, sino que todo queda supeditado a un nuevo modelo económico industrial en el que sólo se prioriza la productividad en términos de cantidad de unidades de bienes producidos.

Polanyi reconoce que el nuevo modelo presenta avances en algunos sentidos y que no tiene sentido volver atrás. Pero la empresa no ofrece a las personas ese arraigo social que les arrebató. Y así, cuando baja la demanda –y aquí entra la dinámica-, esos trabajadores son despedidos de la empresa. Si sube la demanda, los volverá a contratar. Pero si son despedidos, quedan sin trabajo y no pueden volver al pueblo de origen, se sienten fracasados y se quedan malviviendo en la ciudad. Se produce entonces una degradación social, una utilización que motiva el surgimiento del movimiento sindical social, que nace bajo una prohibición, pues en ese momento los sindicatos estaban prohibidos ya que nacieron como una reacción a una responsabilidad que elude la empresa. De aquí viene ese modo de enquistar las relaciones laborales, ya que el

⁵² Polanyi, K. (1989) “La gran transformación. Crítica del liberalismo económico”, Madrid: Ediciones de la Piqueta. Y Polanyi, K. (1977), *El sustento del hombre*, Madrid, Edit. Capitán Swing, Colección Entre Líneas, 3era ed. 2009. Esta obra resulta sumamente pertinente en momentos como el actual, en el que la economía de mercado se presenta como la única forma «natural» de economía. El autor pone de relieve en sus estudios sobre las economías primitivas y antiguas la inadecuación de los instrumentos teóricos actuales para explicar su funcionamiento. Las conclusiones de Polanyi —que no es un debelador del liberalismo, sino un desvelador de su relatividad histórica— son rigurosas y fascinantes. La propuesta supone abordar de forma global la historia económica, en la que deben confluir la arqueología, la antropología la historia de las ideas sociales y religiosas.

sindicalismo deja de ser lo propio y se pone a la empresa⁵³ en lugar de apoyar su productividad que es lo que va a generar mayores salarios. De hecho Polo dice que se convierte en salarismo, porque pretende sólo mayor salario, mientras que la calidad del producto no aparece por ninguna parte. Ahora bien, quien debe asumir la resolución de esta situación es la empresa.

5. *La persona*

Es el último y más importante reto. Trabajamos con personas. El resultado final de la empresa es lo que queda en la persona. Polo explica la empresa como un sistema⁵⁴. La explica desde una perspectiva novedosa e interesante, cuando se da la comprensión del capital como propiedad y pasa a ser técnica, y así reconocemos que únicamente en la empresa solo hay dos costes: la materia prima y la amortización del capital. Desde este punto de vista la remuneración del capital ya no es el dividendo del accionista; es simplemente un porcentaje por el dinero invertido, la compensación justa por el dinero que se ha invertido: esos son los dos únicos costes de la empresa⁵⁵. Todo lo demás son beneficios, los salarios son beneficios pues es un pago a cuenta que reciben los trabajadores por el beneficio empresarial; los impuestos son beneficios, porque es la compensación al sector público de lo que hace por la empresa. Ahora bien, si el sector público no hace nada por la empresa, no la ayuda, no le corresponde nada. Tampoco hemos de confundir el beneficio empresarial -que es de la empresa en su conjunto, de todos los que en ella participan- con el beneficio del accionista que es solamente una parte.

Junto con este planteamiento de la empresa, Polo expresa que la contabilidad actualmente no es un proyecto que se tiene y en el cual se incorpora a todos los trabajadores para que contribuyan en ese proyecto y que de ese modo se logre que la empresa sea un lugar. La empresa implica la creación de un lugar. ¿Qué lugar? El lugar donde las personas desarrollan todo su potencial, se despliegan de un modo creciente, llegan a ser ellas mismas haciendo lo que realmente desean, aportando, porque somos seres aportantes. Para Polo, el origen de la innovación es la persona y solo la persona - porque la novedad viene de ella, de cada una- y, por tanto, las empresas deben crear espacios donde las personas únicas e irrepetibles que somos puedan aportar su innovación, su sello, y lo pongan en relación, y de este modo se multiplique, no quede en uno. La empresa así aporta ese lugar de relaciones donde las mutuas innovaciones, donaciones, entregas interactúan y se multiplican⁵⁶.

En esta línea se comprenda cómo Polo entiende el derecho y cómo lo describe. Para él la política es el derecho. El derecho -actualmente- está visto desde las personas como víctimas, y hay que legislar para proteger estas personas solitarias, aisladas, víctimas con ayudas múltiples para concebir a la persona como pasivos o individuos

⁵³ Polo indica: “la división del trabajo en la sociedad civil da lugar a asociaciones que agrupan a los especializados en tareas semejantes (por ejemplo, los sindicatos). Pero estas asociaciones no aseguran la colaboración, pues se dedican a la protección de intereses o de privilegios adquiridos”. Polo, L., (2015), *Filosofía y Economía*, ed. cit., 311.

⁵⁴ En uno de sus textos lo expresa de este modo: “La empresa es un sistema dinámico que se caracteriza por la creatividad. Siempre funciona con recursos escasos; porque los recursos que logra son más de los que tiene; en otro caso no hay empresa (ni historia humana, ni familia)”. Polo, L., (2019), *Antropología de la acción directiva, Obras Completas*, Serie A, Vol XVIII, Eunsa, 384.

⁵⁵ Indica “En la sociedad dinámica, capital no significa dinero; capital no significa cosas. Capital quiere decir técnica. Veamos qué es exactamente el capital en la empresa, intentando llegar a un concepto objetivo de la empresa”.

⁵⁶ Dice Polo en su escrito *El poder empresarial*: “Otra idea final: el poder se hace inviable si no se comprende a los demás. El ejercicio correcto del poder es imposible sin comprensión, lo cual implica conocimiento e información: sólo así se puede aportar, ser efusivo, ser persona. La motivación trascendente lleva a amar, a comprender”. Polo, L., (2018), *Escritos Menores*, 1991-2000, ed. cit., 30.

aislados. Pero Polo explica que el derecho es sacar a la persona de su aislamiento respondiendo al carácter de la persona humana como creación: seres creados y en relación: seres sociales.

Aquí nos preguntamos por qué la relación, cuál es el sentido de la relación, en que nos relacionamos y nos vinculamos. Nos vinculamos con el Origen a nivel íntimo personal⁵⁷, nos vinculamos y relacionamos con el universo⁵⁸ y con las otras personas a nivel manifestativo⁵⁹. Así como mejoramos todos. A través de esas diversas relaciones y vinculaciones la persona se perfecciona, y si la relación no nos lleva a ser mejores, no tiene sentido la relación.

⁵⁷ Polo, L., (2012), “La persona como relación al origen”, en *Studia Poliana*, n.14 (2012) 21-36.

⁵⁸ Polo, L., (2015), *La esencia del hombre, Obras Completas, Serie A, Vol. XXIII*, 156.

⁵⁹ Sellés, J.F. (2018) “Primero familia; segundo educación”, *Studia Poliana*, 20 (2018) 93-95.

Conclusiones

Nos hemos propuesto tratar sobre una realidad o manifestación humana que consideramos de gran relevancia: la *empresa*. Se hizo foco en cinco de los retos que nos presentan las organizaciones en nuestro momento histórico.

1. Hemos tratado sobre la *tecnología* y el impacto que tiene en la empresa y en sus miembros, y cómo hay claves que pueden conducirnos a que la tecnología sea un instrumento de crecimiento para quienes la utilizan y para la empresa. Tratamos de lo que implica el *tiempo* para las empresas y cómo se vincula con la *productividad* y el trabajo, la *transformación social* que la empresa está llamada a generar, porque es una organización en la que las personas pueden encontrar un lugar en el que logren dar y darse como seres novedosos.

2. En la estructura de red, de información, que es la economía hemos indicado que ahí está la *empresa* como unidad básica de la sociedad. El conectivo de esta economía, de este mercado es el *dinero*⁶⁰. Pero quedó indicado el sentido de este no como un fin, sino como medio. Como tal se puede emplear para diversos fines. Todo lo que es medio respecto de un fin es inferior a él, y los fines pueden ser diversos entre sí y conviene entender que esto hace que no tengan el mismo valor. O sea, no es lo mismo usar el dinero para satisfacer los deseos placenteros individuales que para generar más trabajo para la empresa o de cara a favorecer el bien común. Por eso, a la pregunta: ¿cómo debe usar el dinero el directivo?, hemos llegado a explicar que –como dice Polo–, “el dinero, en esencia, para un señor que manda es (...): aquello que cuando se tiene posibilita el trabajo, es decir, el dinero que se tiene o que se recibe es trabajo en potencia”⁶¹. No es este un tema menor en épocas de crisis para tomar decisiones convenientes y con perspectiva. El primer cometido del dinero es el referido al *trabajo* de los trabajadores y superior a éste es el *bien común* suyo, el de sus familias y el de la sociedad, y este bien no se reduce a dinero, a productos materiales y a trabajo, sino que es, sobre todo, de índole humanizante: la adquisición de *hábitos* intelectuales y *virtudes* en la voluntad⁶². En este sentido, el dinero tiene sentido *ético*⁶³. En caso contrario, tiene exclusivamente un sentido *pragmático*.

3. Se han presentado algunos esbozos de los temas que conviene seguir ahondando, siempre se pongan al servicio de la mejor comprensión de la *persona*, cada quien. A través del estudio de textos de Polo se comprenden estos retos en toda su amplitud antropológica y pueden ayudarnos a seguir buscando alternativas para que la

⁶⁰ Polo plantea que el conectivo del sistema de intercambio es el dinero y es el mejor posible, pero que hay sistemas superiores al intercambio: el diálogo, cuyo conectivo no es el dinero sino la comunicación, el lenguaje Cfr. *Filosofía y Economía*, ed. cit., 407.

⁶¹ Polo expresa que “El propietario mantiene incólume su patrimonio. Pero una empresa no es una cuestión patrimonial; en ella el dinero tiene carácter de medio. ¿Qué es el dinero para una empresa? El trabajo potencial: se vende para seguir trabajando; el beneficio de empresa es el trabajo del futuro, y quien se lo gaste de otra manera no es empresario”. Polo, L., (2019), *Antropología de la acción directiva, Obras completas, Serie A, Vol. XVIII*, Eunsa, 359.

⁶² “El primer cometido del capital es convocar al trabajo, es hacer trabajar, pero bien entendido, de tal manera que ese dinero siempre se transforme en trabajo potencial, es decir, que asegure la supervivencia del trabajo. Éste es el sentido estricto de la palabra *inversión*. La inversión es aquella función del dinero según la cual del trabajo en potencia se pasa al trabajo en acto, y del trabajo en acto se pasa otra vez al trabajo en potencia. Por eso, se puede decir que uno que manda es aquel que respecto del dinero no tiene la misma mentalidad de los procesos tecnológicos”. *Ibid.* 359.

⁶³ “El que ve al dinero como un modo de convocar, de hacer posible que la gente trabaje, se da cuenta del valor ético que tiene el trabajo. El dinero tiene valor ético si empleándolo se consigue que el trabajo en potencia se mantenga y aumente. Es decir que la capacidad de convocatoria para trabajar sea cada vez mayor”. *Ibid.* 360.

realidad humana que es la empresa pueda ser efectivamente clave para el cambio en la sociedad civil y el crecimiento de las personas.

4. Finalmente hemos mencionado cómo una mirada sobre la persona y sus relaciones con los demás conduce a comprender disciplinas como el *derecho* y la *política* desde una perspectiva abierta y de desarrollo.

Cernin Martinez Yoldi
cernin.martinez@gmail.com

Sivia Carolina Martino
smartino@austral.edu.ar

ANTICIPAR EL FUTURO

**Transcripción de la conferencia del Dr. Luis Cardona¹,
pronunciada el 18.05.2023, en la sesión XVI del grupo “Empresa
Poliana”²**

RESUMEN

En la presente conferencia se explica el por qué, contrariamente a lo que muchos advierten, no nos encontramos en una era del cambio, sino, más bien, ante un cambio de era: la III Era de la historia (después de la prehistoria y la historia).

Esto significa un nuevo reto para todo empresario, porque el futuro ya no es el que era. Y se proponen mecanismos propios de la antropología trascendental de Leonardo Polo para no sólo afrontarlo, sino para convertirlo en espacio de crecimiento libre, tanto del empresario como de su actividad empresarial.

PALABRAS CLAVE: antropología trascendental, Leonardo Polo, empresa, futuro, dualidad.

ABSTRACT

This conference explains why, contrary to what many warn, we are not in an era of change, but rather a change of era: the III Era of history (after prehistory and history).

This means a new challenge for every entrepreneur because the future is no longer the same as it was. Mechanisms from Leonardo Polo's transcendental anthropology are proposed to not only face it, but to turn it into a space of free growth, both for the entrepreneur and his business activity.

KEYWORDS: transcendental anthropology, Leonardo Polo, enterprise, future, duality

¹ Luis Cardona es economista (Ginebra), informático (Zürich) y doctor en inteligencia artificial (Friburgo). Miembro del grupo de investigación “continuación del pensamiento de Leonardo Polo” en la Universidad de Navarra, es profesor de filosofía de la naturaleza en la Universidad Libre de las Américas (ULÍA). Durante más de treinta años se ha dedicado a actividades empresariales en relación con la formación juvenil.

² Aquí está el enlace de la sesión: https://youtu.be/Ll5vpwu_Bz0

PRÓLOGO

Vamos a hablar de *anticipar el futuro* con la ayuda de Leonardo Polo. Anticipar el futuro no significa aquí –en lo que se va a exponer– ser *profeta temático*; es decir, no se tratará de adivinar cuáles serán los productos, los mercados o los modelos de negocios que tendrán éxito en los próximos años.

En la modernidad³ se ha pensado la actividad empresarial como una dualidad⁴ científica⁵: un modelo de negocios como miembro superior y el empresario como miembro inferior. Esto ha llevado a la lógica de que *el empresario tiene que aplicar un modelo para actuar correctamente*. Como se verá más adelante, en la III Era la ciencia pierde su rol de guía. Y se invierte la dualidad: *la dualidad antropológica*, donde el empresario es miembro superior y *tiene que crecer*, que aprender a crecer, para convertirse él en un modelo: *tiene que ser un empresario modelo*. Y poder dar sentido a su propio modelo de negocios, personal y corporativo. Entonces anticipar el futuro significa, antes de que sea demasiado tarde, *pasar de la dualidad científica a la dualidad antropológica*⁶.

Como se verá también, los grandes errores estratégicos en el siglo XX han tenido que ver con esta incapacidad de crecer personalmente. De ahí los dos consejos centrales para hoy:

- tomarse en serio el cambio de era, y
- enseñar a crecer con la ayuda de Leonardo Polo.

1. Introducción

En estas breves consideraciones no quiero centrarme en lo que la empresa debería ser, pero que no es⁷, un presente limitado, sino *indicar un sentido*⁸ que podría motivar a los empresarios a *crecer personalmente*, para crecer, luego, como empresa. Porque no recibirán teorías, sino que podrán aprender cómo anticipar el futuro, gracias a la antropología de Leonardo Polo y generar valor añadido⁹.

³ Por modernidad se entiende el conjunto de las épocas moderna y contemporánea hasta nuestros días.

⁴ El concepto de dualidad es central en esta conferencia, porque supone el instrumento principal por el que Leonardo Polo puede ser considerado como un anticipador del futuro. Un estudio avanzado sobre esta noción se encuentra en PIÁ TARAZONA, S., *El hombre como ser dual*, EUNSA, Pamplona, 2001.

⁵ La dualidad científica no corresponde a la realidad, sino a la proyección de la mente sobre ella. A partir del s. XIV –con Guillermo de Ockham– se invierte, en efecto, la relación entre la realidad y su conocimiento por parte del hombre. La realidad deja de ser miembro superior, y cede el paso al conocer, promoviendo todos los voluntarismos que estarán presentes en los siglos posteriores y que determinarán el método científico y las teorías empresariales de los siglos posteriores, basadas en modelos, más que en realidades. Leonardo Polo es el primer filósofo que *deshace esa indebida inversión*, dando de nuevo la prioridad a la realidad. Esta temática se puede profundizar en POLO, L., *Presente y futuro del hombre*, Obras Completas, vol. X, EUNSA, Pamplona, 2016, pp. 215 y ss.

Lo sorprendente aquí es que, con el cambio de Era, la ciencia perderá su importancia, porque los metaversos serán contruidos por el hombre (la ciencia se convierte en miembro inferior de la tecnología), mientras que a la antropología corresponderá ocupar el lugar superior en esta jerarquía que estamos considerando: el hombre, en medio de un metaverso, se preguntará constantemente: *de todo esto, ¿qué hay de real?*

⁶ El caso de Kodak presentado en esta conferencia muestra el ejemplo de lo que puede suceder cuando una empresa leader pierde *el momento oportuno* para cambiar esta dualidad. No saber anticipar el futuro puede significar la quiebra de la empresa.

⁷ Se puede caer en el error, tan frecuente en la actualidad, de inventar un modelo (antropológico) y de criticar a las empresas que no lo siguen. Este error también se puede cometer a la hora de querer enseñar la antropología poliana a los empresarios: *“usted tiene que hacer esto”*. Es la lógica de la II Era. En esta conferencia se busca otra perspectiva, más bien de la III Era: *“a usted le conviene crecer”*.

⁸ Dar sentido es lo propio del miembro superior de una dualidad. Pero dar sentido al empresario no es enseñarle un modelo, sino motivarle a que él encuentre su modelo: el modelo pasa a ser miembro inferior.

⁹ El valor añadido no es *algo* (lo que se puede obtener con una enseñanza según la mentalidad de la II Era), sino *alguien*: el mismo empresario, que, al crecer, se hace *además*. Sale ganando él, sus colaboradores, sus modelos (decisiones, estrategias, etc.), y todo el ambiente empresarial en el que se encuentra.

Para ello necesitamos

- (1) *un futuro*. Y este futuro lo tenemos: es la III Era de la historia;
- (2) *un sentido*. Y este sentido lo tenemos: es la antropología de Leonardo Polo;
- (3) *un presente*: hay empresarios, está el PAD de Lima, las revistas científicas, hay investigadores, estamos nosotros, el grupo de empresa poliana;
- (4) *un servicio*: el curso de empresa poliana que se podría construir; y, finalmente,
- (5) *un resultado*: el resultado consistiría en¹⁰
 - entrar en la III Era,
 - anticipar el futuro,
 - generar innovación y sobre todo, creatividad, y
 - distinguir entre homo sapiens y máquinas hábiles.

Dadas las limitaciones impuestas a esta sesión ofreceré un esbozo introductorio de los dos primeros puntos: (a) la III Era de la historia, y (b) de qué modo Polo anticipa el futuro.

Por eso mismo, esta exposición deja mucho margen para seguir trabajando en esta dirección.

2. ¿Business model del futuro?

Algunos investigadores de la famosa universidad de St. Gallen (CH) han desarrollado un *Business Model Navigator*¹¹ que puede enseñarnos hoy algo importante: ¿por qué la antropología trascendental podría ser relevante para los empresarios del siglo XXI?

Como este tema podría llevarnos muy lejos, me limitaré a dos consideraciones preliminares:

(a) el Business Model Navigator *presenta aporías*, que se pueden detectar con la ayuda de la antropología trascendental de Leonardo Polo;

(b) presenta suficientes argumentos para mostrar que es posible establecer un método poliano que permita crecer ante los retos que supone el alba de la III Era¹².

No basta con nuevos productos.

Lo primero que hacen ver los investigadores helvéticos es que, en la actualidad, no es suficiente producir productos cada vez más nuevos.

¿Por qué empresas importantes conocidas desde hace años por sus productos innovadores, pierden de repente su ventaja competitiva y desaparecen del panorama empresarial?¹³

Kodak¹⁴, por ejemplo, previó en el 1999 que, en los diez años siguientes, el 95% del mercado continuaría a utilizar *cámaras analógicas*¹⁵. Mientras que *las digitales*¹⁶ serían sólo

¹⁰ Y todo esto coincide bastante con los retos de la empresa que Cernin Martínez Yoldi explicó en la sesión XIV del grupo “Empresa Poliana”: la tecnología, el tiempo, la productividad, la transformación social, la persona.

¹¹ Cfr. <https://businessmodelnavigator.com/about> (consultado 19.05.2023).

¹² El alba de la III Era es lo que hoy comúnmente se entiende por *revolución digital*.

¹³ Leonardo Polo diría que se *desfuturizan*: dejan de tener futuro; de repente son sólo presente y, rápidamente, se convierten en pasado, en recuerdo.

¹⁴ El ejemplo está extraído del documento: <https://wackwork.de/wp-content/uploads/2017/11/St-Gallen-Business-Model-Innovation-Paper.pdf> (consultado 19.05.2023).

¹⁵ Utilizar cámaras analógicas significaba utilizar carretes para las fotografías, revelar las fotos según un procedimiento químico, utilizando un papel especial, etc.

el 5%. En el 2009 la realidad fue que sólo el 5%, en vez del 95%, utilizaba cámaras analógicas. En cambio, las cámaras digitales ocupaban el 95% del mercado.

Este error de perspectiva fue tan grave e impactante que, cuando Kodak se decidió a reaccionar, ya fue demasiado tarde. Entre 1988 y 2008, Kodak redujo el número de sus empleados en más de un 80%. En el 2012, Kodak se declaró en quiebra.

El análisis que presentan estos investigadores parece tan sencillo como doloroso: *Kodak no ha sabido adaptar al entorno su modelo de negocio.*

¿Basta entonces con tener nuevos modelos?

Los investigadores helvéticos señalan que, realmente, no hay necesidad de "reinventar la rueda" porque, mirándolo bien, sólo unos pocos fenómenos son realmente nuevos.

A menudo, comentan, las innovaciones son ligeras variaciones de algo que ha existido en otros lugares, en otras industrias, etc. Después de haber estudiado cientos de innovadores modelos de negocio, llegan a mostrar que cerca del 90% resultaron ser combinaciones de conceptos ya existentes. Consiguen identificar 55 patrones (patterns) que formarían como el núcleo de todos ellos. Y concluyen: *la competencia en el futuro tendrá lugar entre modelos de negocio* y no solo entre productos y tecnologías.

La Era del cambio

El futuro al que se refieren estos investigadores se puede describir como la Era del cambio. Y conviene preguntarse si esto es lo que está sucediendo. ¿Es suficiente para explicar la actualidad económica una era del cambio entendida como la "siguiente" revolución industrial o informática? La 4ª. La 5ª. ¿*La siguiente*? En una era del cambio, el futuro es el mismo, sólo que cambia más rápidamente.

3. *De la era del cambio al cambio de era*

Pero, ¿y si el futuro no fuese el que conocemos? Porque lo que va a pasar –lo que está pasando–, aunque no nos demos cuenta, es que no hay una era del cambio, sino ***un cambio de Era***: la III Era de la historia. Está empezando.

El cambio de era refleja una novedad cognoscitiva radical con consecuencias esenciales. Es más que una innovación, es una creatividad radical. Permea todos los ámbitos humanos. Tiene que ver con *la ampliación de la articulación del lenguaje*. Por la escritura se pasa de la articulación sencilla –de sonidos a frases o de pintura a mensaje– a *la doble articulación*. Se descubren las letras, que algunos lingüistas llaman "unilaterales". Y con esas se construyen las palabras. Y las palabras forman frases: el lenguaje escrito¹⁷.

En el cambio de era que conocemos, que fue el pasaje de la prehistoria a la historia, aparece ***el analfabetismo***, que es la primera manifestación de un cambio de Era, y que provoca el aislamiento cultural de todos aquellos que no consiguen adaptarse. Por eso, hoy en día, es fundamental que, en los colegios, los chicos aprendan cuanto antes a leer y a escribir.

El paso de la prehistoria a la historia supone *una dualidad*, porque el lenguaje sensible (oral, corporal, etc.) no se pierde, sino que *se asimila y se amplía*¹⁸. La historia es, pues, una dualidad. Y el cambio que supone, *es un cambio de Era*.

¹⁶ Las cámaras digitales transforman la fotografía en secuencias digitales que acaban registradas en archivos que, luego, se pueden descargar en otros dispositivos y/o imprimir en blanco y negro o en color.

¹⁷ La pintura rupestre no es suficiente como escritura, porque le falta la doble articulación. En cambio, los jeroglíficos egipcios presentan esa doble articulación, como muestra la famosa ***pedra de Rosetta*** que se encuentra en el British Museum.

¹⁸ La dualidad es un concepto muy importante para entender la relación entre la comunicación escrita y la comunicación sensible.

El producto más importante, que modifica radicalmente las posibilidades factivas y culturales, es *el documento*. El documento permite documentar. Y eso ya es un progreso esencial. Porque amplía la capacidad de presenciar¹⁹. La capacidad de documentar causa una explosión cultural. Se observa un progreso. Y como el pasado ha quedado documentado, nace el deseo de conservarlo: aparecen los museos.

La III Era supone una dualización con la historia como miembro superior. *Se amplía de nuevo la articulación del lenguaje*. Aparece una 3ª articulación, que es *el código digital*, y una 4ª articulación, que es *la señal digital*.

El código digital expresa cualquier letra como combinación numérica de dígitos (1 y 0). Pero los unilaterales digitales ya no sólo representan letras, sino también sonidos y colores²⁰. Por ejemplo, si cogemos la letra P mayúscula, en el código ASCII, llegamos a 01010000²¹.

La señal digital, por su parte, permite dos estados de la corriente, que se puede regenerar y se puede enviar de modo inalámbrico (por ondas). Esto tiene consecuencias enormes²². Los dos estados son tan distintos entre ellos que es posible hacerlos corresponder con los dígitos sin cometer errores. La corriente tiene dos tipos de voltajes fundamentales: a uno se le llama "0" y al otro "1". Y luego está la regeneración: porque hay ruido de fondo en la transmisión que modifica ligeramente el señal, por lo que, después de un cierto espacio ya no se tienen 0 y 1 perfectos (la señal original). Pero como la distinción entre 0 y 1 es suficientemente neta, aunque se tenga 0,2 y 0,8, se pueden regenerar: el 0,2 se regenera como 0; y el 0,8 se regenera como 1. Es la tarea de los repetidores: reconstruir la señal a su estado original.

4. ¿En qué III era nos estamos metiendo?

Gracias a estas dos nuevas articulaciones podemos cambiar de Era. La pregunta que ahora nos hacemos es ¿en qué III Era nos estamos metiendo? ¿Qué significa esta ampliación del lenguaje?

Por un lado, la unificación de los sentidos superiores. Los colores y los sonidos acaban siendo codificados digitalmente con una calidad superior a la que puede conseguir el hombre²³, por lo cual se puede *falsificar la identidad* sin pérdida de calidad. Es decir, se pueden crear imágenes, textos, videos, etc. de personas que conocemos *donde dicen y hacen lo que no han dicho ni hecho*.

Lo que se ve en la pantalla es *una nueva realidad (digital)*, pero no es realidad presencial. Incluso una sesión ZOOM es una realidad digital, pero no es presencial. Esto es

¹⁹ La capacidad de presenciar indica *presente y límite mental*, como indica Leonardo Polo.

²⁰ Aquí se observa que la ampliación no es sólo literal (letras como combinación de números), sino cognitiva (porque, por el mismo mecanismo, se pueden codificar los sonidos y los colores). Esto hace que, bajo el control del mecanismo llamado sistema operativo, se puedan digitalizar textos, audios, imágenes y vídeos. Pero hay aún más. Como la codificación del texto ocurre a un nivel más radical, ese texto puede ser pasivo (texto que se lee) o activo (comandos que sirven para activar máquinas especialmente preparadas para ello: es el campo de la electrónica). Y no todo se queda ahí. Porque esos comandos pueden dar lugar a lenguajes informáticos que permiten a esas máquinas no sólo actuar, sino aprender, a tomar decisiones de modo autónomo. Así se desarrolla lo que hoy se conoce como IA (inteligencia artificial).

²¹ Hoy en día se utiliza comúnmente un código más complejo y completo: el UNICODE. El código ASCII estaba pensado para lenguas que utilizan los caracteres latinos, especialmente el inglés. Con la ampliación a todas las lenguas del mundo ha sido necesario ampliar la codificación por letra de 8 a 16 bits, dando lugar a este nuevo código digital.

²² Sin estas características habría sido imposible tener el Internet, y el WiFi como tipo de conexión.

²³ Desde hace al menos 20 años que la profundidad de los colores se ha quedado en 32 bit, porque, con ella, el ordenador puede gestionar más colores que los que puede distinguir el ojo humano. Por ello no vale la pena ampliar la profundidad a 64 bit, etc. Sólo crearía problemas en su interacción con el hombre.

uno de los temas donde se ve que *la alfabetización* propia de la nueva Era es *absolutamente necesaria*²⁴.

Se pasa del espacio (lugar) al ámbito y hay una globalización. Y, además, virtualización. Es decir, que se puede llegar a crear negocios y empresas que son sólo digitales; pero como la inteligencia es potencialmente infinita, esos negocios y esas empresas pueden ser potencialmente infinitos.

Y entonces se abre ante nosotros toda una dimensión de la economía que todavía ni siquiera podemos imaginar.

Y también entra en competencia el *homo habilis* –el ejecutor– con las máquinas, porque el lenguaje digital –la comunicación digital– no sirve solamente para documentar, sino que también *puede actuar*: tiene carácter activo, dentro de un sistema informático. Por eso hay muchas personas que empiezan *a tener miedo por la estabilidad de su puesto de trabajo*. Son hombres *habilis*. Las nuevas máquinas inteligentes también lo son. Aparece un nuevo tipo de competición.

La activación inteligente: las máquinas poseen inteligencia, pero no son inteligentes; es decir, no son *sapiens*.

5. *ChatGPT y los modelos lingüísticos del “lenguaje natural” digital*

He preguntado al chatGPT lo siguiente: “me gustaría saber lo que Leonardo Polo entiende por límite mental”.

La respuesta del chat empieza así: “si bien no tengo acceso directo a las obras específicas de Polo, ni puedo conocer su interpretación precisa del concepto de límite mental, puedo ofrecerte una explicación general basada en la comprensión común del término”.

En cierto momento de la respuesta –más bien hacia el final– aparece esta expresión: “en resumen...”, a la que sigue la conclusión: “Es un tema que ha sido abordado por diversos filósofos y científicos de la mente. Aunque la interpretación específica de Leonardo Polo sobre este concepto requeriría una consulta directa de sus obras”.

Ésta es la estrategia de los modelos lingüísticos más avanzados:

(1) recoger muchas frases completas correctas;

(2) establecer probabilidades sobre emparejamientos de palabras en frases, porque los lenguajes informáticos son *context-free*, mientras que los lenguajes humanos tienen contexto; simular un contexto es algo muy, muy complejo²⁵; pero se pueden obtener buenos resultados con ordenadores muy potentes.

(3) Luego se añaden reglas lingüísticas y la estructura de la exposición –ya se ve que, en el modelo actual de chatGPT, está previsto que, al final, haga un resumen–;

(4) Y luego se realiza un entrenamiento del modelo con ejemplos: da la impresión que este sistema esté siendo entrenado a *ser prudente*²⁶.

Con respecto a la pregunta original, la respuesta ha mejorado bastante, si se la compara con la misma pregunta formulada en ocasiones precedentes. Pero si se hace un *reset*

²⁴ Hay que aprender a con-vivir con la realidad digital: no hay que creer todo lo que se ve en una pantalla; hay que desarrollar un cierto sentido crítico. Y esto a mucha gente hoy le crea una cierta aprensión.

²⁵ Se necesitan una serie de operaciones como: tokenization, stemming, lemmatization, PoS tagging, parsing structure, etc.

²⁶ Probablemente ha recibido muchas preguntas con la idea de que *caiga en la trampa*. También debe haber habido muchas presiones políticas para que las respuestas sean *politically correct* (*un campo cada vez más complejo*). Se ve que la respuesta que el chat da a mi pregunta es, precisamente, muy prudente. En este punto se ve que ha aprendido respecto de intentos anteriores, donde quería “dar la respuesta” (equivocándose enormemente, porque, en Polo, palabras muy ordinarias tienen un sentido muy distinto del sentido común).

de la conversación, muchos de esos progresos se pierden. ¿Por qué? Porque el chatGPT *no se entera* de lo que va aprendiendo. Acumula datos, pero *no adquiere saber*²⁷.

6. *El pensar humano como potencia de cálculo*

Detrás de estos resultados, que dejan sorprendidos al público en general, se encuentra la idea de que se puede *simular el pensar humano* con la ayuda de la potencia de cálculo.

Deep Blue, que ganó contra Kasparov en un memorable torneo de ajedrez, tiene o tenía la potencia de 11,38 gigaflops. Es decir, es capaz de hacer 1.138.000.000 *operaciones de coma flotante*²⁸ al segundo sin equivocarse.

Pues bien, este año (2023) en los USA han construido un ordenador más potente: el Frontier. En la actualidad es el más potente del mundo: su potencia de cálculo registrada es de 1,6 hexaflops. Es decir, que es más o menos 140-141 *millón de veces* más potente que Deep Blue, sin equivocarse.

Los materialistas –muchos neurólogos y exponentes importantes de la inteligencia artificial– piensan que el espíritu humano *"no es más que"* un cerebro super veloz. El profesor Juan Fernando Sellés²⁹ dice que cuando en una frase aparece el *"no es más que"*, se intuye ya que se está proponiendo un reduccionismo. Como es el caso aquí.

Finalmente estaríamos en condiciones, opinan los materialistas, de crear inteligencia artificial. Pero Polo dice que no. Porque hay que distinguir un proceso (como los de la IA o las acciones humanas), de una operación vital (como el conocer)³⁰ y estos de la coexistencia personal³¹.

7. *El móvil como dispositivo postmilénico*

Las dos articulaciones del lenguaje que se han introducido no pueden ayudar directamente al hombre, como es el caso de la escritura. Éste necesita un dispositivo digital para poder comunicar. *Probablemente no existe ningún adulto en el mundo occidental que no tenga un móvil*³².

Todos los usuarios han tenido que aprender a usarlo; y no solo a leer (mirar en la pantalla), ni solo a escribir (usar el teclado o hacer clicks); ni tampoco solamente a gestionar las aplicaciones (descargar, borrar, instalar, poner el nombre de usuario y una contraseña, etc.), sino que, con el pasar del tiempo, será necesario aprender a programar (cada uno a su nivel) si se quiere sacar el máximo provecho de *esta revolución digital*³³ que se está desarrollando de modo exponencial.

²⁷ Sin embargo, es un instrumento tan potente que, si fuera entrenado de modo conveniente, se podría "polianizar".

²⁸ Para simplificar, se podría hablar de una especie de "sumas reales", aunque técnicamente esto no sea del todo preciso.

²⁹ Profesor titular de filosofía en la Universidad de Navarra. Es uno de los principales discípulos de Leonardo Polo.

³⁰ Los materialistas no saben que la causa material provoca *un retraso mínimo*, impidiendo la simultaneidad propia del conocer objetivo humano. Es decir, por muy rápido que sea un ordenador, no podrá llegar a conocer como conoce el hombre.

³¹ Si lo único que interesa es el *principio del resultado*, entonces se puede llegar a un reduccionismo muy desarrollado: porque simular el pensamiento humano a través de procesos *es casi siempre posible*. Pero se pierde la inmaterialidad propia del alma de los seres vivos, y la intimidad presente en los seres humanos (la persona). Este modo de proceder conlleva la reducción del ser humano a su condición de *habilis*. Esta reducción no es positiva para el hombre, porque lo pone ante la necesidad de competir contra las máquinas. Y en esa competición, el *homo habilis* no parece que tenga mucho futuro. De ahí la importancia de crecer: de *homo habilis* a *homo sapiens*. Y de *homo sapiens* a *homo sapiens sapiens*. Insistimos que no se trata aquí de especies biológicas, sino del modo como un mismo hombre se considera y es considerado por los demás, también en el ámbito profesional.

³² Quizás se pueden encontrar excepciones en esas personas ya tan mayores a las que esta tecnología les "ha llegado tarde".

³³ Ya se dijo que la revolución digital es el primer paso hacia la III Era de la historia.

Si hacemos un análisis SWOT³⁴ de la situación presente, podemos establecer lo siguiente:

W: Porque estamos todavía en la II Era, existe una gran resistencia a cambiar de Era; la inercia de nuestro reciente pasado es todavía demasiado grande: lo que aquí presentamos aparece todavía como algo muy adelantado.

T: Como no hay todavía mucha experiencia de la III Era, los primeros resultados son más bien de naturaleza cibernética: tienen que ver primariamente con el control; y de ahí que aparezcan muchos miedos al posible control de la humanidad o de las personas por parte de las máquinas, y no sólo el control automático del coche o del avión.

S: Pero también tenemos existe un punto de fuerza: si los hombres consiguen cambiar de Era, el "sapiens" del hombre³⁵ podrá dominar su tendencia a reducirse al "habilis" (porque es más fácil), y, por ello, conseguir un control efectivo sobre las máquinas. El hombre puede ser "sapiens" porque es *libertad*³⁶. Pero todo esto no será ni fácil, ni automático, ni se dará enseguida.

O: Las oportunidades que se están abriendo tienen una raíz aún más profunda que la cognoscitiva: *son la expresión del carácter de además (sobrante) que supone la libertad personal*³⁷, la cual lleva no solamente a innovar (como en la II Era), sino incluso a crear³⁸.

8. Libertad creativa: nuevos tipos de realidad

En la III Era se crean nuevos tipos de realidad. Ya no existe solo la realidad extramental, sino que, además, aparece *la realidad virtual y la realidad aumentada*. La humanidad deja de ser espacio y se configura como ámbito, por lo que se nos está quedando pequeña. Por la comunicación cerebro-sistemas digitales, que es cada vez más refinada, más perfecta, se pueden superar los límites del hombre³⁹, y de la ciencia experimental⁴⁰: También se mejora la formación profesional con la aparición de los simuladores⁴¹.

Así como no se puede aprovechar la ampliación digital sin un dispositivo adecuado, es probable⁴² que no sea del todo posible anticipar el futuro —con la ayuda de Leonardo Polo— *sin el apoyo de simuladores adecuados*.

³⁴ En español también se llama FODA o DAFO. S(trengths) [Fuerzas], W(eaknesses) [Debilidades], O(pportunities) [Oportunidades], T(hreats) [Amenazas].

³⁵ Lo propio del "sapiens" del hombre es su ser libertad: la creatividad, la novedad, el sobrante generoso y amoroso, etc. Mientras que lo propio del "habilis" en el hombre es el proceso cibernético dominado por el control: la rutina, la repetición, el proceso, el aburrimiento, etc.

³⁶ Esto queda más claro si se observa que existe una dualidad "sapiens"- "habilis", donde "sapiens" es miembro superior.

³⁷ "El sentido trascendental de la libertad humana se cifra en el valor metódico y temático del carácter de además", POLO, L., Antropología trascendental, Obras Completas, vol. X, EUNSA, Pamplona, 2015, p. 261.

³⁸ Las consecuencias en el mundo laboral serán completamente novedosas, porque cualquiera que tenga la competencia suficiente podrá crear su propio negocio virtual en cualquier dimensión espacio-temporal: los metaversos posibles son potencialmente infinitos, porque la inteligencia humana es potencialmente infinita. Esto significa, entre otras cosas, que, con la debida formación, preciamiente porque existirá la inteligencia artificial, los hombres podrán estar ocupados en tareas dignas de él: tareas de "sapiens sapiens", y no tareas propias de las máquinas ("habilis"). Esta capacidad de auténtica creatividad confirma, además, la idea bíblica que el hombre ha sido creado a imagen divina. Por eso, si Dios es Creador, el hombre es (potencialmente) creativo. De ahí que, si se consigue crecer de modo adecuado para la III Era, al hombre se le presentarán toda una serie de oportunidades que, en estos momentos, ni si quiera uno se puede imaginar.

³⁹ Un ejemplo claro es el de los exoesqueletos, cada vez más performantes.

⁴⁰ Se pueden enviar máquinas allí donde el hombre no puede llegar. Por ejemplo, en ciertos planetas como Júpiter o Saturno, donde el hombre no podrá llegar nunca en estado natural.

⁴¹ Ya existen desde hace tiempo simuladores para entrenar a futuros pilotos de avión. Ya más en general se pueden considerar como *ampliación del método del caso* en las escuelas de negocios.

⁴² Esta tesis es personal del autor de la conferencia. No se pretende que sea aceptada de modo universal.



Figura 1: características de la ampliación que supone la III Era con respecto a la II

9. Anticipar el futuro

En la figura 1, aparece el confronto de la II Era –lo que todos experimentamos cotidianamente– con lo que Leonardo Polo anticipa para la III Era⁴³.

En la II Era la realidad es lo obvio: son los hechos. Polo dice que no es suficiente aceptarlos así como vienen; es necesario pensar en ellos: en lo obvio.

El espacio se piensa como isotrópico. Pero en la III Era, como ya se ha ido indicando, *la espacialidad* (y no el espacio) es un *ámbito*⁴⁴.

El tiempo es isocrónico para la II Era, mientras que la libertad no se desfuturiza para la III Era⁴⁵.

Las coordenadas en la II Era, pues, son *espacio-temporales*. En cambio, la III Era se puede abrir un ámbito de libertad. Es como si tuviéramos en la II Era *una superficie* - el límite mental -, que *se amplía en un volumen* - porque el hombre es un ser que tiene límite mental como punto de partida, pero del que se desaferra y al que vuelve⁴⁶.

Imaginémonos una superficie: lo único que puede es ser o no ser; y, si es, *persistir*; de repente, esa superficie se amplía como volumen. Entonces la superficie original puede adquirir *grados de libertad*.

⁴³ Presentar este apartado de modo adecuado exigiría tener desarrollado *todo un máster* en empresa poliana. Aquí se tratará, en cambio, de ilustrar la tesis según la cual Leonardo Polo podría convertirse en un formador empresarial de cara a la III Era de la historia.

⁴⁴ Es muy importante en este contexto considerar *los ámbitos de la libertad* tal como los describe Polo en: POLO, L., *Filosofía y economía*, Obras Completas, vol. XXV, EUNSA, Pamplona, 2015, pp. 91 y ss.

⁴⁵ La libertad trascendental se puede definir como una posesión del tiempo que no la desfuturiza. Cfr. POLO, L., *Antropología Trascendental*, Obras Completas, vol. XV, EUNSA, Pamplona, 2016, p. 262.

Se ve, pues, que al tiempo isocrónico (II Era) conviene hacer corresponder la libertad personal (III Era).

⁴⁶ GARCÍA, J.A., *La segunda criatura*, Jornadas Filosóficas en memoria del X aniversario del fallecimiento de Leonardo Polo:

https://www.youtube.com/watch?v=viPMtKEh-EY&ab_channel=louiscardona

La innovación puede ser también creatividad. En la II Era, como dice Polo, se está siempre esperando al genio⁴⁷. Cada vez que la ciencia se bloquea, se estanca, hay que esperar a la *improgramable aparición de los genios*.

En cambio, en la III Era cada quien, o corporativamente, es capaz de crear nuevas realidades.

Si en la II Era son importantes las estrategias que se formulan como consecuencias de un modelo, en la III Era *lo importante es la destinación*⁴⁸. Y por eso los retos: conviene volver a los retos, porque tienen que ver con la destinación, tienen que ver con el futuro que no se desfuturiza, suponen una apertura hacia la III Era.

La conclusión es sencilla: la III Era supone, en todos los sentidos, *una ampliación* de la II Era. De ahí que el objetivo prioritario sea el de **crecer**: lo que conviene es crecer.

⁴⁷ POLO, L., *Quién es el hombre*, Obras Completas, vol. X, EUNSA, Pamplona, 2016, p. 33.

⁴⁸ La estrategia tiene una índole de origen, de potencialidad. La destinación tiene índole de actividad. Por eso es miembro superior con respecto al origen, con respecto a la estrategia.

10. Aporías del business model navigator.

(Cómo no anticipar el futuro)

Nuestro lenguaje y categorías mentales son propias de la II Era: un saber orientado hacia el pasado.

Y Polo afirma: "el agnosticismo científico es *la versión mítica del destino*⁴⁹, condición necesaria y suficiente para *naufragar en el futuro*"⁵⁰.

La antropología de Polo

(a) purifica los términos comunes (p.ej. el "tiempo"),

(b) desmitifica la II Era - porque ya hemos empezado a vislumbrar que las coordenadas (la realidad, el espacio y el tiempo) hay que *ampliarlas*:

(1) hay que pensar en lo obvio;

(2) el espacio no es isotrópico;

(3) y el tiempo no es isocrónico;

(c) introduce la libertad trascendental;

(d) enseña a utilizar la dualidad, etc.

Todo esto es bueno tenerlo en cuenta para *pensar en serio* si lo que se quiere es anticipar el futuro en vez de ser por él arrollado.

9.1 Pensar en lo obvio.

A posteriori es muy fácil determinar cuáles han sido los errores más graves del siglo XX. Es obvio, es un hecho. Y se piensa que la culpa hay que buscarla en los modelos de negocios, *que han dejado de funcionar*⁵¹.

Si fuéramos capaces, sin embargo, de pensar en lo obvio, encontraríamos algo más: encontraríamos el origen antropológico de tales errores.

Constaninos C. Markides⁵² - profesor del LBS de Londres - en el año 2000 dice que las empresas no consiguen desarrollar una estrategia rompedora debido a varios factores.

Por ejemplo,

- la dependencia excesiva de lo que ha funcionado en el pasado,
- hábitos y normas empresariales inflexibles,
- pensamiento pasivo y acrítico que rechaza la información que contradice la visión actual,
- exceso de confianza o arrogancia de los directivos, etc.

No es difícil observar que, en realidad, se trata de cuestiones relativas al empresario como persona. Por eso, si los problemas son personales, ¿por qué poner el acento de los modelos? Si los problemas son personales, ¿por qué no se pone el acento en los retos? Pues con Leonardo Polo se puede.

⁴⁹ Leonardo Polo distingue distintos saberes sapienciales antes del cristianismo: la magia, el mito, la religión y la filosofía. La ciencia participa del carácter mítico porque pone unas condiciones iniciales y propone unas leyes de evolución. Pero no es capaz de definir un futuro y, por ello, tampoco puede anticiparlo. Cfr. POLO, L., *Epistemología, creación y divinidad*, Obras Completas, vol. XXVII, EUNSA, Pamplona, 2015, pp. 35 y ss.

⁵⁰ POLO, L., *Presente y futuro del hombre*, Obras Completas, vol. X, EUNSA, Pamplona, 2016, p. 225.

⁵¹ Cfr. <https://wackwork.de/wp-content/uploads/2017/11/St-Gallen-Business-Model-Innovation-Paper.pdf> (consultado 19.05.2023)

⁵² MARKIDES, C., *All the Right Moves: A Guide to Crafting Breakthrough Strategy*. Harvard Business School Press, ISBN 978-0-87584-833-4

9.2 *El espacio no es isotrópico.*

El espacio isotrópico es una categoría mental; una de las bases de la lógica de la II Era. Tenemos la región, la nación, la multinación, etc.

Es importante descubrir el espacio humano (que más que espacio es ámbito), porque la realidad tiene que ver con el ámbito y no con el espacio. Por ejemplo, nuestra sesión ZOOM es un ámbito más que un espacio.

Todo ámbito lleva aparejadas las siguientes nociones:

- la lejanía y la proximidad;
- la apertura y la oclusión;
- el encuentro y la ausencia.

Y, además, se da *el carácter de inexcusabilidad* para la vida humana. El hombre es viable en cuanto que trasciende su propia individualidad. Y eso tiene lugar en la forma de *ámbito libre*.

Ámbito es pues, cuando los hombres quieren encontrarse.

Lo que significa - y aquí llega una grande sorpresa para mucha gente - que se trata sobre todo de *sincronía temporal*. *En vez de mercado tenemos followers*. Y *el espacio aparece como tiempo*. Y claro está: para llegar a esto hace falta ya ampliar la propia mente.

Cuando el espacio es un ámbito, el tiempo no es isocrónico⁵³.

9.3 *El tiempo no es isocrónico.*

También el tiempo isocrónico es una categoría mental: una de las bases de la lógica de la II Era (el reloj, la 4ª dimensión de la realidad física, etc.). Por eso el *Business Model Navigator* supone que lo que han descubierto del pasado se puede aplicar también al futuro. Por eso afirman que *no hay necesidad de reinventar la rueda*. Pero claro, en la III Era, ¿y si la rueda dejase de ser necesaria? Dicen también que *sólo unos pocos fenómenos son realmente nuevos*, ¿y si todo el entorno es lo realmente nuevo? Y también dicen que *las innovaciones son ligeras variaciones de algo existente*, ¿y si empiezan a aparecer metaversos?

No conviene dejarse desorientar por el mismo método científico: lo que es válido para el pasado es aplicable, en rigor, *sólo a ese pasado*.

Anticipar el futuro significa, pues, aceptar que *el tiempo humano es personal*: el futuro puede ser novedad (III Era) porque *la persona es novedad, además*. Tiene que ver con la *no desfuturización* como manifestación de una libertad de destinación *que es trascendental*.

Solo así se consigue que el pionero pueda seguir siéndolo después (como empresario orientado hacia el futuro). En la III Era, los pioneros seguirán siendo pocos, pero todos los empresarios podrán anticipar el futuro si asimilan una antropología que sea trascendental.

11. *Ayudar a crecer*

Ayudar a crecer: ampliar con Polo. Vamos a ilustrar este punto con el ejemplo de la unidualidad –que normalmente se entiende *como relación entre dos conceptos emparejados*–⁵⁴.

⁵³ Ahora nuestra sesión ZOOM (empezó a las 16:00 hora de Madrid), para algunos es muy temprano, en América Latina; para otros es el inicio de la tarde, en España; para mí, en Suiza, es media tarde; y, si hubiera alguien de Asia, para él ya sería tarde, más tarde o ya de noche.

Hay tres modos de considerar la unidualidad:

- (1) como dialéctica: esto ya lo hizo Heráclito, pero luego Hegel y Marx;
- (2) como dualismo: que es propio del método científico; y
- (3) como dualidad, que es una aportación original de Leonardo Polo.

La diferencia principal entre el dualismo y la dualidad consiste en que el dualismo no da una valoración a la relación entre los dos conceptos: ni real, ni ética; solamente existe la relación lógica.

La dualidad, en cambio, pone un orden, una jerarquía, dando valor real y, por ello, valor ético a una distinción entre los dos conceptos: uno será el miembro superior, cuya función es dar sentido, orientar; el otro será miembro inferior, cuya función principal será la de servir al miembro superior. Éste es sobrante con respecto de aquél. Normalmente es, además, miembro inferior de otra dualidad de dimensión superior. El miembro inferior, a su vez, suele ser miembro superior en otra dualidad de orden inferior.

Dialéctica

Al principio de la revolución industrial, la relación entre obreros y capitalistas se vivió de modo dialéctico: *la lucha de clases*. Era la mentalidad de aquella época. Un experimento que falló, que sigue fallando y seguirá fallando.

Dualismo

Con el Estado social mejoró (algo) la situación en la empresa.

La relación pasó a ser dualista: empleados y directivos (*homo habilis / homo sapiens*) relacionados por *el contrato de trabajo*. Y esta es la situación actual: es la situación de las empresas hoy en día⁵⁵.

Entrando en la III Era el experimento probablemente podría fallar (por la competencia de los robots y por la creación de los metaversos).

Dualidad

En la III Era habrá cada vez más “homo sapiens”⁵⁶. Tiene que haberlos si la humanidad quiere sobrevivir. Pero manteniendo la jerarquía. O sea, no tienen que ser todos partners al mismo nivel necesariamente. Lo que es importante es aprender a dualizar. Y esto es particularmente eficaz cuando se trata de delegar: la delegación –entendida como unidualidad– del jefe al subordinado es dual⁵⁷.

⁵⁴ Porque el hombre es un ser dual, al conocer tiende a formar unidualidades, como por ejemplo ciencia-tecnología, máquina-hombre y empresario-empleado. El motivo es que, después de la abstracción (conocer–conocido / operación–objeto), la inteligencia utiliza *dos vías proscriptivas*: la vía generalizante o negación y la vía racional; ésta tiene como objetivo recuperar lo real del objeto conocido (formando *el concepto, el juicio y la fundamentación*), mientras que aquella “niega” lo abstraído (se aleja de lo real, generalizando), formando *las ideas*.

⁵⁵ En este contexto, me parece fundamental. asimilar los contenidos de la conferencia del profesor Miguel Alfonso Martínez Echevarría que impartió en las jornadas del X aniversario del fallecimiento de Leonardo Polo:
https://www.youtube.com/watch?v=ftuh43Rj2g0&ab_channel=louiscardona

⁵⁶ Aquí no se habla de “homo sapiens” en el sentido de la biología (de la especie humana). Sino en el sentido de la capacidad de ser *pensador* y no solamente *ejecutor*. Ser pensador no es lo mismo que pensar, porque pensar es una actividad de la inteligencia humana. Ser pensador significa dejar manifestar la dimensión personal (*el acto de ser o persona*) en la actividad intelectual. Es el creativo, el que arriesga, el que destina, el que ama sin condiciones, el que es libertad porque no desfuturiza su posesión del futuro. El “homo habilis”, por su parte, es el que se limita a ejecutar, a hacer lo que le han dicho, a repetir procesos, no quiere cargar con responsabilidades, busca un espacio de tranquilidad, no se destina porque su destino es él mismo: es un yo que se cierra a la dimensión personal. Es egocéntrico y no da el máximo de sí. Se podría resumir en el término “funcionario”: el que funciona. Funciona porque su objetivo es que no le echen del trabajo. No daña, pero tampoco aporta.

⁵⁷ La característica principal de esta delegación es que el jefe continúa a dar sentido al subordinado, mientras que éste continúa a servir al primero con su aportación. El enriquecimiento es muto, y el crecimiento también: porque con la

En esta evolución benéfica *dialéctica*->*dualismo*->*dualidad* aparece un panorama de *crecimiento antropológico*. Pero claro, sin la ayuda de una antropología adecuada, como la de Leonardo Polo, no se ve cómo se pueda ayudar al empresario a crecer⁵⁸.

12. La matriz SWOT (FODA)

Parece oportuno en este momento estudiar la matriz SWOT desde el ángulo de las unidualidades (cfr. Figura 2).

Tenemos una unidualidad interna (fortaleza-debilidad), una unidualidad externa (oportunidad-amenaza). Y la matriz misma es unidual (externa-interna).

11.1 Óptica dialéctica

Frecuentemente se utiliza el análisis SWOT de modo dialéctico: se oponen fuerzas y debilidades, oportunidades y amenazas, interior y exterior.



Figura 2: unidualidades presentes en la matriz SWOT

El objetivo consiste entonces en eliminar las debilidades y las amenazas; desarrollar las fuerzas y las oportunidades; *maximizar/minimizar* la función de objetivo⁵⁹. La orientación principal está puesta en el presente⁶⁰.

Esto lleva, p.ej. a consideraciones como

- (1) "the winner takes it all": hay negocios que son así. El primero gana todo. Se ha visto con el tema de *las vacunas contra el covid*. Esa carrera de las principales empresas farmacéuticas para "llegar el primero". Se crea una tensión competitiva que lleva a *concentrarse en el core business*, porque hay que ser el primero *ahora*;

aportación del subordinado, el jefe mejora y puede dar más sentido a su delegación, ayudando al subordinado a poder aportar más y mejor. Se trata de *un círculo virtuoso*. Es exactamente lo opuesto de la dialéctica, donde el principio vigente es el de *mors tua, vita mea*: es el arribismo, tan frecuente en las empresas de hoy en día, y causa de tantas tensiones en el interno de la empresa.

⁵⁸ Lo más probable es que el empresario aprenda, pero después, a posteriori, como en la II Era, cuando ya es tarde, como en el caso de Kodak. Si lo que se quiere es, en cambio, anticipar el futuro, es necesario *darse cuenta con anterioridad*.

⁵⁹ Aquí se encuentra la base de la investigación operativa (Operations Research): una función de objetivo limitada por un conjunto de restricciones.

⁶⁰ Se trata del principio de la contabilidad: tener una imagen lo más correcta posible de la situación presente de la empresa (calcular el balance de modo que sea una fotografía fidedigna *del valor empresarial presente*).

- (2) *reducir costes* porque es más fácil reducir costes *ahora* que anticipar el futuro. Reducir costes, licenciando personal de la empresa, es relativamente fácil (al menos en algunos países);
- (3) *adquisiciones de empresas* –ya se trate de una adquisición amistosa u hostil–: es un fenómeno que se ha acentuado en los últimos 40 años. Porque es más fácil comprar una empresa que ya ha tenido una cierta experiencia en su sector, y luego aplicar una política estricta de reducción de costes, integrando el know-how en la propia empresa;
- (4) *vender la propia empresa*: esto sucede cuando el propietario está cansado de pelearse con los *shareholders* (políticos, sindicatos, sistema social, etc.). Vender la empresa a un buen precio y dedicarse a actividades financieras aparece entonces como una buena solución.

11.2 Óptica dualista

Se puede también realizar el análisis SWOT de modo dualista.

El dualismo ya no es dialéctica: el objetivo es encontrar un equilibrio. No hay malos y buenos, sino que se buscan equilibrios. *do ut des*: es la colaboración comercial⁶¹. Lo prioritario ya no es el presente inmediato, sino *el plano inclinado* (las perspectivas de crecimiento)⁶².

La orientación principal está puesta, pues, en el próximo futuro⁶³.

Esto lleva, p.ej., a consideraciones como las siguientes:

- (1) *aprovechar sinergias*, generando una cierta innovación (*ver lo mismo con ojos nuevos*, tal como proponen los investigadores helvéticos);
- (2) crear alianzas: *winner global* (orientación futura): por ejemplo, las compañías aéreas ahora están usando el mismo modelo de negocios. Han visto que hay un modelo más moderno que conviene y lo están aplicando;
- (3) el deseo de aprender de los demás, especialmente siguiendo *los principios de similitud*⁶⁴ y *de comparación*⁶⁵. Estos permiten estudiar qué modelos de negocio podrían ser los más adecuados para un negocio determinado en un momento dado.

⁶¹ No siempre estas alianzas son benéficas para el sistema económico, porque existe el peligro de la cartelización empresarial.

⁶² En un contexto cada vez más incierto, un incentivo para aplicar esta estrategia es *la disminución de complejidad del sistema*. Esta perspectiva se observa particularmente en el tráfico aéreo, donde cada vez más, las compañías se ayudan sin formar necesariamente alianzas formales. *Es mejor tener amigos que enemigos*. Este fenómeno favorece también el desarrollo del *outsourcing* (p.ej. de sistemas informáticos). Es en esta evolución que han aparecido muchos de los modelos que los investigadores de St. Gallen han estudiado y propuesto en su Business Model Navigator.

⁶³ Cuando las empresas se orientan hacia el futuro, pueden ser dirigidas por objetivos (management by objectives), por misiones (management by missions), etc. Esto supone un gran progreso con respecto a la visión dialéctica de la estrategia empresarial, tal como queda formulada en la matriz SWOT.

⁶⁴ *El principio de similitud*: el punto de partida de este principio es el modelo empresarial actual. En primer lugar, se identifican los sectores analizados y afines en función de criterios como los procesos, la complejidad, los conocimientos técnicos, la presión de los costes, la volatilidad, las materias primas, la desregulación, etc. A continuación, se realiza una primera selección de los modelos empresariales utilizados en los sectores identificados. Por último, se aplican los modelos identificados al modelo empresarial propio. La pregunta principal es "¿Qué tipo de cambio podría sufrir mi modelo de negocio adaptándolo a ese modelo concreto?". En resumen, el principio de similitud requiere un enfoque sistemático, analítico e "inside-out" [de dentro hacia fuera], comparando primero el modelo de negocio propio con industrias afines y pasando después a sectores diferenciados.

⁶⁵ *El principio de comparación*: según este principio, la búsqueda de nuevos modelos de negocio se realiza mediante la comparación directa con modelos alternativos. Inicialmente, se seleccionan los modelos de negocio que presentan una lógica dominante opuesta a la que prevalece en su sector. En resumen, el modelo de negocio actual se compara con escenarios de modelos de negocio utilizados en sectores completamente distintos.

11.3 Óptica dual

La novedad, en previsión de la III Era, es que también se podría realizar el análisis Swot de modo dual.

Y entonces. fuerzas y debilidades se dualizan; lo mismo las oportunidades y amenazas, y lo exterior e interior. El objetivo principal es, antes que nada, aplicarlo a las relaciones humanas, porque el hombre es un ser dual; es en ese ámbito donde la dualidad funciona mejor.

En vez de eliminar (dialéctica), o buscar sinergias (dualismos), se trata de crecer, de crear situaciones win-win, donde la debilidad dualizada con la fortaleza generan un *manantial de valor*⁶⁶.

La orientación principal estaría puesta en una posesión del futuro que no lo desfuturice. Se trata, pues, de una *libertad unidual*: un presente (libertad de origen) como miembro inferior, y un futuro (libertad de destinación o de identificación) como miembro superior.

Esto podría llevar, p.ej., a consideraciones como las siguientes (son solamente algunas...)⁶⁷:

- (1) facilitar que el personal de la empresa desarrollen *competencias duales*⁶⁸;
- (2) en la III Era *el junior suele estar más al día que el senior*. La relación dual no tiene que estar orientada en función de las competencias, sino de la autoridad moral⁶⁹;

Debido a la gran discrepancia entre el statu quo y los modelos de negocio seleccionados, el modelo de negocio actual se somete a un enfoque "*outside-in*" [de afuera hacia adentro]. Este proceso insta activamente a las personas a salir de sus patrones mentales dominantes y acercarse a innovaciones potenciales no consideradas anteriormente. Por ejemplo, la pregunta que define el modelo "*Freemium*" es: "*¿Cómo gestionarías nuestro negocio de Skype?*".

⁶⁶ En una dualidad, como ya se ha dicho anteriormente, los miembros se enriquecen mutuamente con los aportes propios, según su nivel, en un círculo virtuoso. La gran diferencia con el dualismo, es que éste es un proceso. Y los procesos, una vez que se ha conseguido el resultado, terminan; se desfuturizan. Por eso, la metodología propuesta en el Business Model Navigator es procesual: se comparan modelos y se observa si es oportuno efectuar un cambio o no. Y si se tiene que efectuar el cambio se inicia una fase de transición, hasta que el cambio se ha realizado. La dualidad, tal como la presenta Leonardo Polo es una operación vital, no es un proceso. No hay un inicio, una transición ni un fin. Sino que se trata de un crecimiento permanente. Por eso, el beneficio es un manantial que genera valor añadido (porque el miembro superior, siendo sobrante, hace crecer al miembro inferior, mientras que éste, aportando, potencia las capacidades del miembro superior y le ayuda a ganar en sentido): los dos miembros, cada uno en su nivel y dualizándose, generan valor. Y lo más importante: el crecimiento es irrestricto. No es un proceso que tiene fin. Es la posesión no desfuturizante del propio futuro. *Y es precisamente esta posesión no desfuturizante que conviene llamar anticipación*. Como la dualización de las unidualidades es una aportación de Leonardo Polo, queda, pues, ilustrado cómo su antropología permite anticipar el futuro.

⁶⁷ Estas consideraciones pueden parecer utópicas en la actualidad (II Era), porque la anticipación del futuro que se está proponiendo, está llegando, quizás, con demasiada antelación. Cuando esto sucede, la aceptación no suele ser demasiado calurosa.

⁶⁸ Cada empleado (sea empresario, subordinado, etc.) tiene que estar en condiciones de actuar como miembro superior de un nivel jerárquico y miembro inferior del nivel superior. Si en la óptica dialéctica se podía poner el acento en "mandar" y "obedecer", y en la óptica dualista, como hemos visto, conviene poner el acento en la delegación de competencias, en la óptica dual jefe y subordinado entran en una dinámica de identificación: probablemente es *el ideal del equipo*.

⁶⁹ La autoridad moral lleva a que el miembro superior sea *maestro* y el miembro inferior *discípulo*. Esto no es lo mismo que el dualismo *profesor-alumno*.

El discípulo aprende *el ser* del maestro. Su *sabiduría*.

El alumno aprende *el conocer* del profesor. Su *ciencia*.

Por eso, en la III Era sucederá con frecuencia que el maestro se alumno de su discípulo (como ya sucede hoy con muchos padres, que piden a sus hijos que les ayuden en las cuestiones informáticas, porque no saben manejarse correctamente con el móvil, etc.)

Equivocarse en la dualización favorece la promoción del famoso *principio de incompetencia* de Peter. De ahí que sea oportuno

- prever plan de crecimiento profesional PERSONALIZADO que tenga como objetivo el crecimiento dual y no la carrera a subir en la jerarquía (podría imaginarse que el subordinado tenga un salario superior al de su jefe, como así sucede, p.ej., en el mundo del deporte);

- (3) Los *principios tradicionales de management* (by objectives, by missions, etc.) podrían quedar anticuados en la III Era, porque *planificar es desfuturizar*: imponen un retraso mínimo que añade rigidez; planificar se dualiza con el crecer⁷⁰;
- (4) el principio del manantial necesita unidualidades *duales*, no dualistas o dialécticas. Por esto, las empresas de la II Era, tal como están concebidas en la actualidad (dualismo jefe [homo sapiens] / subordinado [homo habilis]) no pueden aplicar ese principio.

La orientación unidual libre se consigue, p.ej., cuando son los utilizadores los que desarrollan el producto, como por ejemplo ya está sucediendo con DeepL (para las traducciones), openAi (para el chatGPT), Wikipedia, etc.

No es de extrañar que, en estos casos, el campo de acción empresarial sea primordialmente digital.

13. Epílogo

Polo afirma: "Si los hombres no nos atrevemos a pensar en serio, podemos irnos a pique en un futuro próximo por inepticia teórica"⁷¹.

Aprender a pensar en serio significa pensar en lo obvio, como ya se dijo. Crecer asimilando la ampliación mental que supone entrar en la III Era.

Con competencia teórica significa advertir los retos de la empresa poliana y desarrollarlos.

Y, quizás lo más importante: *hay que atreverse*. Decidirse a crecer personalmente para ayudar a crecer.

BIBLIOGRAFÍA

Martínez Echevarría, M. A., ponencia en las Jornadas Filosóficas en memoria del X aniversario del fallecimiento de Leonardo Polo:

https://www.youtube.com/watch?v=ftuh43Rj2q0&ab_channel=louiscardona

García, J.A., *La segunda criatura*, ponencia en las Jornadas Filosóficas en memoria del X aniversario del fallecimiento de Leonardo Polo:

https://www.youtube.com/watch?v=yiPMtKEh-EY&ab_channel=louiscardona

Gassman, O.; Frankenberger, K.; Csik, M., *The St. Gallen Business Model Navigator*, <https://businessmodelnavigator.com/about>

Gassman, O.; Frankenberger, K.; Csik, M., *The St. Gallen Business Model Navigator*, <https://wackwork.de/wp-content/uploads/2017/11/St-Gallen-Business-Model-Innovation-Paper.pdf>

Markides, C., *All the Right Moves: A Guide to Crafting Breakthrough Strategy*. Harvard Business School Press, ISBN 978-0-87584-833-4

Piá Tarazona, S., *El hombre como ser dual*, EUNSA, Pamplona, 2001

Polo, L., *Quién es el hombre*, Obras Completas, vol. X, EUNSA, Pamplona, 2016

- descubrir la importancia del ACEPTAR, lo que significa saber integrar LA ESTRUCTURA DONAL de la persona en la gestión de las dualidades empresariales.

⁷⁰ Crecer está en relación dual con planificar. Pero planificar no es el miembro superior (un dogma que hay que cumplir a raja tabla), sino el miembro inferior (que sirve y se va adaptando según se va desarrollando el crecimiento).

⁷¹ POLO, L., *Presente y futuro del hombre*, Obras Completas, vol. X, EUNSA, Pamplona, 2016, p. 305.

Polo, L., *Presente y futuro del hombre*, O.C., vol. X, EUNSA, Pamplona, 2016

Polo, L., *Antropología Trascendental*, O.C., vol. XV, EUNSA, Pamplona, 2016

Polo, L., *Filosofía y economía*, O.C., vol. XXV, EUNSA, Pamplona, 2015

Polo, L., *Epistemología, creación y divinidad*, O.C., vol. XXVII, EUNSA, Pamplona,
2015

Humanocracia. Invitación a un nuevo diálogo entre Polo, Hamel y Zanini

S.C. Martino

RESUMEN: Con el término ‘humanocracia’¹ Polo y Hamel hacen una apuesta por la persona. Tienen una crítica de fondo de la burocracia y presentan propuestas de solución para una salida de tales organizaciones. La califican como estructura inerte, conformista, que frena la iniciativa, frustra el crecimiento personal por tratarlo como mero recurso. Proponen un tipo de organizaciones ‘tan extraordinarias como las personas que las integran’. En este estudio se trabajará lo que explican Hamel y Zanini como 7 Principios a modo de aporte disruptivo para las empresas, y se plantearán propuestas polianas que sigan aportando fundamentación antropológica sobre el desarrollo humano en las empresas.

Palabras clave: humanocracia, Siete Principios, crecimiento humano, innovación, libertad.

SUMMARY: With the term 'humanocracy' Polo and Hamel make a commitment to the person. They have a basic critique of the bureaucracy and present possible solutions for a way out of such organizations. They describe it as an inert, conformist structure that slows down the initiative, frustrates personal growth by treating it as a mere resource. They propose a type of organization 'as extraordinary as the people who make it up'. In this study, what Hamel and Zanini explain as 7 Principles will be worked on as a disruptive contribution for companies, and Polyan proposals will be raised that continue to provide anthropological foundations on human development in companies.

Key words: humanocracy, Invitation to a new dialogue between Polo, Hamel and Zanini.

¹ Hamel y Zanini, (agosto, 2020), *Humanocracy: Creating Organizations as Amazing as the People Inside*, Harvard Business Review Press, Boston. Y (2022) *Humanocracia*, Reverte.

Introducción

Después de casi 40 años de insistir sobre los mismos paradigmas en el *management* podemos aseverar que comienzan a aparecer en el mundo de los negocios expertos académicos que cambian el eje, el núcleo vital sobre el que giran las organizaciones y las empresas, y su crecimiento. En *Humanocracia*, el libro sobre el que intentaremos trabajar, se hace una crítica muy atinada y cruda sobre las burocracias, sus aportes y limitaciones. Hamel y Zanini proponen lo que ellos denominan empresas postburocráticas o desburocratizadas como conclusión del estudio que realizan. Ambos autores poseen una probada experiencia en el mundo de los negocios². Hay antecedentes -en sus anteriores publicaciones- que los conducen a encarar un análisis de la burocracia y plantear modelos de empresa postburocráticos proponiendo la centralidad de la persona en la gestión y no la centralidad de la gestión de las cosas. Llaman la atención sobre la limitación a la que conduce poner el foco en la productividad y en la eficiencia en contraposición con las enormes perspectivas que se abren cuando las organizaciones logran poner a la persona en el centro de la organización que crece.

El planteamiento que realizan se basa en el estudio de cómo funcionan en la actualidad las burocracias y cómo estos modelos de gestión empresarial con sus capas y niveles de gestión inútiles, con costes de operaciones en muchos casos enormes, acaban matando la creatividad de los trabajadores y el potencial innovador y de adaptación al mercado. Su conclusión es que ‘están matando tu empresa’. La solución que proponen se vincula con el paso de desburocratización³ a modelos de gestión postburocráticos. Proponen que hay que lograr ‘la liberación’ del potencial de las personas que trabajan en toda la empresa para conducir así a un crecimiento genuino, lograr que las personas trabajen en libertad, que crezcan, interactúen, experimenten y ofrezcan alternativas para innovar y resolver las situaciones cada vez más complejas que se presentan. El modelo clásico de eficacia y eficiencia está centrado en la gestión de la cantidad y calidad de las cosas, mientras que el modelo que proponen tiene su eje en el crecimiento de la persona como centro de la empresa. La consecuencia es que se da un crecimiento real de las personas y, por ende, crecerá la empresa. La empresa que funciona así –indican los autores- podrá ser un agente de cambio en la sociedad en la que se encuentra inserta⁴.

1. El coste de la burocracia a nivel global

Puede comprobarse el coste inmenso que implica que las organizaciones sean burocráticas. Hamel y Zanini realizan una descripción de lo costosa e improductiva que resulta la burocracia empresarial. Sus argumentos sobre las múltiples desventajas de la burocracia están respaldados por datos que combinan con un estudio de campo que pudieron llevar a cabo a través de gran cantidad de encuestas que hicieron.

Lo abordan en un diagnóstico que remarca trece puntos o factores: 1. Se da demasiada credibilidad a las decisiones y puntos de vista de los líderes anteriores. 2. Hay desincentivo a un pensamiento innovador o disruptivo. 3. Son estructuras que demandan demasiado tiempo entre ‘entender’ los cambios del contexto o del mercado y las alternativas que se generan para dar respuestas. 4. Estructuras organizacionales que tienen una enorme rigidez. 5. La rigidez tiende a no propiciar la interconexión de los sectores y a que puedan surgir oportunidades de una visión

² Hamel, como muchos saben, ha sido un prestigioso profesor de la London Economics School, (con foco en los temas de estrategias empresariales y en innovación). Su coautor, Michel Zanini, ha trabajado en McKinsey y tiene varias décadas de experiencia profesional en los más altos niveles. Hamel y Zanini han fundado hace ya casi 10 años un grupo que tiene como objetivo estudiar nuevas formas de gestión de las empresas: *Management Lab*, con sede en varios países. Es un lugar de estudio y de asesoramiento. El *mix* de ambos autores y el trabajo que vienen desarrollando ha dado a luz dicho libro.

³ Al respecto Leonardo Polo ya ha expresado la completa conveniencia de la desburocratización de las organizaciones para que dejen de ser tecnocráticas. Así lo menciona en varios de sus escritos. Cfr. Polo, L. (2019) *Escritos menores 1991-2000*, “La institución universitaria”, en *Obras Completas*, Serie A, vol. XV, 187 y 189.

⁴ Cfr. Sellés, J.F., (2012), *Los tres agentes del cambio en la sociedad civil. Familia, universidad y empresa*, Eiusa, Madrid, 16 y 255.

conjunta. Con estas estructuras se remarca la perspectiva de departamentos que funcionan como silos bastante desvinculados. 6. Se detecta la suboptimización de los resultados empresariales por la falta de visión integral. 7. Por la casi nula flexibilidad, se dificulta la relocalización de las personas en otros sectores. 8. La toma de decisiones se da en los ámbitos más cercanos a la cima de la pirámide y a su entorno más inmediato. 9. Los procesos de aprobación de cualquier cuestión son tortuosos y largos. 10. Las posiciones de poder y las capacidades de liderazgo no suelen estar alineadas. 11. Hay muy pocas oportunidades para que las personas puedan aportar sus pareceres en los ámbitos laborales. 12. Esto último genera que aquellos que están en los puestos más cercanos a los clientes y sus problemas son los que menos se vinculan con estos, más aún, se desentienden. 13. Cualquier idea o propuesta original tiende a rechazarse sistemáticamente, pues se prioriza el procedimiento, lo protocolizado, lo experimentado y cierta aversión al error y la creatividad.

Al exponerse las mediciones sobre el impacto económico real⁵ de estas prácticas en las empresas –estudio realizado con empresas de EEUU usando como herramienta un test conocido⁶–, se miden ‘Siete Factores’ diversos: 1. El desperdicio en niveles de gestión que no aportan valor. 2. La fricción burocrática para la toma de decisiones. 3. El porcentaje de tiempo dedicado a tareas burocráticas internas vs el dedicado a las externas. 4. El nivel de autocracia que limita la autonomía de los trabajadores de la primera línea. 5. El nivel de conformidad con el que se reciben las nuevas ideas. 6. Las restricciones a la experimentación y toma de riesgos. 7. La prevalencia de comportamientos políticos y el papel que juegan en el desarrollo profesional.

Con estos datos se obtiene un diagnóstico pormenorizado del estado actual de las burocracias en las empresas.

ESTADO DE LA MASA BUROCRÁTICA	
GASTO	6 niveles en empresas medias y hasta 8 o más niveles en empresas de más de 5000 empleados
FRICCIÓN	79% opina significativo cómo los procesos burocráticos impiden acelerar las decisiones.
AISLAMIENTO	42% del tiempo dedicado a temas burocráticos/50% sube en los directivos
AUTOCRACIA	66% personal no directivos tienen poca o mediana relación sobre sus propios métodos de trabajo y sus prioridades laborales.
CONFORMIDAD	75% indica que las ideas nuevas se tratan con indiferencia o escepticismo o gran resistencia
COBARDÍA	95% manifiesta falta de apoyo a la experimentación, dificultad del empleado de línea a lanzar iniciativas o se valore la innovación.
POLITIQUEO	62 a 75% según tamaño, afirma que la influencia es la que hace que se acceda a puestos y no la competencia.

Cuadro elaboración propia con datos obtenidos en el libro *Humanocracia*

Si se realiza una combinación entre los costes derivados de las tareas burocráticas -que aportan poco valor-, los costes empresariales, datos de niveles de empleo y gestión empresarial, cuando todos éstos se calculan, suman aproximadamente unos 3.2 billones o 320.000 millones de dólares en salarios⁷. La cifra es bastante relevante si se llega a comprender –como ellos remarcan– que es posible ‘eliminar el modelo de gestión burocrática’. Hamel y Zanini argumentan que eliminar el exceso de burocracia en la economía supondría un aumento de la productividad general similar –o mayor aún– a la que trajeron consigo las nuevas tecnologías digitales.

⁵ Datos obtenidos del estudio que presentan los autores en *Humanocracia*, ed. cit., 59-63 y en Apéndices A y B del mismo libro, 329-336. Los cuadros se han realizado con esa información.

⁶ Cfr. <https://hbr.org/2017/05/assessment-do-you-know-how-bureaucratic-your-organization-is>. Cualquier lector puede completar el estado de su compañía si le interesara on-line en: www.humanocracy.com/BMI

⁷ Cfr. Hamel y Zanini, (2022), *Humanocracia*, Reverte, 65.

2. ¿Cuál es la propuesta a la gestión burocrática actual?

a) *Humanocracia en acción. De los principios a la acción.* Los autores de *Humanocracia*, tras presentar el diagnóstico que detallamos, comienzan a explicar el paradigma que plantean. Describen que Humanocracia es un conjunto de principios que animan a las organizaciones postburocráticas o desburocratizadas, más que una fórmula prefijada de prácticas. Esto es una señal muy interesante a destacar, porque estamos planteándonos que una realidad como la empresa no puede tratarse como fórmulas preestablecidas. Indican también que los métodos de gestión post o desburocratizados no son practicables (es decir, que se llevan a cabo si se repiten una y mil veces) porque no se aplican fórmulas o procesos universales, sino que cada caso es nuevo y distinto. Hamel y Zanini señalan que hay que superar las prácticas y ahondar en las personas, es decir, hay que dejar de obsesionarse con métodos, procesos y herramientas y profundizar en el cambio de ADN de la organización o –si fuera el caso- descubrirlo. El empeño ha de ser de quienes lideran las organizaciones. Lo que será conveniente es aplicar principios generales amplios a los casos concretos.

¿Cómo ha sido el modo de plantear la gestión de las organizaciones burocráticas desde principios de siglo XX y que Hamel y Zanini cuestionan y buscan cambiar?

- ✓ Se parte de un paradigma ya establecido.
- ✓ Se enfrenta a un problema empresarial.
- ✓ Se aplican los principios comunes –ya practicados-.
- ✓ Se implementan procesos ya estandarizados.
- ✓ Se procede a prácticas ‘experimentadas’ –técnicas utilizadas-.
- ✓ Se asegura –así lo remarcan- el adecuado resultado esperado.

Así es como los autores clásicos han planteado este paradigma -que aún sigue vigente- en la gestión empresarial. Y en el cual se consideran a ‘los seres humanos como simples factores de producción, destinados a crear productos u ofrecer servicios’. Siempre el problema está centrado en ‘maximizar la eficiencia y reducir el uso o desperdicio de los recursos’. Polo comenta sobre este punto “si no se descubre algo nuevo, se hace más complejo y da lugar a una burocracia que se puede entender como un modo de impartir órdenes en que se espera del destinatario que las cumpla, pero no que añada algo”⁸. Estos principios comienzan a describirse con autores como Taylor⁹ y Fayol, y se ciñen a la estandarización, la especialización, la formalización y la estratificación de los procesos y de los trabajadores. Todo este empeño condujo a que la vida empresarial pusiera el foco en los procesos de tal modo que hoy tenemos presupuestos prefijados más o menos sofisticados, creación de planes de negocio con objetivos predeterminados en los niveles más altos, bien claros y descritos, evaluaciones constantes para verificar su cumplimiento a través de distintas herramientas cada vez más digitalizadas, la descripción de los roles que viene dada y el salario que se entiende como un costo según la escala jerárquica que se ha logrado obtener. Polo indica sobre esto que “en la época moderna tenemos claros residuos de estructuras inventadas en las que la inclusión de las nuevas generaciones es forzada, se atiene a un patrón que no exige comprensión sino una pura ejecución, y en la pura ejecución no se descubren posibilidades”¹⁰. Tal como demuestran Hamel y Zanini, Polo coincide con el perjuicio que conlleva la burocracia y la conveniencia de buscar los modos de desburocratizar las organizaciones. Estos autores y Polo ponen el foco en la riqueza de la persona,

⁸ Polo, L., (2017), *Persona y libertad, Obras Completas*, Serie A, Vol. XIX, Eunsa, Pamplona, 167.

⁹ Cfr. Martino, S.C., (2022), “Aportes de Polo para superar las perspectivas reductivas del *homo oeconomicus* de la escuela científica de F. Taylor”, *Revista Empresa y Humanismo*, Universidad de Navarra, XXV/1, 93-110. ISSN: 1139-7608 / DOI: 10.15581/015.XXV.1.93-110

¹⁰ Polo, L., (2017), *Persona y libertad*, ed. cit., 167.

que no es un recurso, sino que es quien aporta lo nuevo, lo dinámico, lo adaptativo y es capaz de intervenir y generar nuevos futuros.

Actualmente la gestión de las empresas podría describirse como un elenco de prácticas comunes (más o menos digitalizadas y sofisticadas) que se consideran como adecuadas para ser bien aplicadas. Así tendrán como resultado un mayor control desde arriba, una alineación de toda la empresa y una mayor rentabilidad. Pero la realidad es que las mejoras en eficiencia cada vez resultan más difíciles de conseguir. Sobre esto Polo objeta: “pero a las empresas también les conviene la descentralización, precisamente porque de otro modo son inhábiles para la competencia en el tiempo. Las grandes empresas son muy pesadas y su cambio difícil, se adaptan mal a la coyuntura y en sus momentos de crisis han de ser subsidiadas para evitar un paro masivo. Si la gran empresa sigue siendo el eje de la economía, el futuro se cierra. Para despegarse de ella hace falta la renovación de empresarios”¹¹. Así, el modelo burocrático acaba agostándose, pues o no es capaz de recibir ninguna apuesta por la innovación de fondo ni acaba por adaptarse y menos aún adelantarse al futuro. Polo diría que el futuro se desfuturiza¹², porque la empresa no está anclada en las personas sino en cosas, procesos, planes, y así pierde perspectiva. Hay autores que han tratado de buscar alternativas para conseguir cambios, como la apuesta por la innovación y la adaptación a los cambios en los mercados, pero siguen dentro del mismo paradigma y acaban limitados –por no llegar al fondo de la persona- a causa del modelo de gestión burocrático desarrollado desde hace años. Según Hamel y Zanini, esta es la razón por la cual las empresas necesitan cambiar su ADN, la comprensión de lo que es una empresa y su sistema general de gestión; y Polo puede agregar: “el innovar descubriendo posibilidades, inventando, modificará la organización, y esto tiene una connotación social importantísima”¹³. Para ello se requiere de un nuevo paradigma que deje de considerar a los seres humanos como simples factores de producción, plantear un nuevo esquema que se base en maximizar la contribución de los trabajadores, no su eficiencia, y ofrecer nuevos principios centrados en el ser humano. Polo concluye: “creo que las burocracias pertenecen al pasado, aunque es difícil librarse de ellas y todavía proliferan”¹⁴.

b) *Nuevos principios para un nuevo paradigma.* Hamel y Zanini explican con detalle los nuevos principios que -según ellos- animan este nuevo paradigma que ofrecen. Cada uno busca dotar de sentido a lo que los autores proponen. A continuación se van a exponer de un modo descriptivo y en algunos casos se añadirán comentarios y aportes de Polo.

b.1. *Principio de autonomía o propiedad*¹⁵. Es el primero de los principios. Es simple y alude a que conviene dar autonomía a los empleados y colaboradores si se pretende que cada uno aporte lo mejor de sí. Los autores mencionan gran cantidad de bibliografía y ejemplos que dan cuenta de lo que aseveran: dar autonomía a los trabajadores para que se organicen a su manera da como resultado un importante aumento en la productividad y un importante aumento en la motivación de los empleados, además de una considerable mejora en la innovación, atención al cliente, flexibilidad y resiliencia. ¿Cuáles serían las prácticas asociadas a este principio? Las siguientes:

1. Redistribución de la autoridad en un sentido 360 grados, a lo largo y ancho de la empresa. Que los trabajadores tengan beneficios asociados a sus aportes. En relación al aporte de cada persona Polo indica que “esto remarca que el trabajo que se realiza está aportando a la empresa un crecimiento y todos se benefician o es un juego de sumas y aportes positivos. Polo explica a este respecto que “He aquí la clave del planteamiento propuesto. Lo que está en juego, en un juego de

¹¹ Polo, L., (2015, *Filosofía y economía, Obras Completas*, Serie A, vol. XXV, Eunsa, Pamplona, 328.

¹² Polo, L. (2019) *El hombre en la historia, Obras Completas*, Serie A, Vol. XVIII, Eunsa, Pamplona, 71.

¹³ Polo, L., (20), *Persona y libertad*, ed. cit., 167.

¹⁴ Polo, L., *Persona y Libertad*, ed. cit. 167.

¹⁵ Hamel y Zanini, (2022), *Humanocracia*, ed. cit., 121-136

suma positiva, es la persona, el único ser capaz de iniciativa, porque es el único que aporta. La persona es efusiva, da de sí”¹⁶.

2. Como las burocracias han generado grandes unidades, conviene hacer un trabajo en el que se lleguen a armar unidades de menor tamaño con la mayor autonomía posible. Cuando se habla del tamaño de las burocracias se plantea que “la pequeña empresa es una alternativa mejor. Para erigirla en la clave de la dinámica social se requiere que existan las condiciones objetivas de terminar con la burocracia. Poner fin a la burocracia equivale a establecer un control horizontal; no un control superpuesto”¹⁷. Esto es comparable a lo que los autores de *Humanocracia* plantean para llegar a un control entre pares, horizontal, cuando tengo unidades con menos cantidad de personas.

3. Esta autonomía también ha de conllevar una plena capacidad en las decisiones financieras que se refleje en un balance de beneficios y pérdidas.

4. Lograr que los colaboradores o trabajadores en todos los niveles tengan mayor autonomía hace que tomen decisiones, especialmente aquellos que están en los niveles más bajos y en contacto con los clientes. Una de las cuestiones que resulta interesante para comprender es que con la burocracia las personas tienen un papel pasivo y se “anula el *feed-back* social, esto es, los configura como meros ejecutores de órdenes unidireccionales. Así se desconoce el sentido subjetivo del trabajo y se extrema la distinción entre la técnica de dirección y la técnica de primer nivel (el obrero se reduce a ella): la burocratización de los cuadros directivos de la gran empresa está implícita en tal distinción. La burocracia es poco permeable a la corrección de la orden y las que emite tienen escaso contenido informativo”¹⁸, porque hay una gran distancia entre quienes están en contacto con el mercado y con los clientes y los niveles más altos de la organización.

5. Entre las decisiones que convendría que tengan las unidades parece importante que puedan elegir los proveedores -tanto internos como externos-. Ellos son los que entienden qué proveedores serán los convenientes para lograr que la empresa haga la oferta mejor para el mercado. Sobre la toma de decisión Polo escribe que “el empresario auténtico se da cuenta de que el factor humano es lo decisivo. (...) el empresario tiene que ver con el factor humano en términos de decisión: aquí decidir significa decidir quién ha de decidir. ¿Qué es una decisión?(...) Decidir no es tener el monopolio del mercado: ése es el error de la burocracia; las decisiones son aquellos actos humanos por los cuales el ser humano (...) no deja de arrimar el hombro”¹⁹.

6. Conviene que, frente a desempeños muy buenos haya un impacto en la distribución de los resultados económicos recibidos. Así también lo expresa Polo: “la asignación del beneficio común se basa en las aportaciones; por eso la asignación no es un despojo relativo. (...) el salario no es un gasto”²⁰. Con respecto a lo que los colaboradores reciben en relación a sus aportes por un lado cabe agregar que Polo acepta que “la consideración dinámica del binomio asignación-distribución es imprescindible, y en ella la voluntad y el cálculo racional están presentes de un modo especialmente intenso”²¹. Pero aclara que la noción económica de valor es la reducción de las metas humanas al nivel de los medios, cuando se las inserta en la justificación del mercado. Por eso la propuesta que Polo hace es más explícita en relación al trabajo de cada miembro en la organización y a lo que es la empresa²². “En la empresa sólo hay dos gastos: 1º) las materias primas, y 2º) la amortización. No hay más: el salario no es un gasto; tampoco los impuestos o las cuotas de la seguridad social”²³. Y

¹⁶ Polo, L., (2015) *Filosofía y economía*, ed. cit., 381.

¹⁷ *Ibid.*, 357.

¹⁸ *Ibid.*, 359.

¹⁹ *Ibid.*, 293.

²⁰ *Ibid.*, 187-188.

²¹ *Ibid.*, 458.

²² Cfr. Martínez-Yoldi, Z., y Martino, S.C., “Retos de la Empresa”.

²³ Polo, L., (2015), *Filosofía y economía*, ed. cit., 186-189 y 275-277.

explica que la empresa es “una síntesis de actividades e iniciativas que producen un beneficio común. La comunidad del beneficio se corresponde con la síntesis. Por tratarse de una síntesis de actividades, la empresa es exactamente la realidad de un dinamismo. La empresa radica en su funcionamiento, no en su instalación; (...). La asignación del beneficio común se basa en las aportaciones; por eso la asignación no es un despojo relativo”²⁴.

b.2. *Poder de los mercados*²⁵. En el segundo principio, Hamel y Zanini proponen que basar la dinámica interna de las empresas en el modelo de mercado, en vez de en la planificación centralizada, contribuye a mejorar los resultados empresariales. Y aquí se hace referencia a la capacidad de los mercados para autoorganizarse cuando las empresas son más horizontales o planas y están más abiertas. Esta adaptación rápida es difícil que se de en las empresas que funcionan de una manera verticalista, centralizada y autoritaria. Los autores indican que actualmente muchas empresas medianas y grandes están gestionadas según los modelos de gestión centralizada y autoritaria, y que esto no lleva a que haya una oferta que sirva al mercado. De tal manera que si muchas de las decisiones se toman por motivos políticos, más que de negocio que busca innovar y aportar a la sociedad, esto deriva en una mala gestión, por su alto nivel de rigidez e inadaptación al contexto y se desaprovechan o desechan las posibles aportaciones de los empleados.

Para lograr la agilidad de la empresa, los autores sugieren que se trabaje en unidades de negocio en las cuales las personas pueden interactuar con las otras unidades de negocio. La idea es lograr una mejor distribución de recursos, más ágil y económicamente beneficiosa, un mejor uso de la inteligencia colectiva de la organización, y una mejor y más amplia coordinación. Los ejemplos de aplicación práctica de estos principios son numerosos²⁶. Hamel y Zanini proponen varias prácticas y procesos para que pueda ir incorporándose este principio en el hacer diario de las empresas, por ejemplo:

1. Convocar a los gerentes y mostrar cómo se encuentran limitados frente a un contexto de incertidumbre y apertura.
2. Comenzar a trabajar con el mercado de opinión interno. Esto puede llevarse a cabo a través de test sobre las principales estrategias de negocio gestionando grupos en los que se pueda aprovechar la inteligencia y la percepción de todos los empleados o de grupos de ellos.
3. Poner énfasis en detectar qué sectores han adoptado comportamientos de silos, o hay grupos de poder o prácticas financieras poco transparentes, pues todos estos elementos limitan que haya una distribución de los recursos en la empresa.
4. Fomentar una cultura en la que los empleados puedan conseguir los recursos para lograr innovar, y tengan libertad para elegir proyectos que los motiven.
5. Frente a las restricciones a la libre designación de recursos internos sólo cabe eliminarlas para impedir que los implicados en el proceso puedan obstaculizar.
6. Lograr unidades administrativas más pequeñas y permitirles que puedan gestionar y competir por los proveedores externos. Esto mejora la distribución interna de recursos.
7. Incorporar paulatinamente a los trabajadores en la toma de decisiones. Pueden decidir la promoción de gestores, participar en el establecimiento de los valores de la empresa, en la definición

²⁴ *Ibid.*, 187.

²⁵ Hamel y Zanini, (2022), *Humanocracia*, ed. cit., 137-152

²⁶ Algunas de las empresas que mencionan son interesantes por sus experiencias con los empleados: *Intel*, con experimentos de predicción de resultados que implican la participación de todos los empleados, *IBM* que realiza su toma de decisiones de inversión en innovación sometiéndolas en parte, al poder de decisión de todos los empleados. *Morning Star*, muestra como la libre coordinación de los empleados a la hora de decidir roles, distribuir recursos y organizar procesos permite crear una empresa que sistemáticamente produce excelentes resultados. *Valve*, uno de los gigantes de la industria del videojuego, que ha creado un mercado interno de proyectos: cada empleado puede proponer una nueva idea, desarrollarla y venderla a sus colegas. Estos son libres de unirse a la que más les interese, ayudando a desarrollarla. Y pueden salirse de un proyecto y moverse a otro cuando lo deseen.

de los objetivos, en la identificación de procesos burocráticos de poco valor que pueden eliminarse, etc.

Ya se ha indicado lo que Polo opina al respecto del tamaño de las organizaciones²⁷ y lo que aporta parece interesante: “a las empresas también les conviene la descentralización, precisamente porque de otro modo son inhábiles para la competencia en el tiempo. Las grandes empresas son muy pesadas y su cambio difícil, se adaptan mal a la coyuntura y en sus momentos de crisis han de ser subsidiadas para evitar un paro masivo. Si la gran empresa sigue siendo el eje de la economía, el futuro se cierra. Para despegarse de ella hace falta la renovación de empresarios. (...) creando pequeñas empresas, o bien, una coordinación horizontal (algo así como una estructura federal) que representa también un alto grado de descentralización. Incluso las multinacionales, consideradas por algunos como un caso extremo de gigantismo capitalista, están descubriendo ya su afinidad con la desconcentración”²⁸.

Esto favorece que cada miembro o colaborador pueda realmente ser un aportante, un innovador, la persona que da de sí. Significa que ‘se ofrece y ofrece’ y es en este punto en el que podríamos detenernos porque lo que está planteando este nuevo paradigma implica un cambio de perspectiva. Se puede entender que si la persona y la organización son quienes ofrecen, esto significa justamente que la ‘oferta’ antecede a la ‘demanda’. y “por eso la empresa es la que genera nuevos mercados, nuevos nichos, nuevos bienes para ofrecer. (...) Crear oferta significa, (...), controlar la demanda. (...) La demanda no está asegurada (...) y el que asume un riesgo es empresario. Por lo mismo, (...) un obrero, si está bien integrado en la empresa y no simplemente amparado por el sindicato, es un empresario. (...) es un modo de promover la conducta empresarial. Entender al hombre como oferente antes que receptor es coherente con su carácter de persona. La persona refuerza desde arriba el intercambio de bienes”²⁹. Por eso la empresa es la que arriesga y al ofrecer está abriendo nuevos mercados con nuevos productos, con nuevas soluciones innovadores para resolver cuestiones que se presentan en la Sociedad. Así, desde la persona. Polo refuerza lo que plantean Hamel y Zanini.

*b.3. El poder de la meritocracia*³⁰. En las organizaciones burocráticas y muy jerárquicas suele olvidarse la promoción según méritos. La promoción de las personas según la competencia de los candidatos es muy aconsejable, y así se evita, entre otras cosas, el ascenso por maniobras políticas o de poder. En las burocracias suele darse un fenómeno vinculado a la sobreestimación de las habilidades de quienes están en los niveles más altos de la pirámide y se generan ciertas relaciones de poder que acaban inhibiendo la participación libre y abierta de otros trabajadores; además se da por sentado que todos los asuntos críticos de la empresa atañen solamente a los de arriba. De este modo se achican mucho las posibilidades de conseguir soluciones y alternativas creativas e innovadores que surjan de cualquier empleado; hay poco compromiso de los trabajadores frente a diversas situaciones de posibles crisis, porque saben que no van a ser tenidas en cuenta, y de modo sistemático sólo se suele promocionar a aquellos que logran llegar con mayor poder aunque sus trabajos no sean los que más aportan.

Cuando la meritocracia se articula e implementa de modo correcto se ahorran bastantes costes que provienen de las energías que se gastan en buscar aceptaciones y maniobras internas y se centran las tareas o el trabajo de las personas en lo relevante para los trabajadores y para el cliente.

La contrapartida que los autores exponen a este paradigma clásico es a través de ejemplos de empresas que lograron dejar estas prácticas y llegaron a lograr algo diferente. En todos los casos estaban anclados en el núcleo vital de la empresa y han logrado muy buenos resultados. Mencionan

²⁷ Cfr. Polo, L., (2015), *Filosofía y economía*, ed. cit., 357.

²⁸ *Ibid.*, 330.

²⁹ *Ibid.*, 333-337.

³⁰ Hamel y Zanini, (2022), *Humanocracia*, ed. cit., 153-172

casos³¹, y en todos ellos las empresas se esfuerzan en descontaminar los juicios sobre el mérito de candidatos y trabajadores mediante procesos de co-evaluación muy participativos, se procura alinear la experiencia y sabiduría con la autoridad, y se busca una correlación real entre el salario y la contribución real a la empresa que realiza cada persona. Mencionamos algunas de las prácticas que podrían orientarnos:

1. Prácticas de evaluación participativa de cada uno, de manera abierta pero también constructiva.
2. Que estas evaluaciones sean colegiadas y transparentes. Por ejemplo, que se prohíba hablar de alguien si no está presente en la reunión.
3. A la hora de contratar, el mismo proceso colegiado decide quién entra o no en la compañía.
4. El salario se desvincula del rango para vincularse más a las evaluaciones realizadas mediante las prácticas que acabamos de citar.
5. La toma de decisiones se traslada a los implicados en las tareas, disminuyendo el poder de los jefes.
6. Los equipos pueden despedir a líderes tiránicos.
7. Se ofrece a los empleados la oportunidad de acumular méritos, moviéndolos de manera horizontal a otras unidades, ampliando la formación de alto nivel a todo el mundo, y desarrollando relaciones de mentor-alumno en la empresa.

Se busca crear jerarquías dinámicas y naturales. Las limitaciones de las estructuras jerárquicas rígidas traen comportamientos que se anquilosan. En ocasiones algunos jefes acaban quedando fuera de contexto por no estar en continua predisposición al crecimiento y la adaptación, y esto genera que existan otros ‘nodos de liderazgos’. Como sustituto, los autores proponen prácticas con las que se crean jerarquías dinámicas en las que el poder de decisión fluye a lo largo de la empresa en base a la autoridad y experiencia real de las personas, y siempre participada y aceptada por aquellos que son parte del equipo³². Conviene que los líderes y el equipo sean evaluados por sus colegas y las puntuaciones incidan en la permanencia. Polo explica la importancia del mérito en aquello que se lleva a cabo: “cumplir la propia tarea como un deber es la forma básica de justicia. (...) la tarea realizada es un encargo, cuya encomienda se identifica con la propia capacidad. Hacerse cargo de un encargo señala la dignidad, el mérito en virtud del cual el ejercicio de la actividad no es caprichoso ni contingente, sino oportuno, beneficioso e insoslayable –debido–. El hombre no puede renunciar a esta calificación de su actuar”³³.

*b.4. El poder de la comunidad*³⁴. Los equipos conformados como comunidades horizontales con participación abierta en la toma de decisiones tienden a tener resultados muy buenos, por encima de equipos conformados siguiendo modelos burocráticos. Es el poder de la comunidad. La idea es muy simple y al mismo tiempo poderosa: deja que sea tu equipo el que trabaje y tome las decisiones importantes, ya que sus miembros son los que tienen la mejor información sobre el cliente y el mercado. Se denominan «equipos orientados a resultados», y se definen como «una red de relaciones de confianza entre personas que están innovando y les encanta marcar la diferencia». Esto los

³¹ Google, Bridgater Associates, o W.L. Gore (el fabricante de Gore-Tex).

³² Por ejemplo, en *Morning Star* cada año los trabajadores de un equipo negocian y firman entre ellos un contrato de obligado cumplimiento que define las tareas de cada uno, sin intervención de nadie externo al equipo. Esto permite crear jerarquías naturales en las que se reconoce la experiencia de cada uno, y se negocia la dinámica de poder de manera participativa. Lo mismo ocurre en W.L. Gore, que ha mandado al basurero la organización piramidal típica de empresas de su tamaño (y estamos hablando de miles de trabajadores). Todo el mundo se organiza en pequeños grupos, cada uno de los cuáles tiene un líder aceptado por todos. Estos líderes forman parte de un grupo de coordinación global que se ocupa de gestionar tareas que van más allá de cada grupo de trabajo.

³³ Polo, L., (2015), *Filosofía y economía*, ed. cit., 318.

³⁴ Hamel y Zanini, (2022), *Humanocracia*, ed. cit., 173-192

diferencia de fórmulas similares, como los equipos *Agile*³⁵. Se pone como ejemplo a la empresa *Southwest Airlines*³⁶. En definitiva, la idea es lograr generar un clima laboral tal en el que:

1. Se defina una misión común que todos sientan como importante, y no como mera palabrería corporativa. Este propósito compartido guía todas las decisiones, y los nuevos empleados reciben una formación acorde con esta misión.

2. La comunicación sea abierta y con transparencia. La empresa trata de remover tantos los silos como las jerarquías, barreras para la comunicación sincera y de tú a tú que construye grandes equipos. Se comparte toda la información financiera, informes de rendimiento de los equipos, etc. Los trabajadores pueden entender cómo va la empresa e implicarse en su mejora.

3. La seguridad psicológica se convierte en un elemento fundamental de cualquier equipo motivado y con autonomía.

4. La libertad de acción, implica capacidad de los equipos para decidir por ellos mismos sin pedir permiso a una central, junto con la rendición de cuentas conjunta.

5. Hay Rendición de cuentas entre iguales. En equipos efectivos que siguen este principio, cada individuo es responsable primero antes sus colegas y luego ante los clientes. Es un *feedback* de las personas que trabajan en el mismo equipo.

6. Respeto mutuo y un cierto sentido de familia. No hay equipos sin respeto e interrelación entre los miembros. Conviene trabajar con prácticas específicas que pasen a formar parte de la cultura de una empresa. Y comprender que según cómo es la calidad de los vínculos entre los empleados una tarea sin sentido se convierte en algo que compromete y se quiere.

Polo habla de la toma de decisión y la confianza que esto genera en las compañías: “el empresario auténtico se da cuenta de que el factor humano es lo decisivo. Dicho de otro modo, el empresario tiene que ver con el factor humano en términos de decisión: aquí decidir significa decidir quién ha de decidir. ¿Qué es una decisión? La decisión se mide por la capacidad de hacerse cargo, no escurrir el bulto. Decidir no es tener el monopolio del mercado: ése es el error de la burocracia; las decisiones son aquellos actos humanos por los cuales el ser humano no escurra el bulto, no deja de arrimar el hombro. El mayor defecto de una organización humana es la indecisión. Esta observación tiene valor general para toda la vida humana”³⁷. Y prosigue explicando que justamente esto logra generar un grado de involucramiento de cada miembro que busca lo conveniente para la empresa y por eso actúa éticamente, pues si el hombre es un ser ético, cuando la estructura extiende la decisión esto favorece a que se involucre. Por esto mismo prosigue Polo explicando que “si un empresario no considera que es crucial saber a quién encargar las decisiones, su empresa será improductiva porque en ella todos se dedicarán a no decidir (...). Una de las tareas más importantes y difíciles del empresario es aumentar las decisiones al menor costo posible. Por un lado, el grado de ineficacia, o de no toma de decisiones, es el grado en que la empresa se desinstitucionaliza. Por otro lado, si los obreros no participan en la empresa y protestan contra las medidas de control, el costo del grado de ineficacia que de ello resulta puede ser mayor que el costo de evitarla”³⁸.

*b.5. El poder de la apertura*³⁹. Este principio se refiere a una cualidad que es sinónimo de innovación y resiliencia, no solo para las personas sino también para las empresas e instituciones. Básicamente, se trata de estar siempre abiertos y flexibles a lo que está sucediendo ahí fuera con la disposición de adaptarse y cambiar lo más rápido posible, tanto en previsión de problemas como para

³⁵ Cfr. *Ibid.*, 179

³⁶ Cfr. *Ibid.*, 180

³⁷ *Ibid.*, 296.

³⁸ *Ibid.*, 296.

³⁹ Hamel y Zanini, (2022), *Humanocracia*, ed. cit., 195-219

aprovechar potenciales oportunidades. A nivel empresarial esto se traduce en la implementación de prácticas que sirven de antena para captar esos posibles cambios, de manera que la empresa pueda reaccionar a su debido tiempo. Hamel y Zanini definen varios hábitos o buenas prácticas para aplicar este principio, como desafiarse y asumir situaciones de negocio no examinadas, estar siempre atentos a posibles cambios a nivel social, político o económico que pueden incidir en el negocio a medio o largo plazo, encontrar nuevas oportunidades de negocio en necesidades del cliente no atendidas, o trabajar dos nuevas técnicas empresariales que fomentan el reciclaje laboral y la gestión del talento: *reskilling* y *upskilling*.

Sin embargo, lo interesante en este punto es que -según los autores- la apertura como principio no puede ser implementada en organizaciones jerárquicas. En este tipo de empresas la estrategia es siempre un asunto cerrado y reservado a los niveles superiores del organigrama, en su inmensa mayoría desconectados de los clientes y del mercado. Muchos CEOs, de hecho, tienen más contacto con consultores que con las personas a las que dicen servir. Esta falta de información es un severo obstáculo a la hora de crear una estrategia que tenga algo que ver con la realidad del día a día.

Hamel y Zanini proponen, en su lugar, la práctica de la estrategia abierta. Esto es, implicar a trabajadores de base en la definición del rumbo de la empresa. Esta práctica suele traer, en general, mejores ideas, más compromiso en su ejecución, más granularidad y detalle en su aplicación, una implementación más rápida y mucha menos inercia en lo que a viejos hábitos se refiere⁴⁰.

Polo indica que esto puede explicarse desde la teoría de la acción humana, porque “el hombre de acción se puede entender en principio como el hombre que decide intervenir en un proceso. ¿Qué significa proceso? Una serie de acontecimientos en curso (...). Hay una enorme cantidad de procesos que tienen lugar. En particular (...) los procesos del mundo humano. ¿Qué quiere decir intervenir en un proceso? Significa modificar la serie por transformación de los acontecimientos. Esa transformación corre a cargo del hombre de acción. Los acontecimientos ahora se pueden considerar como consecuencias, (...) derivados de una decisión de intervenir eficaz (...) consecuencia de la intervención del ser humano”⁴¹.

*b.6. El poder de la experimentación*⁴². La cultura de la innovación va de la mano de la cultura del aprendizaje en el error y los fallos. Para esto la cultura de la innovación ha de estar muy internalizada en los directivos y desburocratizada para permitir libertad, confianza y decisión en los empleados para que se animen a vivirlo de este modo.

Polo indica sobre esto que así los trabajadores pueden mejorar sus habilidades y prepararse para el futuro. Y sobre ciertos efectos de la burocracia comenta algo similar: “el innovar descubriendo posibilidades, inventando, modificará la organización, y esto tiene una connotación social importantísima. En la época moderna tenemos claros residuos de estructuras inventadas en las que la inclusión de las nuevas generaciones es forzada, se atiene a un patrón que no exige comprensión sino una pura ejecución, y en la pura ejecución no se descubren posibilidades. (...) el sistema burocrático de impartir órdenes. Las grandes instituciones (...), se hace más complejo y da lugar a una burocracia que se puede entender como un modo de impartir órdenes en que se espera del destinatario que las cumpla, pero no que añada algo”⁴³.

La conveniencia de experimentar y fallar a bajos costes y rápido para desarrollar productos y servicios nuevos no es una novedad. Es parte de lo que se viene trabajando en muchos sectores de

⁴⁰ Por ejemplo, el secreto de los productos de 3M no sale de los consejos de administración, sino del contacto con miles de clientes que visitan los centros de innovación de la empresa, en los cuales se identifican potenciales necesidades no cubiertas. A partir de estas, se realiza un proceso de brainstorming con clientes y empleados para desarrollar nuevas posibles soluciones mediante un proceso de co-creación. También mencionan a Cisco, empresa, en que la definición estratégica se abre a innovadores de fuera de la empresa.

⁴¹ Polo, L., (2015), *Filosofía y economía*, ed. cit., 401 y 402.

⁴² Hamel y Zanini, (2022), *Humanocracia*, ed. cit., 221 a 233

⁴³ Polo., L., *Persona y libertad*, ed. cit., 167.

innovación. El aporte de estos autores radica en que argumentan que este proceso no es algo que se pueda hacer en una organización con un modelo de gestión burocrática al uso. Requiere una cultura muy específica, con una ética muy particular. Básicamente, lo que se necesita es crear equipos con la libertad para fallar, con el entrenamiento y el presupuesto adecuados, así como el apoyo de la dirección de la empresa. Ya se explicó cómo remarcan la construcción de equipos. Cabe recordar que sólo cuando hay una cultura empresarial que valora la innovación y alienta a perder el temor al error y que se vive es posible que se dé esa predisposición a la experimentación e innovación. Y se considere que efectivamente se crece a través del error.

b.7. *El poder de la paradoja*⁴⁴. El último principio es el que menos se ha escuchado en los escritos de *management*. Los autores lo llaman el poder de la paradoja. Explican que las situaciones humanas de relevancia que se presentan en el mundo empresarial implican una toma de decisiones compleja, no son simples. Dicen que las realidades y manifestaciones humanas son complejas –como lo es la persona humana– y los dilemas que aparecen –en cierto modo– hacen que la vida sea interesante. Las decisiones más difíciles muchas veces conllevan objetivos que son o pueden parecer quizás contradictorios.

Este principio, a nuestro modo de ver, resulta el más original en estos autores de *management*, y muestra que Hamel y Zanini tratan de encarar las cuestiones con una hondura y seriedad pocas veces encontrada. Plantean que las situaciones paradójicas y complejas nos conducen a detenernos a pensar, a descubrir si realmente son situaciones incompatibles, o si acaso tenemos que buscar en esas coyunturas el logro de alternativas superadoras, más interesantes y enriquecedoras. Polo puede aportar aquí una metodología que ha ofrecido y que suscita una clave novedosa que facilita una perspectiva reunitiva. Se trata de plantear la complejidad como una cualidad de la vida misma. Esto hace que sea una manera interesante y hasta constructiva de exponer las cuestiones que habitualmente se han planteado como opuestos. La paradoja que se suele plantear es – por ejemplo– entre este tipo de pares de factores: 1. Crecer o ser rentables. 2. Flexibilidad o escalabilidad. 3. Largo y corto plazo. 4. Innovación y ejecución. 5. Creatividad y disciplina. 6. Velocidad y cumplimiento de las normas internas. 7. Toma de riesgos y prudencia.

De cómo se gestione esta tensión, o paradoja, dependerá que una empresa pueda o no sobrevivir en el largo plazo. Esta realidad, inevitable para todo el mundo se maneja de una forma muy concreta en las empresas con modelos de gestión burocráticos. Lo que suele suceder es que se niega y se evita la paradoja o lo que parece complejo. Esto se debe a que los procesos burocráticos a los que estamos acostumbrados son incapaces de resolver una tensión de este estilo. Se prefiere el orden y la uniformidad, que siempre son entendidas como cuestiones universales y se resuelven como si lo humano fuera simple. Para la mentalidad burocrática solo existen opciones binarias, son máquinas de replicar procesos que solo buscan ‘explotar’, no ‘explorar’, crear monocultivos mentales, y son muy malas recabando información acerca de los costes ocultos de sus decisiones, conduciendo a resultados subóptimos. Hasta podríamos entender esto desde una lógica de contrapuestos dialécticos que en una versión mejorada puede evolucionar a procesos de dualismos, temas diversos conectados. Pero todo esto no responde a la realidad humana. Por eso es posible dar un paso más si nos anclamos en la realidad compleja de lo humano y en la riqueza que esto conlleva.

Lo que Polo propone es una salida a esta encrucijada a través de un método que conlleva dualizar⁴⁵ los términos. Este planteamiento implica distinguirlos y dualizarlos jerárquicamente, de tal manera que los temas se comprenden como distintos y el miembro de esa dualidad que es superior

⁴⁴ Hamel y Zanini, (2022), *Humanocracia*, ed. cit., 235-260.

⁴⁵ Sellés, J.F., (2013), *Los tres agentes del cambio en la sociedad civil: familia, universidad y empresa*, Eiuinsa, Madrid, col. Tribuna SXXI, 244 ss; Sellés J. F. (2006) *Antropología para Inconformes*, Rialp, Madrid, 238; Polo, L., (2016) *Antropología trascendental, Obras Completas*, Serie A, vol. XV, 197.

puede ampliar y continuar al inferior; el ‘superior’ estira, atrae y manda el norte del ‘otro miembro’ de la dualidad. Así, no se niegan, sino que se distinguen y jerarquizan las cuestiones y se van abriendo perspectivas dinámicas de crecimiento y comprensión.

Por tanto, las fuerzas que el mercado presenta como paradójicas pueden resolverse con equipos independientes con más libertad de acción y que funcionen como pequeños negocios dentro de la misma empresa: son más seguros, y a la larga más eficientes sin crear una rígida estructura burocrática que controla desde la cima. Es interesante también considerar que dualizando estas ‘paradojas’ se pueden distinguir y jerarquizarlas en virtud de aquellas que muestren una mayor perspectiva de comprensión de lo que implica cada uno de los miembros de la supuesta paradoja, y así resolver por una vía de crecimiento y de ayuda entre ambas manifestaciones. A las dimensiones humanas conviene dualizarlas y ver cuál de ellas es superior, es decir, cuál es la que puede ampliar, continuar, estirar, atraer y dar el norte a la otra dimensión. De las paradojas arriba aludidas cabe decir:

1. De ‘crecer o ser rentables’, que hay niveles de rentabilidad que son convenientes para que una empresa exista, pero obviamente si la empresa logra crecer es porque logra ser rentable de un modo robusto; por tanto, no hay oposición, sino que también el adecuado logro de una de las dimensiones conduce al logro de la otra dimensión sin oposición.

2. De ‘flexibilidad o escalabilidad’, que si la escalabilidad es simplemente cuantitativa parecería adecuado buscar la flexibilidad que concierta las acciones cualitativamente mejores y la escalabilidad cualitativa será una consecuencia genuina.

3. De ‘largo o corto plazo’, que si buscamos lograr metas de corto plazo sin un horizonte claro, probablemente la permanencia de la empresa sea bastante breve en el tiempo. Tener un horizonte claro de largo plazo no implica rigidez, sino comprender que cualquier camino tiene altos y bajos, recodos en el camino, tormentas y días buenos. Manejar ese corto plazo con la mirada puesta en el horizonte nos presenta el abanico de alternativas posibles en el tiempo y en la oportunidad, y también los caminos a elegir que conducirán al horizonte buscado.

4. De ‘innovación o ejecución’, no se trata de un hacer o ejecutar sin sentido sino de llegar a descubrir cuál es la oferta o lo que hemos de ofrecer poniendo la novedad que signifique un aporte que mejore a la persona, que sea algo ofrecido cada vez mejor y que aquello mejore la vida de quienes reciben lo que se ofrece. Por tanto, en cada acción las personas aportamos algo nuevo si aquellas acciones que ejecutamos tienen sentido de crecimiento. Cada acción humana es nueva y novedosa en su ejecución, y no implica que cada ejecución deba ser cada vez diferente, pero sí que esa ejecución tenga sentido, es ética. Además, cuando se ejecuta o se interviene en el universo se ha de buscar la mejora también de ese mundo en el que vivimos y no permitir dañarlo.

5. De ‘creatividad o disciplina’, que justamente un trabajo esforzado que aporte, conduce a una actividad con orden y logra que cada uno otorgue de sí no de un modo caótico ni tampoco con rigideces o miedo a romper algunas barreras que en muchas ocasiones ya no son convenientes para seguir avanzando.

6. De ‘velocidad o cumplimiento de las normas internas’, que las normas internas son como las señales viales, que deben asegurar que la velocidad sea la adecuada, que haya carriles diferentes según los modos de llegar y los instrumentos de los que se disponen. Bloquear los carriles rápidos sería una necesidad, no prever carriles más lentos o para cargas más pesadas también; por lo tanto una ha de estar al servicio de la otra. Y aún más, ¿ir veloces hacia dónde? Ahí engarza con el corto y mediano y largo plazo.

7. De ‘toma de riesgos o prudencia’. Que parte de la prudencia es asumir riesgos cuando ya se han logrado estudiar las alternativas con la celeridad de cada caso. Por tanto, oponer estas realidades demuestra una comprensión muy pobre de la prudencia.

Pero además de dualizar estas realidades humanas que Hamel y Zanini presentan en duplas, se podría también lograr un engarce entre ellas para lograr un objetivo que conduzca a un planteamiento reunitivo de las acciones, decisiones y trabajos que se llevan a cabo en cualquier empresa u organización.

Conclusiones

1. Las limitaciones, costes y perjuicios a los que conduce la burocracia empresarial consideramos que se han logrado explicar y también la urgencia de buscar un cambio. A través de lo que Hamel y Zanini han planteado en el paradigma *Humanocracia* y con los aportes de Polo podemos concluir que el giro del *management* sobre la persona y sus potencialidades irrestrictas en sus manifestaciones humanas es posible de ser articulado.

2. Sin embargo, es conveniente que haya una decisión clara para desburocratizar las empresas. Esto se puede lograr comenzando con experimentos a nivel local, con unidades de trabajo más pequeñas. En ellas se podrá evidenciar cuáles son los daños que se producen en la burocracia y más aun lo que se puede lograr rompiendo su espiral. En particular, haciendo énfasis en que la influencia se gana de los colegas de trabajo. La estrategia es una conversación abierta de todos los miembros de la empresa. Los recursos se distribuyen mediante mecanismos del mercado. La innovación es lo propia de la persona que aporta. La coordinación es el resultado de la colaboración. Las funciones se crean en torno a las habilidades de cada persona. Los equipos se reparten el trabajo. El control se realiza mediante la transparencia y los pares. Los grupos de personas compiten añadiendo valor y mejorándose. Las unidades son responsables de las cuentas de resultados locales y arman sus presupuestos. La compensación se relaciona con el aporte. Los equipos y las personas se autogestionan. De este modo la empresa podrá crecer porque crecen las personas a través del trabajo que realizan.

3. Para esto hay un imperativo: comprender con hondura que el trabajo es crecimiento de las personas y de la empresa y también de cualquier otra realidad humana. Hemos explicado cómo los autores construyen su discurso alrededor de la eficiencia empresarial, la innovación y la productividad con un eje diferente. El foco se ha puesto en la persona. Sin embargo, es importante no olvidarse de que todo esto debe hacerse con un propósito: conseguir una sociedad más justa en la que cada persona tenga la oportunidad y la libertad para dar lo mejor de sí mismo. Hamel y Zanini argumentan que si este es nuestro caso, deberíamos comprender cómo lograr que cada persona entienda qué es el trabajo, y así podríamos agregar que con esta comprensión podemos realmente dar un salto cualitativo en nuestras interrelaciones. Se trata de entender un poco mejor que el trabajo es una clave del crecimiento personal y que el hombre trabajando se ennoblece o se envilece. El trabajo acompaña inevitablemente la vida del hombre sobre la tierra y con él aparece la fatiga, el esfuerzo, el cansancio, que producen muchas veces dolor y lucha y todo esto forma parte de nuestra existencia humana actual. Pero el trabajo en sí mismo no es una maldición ni un castigo.

4. Si todo trabajo es testimonio de la dignidad del hombre, de un dominio que respeta el universo y que justamente interviene en él a través de su trabajo buscando mejorarlo, perfeccionarlo, interviene en ese mundo y lo mejora. Y así es ocasión de desarrollo de la propia personalidad, es vínculo de unión con las demás personas, es fuente de recursos para sostener a la propia familia y medio de contribuir a la mejora de la sociedad en la que se sirve y al progreso de toda la humanidad. Y esto se da con una perspectiva de la persona que siempre puede ampliarse, porque la persona es un proyecto inconcluso, que puede seguir creciendo irrestrictamente.

Todo esto es posible solamente en un tipo de organización desburocratizada. Hamel y Zanini realizan una gran contribución, llena de datos y pasión, al nuevo movimiento global para acabar con uno de los últimos baluartes de autoritarismo en nuestras sociedades democráticas: la burocracia empresarial. Leonardo Polo aporta la hondura significativa según lo que es la persona.

Silvia Carolina Martino
silviamartino500@gmail.com

LA MARCA PERSONAL:

**COMUNICACIÓN NO VERBAL QUE REVELA A LA
PERSONA DETRÁS, SU DIGNIDAD Y PRESTIGIO
PROFESIONAL, POSIBILITANDO MEJORES RELACIONES
INTERPERSONALES.**

**FUNDAMENTOS DE ANTROPOLOGÍA
TRANSCENDENTAL SEGÚN POLO.**

**The Personal Brand is a non-verbal communication that
reveals the person behind, her dignity and professional prestige,
enabling her better to have better interpersonal relationships.**

**Fundamentals of transcendental anthropology according to
Polo.**

K. Velado

RESUMEN: la imagen o marca personal es un lenguaje no verbal, simbólico. La marca personal es un lenguaje no convencional que remite a la intimidad de la persona humana y su dignidad inconmensurable sobre lo creado, cuya Réplica es Dios. La propuesta de este trabajo es que la marca personal se ha de desarrollar partiendo que es lenguaje o comunicación no verbal de tal forma que sea un estilo ético de interrelacionarse al establecer relaciones de confianza, más específicamente, proyectando ser líder de confianza, que se va confirmando con el trato y amistad frecuente. A manera de conclusiones, se proponen conceptos y recomendaciones para reinventar una imagen de líder confiable, relacionados con: a) Unas pautas de amistad real y de autoliderazgo que proyecte las 9 dimensiones o ítems del líder según Leonardo Polo, recopilado por el Profesor Juan Fernando Selles para aquellos que aspiran a dirigir mejor a sus equipos. Y otras con: b) La imagen visual, actitud y gestos del líder.

Palabra claves: Marca personal, ética, comunicación no verbal, liderazgo, confianza, Polo, saber dirigir.

ABSTRACT: The image or personal brand is a non-verbal, a symbolic language. The personal brand is an unconventional language that refers to the intimacy of the human person and his immeasurable dignity over creation, whose Replica is God. The proposal of this document is that the personal brand must be developed starting from the fact that it is a non-verbal communication (or language) in such a way that it is an ethical style of interrelating when establishing relationships of trust, more specifically, projecting to be a leader of trust, which is confirmed with frequent treatment and friendship. By way of conclusions, concepts and recommendations are proposed to reinvent an image of a reliable leader. Some related to a) Guidelines of real friendship and self-leadership that projects the 9 dimensions or items of the leader according to

Leonardo Polo, compiled by Professor Juan Fernando Selles for those who aspire to better manage their teams. And with b) The visual image, attitude, and gestures of the leader.

Key words: Personal brand, ethics, non-verbal communication, leadership, trust, Polo, knowing how to lead.

1. Planteamiento

Queremos exponer aquí que para quienes efectúan el proceso de construir la marca personal, se les presenta la oportunidad de crecer y desarrollarse como personas porque les detiene a pensar en las cosas que valen la pena, tales como preguntarse quiénes son para conocerse; descubrir cuál es su propósito; saber en qué son buenos; intuir cuál es su vocación; cuál legado quieren dejar; en fin, preguntarse honestamente que quieren de verdad. Lo cual significa indagar sobre el origen y el final de la vida.

El proceso de reinventar la marca personal pretende ser un viaje a la propia intimidad o corazón, una manera de redescubrirse e innovarse sin perder la originalidad, acercándose a la verdad más radical propia pues solamente desde el fondo más recóndito puede provenir el deseo libre de conocerse mejor, valorarse y amarse personalmente. Después de este proceso podría manifestarse con mayor transparencia ante los demás, apreciándoles en su valor de la misma manera porque ha encontrado la Replica (el espejo) adonde verse a sí mismo: Dios, Creador y Padre Amoroso. La marca personal es una herramienta de comunicación que le apoya asumir quien es, encontrar la misión única desde la condición radical de hijo/hija, llevarla a cabo y construir amistad verdadera con quienes se está comunicando.

La marca personal vista en forma panorámica desde la antropología trascendental de Leonardo Polo plantea que las manifestaciones y el cuerpo humano son un símbolo o medio de comunicación no verbal que remite a lo más profundo del interior personal, posibilitando conectar con el de los demás, es decir, comunicarse de intimidad a intimidad, de corazón a corazón¹. Si la marca personal es un lenguaje no verbal (no convencional), entonces como medio de comunicación ha de transmitir con la presencia o imagen visual y gestos personales la verdad más radical acerca de la persona. Ha de “hablar” o comunicar la dignidad esencial y su condición de hijo (a) de Dios, con intención libre, conocimiento y amor desde la persona, (con sus trascendentales: co-existencia y libertad personal, conocimiento personal y amor personal), utilizando libremente los diferentes lenguajes, tanto en el mundo real como en el virtual.

El proceso de reinventar la marca personal busca revelar la persona detrás de sus manifestaciones y del gesto de su cuerpo (imagen personal o marca personal), empezando por su dignidad (sana autoestima y autovaloración); su propósito, su vocación profesional (en que se es bueno o el talento original); qué legado quieren dejar; sus *hobbies*, sus amores, sus gustos, su cultura, su familia, en fin, toda la novedad

¹ “Por ello los expertos animan a hacer el esfuerzo antropológico de la distinción real para, no solo ver a cada persona como criatura con su esencia y existencia, “sino más bien de profundizar en la distinción entre persona y naturaleza, para entender que la persona humana es el existente, el coexistente por su singular actividad de existir, cuya esencia es disponer de la propia naturaleza, hacerla suya”. ...” Prof. GARCÍA, JUAN, Sesión sincrónica *Una visión panorámica del abandono del límite mental*. Pág. 2 y 3.

https://aula-virtual.unav.edu/ultra/courses/_32740_1/cl/outline

Panorámicamente considerada, se ordena al conocimiento de la persona humana como segunda criatura...”

Prof. GARCÍA, JUAN, Sesión sincrónica *Una visión panorámica del abandono del límite mental*. Pág. 1,

https://aula-virtual.unav.edu/ultra/courses/_32740_1/cl/outline

que significa para el universo ser persona original, y a qué no se reduce: a su naturaleza, ya que es “además”.

Por lo tanto, la marca personal, de acuerdo con este enfoque panorámico, sería un intento por transparentar mejor la luz de la persona, *sirviendo* a la esencia y naturaleza humana para que revele mejor a la persona detrás. Efectivamente, se propone que el proceso de marca personal permita a la gente pensar más allá de creencias limitantes, dudas, miedos, tabúes y prejuicios. Efectivamente, su verdad más profunda está al abandonar el límite mental.² El proceso acompaña e invita a la persona a ser sincera, transparente, buscando ser coherente entre lo que se piensa, habla y actúa, dando como resultado que el gesto del cuerpo remita al valor real de la persona. Si cada ser humano descubre que es un don o regalo original e irrepetible para el mundo, entonces puede reconocer, comunicarse o conectar mejor con los otros dones o regalos iguales que son sus prójimos.

La marca personal, fundamentada en la antropología trascendental de Leonardo Polo y su definición de quién es el hombre, es una manera de acercarse a la verdad personal más profunda de cada uno: “un espíritu en el tiempo” y co-existencia en el universo, conociendo también a sus semejantes para vivir de acuerdo con su dignidad, construyendo prestigio profesional y mejores relaciones interpersonales. En la marca personal podrá unificar la esencia, la *sindéresis* y el lenguaje no verbal, de forma voluntaria para lograr proyectar valores éticos (como la elegancia, el pudor y de la confianza) que inspiren a los demás y proyecte la mejor versión de sí mismos.

2. *Ética, comunicación y antropología*

En los evangelios se dice que el árbol por sus frutos los conoceréis³. Parecería correcto juzgar a alguien por su obra y la causa por el resultado, según esta frase, porque las acciones son libres y elegidas por quien las realiza... Según Leonardo Polo, la facultad de la voluntad esta cercana a la intimidad (o persona o corazón), que incluye los trascendentales: coexistencia, libertad personal, conocimiento personal y amor personal⁴. Se podría afirmar entonces que para conocer mejor a una persona se podría lograrlo a través de sus deseos y de lo que quiere, además de por sus acciones. Por lo tanto, una persona que manifiesta con su presencia y acciones que lucha por ser coherente, se puede decir que proyecta una imagen confiable, digna de ejercer un liderazgo de confianza. “El lenguaje personal es el modo de abrirse hacia la intimidad y hacia la transcendencia de la persona humana. Ese lenguaje no es convencional, porque

² “Según Polo, ... El abandono del límite mental se puede llevar a cabo según cuatro dimensiones, que abocan a cuatro temáticas distintas; pero todas ellas, según una visión panorámica, muestran la entera y compleja realidad de la persona humana...una persona por ello abierta hacia fuera, hacia la realidad extramental; y también por ello con una naturaleza corpórea, de la que dispone al actuar y así hace suya”. Prof. GARCÍA, JUAN, Sesión sincrónica *Una visión panorámica del abandono del límite mental*. Págs. 3 y 4, “se propone continuar la averiguación tomista sobre la distinción real entre la esencia y el ser, mostrando que también es válida en antropología. Y dice también: la distinción real no puede aplicarse al hombre de un modo meramente lógico; como si dijéramos, dado que el hombre es criatura, la citada distinción también ha de tener lugar en él. Por el contrario: en antropología la distinción real se ha de descubrir, lo que exige averiguar el acto de ser humano, su esencia y sentar su peculiar distinción...” ...” (Bis) Pagina 2.

³ ¿Acaso se recogen uvas de los espinos, o higos de los abrojos? Así, todo buen árbol da buenos frutos, pero el árbol

malo da frutos malos. No puede el buen árbol dar malos frutos, ni el árbol malo dar frutos buenos. (San Mateo 7, 16).

⁴ “El abandono del límite mental...según una visión panorámica, muestran la entera y compleja realidad de la persona humana, que con toda propiedad es un coexistente, el habitante del universo: una persona por ello abierta hacia fuera, hacia la realidad extramental; y también por ello con una naturaleza corpórea, de la que dispone al actuar y así hace suya”. Prof. GARCÍA, JUAN, Sesión sincrónica *Una visión panorámica del abandono del límite mental*. Pág. 3 y 4

https://aula-virtual.unav.edu/ultra/courses/32740_1/cl/outline

ninguna persona es igual a otra y, por tanto, el sentido de su hablar, de su relación, es único, irrepitable...Ello indica que la intimidad es superior en significado a lo que de ella es expresable por los lenguajes convencionales, y que el pudor respecto de su manifestación sea asunto ético”⁵.

Respecto de la comunicación humana, los distintos tipos de lenguajes son prácticos y hay que construirlos. Es crucial por esto, atender al hecho que cada vez que se utiliza cualquiera de ellos, ya sea convencional (verbal o escrito) o simbólico (o sin palabras), se pone de manifiesto su carácter relacional, es decir, la posibilidad de interconectar personas entre sí, de corazón a corazón. “Eso es así porque el hombre es relación, y en lo que hace el hombre se manifiesta él tal como quien es. Pero si bien conocemos de modo fácil el sentido de los lenguajes convencionales, porque somos nosotros los que les dotamos de sentido, conocer el sentido del lenguaje personal, sin embargo, sólo es posible teniendo en cuenta la referencia de la persona humana. En efecto, es la misma persona la que es símbolo. La persona es remitencia, relación, apertura, libertad”.⁶

Se hace pues imprescindible preguntar: “¿Se debe usar el lenguaje convencional de cualquier manera? No, sino que el lenguaje hay que emplearlo según una norma: la veracidad. El que no usa el lenguaje verazmente está destruyendo el lenguaje, y al destruir el lenguaje, está destruyendo la cooperación humana y, por tanto, poniendo en condiciones de inviabilidad el desarrollo del trabajo humano”⁷. Las personas están creadas para relacionarse, vivir y trabajar unidas, pero no se concibe que ocurra el trabajo humano sin la presencia del lenguaje (la comunicación). “Debe hablar, está llamado a dar de sí, a manifestar, y a darse a los demás. La primera mentira práctica estriba en emplear el lenguaje sin veracidad. La mentira en el trabajo, mentira también práctica, deriva de la lingüística, y admite varias modalidades: una, no trabajar, que es la mentira ontológica humana, pues el hombre está hecho para ello; otra, en trabajar mal, es decir, el amplio tema de la chapuza; otra, en el no trabajar en lo acordado siempre que lo acordado lo sea en vías al incremento del bien común, sino en otra dirección, etc”⁸.

El lenguaje personal es el modo de abrirse hacia la intimidad y hacia la transcendencia de la persona humana. Ese lenguaje no es común o general, porque ninguna persona es igual a otra. Se hace necesario reconocer que el sentido al hablar, la forma de relacionarse es único e irrepitable. Por lo tanto, es posible que tratar de dar a entender la intimidad exclusivamente a través de lenguajes convencionales podría ser un fiasco lleno de frustración, ya que se peligra de ser malentendido y de dar malas explicaderas (ejemplos frecuentes son las equivocaciones al grabar audios o escribir en WhatsApp). “Lo más seguro es que a uno no le entiendan o que le interpreten mal, máxime si en vez del lenguaje oral o escrito intenta usar otro que sea más plástico, como, por ejemplo, el de la pintura (por ello los cuadros en los que el artista, y esto es bastante postmoderno, intenta plasmar su intimidad son indescifrables, sencillamente porque usa un lenguaje no apto para tan alto cometido). Ello indica que la intimidad es

⁵ SELLES, J. F. *Pensar, hablar y comunicar*,
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2915658.pdf>

⁶ (In *Filosofía de la Comunicación*. VV.AA. J. Yarce, Editor. Ser y comunicación. Polo, L. Pamplona: EUNSA, 1986. pp. 61-75. SELLES, J. F. *Pensar, hablar y comunicar*)
[Ser y comunicación \(Leonardo Polo\)](#)

⁷ POLO, L. *La Ética, una versión moderna de temas clásicos*.
<https://revistas.unav.edu/index.php/scripta-theologica/article/view/10952>

⁸ SELLES, J. F. *Pensar, hablar y comunicar*, <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2915658.pdf>.

superior en significado a lo que de ella es expresable por los lenguajes convencionales, y que el pudor respecto de su manifestación sea asunto ético”⁹.

3. *Comunicación interpersonal y Marca Personal*

Es evidente que el ser humano es inviable si existiera en aislamiento como única persona. Necesita de los otros para nacer, crecer, desarrollarse, vivir con dignidad, morir y para llegar a su destino final eterno. Lo dice más claramente un decir africano: “Si quieres llegar rápido, camina solo; si quieres llegar más lejos, ve acompañado”.

Una investigación llevada a cabo por la Universidad de Harvard sobre las claves de la felicidad llegó a la conclusión de que la calidad de las relaciones es uno de los elementos cruciales, (de 6), para lograrlo. El estudio inicio en el año 1938, (sigue abierta), e inicio con el objetivo de darle seguimiento a 268 estudiantes de dicha universidad, durante 7 décadas. Los resultados fueron publicados en un libro que resume los seis temas: 1. El amor lo puede todo. 2. Construir mejores relaciones y las conexiones: familia, amigos y el círculo social serán vitales para el bienestar gozo de la vida. 3. Evitar el alcohol como punto negativo. 5. Dar importancia al optimismo. 6. Tener apertura a los cambios¹⁰.

Pienso entonces que la mirada primera o encuentro con una persona debería ir más allá de la apariencia física para poder conectar o comunicarse íntimamente, pero esto lamentablemente no es siempre así. Aquí es adonde la marca personal, como lenguaje no verbal, ha de ser un intento por transparentar mejor la luz interior, perfeccionada, que remita a la persona detrás de la esencia y naturaleza humana. “La persona humana más que un ente es un co-existente, pero carente de réplica en su interior y por ello abierto intrínseca y esencialmente hacia fuera...El hombre carece de réplica, pero en su lugar dispone de esencia; en particular para manifestarse y aportar...La co-existencia carece de réplica, pero no de esencia, esto es, no carece de esencia en tanto que carece de réplica”¹¹.

Lo ideal sería que cuando la gente se encuentre por primera vez con otra pudiera entender que la presencia o imagen personal que percibe de alguien es una idea inicial de lo que ella o él es de verdad. Esta primera impresión, o se va confirmando con el trato y amistad frecuente o se convierte en decepción cuando no coincide con la primera impresión al conocernos.

Se propone utilizar los diferentes tipos de lenguaje para comunicarse de intimidad a intimidad, de corazón a corazón, ayudándose con la expresión y gestos o símbolos del cuerpo, es decir, de la marca personal. Entre los sectores laborales de comunicación, publicidad e imagen pública es frecuente escuchar la frase “todo comunica”. Consecuentemente, a la hora de comunicarse con los demás, (en la familia, con la pareja, en las organizaciones o con los colegas y con todos sus públicos de interés), se espera que haya flujo de información honesta y transparente entre las partes dando como resultado acciones beneficiosas para todos. Nadie quiere ser engañado ni relacionarse con gente mentirosa. Una manera de ser percibido transparente y sincero,

⁹ POLO, L. *Ética. Hacia una versión moderna de los temas clásicos*, Unión Editorial, Madrid 1996, 196 pp., 15 x 21. | Scripta Theologica

¹⁰ Investigación sobre el Desarrollo del adulto. (Suscrito por George Vaillant, psiquiatra y profesor de la U. de Harvard, encargado parcial entre 1972 y 2004). *Coherence Between Feelings and Heart Rate: Links to Early Adversity and Responses to Stress* Kate Petrova, Michael D. Nevarez, Jenna Rice, Robert J. Waldinger, Kristopher J. Preacher & Marc S. Schulz. A nearly 80 years Harvard study that has been showing how to live a healthy and happy life.

¹¹ GARCÍA, JUAN Una del límite mental visión panorámica del abandono. Pág. 17 https://aula-virtual.unav.edu/ultra/courses/_32740_1/cl/outline

(dos valores éticos en la comunicación, es que exista armonía (o integración) entre lo que hace, dice y piensa (los valores o principios que dice creer).

4. *Que es la Marca Personal*

Lo que la gente ve cuando está enfrente por primera vez va más allá de la apariencia física. En realidad perciben una idea inicial de lo que somos de verdad, que se va confirmando con el trato y amistad frecuente o se convierte en decepción cuando no coincide con la primera impresión al conocernos.

La imagen original que mostramos es mucho más de lo que se ve y es la que perdura generalmente. ¿Se puede modificar una primera impresión? Todos sabemos historias en que fue posible modificar la percepción de origen y obtener segundas impresiones que desmienten rotundamente la primera, para bien o para mal. Pero no hay que olvidar que la primera opinión que le queda a la gente permanece como una huella casi inevitable puesto que se aloja en el subconsciente de quienes nos conocieron y poco se puede hacer para evitarlo. Por lo tanto, no se debería dar tanto crédito a lo que se percibe a primera vista. Esto es imprescindible recordarlo para elegir estratégicamente estar preparados y decididos a aprovechar toda oportunidad para mostrar o comunicar con la apariencia adecuada la verdad y la mejor versión de nosotros mismos a los demás, ya sea en el trabajo como en lo social, así como virtual (redes sociales), o de persona en frente una de la otra de manera presencial.

Por lo general, intervienen tres elementos en el momento en que nos conocen para dejar una impresión¹²: a) El estereotipo, que elabora inconscientemente en el cerebro en un lapso de 7 segundos, para crear una idea inicial de forma mecánica. b) Los juicios, que son asumidos o procesados por la razón para percibir lo que nos pasa y a quien se conoce. La buena noticia es que se puede ejercer control sobre ellos si caemos en la cuenta de que padecemos prejuicios o ideas concebidas negativamente, utilizando la misma capacidad de razonamiento humano para evitar los prejuicios. c) Asumir opiniones como verdades. Se le llama también “sesgo de confirmación”, descrito como un mecanismo cognitivo que busca reafirmarse en el juicio o prejuicio. Si las asunciones son enraizadas en el corazón de la gente, puede llegar a dificultar mucho la modificación de una primera impresión desfavorable.

La marca personal o reputación pretende conseguir identificar y comunicar aquello que hace valioso a la persona, además de útil y fiable para que ser percibido como alguien digno de confianza, un profesional con quién merece la pena estar o trabajar y con quien se haría equipo para lograr metas y propósitos. “El objetivo final de una marca, personal o comercial es exactamente que consideren que eres la mejor opción y que finalmente te elijan...Tener una marca personal bien situada y valorada aumenta las posibilidades de éxito en situaciones en las que debes ser escogido entre varias opciones. Es aplicable, por ejemplo, en una entrevista de trabajo, en una evaluación anual o incluso en situaciones más personales como la de ser el amigo con quien todos quieren estar o convertirte en la persona a la que hay que conocer”¹³.

La marca o branding personal es lo que la gente dice de ellas cuando no están en la habitación o lugar de trabajo. Comienza por saber quién se es, cómo las perciben, cuáles son sus talentos, habilidades y valores; y significa tener la confianza para vivir plenamente conforme a su original e irrepetible valor esencial. Así mismo, el branding

¹² VELADO, K. Artículo publicado en La prensa gráfica: *Marca personal que deja huella positiva*. <https://www.laprensagrafica.com/opinion/Marca-personal-que-deja-huella-positiva-20220827-0045.html>

¹³ “Personal Branding...Hacia la excelencia y empleabilidad por la marca personal”. MADRID EXCELENTE Fundación Madrid por la Excelencia. Comunidad de Madrid, 2021

profesional legítimo es descubrir en qué se es realmente bueno y perseguirlo con gusto hasta lograr construir el verdadero prestigio. Resulta de integrar la singularidad personal con el “super poder” o campo de acción en que se es grandiosa, de tal forma que se desarrolle y crezca, ayudando a los demás en el camino hacia la excelencia, dando la milla extra.

El branding corporativo es alinear de la mejor manera el valor personal, talentos, habilidades, ética o principios de vida y prestigio profesional en el lugar de trabajo. Es llevar al máximo nivel el talento original e irreplicable personal integrándolo en un campo elegido de trabajo, para hacerlo de forma creativa y con compromiso diario en una organización. Conlleva gran satisfacción al realizarlo porque se está convencido que se contribuye a hacer de este mundo un lugar mejor para todos los más vulnerables, junto al propio equipo de colegas y líderes.

En las tres dimensiones mencionadas del branding o imagen personal está implícito tomar riesgos y celebrar logros. En cualquiera de ellas es apropiado ser generoso con lo que se tiene y con lo que se conoce. Significa primero honrar la iniciativa de dar sin esperar recibir, para luego preparar honestamente el camino del “te doy y me das” inherente al trabajo de creación de redes (Networking). Implica ser quién eres, encontrar la propia tribu y establecer metas que emocionen, persiguiéndolas hasta alcanzarlas en lugar de esperar a que caigan del cielo¹⁴.

No importa en nivel jerárquico este alguien o adonde se encuentre la persona en su carrera o en su vida, cualquier pequeño retoque, algún ajuste fino y reflexión honesta puede ayudar a que estar seguro de que lo que se está haciendo es original e irreplicable como ella misma. Todo ser humano tiene una misión en el Cosmos, que ha de llevar a su trabajo en el hogar y fuera del hogar, a través del “super poder”, (habilidad, competencia o el talento especial en que se sobresale), de tal forma que se desarrolle y crezca, ayudando a los que conviven y bregan alrededor, hasta lograr construir el verdadero prestigio.

Finalmente, impactar positivamente a través de cada colaborador dejando huella implica que el branding corporativo (misión, visión y valores) está alineado con cada gente que labora en la organización, trabajando en forma creativa y con compromiso diario. Conlleva la auto motivación porque se está convencido que se contribuye a hacer de este mundo un lugar mejor para todos los más vulnerables, junto al propio equipo de colegas y líderes.

En la actual época de la transformación digital y de la imagen, en especial por la proliferación de información falsa (fake news) en las redes y plataformas, se hace necesario reinventar la marca personal para comunicar honesta y sin ambigüedades una identidad investida de autoridad que genere confianza en quien lidera.

5. *Trabajo Personal y Marca Personal*

El ser humano tiene vocación para el trabajo, que es su manera de contribuir a innovar y mejora el cosmos. “El trabajo se debe subordinar al lenguaje, a la sociedad y a la ética”¹⁵. Se ha definido el trabajo como una “Noble Tarea Creadora”¹⁶.

¹⁴ CAROL BLYMIRE. [Personal Branding — Carol Blymire](#)

¹⁵ SELLES, J. F., *Antropología para inconformes*, capítulo 12, Trabajo Personal. Pags. desde la 454 a la 490.

¹⁶ Libro editado por RIALP: Conversaciones con Monseñor Escrivá de Balaguer; sección: Espontaneidad y pluralismo en el Pueblo de Dios, Punto 10 “...Al recordar a los cristianos las palabras maravillosas del Génesis —que Dios creó al hombre para que trabajara—, nos hemos fijado en el ejemplo de Cristo, que pasó la

El Libro del Génesis señala la bondad de Dios con la creación del cosmos. El día en que creo al humano, hecho a Su imagen y semejanza, el Libro Sagrado dice que “vio que era muy bueno” ese acto¹⁷. Desde este primer capítulo de la Biblia, se puede intuir que las personas han sido bendecidas desde su creación como hijos e hijas de Dios, con la tarea y vocación de trabajar, innovar y perfeccionar lo creado.¹⁸

Desde esta visión, cada hombre y cada mujer tiene un don que consiste en tres cosas: "santificar el trabajo, santificarse en el trabajo y santificar a los demás con el trabajo...

Todo trabajo humano honesto, intelectual o manual, debe ser realizado por el cristiano con la mayor perfección posible: con perfección humana (competencia profesional) y con perfección cristiana (por amor a la voluntad de Dios y en servicio de los hombres). Porque hecho así, ese trabajo humano, por humilde e insignificante que parezca la tarea, contribuye a ordenar cristianamente las realidades temporales —a manifestar su dimensión divina— y es asumido e integrado en la obra prodigiosa de la Creación y de la Redención del mundo: se eleva así el trabajo al orden de la gracia, se santifica, se convierte en obra de Dios, *operatio Dei, opus Dei*¹⁹. ¿Quién y cuál es la dignidad de un ser humano? La doble interrogante me recuerda una noticia sobre la pintura más cara jamás vendida en las subastas de arte registrada en la hoja de los anales históricos recientes, señalando como protagonista de ese récord a Mohamed Ben Salmane, príncipe heredero de Arabia Saudita, quien compró anónimamente la obra denominada "Salvator Mundi" realizada por Da Vinci, por 450 millones de dólares.²⁰

Cuando supe el precio exorbitante pagado por un trabajo artístico humano tan altamente apreciado hasta llegar a desembolsarse tal cantidad de millones, me pregunté: ¿Cómo será el valor real de la persona que *trabaja* esa obra de arte? La interrogante para mí sería que, si universalmente creemos que cada ser humano es valioso, ¿por qué no nos valuamos, respetamos y cuidamos cada uno al vecino al menos como si fuéramos una obra de arte que cuesta al menos 400 millones de dólares? No en vano y después del fin del conflicto de la Segunda Guerra Mundial, fue recogido en 1948 por Naciones Unidas la redacción de *la declaración universal de derechos humanos*, que se convirtió en la primera afirmación global sobre la dignidad y la igualdad inherentes a todos los miembros de la familia humana²¹.

El profesor Leonardo Polo es un pensador que se enlaza con los clásicos, prolongándolos sin repetirlos, propone pensar y contemplar la herencia del pensamiento

casi totalidad de su vida terrena trabajando como un artesano en una aldea. Amamos ese trabajo humano que El abrazó como condición de vida, cultivó y santificó. Vemos en el trabajo —en la noble fatiga creadora de los hombres— no sólo uno de los más altos valores humanos, medio imprescindible para el progreso de la sociedad y el ordenamiento cada vez más justo de las relaciones entre los hombres, sino también un signo del amor de Dios a sus criaturas y del amor de los hombres entre sí y a Dios: un medio de perfección, un camino de santidad..."

<https://www.escrivaobras.org/book/conversaciones-punto-10.htm>

¹⁷ “Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza para que domine a los peces del mar (...). Creó Dios al hombre a imagen suya, a imagen de Dios los creó, los creó varón y hembra...” (Génesis 1:27-29)

¹⁸ “Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza para que domine a los peces del mar (...). Creó Dios al hombre a imagen suya, a imagen de Dios los creó, los creó varón y hembra... Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera...” (Génesis 1:31)

¹⁹ Libro editado por RIALP: Conversaciones con Monseñor Escrivá de Balaguer; sección: Espontaneidad y pluralismo en el Pueblo de Dios, Punto 10
<https://www.escrivaobras.org/book/conversaciones-punto-10.htm>

²⁰ La autoría del “Salvator Mundi”, un debate de película.
<https://www.larazon.es/cultura/20210414/lezvny52z5fzhnxmk6hh5tkjmi.html#:~:text=Todo%20comenz%C3%B3%20en.comenzaron%20los%20desacuerdos>

²¹ Historia de la redacción de la declaración universal de derechos humanos
<https://www.un.org/es/documents/udhr/history.shtml>

clásico, griego, cristiano y medieval, a la luz de la modernidad, es decir, ir más allá de los clásicos desde nuestra situación.²² Polo define al ser humano como "un espíritu en el tiempo", quien estaría ocupando un lugar en el cosmos de forma distinta que los seres que lo conforman, ya que el cuerpo humano es la manifestación de la persona humana. La noción de persona surge en teología al tratar sobre la Santísima Trinidad y la Encarnación del Verbo, que luego se aplicó también al hombre. Su antropología trascendental no es una antropología teológica sino filosófica. Muchas de sus obras ratifican esta afirmación²³.

Un líder ha de tener una sana valoración de sí mismo (una autoestima equilibrada) para ser apto para dirigir o mandar bien una organización. Según Leonardo Polo, dirigir o liderar "es ser capaz de influir y de lograr cambios de conductas en las demás personas. ¿Cómo lograrlo? Con la iniciativa del ser personal, por la libre responsabilidad y el valor agregado en todo: *crecer*, perfeccionar sus facultades a través de otros, de tal manera que se llegue a lograr el objetivo y marcar la dirección hacia el futuro. Es ser capaz de interrelacionarnos y lograr ser mejores, comunicarnos bien, entender al otro ser humano como un ser perfectible y no deteriorable... Un directivo no es líder por el solo hecho de ocupar un alto cargo jerárquico en una organización. Un líder auténtico es en la medida de saber dirigir a otras personas y contribuir a la unidad dentro y fuera de la organización"²⁴.

Buscar construir prestigio personal y profesional como una forma o expresión del valor personal que proyecte a los demás la verdad sobre nuestra dignidad: que somos una obra de arte original e irrepetible para el mundo.

6. *Los retos de reinventar la Marca Personal*

Desde nuestra experiencia de 20 años como asesora de Branding Personal y Corporativo en 50 empresas, mayoritariamente clientes del sector financiero, he podido ayudar a los miembros de sus equipos talentosos y conocido dirigentes de distintos ámbitos (político, social, empresarial y gremial) que lograron reinventarse con una imagen de líder de confianza, buscando la excelencia como ideal de vida, ofreciendo la amistad como un elemento de cultivo de relaciones interpersonales leales, (sin discriminar a nadie), que les permitieron crecer personalmente, logrando organizar estructuras humanas movidos por una concepción del poder (liderar, mandar o dirigir con autoridad), como una oportunidad de servir a los demás.

¿Como lograron reinventar su marca personal como líder confiable? La confianza (trust) es una de las cualidades que tradicionalmente ha sido mejor valoradas en las organizaciones. El famoso General Norman Schwarzkopf dijo hace años al preguntársele como dirigir exitosamente un equipo: "El mando es una vigorosa mezcla entre estrategia y confianza. Si tienes que elegir una de las dos, renuncia a la estrategia"²⁵. Pero lastimosamente es real el deterioro de este valor desde hace varios años. Según "El Edelman Trust Barometer 2022", la más reciente, que es la 22.^a edición, entre las conclusiones de la encuesta anual de confianza y credibilidad, los nuevos actores que merecen el nivel más fiable han cambiado: liderando la lista están

²² Revista Studia Poliana, <https://revistas.unav.edu/index.php/studia-poliana/article/view/30575>

²³ Revista Studia Poliana, <https://revistas.unav.edu/index.php/studia-poliana/article/view/30575>

²⁴ Características del directivo desde la perspectiva antropológica - ética de Leonardo Polo. Lazo Cossi, Mafalda Elizabeth; Letona Pereyra, María Úrsula Ingrid; Ocaña Vásquez, Omar <https://pirhua.udep.edu.pe/handle/11042/5290>

²⁵ Miembro del Ejército de USA y comandante de la Coalición en la Guerra del Golfo de 1991. <https://quote-citation.com/es/topic/citas-de-norman-schwarzkopf>

las ONG, quienes son consideradas como la institución que más confianza genera entre la población, (53 puntos), seguidas por las empresas (51 puntos). Por primera vez, tanto las ONG como las compañías son consideradas como éticas y competentes, en comparación con el año pasado, cuando las ONG se veían solo éticas, y las empresas solamente competentes. Ahora, según el informe de Edelman, a pesar de que no se sitúan como primera fuerza, los negocios o sector privado son considerados como la institución más capaz de resolver los problemas de la sociedad. Luego vienen los medios de comunicación (40 puntos) y el Gobierno (34 puntos). Por su parte, el Gobierno y los medios de comunicación son entendidos como fuerzas divisorias que avivan la desconfianza²⁶.

Así mismo, la humanidad ha vuelto a la nueva normalidad después de la crisis sanitaria global ocasionada por el COVID-19, por medio de la cual el mundo sufrió una acelerada transformación en muchos campos de forma radical: hemos sido testigos privilegiados del avance de las tecnologías, el apareamiento de la Fintech; la firma digital, el aumento del entretenimiento con video juegos; realidad aumentada; el *DATA*; la mayor frecuencia de reuniones virtuales; los *NFTs*, las criptomonedas; la tecnología Blockchain; aumento de las noticias falsas (fake news), tales como el Metaverso; (y la compra de propiedades en este espacio); etc. ... y las implicaciones las empresas que les han llevado a cambiar la forma de conducir las negociaciones, entre otras cosas por la necesidad de recuperar las ventas, aumentar y ganar mayor mercado de formas novedosas y nuevas formas de trabajar.

Desde hace tiempo se viene hablando que la Cuarta Revolución Industrial y la Transformación Digital afirmando que será ganada por aquellos que puedan innovar en la tecnología, incluyendo el *AI*, el Metaverso y sus nuevos modelos económicos, para aportar lo que solo las personas pueden y los robots no: el humanismo.

Desde la perspectiva de mi área de trabajo centrada en la marca personal y la imagen profesional, me planteo varias cuestiones: ¿Cómo formar en ética profesional a los jóvenes que crearan emprendimientos? ¿Cuál será la imagen y etiqueta en un ambiente de negocios que ahora es híbrido, es decir, offline y online? ¿Cómo proyectar las habilidades y conocimientos profesionales del futuro adecuados a los empleos del mundo virtual para competir con ventaja? ¿Cómo proyectar una imagen de líder y una actitud de mando en un mundo virtual? ¿Cuál es la mejor manera de comunicar información verdadera y descubrirla en las redes e internet?

Los clásicos greco-romanos tienen mucho que decir a los empresarios sobre ser mejores humanos en cualquier circunstancia, sea en los negocios o la vida en general, aconsejando esforzarse por jugar limpio en toda circunstancia, lo que significa luchar por ser coherente en vivir la justicia, la fortaleza, la templanza, la prudencia, obrando en conciencia, de tal forma que se construya el prestigio personal a través de la consistencia de conductas éticas, ya sea en contratos offline u online.

Entre las luces de la era de la transformación digital y la cuarta revolución industrial están que se puede agregar valor a nuestro negocio al poder interactuar directamente con todas las audiencias de este, logrando mejores y mayores relaciones cercanas con los beneficiarios y clientes, aumentando las oportunidades de cerrar negocios a través de conocer de cerca las tendencias de consumo y creencias de los compradores y usuarios directos o indirectos. La creciente densidad de las conexiones

²⁶ El Edelman Trust Barometer 2022 es la 22.ª edición de nuestra encuesta anual de confianza y credibilidad. El informe se basa en una serie de entrevistas digitales de 30 minutos llevadas a cabo del 1 al 24 de noviembre de 2021 por el equipo Edelman Data & Intelligence (DxI).
<https://www.edelman.lat/edelman-trust-barometer-2022>

digitales está redefiniendo las fronteras de la competencia y las fuentes de valor para el cliente.

Así mismo, el respeto a la integridad personal e imagen pública, fuera o dentro del internet, es un derecho humano; consecuentemente, se vuelve un deber ciudadano defender las libertades de expresión, de prensa, opinión o credo, de cualquier ser humano. La mayoría de las legislaciones a nivel global aseguran que toda persona es merecedora de confianza y honra de entrada, y que es inocente hasta que se demuestre lo contrario.

La era digital necesita, por parte de los dirigentes, que revalúen los valores éticos que han permitido prosperar las culturas a lo largo de la historia humana.

7. Casos de estudio y lecciones aprendidas de manejo de marca personal

El primer ejemplo que quiero comentar es el caso del grupo BTS, la banda de jóvenes coreanos, quienes con su marca personal ha aportado millones de dólares para su país. En general, el sector musical, de acuerdo con datos recientes de la agencia gubernamental de Servicio de Aduanas de Corea del Sur, ha generado con las exportaciones de álbumes de música el año 2022 resultados que alcanzaron los 2022,11 millones de dólares (289,500 millones de wones), un 5,6 por ciento más que en 2021. Además, según el informe publicado por el Ministerio de Cultura, Deporte y Turismo junto con el Instituto de Cultura y Turismo de Corea, se estima que la conquista excepcional de BTS en la lista del Billboard Hot 100, generará en total un efecto económico derivado de alrededor de 1.430 millones de dólares, (unos 1,7 billones de wones). En concreto, BTS es la banda de músicos (Boys band) con más canciones en la cima de la lista Hot 100 de Billboard esta década²⁷.

Investigando y descifrando la forma como este grupo de k-pop proyecta la MARCA BTS (abreviatura de Bangtan Sonyeondan) ante sus millones de seguidores, (llamados ARMY, de toda edad y provenientes de cada región del mundo), me sorprendió admirablemente la manera en que utilizan la marca personal individual, original y única de cada uno de los 7 integrantes para enviar mensajes positivos y de esperanza. BTS conecta de forma empática y emocional con su comunidad de incondicionales con quienes parece que intercambian amistad, respeto y amor. Su proceso de constante reinención de BTS no solo han fortalecido la unión entre el pueblo coreano sino el cariño, la confianza y la admiración de seguidores de todos lados.

Algunas claves para consolidar una marca personal de líder confiable inspirados en BTS:

1. Definir lo que nos hace diferentes o la propia identidad de marca. BTS presenta claramente su identidad y por eso la ha logrado extender a sus seguidores hasta formar una familia. La banda tiene logo, color (es el purpura), un símbolo (una ballena) y una actitud bien humanista cercana. Estos elementos dan cohesión a la marca personal de cada uno y del grupo, diferenciándolos de las demás bandas a nivel global. Tiene muy bien trabajada su identidad de marca y la han extendido a ARMY: ambos tienen logos que se complementan, el color púrpura (con su respectivo significado) y otros símbolos como la ballena; el ARMY bomb, (lámpara que encienden en los conciertos);

²⁷ VELADO, K., artículo publicado en La prensa gráfica. *Con su marca personal grupo BTS genera millones de dólares a Corea.*

<https://www.laprensagrafica.com/opinion/Con-su-marca-personal-grupo-BTS-genera-millones-de-dolares-a-Corea-20230121-0043.html>

y hasta una flor ficticia que el grupo ha creado. Todos estos elementos dan cohesión a la marca y la diferencia del resto.

2. Conocen y defienden sus valores culturales (coreanos) así como los humanos (que son universales). Los 7 integrantes de la Boys band BTS saben y encarnan el sentido de porque nacieron como banda, cuál es su propósito en la vida y lo defienden. Entre esos valores están: bloquear los prejuicios, la aceptación de todos sin importar las diferencias y fomentar el amor propio entre los adolescentes. (Durante la pandemia y encierro por COVID siguieron trabajando virtualmente dando ánimo a la gente y acercándose cuando les era permitido para dar alegría con su música en todos lados.

3. Descubrir y mostrar la propia autenticidad. Los jovencitos de BTS son coherentes y transparentes en su manera de ser, mostrando lo que son, tanto con sus habilidades como con sus defectos. La gente los mira luchando por ser mejores ser humanos: se les ha visto llorar, reír, divertirse y pelear. Tienen la buena costumbre de tener tertulia todas las noches antes de acostarse, aunque estén cansados y no dejan el enojo para el día siguiente. Esto combate el síndrome del impostor efectivamente. La invitación es a mostrar coherencia y a ser sinceros pero educados, para dejar una huella de confianza en los demás.

4. Aprender a contar buenas historias (uso del Storytelling). Parece que BTS ha sido experto en este campo porque ha sabido contar historias desde 2013 que comenzó, dando a conocer adonde se inspiró su música (literatura coreana), así como mostrando como viven el día a día sus integrantes, creando una dimensión o universo BTS en el cual la gente se puede incorporar.

5. Elegir la excelencia, el compromiso y la calidad de trabajo como estilo de vida. Significa que se buscaran las mejores formas de hacer las cosas dando lo mejor de sí mismos, huyendo del perfeccionismo, pero siendo perseverantes en practicar hasta que salgan bien las cosas, evitando la parálisis por análisis. Las marcas famosas se asocian por este compromiso con el trabajo bien hecho.

6. Ser constante.

7. Amar apasionadamente y divertirse lo que se hace.

8. Cuidar la imagen visual. La mayoría de tiempo los chicos de BTS cuidan su vestuario, peinado, accesorios bien combinados. Utilizan prendas de altísima calidad y los he visto repetir prendas que son sus favoritas. Apartando sus contratos con grandes casas de modas, ellos viven el consejo de tener pocas prendas, pero de buen corte y calidad que transmite frescura, buen gusto y alto sentido de ser embajadores de los valores de la cultura de Corea.

9. Proyectar un liderazgo de confianza. Es impresionante la actitud de buenos modales de los miembros de BTS en toda situación y su vida ordinaria personal o en los programas de telerrealidad. (Reality Show). Son un ejemplo de humildad, amabilidad y respeto. Asume la responsabilidad de ayudar sus seguidores a descubrir su valor y amor a sí mismos. Me encantó una noticia de Jeon Jung-kook leyendo mensajes en "Instagram Live" y se encontró uno de una admiradora (ARMY) le decía que lo quería más que su vida y él le contestó que por favor se amara y pusiera a ella misma de primero. La pregunta sería como es nuestro liderazgo en la organización en que trabajamos.

Aplicando estos 9 puntos a la marca personal y corporativa, agregaría hacerse la siguiente pregunta: ¿Qué valores quiero promover y encarnar? No basta con colgar la misión, visión y valores de la organización.

El segundo ejemplo que quiero comentar es el de la Reina Isabel II de Inglaterra, de grata recordación, quien fue una maestra en el uso de la marca personal para destacar y ejercer autoridad. Independientemente si se es fan de ella o no, ha dejado una huella en la mente de la gente. Es evidente que ella gobernó eligiendo utilizar su imagen personal y pública para enviar mensajes, que eligió fueran siempre positivos y claros para fortalecer la unidad y sentido de comunidad en el pueblo británico y la Commonwealth of Nations. (La Mancomunidad de Naciones es una agrupación de 56 naciones relacionadas históricamente con el Imperio Británico, independientes de África, Asia Europa, América y el Pacífico)²⁸.

La monarca logró innovar la forma de gobernar Gran Bretaña estableciendo relaciones de amistad y trato en igualdad de condiciones con los líderes de la Commonwealth of Nations apoyándose en cuidar su presencia personal, alcanzando exitosamente condiciones beneficiosas para todas las partes en tratados, pactos, alianzas, o en sencillos compromisos entre vecinos, dejando un legado de bienestar en la gran familia de naciones.

Se le atribuye a la monarca inglesa la invención del concepto de “diplomacia sartorial” o el acto de usar la moda en su #marcapersonal como un gesto de buena voluntad diplomática, lo cual fue clave para apoyarla en gobernar por 70 años con un alto índice de popularidad 81%²⁹.

De acuerdo con su modista, sastre y conocidos cercanos, así como una de sus biógrafas, la Reina Isabel no era una “fashionista” ni estaba obsesionada con la moda. Sin embargo, muchos diseñadores de Alta Costura opinan que tenía un alto sentido de la elegancia y sabía vestirse de acuerdo con la ocasión de forma impecable, habilidad que desarrolló temprano en su juventud. Como ejemplo de esta actitud es el vestido de coronación en satén de seda, “diseñado por el modisto británico Norman Hartnell, que estaba cubierto con un intrincado diseño de celosía que presentaba las flores nacionales de varios países de la Commonwealth, como el helecho de Nueva Zelanda y la protea de Sudáfrica, así como la rosa Tudor de Inglaterra... En sus visitas a Canadá, tanto en 1951 como en 2010, llevaba un broche de hoja de arce que perteneció por primera vez a la Reina Madre... Utilizo la moda para enviar mensajes más sutiles en honor a los miembros de la familia, como usar el broche de zafiro que usó por primera vez en sus fotografías de compromiso con el príncipe Felipe durante su discurso anual de Navidad en 2021, el año en que murió³⁰”.

Colegas en asesoría de branding personal y corporativo coincidimos que fue una de las primeras figuras públicas en darse cuenta de que con su marca personal podía enviar un mensaje, por eso estaba “al día con la moda” para usarla a una escala mucha mayor en términos de gestos humanos de buena comunicación. En innumerables viajes

²⁸ VELADO, K., artículo publicado en La prensa gráfica. *Reina Isabel: uso de la #marcapersonal para destacar y ejercer autoridad*

<https://www.laprensagrafica.com/opinion/Reina-Isabel-uso-de-la-marcapersonal-para-destacar-y-ejercer-autoridad-20220910-0058.html>

²⁹ El apoyo a la monarquía.

https://www.eldiario.es/internacional/seis-graficos-monarquia-reino-unido-carlos-popular-madre-hijo_1_9300839.html

³⁰ Queen Elizabeth II's Style Legacy,

https://www.businessoffashion.com/articles/news-analysis/queen-elizabeth-died-aged-96-balmoral-united-kingdom-reigning-monarch/?utm_source=newsletter_dailydigest&utm_medium=email&utm_campaign=Daily_Digest_090922&utm_content=intro

al extranjero reflejó los colores de la bandera del país receptor en su vestuario y accesorios, así como en los regalos que brindaba a los dirigentes.

La Reina Isabel II me parece un caso exitoso de construcción de marca personal porque siempre eligió conscientemente cada elemento de su imagen para que se transformaran en herramientas de comunicación no verbal para sobresalir y poder enviar los mensajes adecuados a sus objetivos de servir de corazón a sus súbditos, logrando verdaderamente que sus audiencias percibieran que sus deseos eran sinceros y magnánimos de servirles de corazón. Ella logro consolidar una imagen de líder confiable.

Conclusiones

Una presencia personal transparente y llena de la luz de la libertad personal junto con un comportamiento ético habitual es lo que mejor muestra el mayor y más profundo Ethos personal. El objetivo es que la marca personal se apoye un marco conceptual de axiomas, principios y definiciones de la antropología trascendental de Leonardo Polo, acompañado de estrategias y técnicas propias del arte y ciencia de la marca personal, que enseñaría a reinventarse para crecer y desarrollarse en el proceso.

La marca personal es un arte y una ciencia que tiene como objetivo armonizar la presencia o imagen visual humana, (el cuerpo y sus gestos), con la intimidad o corazón de la persona, de tal forma que pueda conocerse como un regalo para el universo para luego aceptarse, amarse y brindarlo como don a otros como con toda su belleza, bondad y verdad de quien es: un hijo (a) original e irrepetible de Dios.

El proceso formativo iniciaría con el autoconocimiento y continuaría animando al cliente a superar el límite mental para alcanzar su intimidad (el aceptar-don-dar)³¹. Luego que la persona se reconoce como don, (conocimiento por sabiduría y agradecimiento por ser lo que se es, justicia), el siguiente paso es que se motive a crecer y desarrollar prestigio personal a través de ser coherente entre lo que piensa, siente, habla y actúa, de tal manera que pueda lograr proyectar la imagen de un líder digno de confianza (equivalente en el mundo anglosajón con las palabras: reliability, dependable, reliable, trustworthy;³² y con el concepto de una persona justa a como dice la biblia).³³

Cuando un hombre o una mujer se presentan ante los demás en cualquier circunstancia (pensemos una reunión importante de amor o de trabajo), se halla ante la posibilidad de convertir esa circunstancia en una oportunidad para impactar

³¹ POLO, L., Antropología, I, p. 249. SOLOMIWICZ, A. *Una discusión de la tesis de salvador piá. "el aceptar es inferior al dar"*. <https://www.leonardopolo.net/docs/MP67-F.pdf>

³² Sinónimos y antónimos de la palabra trust. <https://www.thesaurus.com/browse/trust>

³³ Ser justos ante Dios, por lo tanto, consiste en vivir a fondo el mandamiento del amor, sin distinciones. Seremos así un poco como el Padre, que es perfecto, y hace llover sobre buenos y malos, y nos invita a hacer el bien a nuestros enemigos y a rezar por quienes nos persiguen (*Mt* 5,44-48).

<https://es.catholic.net/op/articulos/78383/cat/218/ser-justos-ante-dios.html>

“Habéis oído que se dijo: Ojo por ojo y diente por diente. pero yo os digo: no repliquéis al malvado; por el contrario, si alguien te golpea en la mejilla derecha, preséntale también la otra. Al que quiera entrar en pleito contigo para quitarte la túnica, déjale también el manto. A quien te fuerce a andar una milla, vete con él dos. A quien te pida, dale; y no rehúyas al que quiera de ti algo prestado. Habéis oído que se dijo: Amarás a tu prójimo y odiarás a tu enemigo. Pero yo os digo: amad a vuestros enemigos y rezad por los que os persigan, 45 para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos, que hace salir su sol sobre buenos y malos, y hace llover sobre justos y pecadores. Porque si amáis a los que os aman, ¿qué recompensa tenéis? ¿No hacen eso también los publicanos? Y si saludáis solamente a vuestros hermanos, ¿qué hacéis de más? ¿No hacen eso también los paganos? Por eso, sed vosotros perfectos como vuestro Padre celestial es perfecto.”

<http://bibliadenavarra.blogspot.com/2011/02/sed-perfectos-como-vuestro-padre.html>

positivamente a quien se encuentra en esa cita, logrando con ello establecer un ambiente de buena voluntad, confianza y creando posibilidades de avanzar en el logro de las metas preestablecidas para ganar-ganar.

El proceso de reinventar la marca personal de líder de confianza, con una mirada inspirada en la antropología poliana, es un saber humano práctico que se dualiza, por arriba, con la ética y la antropología trascendental; y por abajo, dualiza con otros saberes humanos inferiores a ella (psicología, teoría del color, teoría de la empresa, de la cultura, la moda, la neurociencia, simbolismo, etc.)

La Marca Personal considerada panorámicamente, tendría varios ítems:

- a) Marco conceptual: Exposición teórica para que se conozca y se descubra como un regalo novedoso que habita el cosmos.
- b) Intervenir en cuatro dimensiones: 1) La presencia personal. 2) La imagen profesional. 3) Imagen corporativa. 4) la imagen pública.
- c) Cuidar que las cuatro dimensiones anteriores sean coherentes en las cuatro áreas de desempeño de cada persona que son generalmente consideradas fuente de bienestar y felicidad: 1) El amor. 2) El trabajo. 3) La cultura y la sociedad. 4) La amistad.
- d) Desarrollar un estilo de liderazgo cercano tomando como base las pautas de amistad de Leonardo Polo, quien considera este valor como la más alta de las virtudes morales porque supone ejercitar todas la demás³⁴.
- e) Fortalecer una actitud del líder de confianza tomando como inspiración los 9 ítems de Leonardo Polo, recopilados por el Profesor Juan Fernando Selles para aquellos que aspiran a dirigir mejor a sus equipos: 1. Elegir a las personas como lo primero. 2. Aceptar que, sin equipo, no hay líder. 3. Saber pasar la posta (los sucesores). 4. Reconocer que ser líder es ser maestro. 5. Seis competencias claves para mandar mejor (virtudes, responsabilidad, prudencia, justicia, fortaleza, templanza y veracidad). 6. Rumbo a la meta (objetivos). 7. Aprender a gobernar. 8. Resultados a la vista (el dinero es trabajo en potencia). 9. El objetivo es que ganemos todos (bien común).³⁵
- f) Reinventar la imagen visual. Se trata de cambiar la forma de vestir, experimentando nuevos colores, peinados, accesorios, maquillaje o estilos, aunque sean mínimos.
- g) Asumir la posición de embajador de la marca institucional.
- h) Ejercer o desarrollar un liderazgo amable. El conector eficaz entre empatía y talento (prestigio y profesionalismo) es el uso de la etiqueta social³⁶. Ejemplos: dar la mano, saludar al entrar y salir de trabajo; sonreír, saber comportarse en las comidas; ser buen conversador; no atacar o imponerse; saber escuchar; respetar a todos... etcétera.

³⁴ SELLÉS, J. FDO, Sin verdad no cabe verdadera amistad. Sin amistad no hay amor a la verdad. <https://www.leonardopolo.net/docs/MP39-B.pdf>

³⁵ SELLÉS, J. FDO, "Nueve puntos centrales que el directivo debe tener en cuenta, según Leonardo Polo", <http://www.leonardopolo.net/docs/MP42-B.pdf>

³⁶ Kahn Mw. N Engl J Med. 2008. "Medicina basada en la etiqueta". Siquiatra de Harvard University y del Beth Israel Deaconess Medical Center. <https://www.escepticemia.com/2008/12/15/modales/>. Suscrito por George Vaillant, psiquiatra, U. de Harvard, encargado parcial entre 1972 y 2004, <https://news.harvard.edu/gazette/story/2017/04/over-nearly-80-years-harvard-study-has-been-showing-how-to-live-a-healthy-and-happy-life/>.

- i) Micro comunicar. Cuidar en especial las palabras y los gestos en los primeros 7 segundos³⁷ de un encuentro con alguien por primera vez, ya que el cerebro determina si tendrá confianza o no en ese tiempo.
- j) Poner atención a la Impronta Digital. Elegir con calma y cuidadosamente lo que se publica, haciéndolo de la mejor manera, en fotos, al escribir o al comentar, para respetar las diferentes ideas y objetar de manera civilizada. Mostrar consistencia en todas las redes sociales entre lo que se piensa, dice y actúa, construyendo así una imagen de confianza, credibilidad y prestigio.
- k) Construir una Esmerada Ecología Personal. Se refiere comportamientos para construir una cultura del cuidado y ambientes de seguridad e inclusión. Se conoce cómo es un líder de acuerdo con los amigos y colaboradores en su círculo íntimo laboral y social. Si las personas que le rodean son mejores que quien manda, significa que tiene apertura y gran confianza en sí mismo porque no tiene miedo a rodearse de expertos para construir su mejor versión.
- l) Networking. El mejor criterio para construir una red de contactos sostenible es ofrecer la mejor calidad de amistad verdadera. Esta actitud dejará una huella positiva inigualable con quien se entre en contacto, ya que es muy humano el deseo de contar con satisfactorias relaciones interpersonales para lograr felicidad en las metas personales y laborales. Es el caso de la Universidad de Harvard con la investigación sobre las claves de la felicidad, que concluye que la calidad de las relaciones es uno de sus elementos cruciales³⁸.
- m) Aprender a utilizar los gestos que comunican autoridad y poder en un líder de confianza. Los colores azul y blanco son los que mayor confianza generan. Las partes del cuerpo más humanas y que transmiten calidez son el rostro, la mirada y la mano. Caminar sin prisa. Cuidar que el tono de voz sea pausado. Poner atención al vocabulario y a manejar el idioma propio de la mejor manera. (oratoria), así como la escritura. Es decir, manejar bien los lenguajes convencionales.

Kalena de Velado
Universidad de Navarra
kvelado@yahoo.es

(Mi nombre en el pasaporte es Carmen Elena Hernández de Velado)

³⁷ Unconscious determinants of free decisions in the human brain. CS Soon, M Brass, HJ Heinze, JD Haynes – Nature neuroscience, 2008 - nature.com. There has been a long controversy as to whether subjectively 'free' decisions are determined by brain activity ahead of time. We found that the outcome of a decision can be encoded in ...

Mas fuentes:

https://scholar.google.com/sv/scholar?q=7+segundos,+Haynes+et+al.,+2008&hl=es&as_sdt=0&as_vis=1&oi=scholar

³⁸ Investigación sobre el Desarrollo del adulto. (Suscrito por George Vaillant, psiquiatra y profesor de la U. de Harvard, encargado parcial entre 1972 y 2004). Coherence Between Feelings and Heart Rate: Links to Early Adversity and Responses to Stress Kate Petrova, Michael D. Nevarez, Jenna Rice, Robert J. Waldinger, Kristopher J. Preacher & Marc S. Schulz. A nearly 80 years Harvard study that has been showing how to live a healthy and happy life.

TE PUEDE INTERESAR SABER:

I. Existen dos Website con toda la Información actualizada de Publicaciones, Seminarios, Videos, Jornadas, Grupos de Investigación y otros recursos:

1. **leonardopolo.net** del **IEFLP** (Instituto de estudios filosóficos de Leonardo Polo). El IEFLP es una asociación cultural que se encarga de mantener viva la figura y el legado de Leonardo Polo. Además de realizar actividades, jornadas o congresos en torno a su obra y pensamiento. En su página encontrarás toda la actualización sobre Polo.

2. **leonardopolo.ch** “Bucear en la intimidad personal” ANTROPOLOGÍA TRASCENDENTAL. Aquí puedes encontrar gran variedad de material. Puedes encontrar en esta página te puede interesar saber que existen dos vídeos del Prof. Juan Fernando Sellés (UNAV) Universidad de Navarra sobre la antropología trascendental de Leonardo Polo. Son unas lecciones para los que tienen que empezar realmente desde el principio. Permiten dar una visión de conjunto muy buena. Son sencillos de entender.

II. Existe un blog donde puedes encontrar las respuestas a muchísimas de tus preguntas: **preguntas polianas**. <http://preguntaspolianas.blogspot.com/>

III. Existen Grupo de Profundización temáticos. Un grupo temático está compuesto por personas que desean profundizar las enseñanzas de Leonardo Polo en un ámbito científico específico. En la actualidad existen tres grupos temáticos y puedes participar de cualesquiera si te interesa. Contacto: Louis Cardona. +41 76 251 91 98

1. Empresa Poliana
2. Pedagogía Poliana
3. Teoría del Conocimiento

IV. Existen cuatro Revistas que tratan temas vinculados a los planteamientos y aportes de Leonardo Polo.

1. *Studia Poliana*: publicación del Departamento de Filosofía de la Universidad de Navarra.
2. Revista "MISCELÁNEA POLIANA" del IEFLP
3. The Journal of Polian Studies, exclusivamente en ingles.
4. Revista de Estudios Filosóficos Polianos.

Las revistas pretenden estimular la cooperación científica entre investigadores en torno a los grandes temas. Para ello se inspira y centra su atención en la propuesta filosófica de Leonardo Polo, por su originalidad, amplitud y altura especulativa. El principal objetivo es publicar artículos de carácter interdisciplinar y de rigurosa metodología científica, se busca que los lectores accedan a comunicaciones de diferentes autores que estudian a Leonardo Polo y al autor en diálogo con otros autores de relevancia.

IV. Existe una plataforma PODIUN: Polo Digital Universidad de Navarra. Dependiente del grupo de investigación Continuación del pensamiento de Leonardo Polo (Juan Fernando Sellés). Se han digitalizado las obras completas de Leonardo Polo, la Revista *Studia Poliana* y Otras Tesis Doctorales sobre el aporte de Leonardo Polo. Se

busca facilitar, mediante herramientas digitales, la búsqueda de términos, concordancias, descripciones, etc. dentro del corpus poliano. El link para acceder es: <https://podiun.org/?corpus=045355dd79b57208f13f1b8bfaefd6dd&stopList=keywords-eaed68db96e2647029dcf6317c825c0b>

V. Se están publicando las *Obras completas* de Leonardo Polo. Se acaba de publicar el último volumen de la Serie B. En la actualidad ya son 34 Volúmenes editados.

Junio/2023